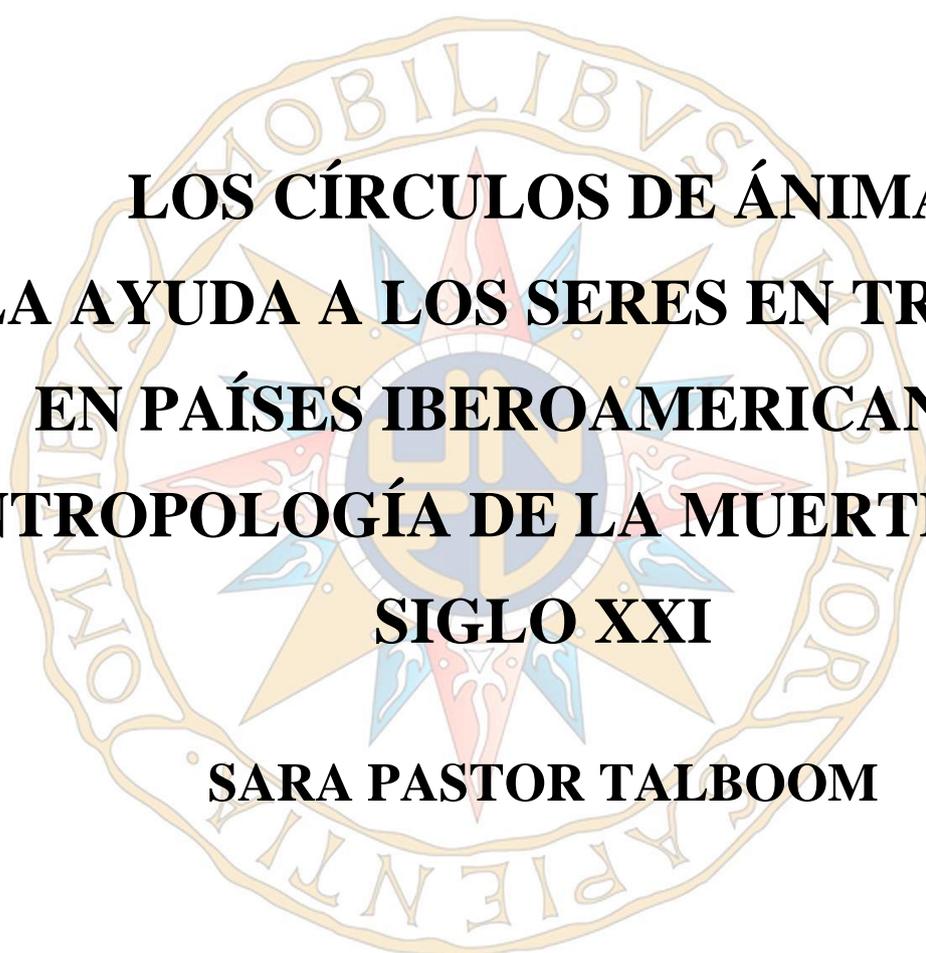


TESIS DOCTORAL

AÑO 2021



**LOS CÍRCULOS DE ÁNIMA
O LA AYUDA A LOS SERES EN TRÁNSITO
EN PAÍSES IBEROAMERICANOS.
ANTROPOLOGÍA DE LA MUERTE EN EL
SIGLO XXI**

SARA PASTOR TALBOOM

**PROGRAMA DE DOCTORADO EN DIVERSIDAD,
SUBJETIVIDAD Y SOCIALIZACIÓN. ESTUDIOS EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL, HISTORIA DE LA
PSICOLOGÍA Y DE LA EDUCACIÓN**

DIRECTORA: DRA. MARÍA DEL CARMEN GARCÍA ALONSO

*LOS CÍRCULOS DE ÁNIMA
O LA AYUDA A LOS SERES
EN TRÁNSITO
EN PAÍSES IBEROAMERICANOS.
ANTROPOLOGÍA DE LA MUERTE
EN EL SIGLO XXI.*

TESIS POR COMPENDIO DE
PUBLICACIONES

SUMARIO DE CONTENIDOS

Agradecimientos

- Introducción en la que se justifica la unidad temática de la tesis.

Estructura de la tesis

Descripción de Agartam y sus Redes

Los Círculos de Anima en el trabajo de campo

Glosario de términos

- Hipótesis y objetivos a alcanzar, indicando en qué publicación o publicaciones se abordan.

Posmodernidad y contracultura

El Yo superior

Género: librepensamiento, cuidado y naturaleza

- Marco teórico en el que se inscribe el tema de la tesis y herramientas metodológicas. Remisión a las publicaciones.

Sobre la tensión religiosidad/espiritualidad

Sobre el eje temático

Sobre la antropología de lo extraordinario

Y sobre la noción de porosidad

Metodología

- Copia completa de las publicaciones, donde consta el nombre y adscripción de la autora, así como la referencia completa de la revista en la que los trabajos han sido publicados. En todos estos casos siempre consta de forma explícita la filiación de la doctoranda a la UNED. Además, para optar a la tesis doctoral con mención internacional, uno de los artículos debe estar editado en revistas internacionales. A este respecto se indica que la *Revista Cultura & Religión* es una publicación editada por el Instituto de Estudios Internacionales (INTE) de la Universidad Arturo Prat del Estado de Chile.

Pastor-Talboom, Sara (2019). Una reflexión metodológica, ontológica y epistemológica del trabajo de campo en una práctica espiritista posmoderna. *Revista Antropología Experimental*, 19, 181-191. Recuperado de <https://doi.org/10.17561/rae.v19.17>

Un estudio de caso

La suspensión temporal de la descreencia

Pastor-Talboom, Sara (2019). La Red y los Círculos de Ánima. Orígenes, doctrina y sistematización de sus fuentes. *Revista Cultura & Religión*, 13(2), 30-51. Recuperado de <https://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/culturayreligion/artic le/view/813>

Introducción

1. *¿Cuándo empezó Ánima?*
2. *Doctrina*
3. *Cómo se elabora un Círculo de Ánima*
4. *Sistematización de sus fuentes*
 - 4.1. *New Age*
 - 4.2. *Neopaganismo*
 - 4.3. *Teosofía*
 - 4.4. *Física Cuántica*
 - 4.5. *Numerología y Geometría Sagrada*

Conclusiones

Pastor-Talboom, Sara (2021). Los Círculos de Ánima en países iberoamericanos: Antropología de la muerte en el siglo XXI. *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, 16(1), 89-111. Recuperado de

<https://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1601/160105.pdf>

1. Introducción

1.1. El objeto de investigación

2. Una isla holista en la ideología dominante occidental

2.1. Louis Dumont

2.2. Louis-Vincent Thomas

2.3. Los Círculos de Ánima

2.3.1. Posmodernidad y contracultura

2.3.2. El Yo superior

2.3.3. Género: librepensamiento, cuidado y naturaleza

Conclusiones

Pastor-Talboom, Sara (2019). Orbes, seres de luz y ángeles en los Círculos de Ánima. *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, 10, 154-175. Recuperado de

<http://www.revistadeantropologia.es/Textos/N10/Orbes,%20seres%20de%20luz%20y%20angeles.pdf>

Los orbes y ángeles según los Círculos de Ánima

Un estado de la cuestión del fenómeno orbe

Los orbes: visiones científicas, disciplinares y nativas

Conclusiones

- Estancia doctoral en Uruguay.
- Conclusiones, indicando de qué publicaciones se desprenden.
- Resúmenes de las publicaciones en español y en inglés.
- Informe con el factor de impacto y cuartil del Journal Citation Reports (SCI y/o SSCI), SCOPUS, Sello de Calidad FECYT y/o de toda base de datos selectiva y con factor de impacto de referencia del área en el que se encuentran las publicaciones presentadas.
- Bibliografía.

ANEXO. Regulación de la Tesis por compendio de publicaciones.

AGRADECIMIENTOS

Esta Tesis está en deuda con muchas personas e instituciones. A todas ellas van dirigidos mis agradecimientos.

Gracias a mi directora María García Alonso por su enorme paciencia ante mis ansias e incertidumbres. Su asesoramiento y guía, no sólo académicos, me ayudaron desde el principio, y en cualquier momento y lugar.

Al Departamento de Antropología Social y Cultural de la UNED. Especialmente al profesor Ángel Díaz de Rada y los demás componentes de la Comisión Académica del programa de doctorado en Diversidad, Subjetividad y Socialización. Sin sus inestimables orientaciones, sugerencias y apoyos esta investigación no hubiera sido posible.

A la Dra. Susana Sel, de la Universidad de Buenos Aires, por buscar lo mejor para mí.

A la Universidad de la República de Uruguay por su maravillosa acogida, por permitir adentrarme en la Biblioteca de su Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Uruguay me regaló una vivencia en los tres meses en los que tuve la posibilidad de residir en Montevideo, que no olvidaré nunca.

A la Decana Ana Frega por su tenacidad y perseverancia frente a las instituciones. Su esfuerzo es el que me permitió ingresar en Uruguay en un año difícil, en plena pandemia.

Al profesor Nicolás Guigou por creer en una doctoranda española y abrirme las puertas de sus clases.

A la Dra. Sibila Vigna por aportarme esperanza cuando pensé que todo estaba perdido. Sus sugerencias de lectura fueron excelentes. Sin su acompañamiento mi estadía uruguaya no hubiera sido la misma.

A los equipos editoriales y de redacción de las Revistas de Antropología en las que he tenido el honor de publicar. Gracias por hacerme un hueco. Especialmente quisiera mencionar a sus evaluadores/as anónimos, personas para mí sin rostro que dedicaron su tiempo a leer mis manuscritos y me permitieron mejorarlos.

A Liberto, Verónica, Amparo, Alicia, Víctor, Ramón, ... Vosotros fuisteis los mediadores de los Círculos de Ánima que accedieron a que una 'intrusa' se integrara en ellos para hacer una cosa tan extraña como estudiarlos. Gracias también a cada uno de los

integrantes de los Círculos, tanto de España como de Uruguay, por su tolerancia y amabilidad ante la presencia de una investigadora. He aprendido mucho de todos vosotros.

A Marco Tobón, Virtudes Téllez, Eva Pérez y Raquel Aranda por su amistad y apoyo.

A mis amigos y compañeros, profesores tutores de la UNED, Lola Carmen, Joaquín y Adriana. Hemos pasado muchas cosas juntos. Y seguiremos en la batalla.

A mi familia, especialmente a Jordi y a Ingrid. Qué puedo decir... Gracias por vuestro aliento y amor incondicionales. Nunca se quebró vuestra generosidad a pesar de las horas robadas.

A mis padres por estar a mi lado. Gracias a vuestros esfuerzos pude acceder a una enseñanza de calidad. Gracias...

A Marieta, por estar presta a dar el visto bueno a las traducciones al inglés. Y a Blanca, que me acompañó en el camino desde el primer día hasta el final.

Papá, esta Tesis es para ti. Espero que te guste.

INTRODUCCIÓN

Mi padre murió de repente. Yo no era una persona que hubiera estado en contacto con la muerte. En mi entorno social y concretamente familiar se creyó oportuno que de niña e incluso de adolescente era mejor evitar ver los muertos. Nada de acudir a velatorios y enfrentarse a los cuerpos posiblemente enfermos, viejos, impresionables. Mi padre y su cuerpo fue el primero que vi, acaricié y besé.

En esos momentos de duelo, que duelen, me regalaron un libro de la psiquiatra Elisabeth Kübler-Ross con la intención de que la vivencia del proceso fuera un poco más liviana y comprensible. Se titulaba *La muerte: Un amanecer* y tenía una maravillosa mariposa en la portada, una de esas mariposas que yo luego vería mucho más a menudo en lo que iba a ser mi objeto de estudio. Fue ese libro y otros de la misma autora que yo mismo encargué, titulados *La rueda de la Vida* (una autobiografía) y *Sobre la muerte y los moribundos*, los que arrojaron cierta esperanza de que no todo estaba perdido.

¿Por qué? Porque la historia que contaban era muy atractiva. La vida no acababa con la muerte. No solo quitaba ansiedad ante la inevitable muerte de uno mismo, sino que como en mi caso aliviaba saber que un ser querido no desaparecía tal como la sociedad nos había hecho creer. Seguían viviendo, pero de otra manera, en un proceso similar al de la crisálida y la mariposa. La angustia por el shock de la existencia de mi padre, y su rápido paso posterior a la no existencia, quedaba así cuestionado y reelaborado, haciéndolo más digerible.

Luego, en conversaciones con parientes y amigos, me llegaban comentarios acerca de la gran difusión y lectura que tenían los libros de esta psiquiatra, así como, en una línea ciertamente similar, los libros de Brian Weiss. Se recomendaban, para mi sorpresa, por parte de psicólogos especializados en la ayuda a personas en situaciones de duelo especialmente dramáticas, cruentas o incomprensibles. Ahí estaba, aunque en ese momento no fui consciente, el que sería el germen de mi Tesis: la necesidad que había en una sociedad y en un tiempo en el que me había tocado vivir (Mallorca, España, año 2012) de discursos alternativos al hegemónico en torno a la muerte.

El tiempo fue pasando e hizo su trabajo.

Un día rescaté de mi biblioteca un soberbio y fantástico ejemplar de la editorial Fondo de Cultura Económica de México. Se titulaba *Antropología de la muerte* y su autor era un tal Louis-Vincent Thomas, que en ese momento desconocía. Tenía una portada en el que un muerto era velado por su pariente. Era sorprendente que la foto no fuera un

montaje o un simulacro con actores, sino que respondiera a un velatorio real. En ese momento llamaba la atención su apariencia lúgubre bajo una muy tenue luz de vela y en una estancia sin muebles y pobre. No había artilugios editoriales para hacerlo más estético. Recuerdo haberlo comprado hacía muchos años en mi época universitaria en la licenciatura de antropología de la Universidad de Sevilla. Me llamó muchísimo la atención y, a pesar de su alto precio para una estudiante como yo, lo adquirí. Ahora volvía a tenerlo entre manos y decidí sumergirme en esta obra magna. Personalmente, ya había tenido experiencia con la muerte y con el duelo. Ahora quería ver qué decía la disciplina que tanto amaba sobre ello.

Poco después decidí hacer el doctorado y desde el primer momento tuve claro que mi campo de investigación estaría relacionado con la Antropología de la muerte. Creía que la muerte en la sociedad occidental y urbana era en cierta medida un tabú, incluso a nivel académico, siguiendo la tesis de Louis-Vincent Thomas. Escogerla como ámbito de estudio era mi pequeña aportación a una cierta pedagogía de la muerte.

En mi mente iban calando escenas cotidianas en torno a la muerte a las que antes, y a pesar de mi formación y docencia como antropóloga, no había prestado atención. Pondré un ejemplo. En la capital de la Comunidad Autónoma de Illes Balears, España, una ciudad de unos 400.000 habitantes, ya a nadie se le ocurría colgar el cartel de “cerrado por defunción del propietario”. El comercio y la economía debían continuar. A nadie le importaban los posibles motivos del cierre. Estas cuestiones ya no se compartían con peatones desconocidos y, en gran medida, turistas extranjeros. Sin embargo, si callejebas por pueblos del interior de las islas, el panorama podía ser muy distinto. Una hoja tamaño A4, con la fotografía del o de la difunta y una cruz negra acompañaban la leyenda “cerrado por defunción. Nombre completo de la persona. Lugar, día y hora del funeral”.

Tardé meses en saber cuál sería, dentro del campo de la antropología de la muerte, mi objeto de investigación. El 23 de abril de mi primer año de doctorado vi por casualidad (o no, dirían los sujetos de mi investigación) una de las sugerencias aportadas por los algoritmos de Facebook en mi perfil personal. Se trataba de un video de YouTube, de una hora de duración, en el que se entrevistaba a una mujer (Carol Mateos, Coordinadora de la Red de Anima) hablando de una cosa llamada los Círculos de Anima como unos rituales de luz y sanación para ayudar a almas en tránsito tras la muerte y, a sus familiares, en el proceso del duelo. En el vídeo, entre muchas cosas que me llamaron la atención, se

mencionaba a autores como Elisabeth Kübler-Ross. Tras un visionado rápido, realicé un segundo. Después, supe que ya lo había encontrado.

Estructura de la tesis

Según la normativa vigente en la UNED sobre la tesis por compendio de publicaciones, la tesis doctoral estará constituida por un conjunto de trabajos publicados y/o aceptados justificados por su unidad temática. Los artículos tienen que recoger las hipótesis, los objetivos a alcanzar, el marco teórico y la metodología.

Teniendo en cuenta esta normativa los artículos fueron redactados desde el principio para responder a estas cuestiones, bajo el tema de la tesis “Los Círculos de Alma o la ayuda a los seres en tránsito en países iberoamericanos. Antropología de la muerte en el siglo XXI”.

El artículo *Una reflexión metodológica, ontológica y epistemológica del trabajo de campo en una práctica espiritista posmoderna*, publicado en *Antropología Experimental*, refiere a la metodología. Tiene tres partes.

En primer lugar, se presentan las voces de autores que se han caracterizado por su tratamiento de la espiritualidad, bien sea porque son más proclives al giro ontológico y a la empatía con los sujetos de investigación, un sujeto eminentemente espiritual, bien porque destacan su preferencia por la aproximación positivista. En el primer caso se recogen las visiones disciplinares de Santiago López-Pavillard, Ruy Llera Blanes, Manuela Cantón Delgado y Edith Turner, entre otros. En el segundo, son Brian Morris y Joan Prat i Carós los seleccionados. El interés radica en mostrar diferentes formas de acercamiento al fenómeno espiritual desde la antropología, con las consecuentes derivaciones epistemológicas y teóricas que ellas implican.

En segundo lugar, en el apartado *Un estudio de caso*, se describen las técnicas empleadas en el trabajo de campo. A continuación, se relata una de las sesiones de los Círculos de Alma que obtuve mediante la observación no participante, en el sentido de no ser yo una de las integrantes de estos. Esta condición, la de no participante, permitió un acercamiento detallado a la dinámica del ritual desde un enfoque externo, tomando notas en una esquina de la habitación. Se trataba del Círculo que tuvo lugar el 2 de abril de 2017, al finalizar un curso de dos días titulado *Regreso a la luz* que impartía la

fundadora de Agartam con su pareja. Seguidamente, la parte final de este apartado se dedica a recoger fragmentos y reflexiones propias de aquellas sesiones en las que mi observación sí fue participante, es decir, aquellas en las que tomé asiento entre los asistentes al Círculo, con el fin de visibilizar las tensiones epistemológicas, ontológicas y fenomenológicas que se me revelaron ante (y desde) mi práctica académica e investigadora.

Finalmente, el artículo expone la disyuntiva entre flujo y control como el camino para entrar en la espiritualidad neoeriana y la oscilación entre la creencia y la descreencia mientras dura la investigación. En este tercer apartado utilizo principalmente la tesis de Adam Klin-Oron, que a su vez toma de Elisabeth Shakman Hurd. Aquí quise apuntar la dificultad metodológica en el conocimiento de lo espiritual en una doble vertiente, la paradoja de la práctica del ‘flujo controlado’ por un lado, y la apuesta por una suspensión temporal de la descreencia mientras dura la investigación, por otro.

El artículo *La Red y los Círculos de Alma. Orígenes, doctrina y sistematización de sus fuentes*, publicado en la Revista Cultura & Religión, refiere a la presentación de los Círculos de Alma como objeto de estudio.

En el apartado introductorio, se presenta a Agartam como una agrupación sin ánimo de lucro que está constituida por una quincena de Redes, una de las cuales es la Red de Alma, objeto de mi estudio, así como los Círculos de Alma como los rituales que practica mensualmente esta Red en diversas partes del mundo (iberoamericanos principalmente). Se habla de su fundadora y de cuándo y de qué manera, en sus propias palabras, nació Agartam.

Los siguientes epígrafes se dedican a la exposición del origen de la Red de Alma (apartado *¿Cuándo empezó Alma?*), la explicitación de sus visiones ontológica, vital y doctrinaria (apartado *Doctrina*), en hacer partícipe al lector de lo que es en la práctica un Círculo de Alma como ritual (apartado *Cómo se elabora un Círculo de Alma*) y, finalmente, la *Sistematización de sus fuentes*. En este apartado, y partiendo de la afirmación de que la ideología de Agartam no es institucional, se explicitan una serie de corrientes religiosas y espirituales como sus fuentes sincréticas: la New Age, el Neopaganismo, la Teosofía, la *física cuántica*, la Numerología y la Geometría Sagrada.

El artículo *Los Círculos de Ánima en países iberoamericanos: Antropología de la muerte en el siglo XXI*, publicado en AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana, refiere al marco teórico y a la hipótesis principal.

El primer punto del artículo (*Introducción*) se dedica a establecer el marco teórico en el que está inserto la tesis. En el segundo punto (*Una isla holista en la ideología dominante occidental*), y después de presentar las dicotomías de Louis Dumont y de Louis-Vincent Thomas, se explicita cuál es la hipótesis que ha guiado la investigación de los Círculos de Ánima.

At last but not least, el artículo *Orbes, seres de luz y ángeles en los Círculos de Ánima*, publicado en la Revista Nuevas Tendencias en Antropología, se concibió como un desarrollo específico de la tesis en lo que se ha venido en llamar antropología de lo extraordinario.

La investigación con los Círculos de Ánima me hizo conocer por primera vez la existencia de los orbes. Al preguntar por ellos a los asistentes a los Círculos me comentaron que eran esas esferitas de luz que se ven en fotografías o vídeos cuando se realizan con el flash activado. Su interpretación es que son seres de luz o, lo que es lo mismo, seres desencarnados ya elevados que se han acercado al Círculo tras la alta vibración que se ha producido tras su realización. El artículo nació para profundizar en esta interpretación y compararla con otras posibles.

Las conclusiones apuntaron a que las explicaciones sobre qué son los orbes y por qué aparecen se han abordado desde varias disciplinas y ciencias, pero también desde fuera de ellas o con ellas, ya sea porque se las critica, ya sea porque se las reinterpreta. Las hipótesis van desde que los orbes son meros artefactos materiales producto de una tecnología fotográfica contemporánea, a una interpretación de estos de índole espiritual, extraterrestre, cósmica, trascendental e incluso paranormal.

El artículo comienza con una breve introducción del que ha sido mi objeto de investigación. A continuación, se comenta la visión que tienen los seguidores de Agartam de los orbes y los ángeles. Su interpretación de los orbes, como decía, es la de su asimilación con seres de luz, guías espirituales, maestros ascendidos o simplemente almas. Se incluyen algunas fotografías de orbes realizadas después de una de las sesiones de los Círculos.

Seguidamente, y ya fuera de los Círculos de *Ánima*, se presenta un estado general de la cuestión del fenómeno orbe que sirve para la comprensión de su alcance en este tipo de cosmología espiritual. Se recogen las teorías para explicar tanto qué son los orbes como por qué aparecen (concretamente la teoría de la emanación y la teoría de la coexistencia).

Finalmente, se plantea el debate entre las dos principales visiones sobre los orbes: la proveniente del conocimiento y cosmovisión nativos y la que parte de la condición científica de la 'Academia', eminentemente occidental, aportando ejemplos entre otros de la física, la fotografía y la propia antropología. Consideré interesante resaltar el encuadre de esos conocimientos nativos como posmodernos y su crítica a las instituciones estatales, especialmente las educativas.

Descripción de Agartam y sus Redes

Como decía, los Círculos de *Ánima* son los rituales que practica la llamada Red de *Ánima*. Esta, a su vez, es una de las redes de una agrupación sin ánimo de lucro que se denomina Agartam. Con el fin de contextualizar a los Círculos objeto de mi estudio, se presenta a continuación una breve descripción de Agartam y sus redes, tal como son presentadas por sus propios protagonistas.



Imagen y logo de Agartam.

Agartam funciona principalmente con una página web, www.agartam.com. También utiliza redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram y YouTube.

Al iniciar la investigación el 24 de junio de 2016 las redes que formaban parte de Agartam eran las siguientes: Meditaciones de Luna Llena o Red de Luz, Red de Reiki, Red Samsara, Red de Valores, Red Cristal, Red Unidos para Impulsar, Red de Ho'oponopono, Red de *Ánima*, Red Reunión Café, Red Imágenes del Alma, Red de Biodanza y Red de Sonido.

Empecemos con las *Meditaciones de Luna llena* o *Red de Luz*.



Meditaciones de Luna Llena en Barcelona, España. Fuente: Agartam



Meditación de Luna Llena en Rosario, Argentina. Fuente: Agartam

La Red de Luz se define según su página web como la formada por los grupos que realizan las Meditaciones de Luna Llena, las Meditaciones del Sol y las Meditaciones de Energía Crística en todo el mundo. En esta sección se pueden encontrar y descargar todas las Meditaciones de Luna Llena que se crean para la Red de Luz. Los archivos empiezan en el año 2013.

Las Meditaciones de Luna Llena se convocan en esta fase lunar porque se dice que la luna llena amplifica todo lo que se hace durante los días en que tiene lugar. Se magnifica así el efecto de la meditación, un efecto que ya de por sí es muy potente debido a la fuerza de la unidad. La otra razón aducida es que, siguiendo el ciclo de la luna, se respeta también los ciclos naturales por los que pasa el planeta y se reactiva el efecto de la Red de Luz con una nueva meditación en cada nuevo ciclo. Se hace hincapié en el verdadero calendario terrestre, entendido por tal el utilizado por nuestros antecesores y civilizaciones antiguas, dando lugar a un año de 13 lunas o meses de 28 días. De esta manera, un año tiene 364 días, dejando un día fuera del tiempo (el 25 de julio) en el que el sol se alinearía con el sol central. Aunque el Papa Gregorio XIII impulsó el calendario gregoriano de 12 meses con duración diversa, para Alicia Sánchez la luna nos afecta porque somos un 70% de agua: cuando la luna crece nuestra energía crece, cuando la luna mengua nuestra energía mengua. Desde este punto de vista, el año nuevo empezaría los 26 de julio. En esa fecha la Meditación de Luna Llena siempre es especial.

Se medita unidos en círculo y luego se une la energía que genera cada círculo a la que están generando los demás círculos en la distancia. Es un círculo de luz destinado a equilibrarse primero uno mismo y después ayudar a la humanidad y al planeta. La meditación se realiza cada mes con un propósito evolutivo diferente y tiene como objetivo el equilibrio interior de cada participante y su evolución hacia el amor, para ayudar así al cambio de conciencia en la Tierra, expandiendo la energía de alta vibración que se crea en unidad. Actualmente realizan estas meditaciones más de mil grupos y se descargan el audio más de diez mil personas todos los meses (hay un enlace a [ivoox](#) con meditaciones en MP3). También hay enlaces a otras páginas en diferentes idiomas: inglés, alemán, ruso, italiano, portugués, francés, catalán y búlgaro.

En esta sección de la página web de Agartam aparecen las fechas en las que se van a realizar las próximas Meditaciones de Luna Llena, así como el valor o propósito que las van a guiar. Por ejemplo, el 20 de junio de 2016 el valor citado es la prosperidad. También se adjuntan unas instrucciones para realizar la meditación a distancia, siempre

a las 21:00. Para asistir a ellas se propone vestir de blanco siempre que sea posible, que sea al aire libre y, si esto no pudiera ser, se debe preparar un altar con los cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego. Deben llevarse velas blancas. Al darse las manos durante la realización del círculo, la mano izquierda debe quedar hacia arriba para recibir la entrada de la energía y la derecha hacia abajo para que pase al siguiente asistente. Además, se deberá llevar un cuarzo de cualquier tipo que acompañará durante todo el ciclo hasta que se entregue de nuevo a la Tierra.

Esta Red se realiza en colaboración con la Red de Valores, la Red de Ho'oponopono y la Red de Biodanza, todas ellas de Agartam. Se hace muchísimo hincapié en la unidad entre la mente y el corazón/alma, con los demás, con el planeta y con el resto del universo. La unidad, se dice, permite el avance evolutivo y este, a su vez, favorece la prosperidad en las relaciones, la economía, la salud, ... Para participar en la Meditación simplemente se debe enviar un email a Agartam y decir en qué ciudad o país se reside y entonces se indicarán las Meditaciones más cercanas. Las participaciones son siempre gratuitas y están abiertas a cualquier persona que lo desee. Además, los grupos que realizan estas meditaciones aparecen en la sección de la web correspondiente, si bien no todos: solamente los que han dado su autorización. Asimismo, se puede solicitar por email la formación de un nuevo grupo a cargo de uno mismo.

Un apunte final para esta Red. Desde la sección web Meditaciones de Luna Llena se permite el enlace a dos artículos. Estos artículos son importantes en tanto en cuanto están firmados por los que fueron principales representantes de Agartam y porque en ellos empecé a esbozar las principales líneas argumentales de su ideología.

El primero se titula La Nueva Era y está escrito por Víctor Polo para Ananda Sananda. Ananda Sananda es el dúo formado por Víctor Polo, como Ananda, y por su pareja, Alicia Sánchez Montalbán, como Sananda. Víctor Estévez Polo o simplemente Víctor Polo es cantante, compositor y canalizador, además de ser el tercer finalista en un famoso programa de televisión española, Operación Triunfo, en la edición de 2005. En el artículo, Víctor Polo habla del Sol, la Tierra, la energía, de cómo la energía viene del Sol y este nos ayuda a vibrar alto. Comenta que la Vieja Era (en la que la escuela tradicional no educaba en lo que más hace disfrutar a uno ni en lo que mejor se le da) acabó el 21 de diciembre de 2012, dejando paso a la Nueva Era. En esta Nueva Era ya no existe el reinado de la mente sino el del alma y el corazón.

El segundo lleva por título El Siguinte Paso Evolutivo y adjunta la leyenda ‘canalizado por Alicia Sánchez Montalbán’. Alicia Sánchez se presenta como escritora, formadora y canalizadora, aparte de ser la fundadora de Agartam. En el artículo se habla de la luz y de la sombra, de la importancia de la unidad y el amor y de ser luz en la oscuridad, como el objetivo por el que se viene a la Tierra. La autora resalta la necesidad de la conexión del alma con la divinidad y de hacer las cosas desde el corazón.

Red de Ho’oponopono. El propósito de la Red Ho’oponopono es extender la práctica de la autosanación con este método a cualquier persona interesada y por todo el planeta. La Red se forma a través de todos los círculos de Ho’oponopono que se celebran con un mismo objetivo de sanación personal, grupal y planetaria, una vez al mes, por todo el mundo. En el momento de la consulta la coordinadora de esta Red es la doctora Carmen Martínez.



Imagen publicitaria de la Red desde Agartam, “la fuerza del amor y la unidad”. Aparecen las cuatro oraciones que rigen el pensamiento y actuación de Ho’oponopono: “perdóname”, “lo siento”, “te amo” y “gracias”. Fuente: Facebook de Agartam.

El Ho’oponopono se define desde su web como una técnica ancestral hawaiana de resolución de problemas. Significa enmendar, corregir un error. Por tanto, permite limpiar los errores pasados y las memorias, corregirlas, borrar recuerdos, pensamientos y creencias limitantes que bloquean a las personas y les impiden avanzar.



Convocatoria de una reunión mensual. Nótese que la imagen es una recreación femenina del fresco de Miguel Ángel, muy en consonancia con la altísima participación de mujeres en los círculos de esta Red, y de Agartam en general. Fuente: Facebook de Agartam.

Red de Reiki. Es una de las pocas redes en las que el coordinador es un hombre. La Red de Reiki se presenta como el encuentro de seres de todo el mundo unidos con el propósito común de llevar la luz y la sanación a aquellos lugares, situaciones y personas necesitadas de ella. Se trata de la capacidad innata de sanación de las personas, de su conexión con la fuente y con la energía universal divina. Se afirma que unidos, juntos, en Red, formando círculos por todo el mundo, la intensidad y el efecto del Reiki, como energía de Sanación, se multiplica exponencialmente.



Red de Reiki. Fuente: Facebook de Agartam

Los fines perseguidos son: apoyar y acompañar a otros seres humanos, aliviar el dolor provocado por catástrofes naturales, ayudar a sanar el planeta y a todos los que habitan en él e iluminar allá donde se necesite. También se realiza una vez al mes y en Cataluña, en el resto de España y en Sudamérica.

El reiki es entendido como una técnica de sanación japonesa, creada en 1922, basada en la imposición de manos. El fin es transmitir la energía universal o fuerza vital (Ki) que permite la sanación, y alcanzar consecuentemente un estado de equilibrio.

Red de Valores.



Fotograma de un vídeo colgado en la web de la Red de Valores que recoge una de estas sesiones. Fuente: Agartam.

Con esta Red se pretende la participación, con el uso consciente de la intención, en la mejora del mundo a través de los valores. Está dirigida no solo a adultos sino también a niños. Se pretende que ellos creen la sociedad del futuro según la Nueva Tierra. De nuevo las convocatorias son mensuales.

Lo que se propone es la realización de excursiones, fundamentalmente de senderismo, donde se esté en contacto con la naturaleza y que se invite a los participantes, adultos y niños, al fomento de los llamados valores naturales de la tierra. Para ello se ponen en práctica diversos juegos: juego del compañerismo, de la colaboración, de la honradez, de la tolerancia, de la comprensión, ... Los valores apelados son los siguientes: la honestidad, la prosperidad, el desapego, la confianza, la voluntad, la serenidad, la aceptación, la humildad, la compasión, el respeto, la tolerancia, la lealtad, la colaboración,

la comprensión, el compañerismo, la amistad, la unidad, el amor, la paciencia, la igualdad, la libertad y la fraternidad.

Red Samsara. Es una red relativamente reciente: nace con el equinoccio de primavera de 2015. La Red publica que tiene el propósito de transmitir el amor entre los hermanos que habitan en este planeta, siempre en comunión con la realidad Crística. Sus círculos se hacen cada mes. La misión de estos círculos es alcanzar sensaciones de resonancia y conexión a través de lecturas de escritos preparados anteriormente, también a través de sus imágenes, sonidos y experiencia. La Red Samsara se entiende como un conjunto de relatos cortos, independientes entre sí, con un argumento cotidiano y cuyo propósito es elevar la conciencia.

Según Agartam Samsara es el ciclo de nacimiento, vida, muerte y encarnación. Es propio de la tradición filosófica de la India y también del misticismo y los rosacruces. Según estas religiones en el transcurso de cada vida el Dharma (acciones hechas para bien) y el Karma (consecuencia de lo realizado o decidido) determinan el destino futuro de cada ser en el proceso de llegar a ser. Por tanto, el proceso puede ser evolutivo, o involutivo, y cíclico, terminando con el logro de la unión con Dios.

La húmeda caja gris de cartón. SÁMSARA



Estaba replegada sobre sí misma, con sus brazos abrazando sus propias piernas y la cabeza recostada sobre sus rodillas. Se sentía abatida por la soledad y se imaginaba abandonada en el fondo de una húmeda caja gris de cartón. La soledad era un sentimiento que...

Compartir:         

[Leer mas](#)

Ejemplo del inicio de un microrrelato utilizado como meditación en los círculos de la Red Samsara. Fuente: Agartam.

Red Cristal.



RED CRISTAL AGARTAM

Coordinadores: May Burkhardt – Coordinadora – Redes Sociales

Datos de contacto: redcristal@agartam.com/
<https://www.facebook.com/RedCristalEssentiaAgartam/>

Cuándo se realiza: En los días de luna creciente a llena (mensual)

Resumen de la red: Desde Red Cristal, te propondremos cada mes el trabajo meditativo con una gema/cristal, con un propósito energético específico. La invitación es a sintonizar con la frecuencia de la gema/cristal sugerida, que nos ayudara a encontrar nuestra sabiduría interna, y utilizar sus propiedades sanadoras. Los cristales son herramientas que nacen en el corazón de Gaia.

Quién puede participar: Tod@s quienes sientan amor por los cristales y el llamado a trabajar con su energía.

Requiere ser presencial: NO, puedes participar del lugar del mundo en el que estes, sea en forma individual o acercarte a alguno de nuestros círculos

Quién puede llevar un círculo: Cualquier persona que quiera ser parte nuestra red, que sienta el llamado en su corazón, idealmente que tenga un conocimiento mínimo de gemas/cristales

Países en los que está activa la red actualmente:
Nederland, Deutschland, Denmark, México, Chile, Colombia, Nicaragua.

Imagen publicitaria de la Red en noviembre de 2020. Fuente: Facebook de Agartam.



Cuarzo verde



Renovación

El mensaje de esta carta es: «Posees la fuerza de renovación necesaria para resurgir, como ave fénix, de tus propias cenizas e iniciar una nueva etapa en tu vida con total recuperación física, anímica y energética». Durante todo el día de hoy, lleva contigo una carta y/o mantén un cuarzo verde en contacto con tu cuerpo: notarás su poderosa y sedativa vibración. Y ten presente que:

«Hoy es el mejor día para recuperar mis sueños, renovar mis ilusiones y sentir agradecimiento por mi vida.»

© Red Cristal Essentia Agartam

Mensaje para Hoy: Cuarzo verde/RENOVACION

Comenzamos esta semana con este hermoso mensaje, muy adecuado a las energías planetarias, de mano de el gran "Cuarzo Verde". Encuentra tu camino, reencantate con el vivir, agradece cada instante, la vida es maravillosa y puedes redescubrirla en forma constante.. Si este mensaje llega a ti hoy, te recomiendo lo leas con el corazón y busques un cuarzo verde para acompañar este proceso que vives.

-Red Cristal Agartam-
May Burkhardt

(Oráculo de Los Cristales de Compañía, Nina Llinares, Editorial Obelisco)



Ejemplo de las propiedades atribuidas a cada uno de los cristales como canales de energías y potencialidades diversas que ayudan a las personas en su evolución. Fuente: Facebook de Agartam.

Tal como se señala en su página web, se trata de una Red formada por la unión de personas que sienten amor y conexión por los cristales y deciden unirse con ellos, mediante la meditación, con el propósito de llevar luz, amor y sanación al planeta y a los sucesos que se desarrollan en él. Aparecen otra vez de forma recurrente los conceptos de amor, corazón y luz. También se trata de una red mensual. Se trabaja con círculos en diversos países para que el potencial sanador se multiplique, como ocurre en las otras redes. La práctica totalidad de sus integrantes son mujeres.

Posteriormente, la Red Cristal se unirá con la Red Essentia (dedicada a la fabricación de aceites esenciales) y a la Red Magenta. De esta última se adjuntan las tres imágenes siguientes en las que podemos ver muchos símbolos que permiten ver la clara conexión de esta Red con el neopaganismo: naturaleza, pocimas, magia, árboles, hierbas, mujeres y su empoderamiento, brujas y esoterismo.



Imágenes de Red Cristal y Magenta. Fuente: Facebook de Agartam.



El Baul de la Abuela con May Burkhardt
www.civicaradio.com
ESTRENO LUNES 20 HRS.
REPETICION LUNES 10 HRS.
MUJERES MEDICINAS
Medicina Consciente
medicina sacral
ENERGIA
medicina natural



Red Unidos para Impulsar. Esta sección de Agartam tiene como foco principal el fomento de La Intención. En esta Red se invita a que cada uno se concentre en un día determinado y en una hora determinada en la intención (la alegría, la solidaridad, la hermandad, ...) que se ha propuesto para ese mes desde Agartam. El efecto que se busca es el de sentirse en unidad y, con la fuerza de esta, conseguir la evolución. El día escogido para realizar esta conexión desde la intención es el día 18 de cada mes, a las 18:18 horas. Este número no es casual ya que, desde el punto de vista de la numerología, representa al 9 ($1+8=9$) relacionado con las dimensiones superiores y de alta vibración.



Imagen de la Red Unidos para Impulsar. Fuente: Agartam

Red Reunión Café.



Imagen de la Red Reunión Café. Fuente: Agartam.

Se define como un espacio abierto en el cual, entre café y pastel, se reúnen distintas personas para echar una mano amiga al que lo necesita. Es una Red mensual y la coordinadora es una mujer. Estos encuentros se recomiendan a todas aquellas personas que no se atreven a meditar, a hacer decretos (autoreafirmaciones) o acudir a sanaciones, pero sienten curiosidad por los temas espirituales. Es notorio su parecido a los *Death Cafe*, aunque en este caso no están dedicados exclusivamente al tema de la muerte, sino a la evolución consciente y a la espiritualidad en general.

Red Imágenes del Alma. Esta red está conformada por imágenes originales aportadas por los participantes y que tienen un significado especial por su belleza. Se busca que estas imágenes tengan efecto en las almas ‘encarnadas’ del planeta. Pueden ser fotografías, dibujos o pequeños vídeos aportados por los participantes. Tanto sus comentarios como las mismas imágenes no se editan cuando se publican en la página web, sino que se respeta la forma en que se han enviado originalmente. Lo que se pretende con las imágenes es que ayuden a las almas a vibrar más alto, que estén ‘inspiradas’, es decir, ‘en-espíritu’. De nuevo se habla de unidad. Se trata de una Red mensual.



A mi madre



Alma



Shamballa



El Sol



Ángel de la
Guarda

Ejemplos de imágenes enviadas a los coordinadores de la Red Imágenes del Alma para su publicación en la web de Agartam. Fuente: Agartam.

Red de Biodanza. La biodanza se define, según Agartam, como un sistema de integración del ser humano (un autodesarrollo) mediante el movimiento del cuerpo. Significa la danza de la vida. La música y el movimiento se utilizan para elevar la conciencia y la sabiduría de uno mismo. Las sesiones de biodanza se realizan en grupo. En él se invita a las personas a estar en un espacio donde no existe el juicio, dejando que cada uno manifieste su danza (su esencia) como sienta. Biodanza pretende reeducar al ser humano en el sentir, dejando a la mente en segundo plano, dando énfasis a la alegría, al descubrir, al compañerismo, al ser y estar. Se busca experimentar un tiempo circular, donde lo importante es el tiempo presente. Se concibe que en el tiempo presente solo hay salud, relajación, bienestar, orden, armonía y amor.

Se trabaja el desapego, cuyo símbolo es la flor de loto, planta que crece y se eleva desde aguas pantanosas y lodosas y que es mencionada frecuentemente en movimientos neoerianos, por ser sinónimo de pureza y elevación espiritual. En la página web de esta sección se anuncia *¡Ven a descubrir tu flor de loto!*

De nuevo es una Red mensual y la coordinadora es una mujer. En el momento del estudio estaba circunscrita a Barcelona, en España, y a Argentina. Posteriormente pasó a Perú también.

EXPANDIR EL ALMA MÁS ALLÁ DE LO FÍSICO



Bienvenidos a este nuevo encuentro de la Red de Biodanza Agartam que celebramos el Viernes 2 de Marzo. En esta ocasión danzaremos para que la esencia de nuestra alma se expanda más allá del cuerpo físico. Tenemos un cuerpo dotado de capacidades especiales...

Compartir:      

[Leer mas](#)

Ejemplo de una de las convocatorias de la Red de Biodanza publicadas en la sección web de la Red. Fuente: Agartam.

Red de Sonido.



Sonidos Sagrados

Didgeridoo

Te invitamos a escuchar el sonido de la voz de Gaia unos minutitos de escucha junto a nosotros

Red Sonido Agartam

www.agartam.com



Red de Sonido. El instrumento aquí referido es el didgeridoo. Fuente: Facebook de Agartam.

En esta Red se utiliza el sonido para conectar con la esencia individual más pura, con la vibración espiritual de cada uno. Se ve el sonido como una herramienta que ayuda a elevar la energía interna de una manera muy sutil pero muy directa, ayudando a reconectar y reequilibrar el cuerpo físico y el alma, consiguiendo un verdadero equilibrio, y beneficiando con una agradable sensación de plenitud. Esta sensación es la que verdaderamente hará que uno sea consciente de quién es realmente y cómo encaja con el día a día que le envuelve, mejorando considerablemente el trato con uno mismo y con toda la sociedad.

Los sonidos, cuando son sanadores, producen entre otros efectos los siguientes beneficios: profunda relajación y una mente despejada, reducción inmediata del estrés y la ansiedad, estimulación del sistema glandular y mejora de su función, estimulación de la circulación, equilibrio de la energía emocional, regeneración de las neuronas y sus interconexiones, regeneración del sistema nervioso y apertura y alineación de los chakras.



Red de Sonido. En este caso vemos en la fotografía publicitaria imágenes de cuencos de cuarzo y cuencos tibetanos. Tanto los cuencos como las campanas tibetanas se utilizan para armonizar los chakras y permiten resonar con altas vibraciones. Fuente: Agartam.

Los instrumentos utilizados para las funciones sanadoras de la Red, y considerados sagrados, son: la voz, los cuencos de cuarzo, los cuencos tibetanos (de metal), los gongs, los didgeridoos, los tambores chamánicos (tambor ancho y de poca profundidad), las campanas tibetanas (son pequeñas campanas que producen un gran sonido y vibración al ser golpeadas con un palo o baqueta y rodeadas en su perímetro circular con él, obteniendo los efectos de un cuenco tibetano), los hangs (pieza hueca de

metal, esferoide, que se palmea) y diapasones (horquilla metálica que se pellizca o golpea).

La Red de Sonido es la más reciente (abril de 2015), mensual, tiene como coordinador a un hombre y su función es aportar una composición musical que sirva a cada quien en su meditación o como acompañamiento a otras redes.

Y por último, la *Red de Alma*, nuestro objeto de estudio.

"Red de Alma"

LUZ, AMOR Y CONCIENCIA UNIDOS PARA SANAR LOS PROCESOS DE TRANSICIÓN DESPUÉS DE LA MUERTE



Imagen publicitaria de la Red de Alma y de sus Círculos. Fuente: Agartam.

En la presentación de la Red de Alma en la sección web de Agartam se explica qué ocurre al morir y en qué sentido los Círculos de Alma ayudan:

¿Qué sucede después de la muerte? Todos, en algún momento de nuestras vidas nos hemos formulado esta pregunta. Más allá de la ciencia o religión, existe nuestra Sabiduría interior, aquella que une mente y corazón, y nos guía hacia nuestra felicidad más profunda.

Nuestras conciencias individuales pasan por diversos procesos de transición tanto en vida como después de ella. Comprenderlos significa acceder a tu sabiduría interior para ayudarte a ti mismo/a y a aquellas conciencias que se atascaron en el camino.

Ánima es un círculo de Luz y de Sanación en el que a través del Amor, se realiza un trabajo en Unidad. Por medio de la aportación de los asistentes se ayuda a las personas que al fallecer no encontraron el camino hacia el plano de la luz y también a sus seres queridos que aún permanecen aquí. Es un portal interdimensional que permite la conexión entre diferentes niveles de consciencia o dimensiones. Por eso podemos conectar con nuestra sabiduría interior, nuestros guías, maestros, seres de alta vibración que nos guían, y podemos conectar con las conciencias de seres que se quedaron anclados en su proceso de transición. Ánima es también un círculo de Sanación, ya que ayuda a liberar a través de la comprensión y el perdón los bloqueos emocionales y mentales, tanto de los seres en tránsito como de los seres queridos que quedan en esta realidad.

Se realiza con total Respeto y Amor hacia los seres que se presentan, y no se les obliga a pasar si no lo desean. A veces quieren transmitir algún mensaje a sus seres queridos, o necesitan comprender qué les sucedió o les está sucediendo, por lo que, en algunas ocasiones se dialoga con ellos. Las energías que fluyen en Ánima son energías de alta vibración como el Amor, el Respeto, la Confianza, el Acompañamiento y la Libertad entre otras, además de la profunda Alegría que transmiten los seres en tránsito que deciden liberarse de sus cargas y traspasan hacia ese plano. Tu Luz, amor y conciencia unidos y en acción.

Si deseas ayudar a estos seres, quieres despedirte de alguien que ya se fue, o sientes su presencia y deseas asistirlos, podemos ayudarte. Ánima se realiza una vez al mes, proponiendo una intención distinta cada mes sintiendo el espíritu de unidad de los corazones con todos los círculos que se realizan alrededor del planeta.

Efectivamente, y como ocurre en las demás redes, las convocatorias de los círculos, salvo alguna excepción, son mensuales. Con el fin de acercar qué se dice en algunas de ellas, traslado una de estas convocatorias publicitadas en la web de Agartam, junto con la intención que moviliza. Se ha escogido la del mes de mayo de 2019:

INTENCIÓN PARA EL MES DE MAYO DE 2019

La intención de la red de ánima de Agartam para el mes de Mayo de 2019, es conectar con aquellas almas que se encuentran perdidas en el plano astral, ya sea porque no aceptan su muerte o ni siquiera son conscientes de la misma. Estas almas, suelen tener un grado muy alto de rechazo o no aceptación de cualquier idea que sea distinta a sus principios y creencias, muchas no creen que la vida y la conciencia continúan mas allá de la muerte física, o bien no pueden aceptar que fallecieron, están aferradas a este plano ya sea a lo material (casas, objetos de su pertenencia) y/o a personas (familiares, amigos), no tiene una maldad implícita, pero viven sumergidas en sentimientos tales como el apego y la frustración que no las deja elevar sus vibraciones para conectar con sus guías y seres de luz.

Simplemente, luego de la meditación inicial y abrir el portal que conecta este plano con el de la luz, e invocando la presencia y asistencia de los Ángeles y seres de luz, cada uno, desde su interior, será consciente de su unidad con el todo, e irradiará luz proveniente desde su corazón alinéandonos al propósito de ánima del mes para irradiar esta luz sobre aquellas almas que estén vibrando con el rechazo de su nuevo estado y la transición de la conciencia mas allá de la muerte física, de modo que sea la comprensión y la aceptación el camino que los conduzca ante sus guías y de esta manera trascender hacia lo que llamamos la luz.

Si sentimos alguna presencia de angustia, miedo, separación y/o dolor, empatizaremos con esa energía, sin sumergirnos o dejarnos invadir por la misma, por el contrario, le mostraremos a través de nuestra luz y compasión cómo ellos también son luz, amor y unidad, aquellos que no la quieran reconocer o no se sientan listos aun, no insistiremos, con solo saber que algo les llamó la atención, nuestra luz, es un gran paso que dan, estén o no de acuerdo en ir a la luz.

Aquellos que deseen hacerlo los invitaremos dulcemente a ascender a la luz de la mano de sus guías espirituales para el reencuentro con sus antepasados y la aceptación armoniosa de esta encarnación sin emitir juicio alguno, solo observar y progresar.

Se sugiere que el guía del círculo comente el propósito mensual al inicio del círculo de forma que se unifiquen intenciones y de esta forma enfocar e incrementar la luz y el amor que emane de los corazones presentes.

Luego sí, se podrá pasar a trabajar cada caso en particular.

Es importante recalcar que uno de los pilares fundamentales de la red de anima, es el respeto por el libre albedrío de todo los seres (estén o no encarnados), por lo cual, podemos conectar pero no insistir para que asciendan a la luz. Asimismo antes de iniciar el círculo presentaremos nuestros respetos a los guardianes del lugar de forma que ningún ser pueda sentirse perturbado o invadido.

GRACIAS ♡ ♡ ♡

GRACIAS ♡ ♡ ♡

GRACIAS ♡ ♡ ♡



Aquí finaliza la convocatoria. Es frecuente en la finalización de las convocatorias, como de los rituales, especialmente tras la ascensión de las almas a la luz, la recitación triple de gratitud. También es recurrente la utilización del símbolo de la mariposa como metáfora de transición, de un estado a otro, en la muerte.

Desde el inicio de la investigación los coordinadores de la Red de Ánima a nivel mundial han sido tres: Carol Mateos (desde España) en primer lugar, Juan Manuel Schmidt (desde Argentina) en segundo lugar y Ramón Rebella (desde Uruguay) en la actualidad. Los países donde está expandida la Red de Ánima son España, Colombia, Argentina, Chile, Perú, Uruguay y Miami en Estados Unidos. En total, hay una media de 15 mediadores de Círculos de Ánima que están en contacto entre sí desde las diferentes ciudades, y aunque lo normal es que se hagan Círculos mensualmente, algunos de estos mediadores los realizan dos veces al mes. De ello resulta que haya unos 20 Círculos cada mes entre todos los países.

Dejamos la descripción de las redes y presentamos a Agartam, en sus propias palabras y desde su página web www.agartam.com:

Agartam es una agrupación sin fines de lucro que promueve la unidad entre las personas, partiendo de la base que la luz está en todos y que se trata de acompañarnos y ayudarnos mutuamente, en gran amor, en la tarea permanente de crecimiento. Profundizando la toma de conciencia individual y creando juntos, a partir de allí, un mundo más consciente, basado en el amor, el respeto y la integración. Todas sus actividades son no aranceladas, con contribución voluntaria, consciente y amorosa, pero no excluyente y están abiertas a todo el que desee participar.

Esta agrupación específica que funciona sin estructura piramidal, basándose en la ayuda mutua, la fuerza del amor, la unidad y siguiendo nueve principios. Vayamos viéndolo por partes.

El Equipo Coordinador Central de Agartam (el formado por cada uno de los coordinadores) especifica qué entiende por ‘sin estructura piramidal’: *Agartam “acompaña” a las personas a confiar en sí mismas y a recuperar su poder personal, no las “guía”. Por lo tanto, todas sus iniciativas están enfocadas en esa dirección, sin que los coordinadores de redes o de países proyecten la figura de un “guía”, “maestro”, “profesor” o de un ser especial y más sabio que los demás. La base y el espíritu de las actividades que fomenta Agartam contemplan prioritariamente la profundización de la toma de conciencia y el equilibrio interior del propio coordinador, antes que acompañar, expandir o enviar energía a los demás o al mundo. Los colaboradores de Agartam están atentos permanentemente a su propio crecimiento y equilibrio, habida cuenta de que ese es el sentido fundamental de su participación en la agrupación, teniendo en cuenta que acompañar con el ejemplo es la mejor manera de mostrar la dirección y el propósito, bajo la premisa de que nuestra energía se vierte siempre en lo que hacemos.*

A su vez, por ayuda mutua define una condición natural del ser humano que le impulsa a buscar, en un ambiente amoroso, fraternal y de acompañamiento, contacto con otras personas en las que confiar y con quienes potenciarse, ante su búsqueda de crecimiento interior, o situaciones emocionales cuya gestión requieren un amoroso compartir. En la medida en que se comparten nuestras intranquilidades, nuestros temores y nuestros desasosiegos, estos se aliviarán más y mejor. En los grupos de ayuda mutua sus integrantes comparten solamente conocimientos, experiencias y sentires

personales, y al compartir lo propio, se ofrece mutuo apoyo evolutivo emocional sin juzgar ni opinar. Sólo acompañando. No se aplica el saber especializado como tal, sino como parte de la propia experiencia, en la medida en que ha sido útil de manera personal y se ha hecho parte de quien narra su vivencia. Cada integrante tiene un compromiso personal con su propio proceso y asume un papel activo con su crecimiento interno y en la superación de su situación de vida. Pero siendo en grupo, se trata de un espacio social para crecer, aprender y ejercitar formas de ser y actuar. Los participantes ponen sobre la mesa su propia experiencia y sabiduría como materia prima para el trabajo grupal. No hay maestros, gurús ni guías, partiendo de la base que todos somos potentes y en nosotros reside plenamente la Luz, más allá del momento en el proceso evolutivo en que nos encontremos. Nadie es más ni menos que nadie, trabajamos en círculo. Donde todos somos iguales. Por este motivo el proceso es de ayuda mutua.

Por su parte, los nueve principios que rigen el funcionamiento de Agartam son:

- Amor: *Todos somos amor, sin excepción. Incluidos aquellos que no tienen conciencia de que lo son y que hoy manifiestan todo lo contrario con sus palabras o con sus actos. Aunque no lo sientan, hay luz en su interior. Nuestra labor es, a partir de nuestro propio y permanente trabajo interior, acompañarlos a tomar conciencia de esa energía que los compone. Únicamente esa. Y, si no desean concientizarse, debemos respetar su decisión.*

- Respeto: *Sentimos que, para que funcione la fuerza de la unidad, es necesario el respeto: el respeto a uno mismo y el respeto mutuo. Todos tenemos una forma de ser distinta e ideas diferentes. La intención no es cambiar a nadie ni interferir en lo que hace, sino respetar al otro, sea cual sea su manera de pensar o de actuar.*

- Firmeza con amor: *Creemos en la firmeza con amor cuando esta se vuelve necesaria. La firmeza con amor se basa en el respeto mutuo: te dejo ser – me dejas ser, y los dos respetamos el espacio y la energía del otro.*

- Integración: *La energía de la nueva Tierra nos impulsa a recuperar la unidad poco a poco, a apartarnos del desprecio, el juicio y la separación, para reconocer en el otro a un hermano de luz que recorre el mismo camino por el que transito yo. Luz y oscuridad se complementan y, en esta realidad, no pueden avanzar la una sin la otra, porque ambas cumplen su función y las dos son necesarias para crecer. Es así como nuestras almas están unidas, aunque las mentes estén en desacuerdo.*

- *Confianza: Sentimos que todas las personas son aptas para desempeñar el papel que sus almas les han atribuido en el mundo, que cada uno sabe cuál es su camino, porque toda la información que necesita está en su corazón. Por eso promovemos la confianza en el Universo/Dios (como cada uno quiera llamarlo), en uno mismo y en el grupo, como pilar fundamental de cualquier proceso evolutivo. El único maestro en el que creemos es en el maestro interior que cada persona lleva en su corazón. Agartam fomenta que cada persona confíe en sí misma y en sus capacidades. Por eso funciona desde la confianza, posibilitando así el empoderamiento personal.*

- *Propósito: El objetivo principal de Agartam es, partiendo del permanente trabajo evolutivo interior de sus integrantes, acompañar con sencillez y rectitud a las personas a profundizar sus niveles de conciencia, recuperar su equilibrio interior y a creer en sí mismas, algo que las impulsará a desempeñar con seguridad y confianza su propósito de vida.*

- *Trabajo en equipo: Agartam existe gracias a la colaboración y el trabajo, en unión, de todas y cada una de las personas que se reúnen periódicamente para llevar a cabo estos propósitos, a los organizadores de los círculos en cada ciudad, a los coordinadores de las distintas áreas, a los traductores de las meditaciones de luna llena, a los que crean los videos y los audios, a los gestores de la web y de las redes sociales y, en definitiva, a todos los que han aportado y aportan su amor y su sentir a lo largo del camino. Todos ellos lo hacen desinteresadamente, desde el corazón.*

- *Altruismo: Agartam promueve únicamente actividades no aranceladas, con contribución voluntaria, consciente y amorosa, pero no excluyente. Porque no queremos que exista ningún obstáculo que impida a las personas participar. Por eso, una motivación fundamental de los colaboradores de Agartam es la de disfrutar acompañando, desde su deseo.*

- *Unidad: La fuerza de la unidad es infinita. Cuando dos o más personas se reúnen para materializar juntos una misma intención, ese propósito cobra fuerza y su energía se multiplica. Al recuperar la unidad dentro de nosotros mismos y con los demás estamos vibrando en la sintonía de la Nueva Tierra. La propuesta de Agartam es estar juntos (las almas y los corazones), aunque nuestras mentes no estén de acuerdo.*

Se termina diciendo que Agartam es una red de conciencia a la que las personas se adhieren por resonancia energética. Se confía en que todos los que guían sus

actividades, en diferentes ciudades del mundo, aceptan y siguen estos principios. Por eso se invita a que, en cualquier caso, los participantes en los diversos círculos utilicen su intuición y discernimiento para evitar posibles desviaciones.

Los Círculos de Ánima en el trabajo de campo

Aunque no hay dos Círculos iguales, sí se pueden establecer algunas pautas generales y recurrentes a la hora de su realización como ritual. Aunque estas se verán en el apartado 3 del segundo artículo presentado en esta tesis doctoral, adelanto ahora las principales fases.

En primer lugar, se prepara la sala donde se va a realizar el Círculo. En el centro, el altar: un cuarzo canalizador en el medio, los cuatro elementos de la tierra (agua, una vela, una plantita e incienso) y cualquier otra cosa que se desee poner para ayudar a la realización del círculo. Cuando están todos los asistentes, y sentados en sillas o sobre cojines y en círculo, se empieza a explicar qué es Ánima y cómo funciona con el fin de equilibrar y armonizar las energías del círculo, tanto de los asistentes como de los seres en tránsito. A continuación, se inicia una meditación de apertura, con los ojos cerrados y las manos cogidas, y que sigue las siguientes directrices del/la mediador/a. Terminada la meditación de apertura, se puede pedir la presencia y ayuda de los guías espirituales y seres de luz que acompañan a los asistentes, para que formen un círculo alrededor del que se ha creado o solicitar la presencia del arcángel Miguel, para que abra un portal interdimensional y nos guíe y proteja con su luz y sabiduría. A continuación, se dice en voz alta: *Este Círculo está abierto*. Se pueden soltar las manos y colocarse en la postura que sea más cómoda. Si se trata de un círculo abierto, simplemente se facilita el paso a los seres en tránsito que deseen pasar a la luz, y contactar con aquellos que así lo expresen a través de algún o algunos de los participantes. También se puede realizar un círculo para casos en concreto solicitados por los propios asistentes (normalmente para sus conocidos o familiares). Al final del círculo se pregunta a los asistentes si todos están bien para cerrar el círculo. Si se tienen algunas sensaciones de contacto con seres, se les dice a los asistentes que las proyecten al centro del círculo para desprenderse de ellas o bien se les dice a esos seres que se vayan al siguiente círculo de luz. Se finaliza con una pequeña meditación de cierre. Para ello se vuelve a coger de las manos y se cierran los ojos y se realiza una inspiración profunda. Se dan las gracias a los seres de luz, al arcángel Miguel,

a la madre tierra y a nuestro propio ser. En voz alta se dice *Este círculo está cerrado* o bien *Este portal queda cerrado al astral*.

Respecto a las características de las personas que acuden a los círculos, podría decir que durante mi trabajo de campo hubo una minoría, en torno al 20-30%, entre los cuales me incluyo, que acudieron a cada convocatoria. Este grupo de “fieles” lo hicieron en su afán de ayudar como una señal de amor al prójimo, en este caso un prójimo desconocido y fallecido. Incluyo también aquí el caso de mujeres, sobre todo, que estaban en situación permanente de duelo por su esposo o algún hijo. El grupo restante lo hacía por motivos e intereses personales, quiero decir con esto el haber oído hablar de estos rituales y acudir a medio camino entre la curiosidad y el buscar el encuentro con conocidos o amigos fallecidos. La mayoría de los asistentes eran de clase media, si bien había un pequeño porcentaje de clase baja y algunas mujeres de clase alta.

Respecto a los otros asistentes, refiriéndome en este caso a las ánimas que se hacían presentes en los Círculos y que eran canalizadas, una parte considerable eran conocidas (de familiares, de amistades o de compañeros de trabajo) por los asistentes al ritual. La otra parte, desconocidas, englobando aquí las de una masa de almas, tal como eran referidas por los asistentes, que ascendían en tropel a la luz tan pronto como se abría el Círculo. Pero había casos que no eran anónimos y que me resultaban ciertamente incómodos. Me refiero concretamente a dos: a uno en el que las almas que se aparecieron fueron las de las niñas del crimen de Alcàsser y a otro en el que pedía ayuda la niña, asesinada por sus padres, Asunta Basterra. Ambos, en el momento de la realización de los círculos, estaban en los medios de comunicación contemporáneamente, y no pude evitar pensar que los contactos eran producto de la sugestión y/o del oportunismo de los participantes en el Círculo. En cualquier caso, las almas aparecidas pueden pertenecer a cuerpos fallecidos de cualquier edad (en las sesiones hubo desde bebés no natos hasta ancianos).

Mi impresión general nunca ha sido asistir a un ritual de posesión (véanse las aportaciones de Giobellina (1986), Goodman (1996) y Ferrándiz (2004) al respecto). Sí a un ritual espiritista, pero no de posesión. El Círculo de *Ánima* es un ritual espiritista porque se maneja con otredades invisibles que podrían calificarse como espíritus y que incluyen en primer lugar a las almas desencarnadas, es decir, difuntas que no han ascendido a la luz después de morir y que son a las que se pretende ayudar o simplemente acompañar en su regreso, y en segundo lugar, a los llamados seres de luz, seres invisibles

también desencarnados pero ya en la luz, elevados, que bajan para el ritual con el fin de fortalecer el círculo, acompañar a las personas físicas que lo conforman, y agradecer finalmente la tarea. Pero, como decía, este ritual realizado con espíritus no alcanza las formas invasivas que caracterizan la posesión. Si por posesión entendemos que un espíritu entre en el cuerpo de una persona, desplazando temporalmente su Yo, de forma que este incluso no recuerde lo que ha pasado mientras duró la posesión, esto no pasa jamás en los Círculos de Ánima. Los Círculos de la Red de Ánima y el resto de redes de Agartam son de corte neoeriano. Esto quiere decir que están sustentados, entre otras cosas, en el respeto absoluto por el yo individual y su libre albedrío. Un ritual en el que fuera posible la entrada de otro ser en el cuerpo de uno es incompatible con sus percepciones y deseos, de la misma forma que nunca se exige a los espíritus que asciendan. La máxima invasión que he podido apreciar se ha dado o bien fuera de los círculos, por ejemplo en el domicilio de los asistentes a los círculos y por parte de espíritus o almas que reclaman atención o ayuda para poder trascender, o bien en ellos tocando los cuerpos de los participantes durante el ritual. Tanto en un caso como en el otro se enseña a las personas a reafirmar su autonomía desde el amor, utilizando por ejemplo decretos del tipo “yo soy, yo me respeto, yo merezco respeto, si quieres que te ayude acude al próximo círculo, yo ahora no te puedo ayudar”.

De esta manera, lo que predomina en Agartam es la canalización, que a simple vista podría confundirse con la posesión, pero que tiene matices diferenciales sustanciales. Si bien en la posesión el yo propio es desplazado por el ser entrante, que en caso de no irse voluntariamente obliga al exorcismo por parte de otros, en la canalización el yo individual que canaliza los mensajes de otro ser espiritual no abandona nunca el cuerpo ni su conciencia. Lo que hace es anular el raciocinio y la voluntad propias para no impedir o bloquear el flujo de información del exterior. Se convierte en canal. Concretamente en el Círculo de Ánima el cuerpo de uno se convierte en el medio de transmitir y comunicar a los demás sensaciones térmicas, de dolor o de angustia que permitan añadir piezas al puzzle de lo que está ahí pasando. Y la mente individual, tras cerrar los ojos, en la pantalla en la que se irán dibujando formas, figuras, palabras o imágenes. Es lo que se conoce como la visualización, o conversión de la “imaginación” en un medio de percepción y conocimiento, como si fuera un sentido más. Toda esta información es compartida en voz alta por los asistentes al Círculo y entre todos se

consensua quién es el que se está poniendo en contacto, qué quiere, y cómo se le puede ayudar.

Glosario de términos

- *Buscador espiritual o spiritual seeker*: Persona con una trayectoria vital que se caracteriza por la realización frecuente y diversa de cursos, talleres y actividades de índole espiritual. El fin perseguido es su evolución individual.
- *Canalización*: Recepción de información del exterior. La persona se convierte en un canal a través del cual llega una información que no se debe procesar sino simplemente transmitir, normalmente escribiéndolo (hay libros o textos canalizados) o bien, como en los Círculos de Ánima, expresándolo oralmente en voz alta con la finalidad de que la información sea compartida por todos los asistentes. Se canalizan mensajes o ideas de otredades invisibles, ya sean seres de alta vibración, lo deseable, como ángeles y maestros ascendidos, ya sea seres de baja vibración, almas desencarnadas que se hacen pasar por seres de luz o de alta vibración.
- *Conciencia*: El estatus ontológico que cada persona adquiere en cada reencarnación. Con cada vida el alma que se reencarna adquiere una conciencia concreta. Esta conciencia funciona como un registro particular con los aprendizajes que va incorporando en su transcurso vital.
- *Espíritu guía*: Similar a los ángeles de la guarda del catolicismo, es un espíritu que ayuda a la realización de determinados proyectos vitales, en el caso de los espíritus guía personales, o determinadas actividades, como es el caso de los guías de Agartam en su fundación.
- *Imaginación*: Forma de conocimiento, de aprehensión de otras realidades invisibles. Lejos de ser algo ligado a la fantasía, y por tanto a la irrealidad, es el “sexto sentido” que permitiría percibir el mundo exterior invisible en la cotidianidad. Durante el ritual de los Círculos de Ánima se potencia la imaginación, concebida como la forma de ver con los ojos cerrados.
- *Luz o Fuente*: Unidad de la que provienen nuestras almas y a la que se espera que vuelvan después de fallecer.

- *Maestro ascendido*: Persona que un día tuvo una vida terrenal como nosotros pero que, tras sucesivas encarnaciones y aprendizajes vitales, dejó de necesitar una nueva reencarnación porque su alma ya había evolucionado ascendido a la más alta dimensión. De ahí lo de ascendido. El término de maestro viene de que suelen ayudar a la evolución de los que viven en la actualidad. Un ejemplo famoso de maestro ascendido es Sananda, una de cuyas reencarnaciones habría sido Jesucristo.
- *Plano astral*: Dimensión a la que van los seres humanos cuando fallecen. En el alto astral estarían las ánimas elevadas, evolucionadas, mientras que en el bajo permanecerían los seres de baja densidad, poco evolucionados y por tanto todavía muy apegados al plano o dimensión de la vida. Los ánimas del bajo astral son las que son ayudadas, si quieren, en los Círculos de Alma porque no saben ascender hacia la luz.
- *Resonar*: Sentir que uno vibra en la misma sintonía que otra persona, idea o evento. Dado por supuesto que todo tiene vibración, solo las vibraciones similares conectan o resuenan entre ellas. Por eso desde la agrupación Agartam se invita a que uno solo haga aquello que le resuene (que esté en su misma sintonía individual), en una muestra más del respeto a la autonomía personal y a la conveniencia de dejarse llevar, de que las cosas fluyan por sí solas, sin imposiciones.
- *Alta y baja vibración*: Vibración respectiva de los seres, vivos o muertos, elevados y evolucionados y poco elevados y evolucionados. De esta manera, los seres de baja vibración solo pueden conectarse, como se ha dicho en el punto anterior, con seres de su misma vibración y, al revés, los seres de alta se conectan (son sintonizados) por seres de su misma vibración. Para entender esto se puede poner el ejemplo de una emisora de radio: debemos sintonizar una determinada frecuencia para poder acceder a determinada comunicación. Si la radio está apagada o no ponemos la frecuencia que toca la comunicación no es posible. Por ello en los Círculos de Alma uno está dispuesto a sintonizar una frecuencia de baja vibración para poder ver y comunicarse con este tipo de almas (de ahí las sensaciones de angustia que pueden sentir los asistentes), pero a su vez se recurre a emociones de alta vibración como el Amor y a los ángeles para poder subir siempre que sea necesario. Ya fuera de los Círculos,

se recomienda que las personas se desenvuelvan en sentimientos elevados para atraer lo mismo, ya que el miedo, el odio, el rencor, etc. no hacen más que acentuar el acercamiento de seres de baja vibración.

HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Me gusta de Louis-Vincent Thomas y de Louis Dumont su visión dicotómica de las sociedades. Esta clasificación la tomo como un modelo ideal de dos tipos de culturas que permite un punto de partida para la interpretación de la práctica, siempre mucho más compleja y sincrética. Precisamente el descubrimiento de los Círculos de Ánima de Agartam permite deslumbrar, como veremos, un desafío a ambas.

Dumont (1987) distingue la configuración moderna, representada por el Homo Aequalis (Dumont, 1999), de la configuración no moderna, el Homo Hierarchicus (Dumont, 1970). Los modernos, los occidentales contemporáneos e iguales, nos caracterizamos por tener el individuo como valor, por separar al individuo de la naturaleza, por escindir la ciencia de la estética y de la moral, y, finalmente, por separar los hechos (el ser) de las ideas (los aspectos cognitivos y existenciales) y de los valores (el deber ser). Es decir, que tenemos una sociedad tremendamente atomizada donde sólo se aprecian cachitos desgajados de la totalidad a la que un día pertenecieron. Esto explica por un lado la igualdad ontológica (que no igualdad política) a la que hace referencia el autor y también su no preferencia por este tipo de sociedad: los valores (la moralidad) son independientes, no vinculantes a los hechos, de la misma manera que la economía se desgaja de la sociedad en la que estaba incrustada e incluso la domina.

La otra configuración es la más común, la no moderna, formada por los no occidentales y por estos en el pasado. Frente a la especialización y atomización de la cultura moderna, los no modernos son holistas, o lo que es lo mismo, tienen integrados mediante jerarquías y subordinaciones (a modo de partes de un todo) los distintos elementos mencionados anteriormente en la cultura moderna y que aparecen allí separados. Es decir, la persona, que no individuo, no destaca, sino aparece subsumida en su respectivo todo (ya sea la sociedad, ya sea la naturaleza) y los hechos (el ser) no aparecen separados de los valores (el deber ser) y de las ideas. Las características de estas ideas-valores-hechos son la jerarquía, la inversión y la segmentación. Es este sentido de jerarquía, de nuevo ontológico, el que me interesa retener para mi investigación y el preferido por Dumont ya que está dotado de mayor moralidad y permite contextos identitarios de referencia.

Aplicando estas dos visiones al campo de la vida y de la muerte, los modernos hablarían de vida vs. muerte, como dos realidades separadas e iguales, sin jerarquía, y, en el caso extremo, la muerte no sólo se habría separado de la vida, de lo que existe, sino que perdería su realidad ontológica: a la Vida le seguiría... la nada.

Por su lado, los no modernos integrarían la muerte como elemento necesario del circuito vital. La muerte, subordinada jerárquicamente a su todo-vida, nunca perdería su realidad ontológica y esto se reflejaría en la visión que de ella tienen las personas ante la suya propia y cómo convivirían con la de los demás.

Hablemos de Louis-Vincent Thomas. Tras el trabajo de campo con los diola en Senegal, Thomas empieza a estudiar la muerte en África (1968) y posteriormente (1983) realiza una comparativa entre la civilización “negro-africana”, por ende “tradicional”, y la occidental, tanto en lo que se refiere al tipo de sociedad como a su filosofía de la vida y de la muerte, invitando a futuras comparaciones (1983:629). Y al igual que Dumont, Thomas denota su preferencia por la sociedad no occidental: “hay una sociedad que respeta al hombre y acepta la muerte, la africana; hay otra sociedad, letal, tanatocrática, donde la muerte obsesiona y aterroriza, que es la occidental” (Thomas, 1983:626).

Parfraseando al autor (Thomas, 1983: 627-628 especialmente) la civilización “tradicional” se caracteriza por ser una sociedad de acumulación de hombres insertos en/con la naturaleza y otros hombres, por tener una economía de subsistencia pero con primacía del valor de uso, por la existencia de la fiesta, por el espíritu comunitario, por su tiempo cíclico (no hay ruptura absoluta del aquí abajo frente al más allá) y por valorar al anciano. La civilización occidental es una sociedad de acumulación de bienes con economías abundantes, derrochadoras, consumistas, y con primacía del valor de cambio. La fiesta pasa al espectáculo. Predomina el espíritu individualista, la ciencia, la técnica y el tiempo lineal. El hombre gana en alienación y pierde en socialización al mismo tiempo que el anciano se desvaloriza al quedar fuera del mercado del trabajo y de la estética.

En la civilización tradicional la muerte se acepta y se trasciende. Y se desplaza. Al exaltar la vida, se reduce al mínimo la magnitud de la muerte, que incide en la apariencia individual, pero protege a la especie social. La muerte se integra en el sistema cultural, se la ordena, se la sitúa en todas partes (que es la mejor manera de dominarla), se la imita ritualmente en la iniciación y se la trasciende mediante un juego complejo de símbolos. La muerte ideal es la “buena” muerte, con el moribundo socializado y acompañado. En la civilización occidental la muerte angustia, angustia que es reprimida y medicalizada, y se niega: se rechaza a los difuntos porque simbolizan la propia muerte, que tratamos de ignorar, y porque representan el pasado de un tiempo lineal en el que sólo interesa el porvenir. Es el acontecimiento que pone término a la Vida (el cristianismo ha supuesto un intento de excepción con los temas de la resurrección y la redención). El

contacto con la muerte es sobre todo virtual a través de los medios de comunicación, las redes sociales y, en un extremo, las películas gore. Se huye de la muerte ontológica hacia la muerte accidente: la muerte es un accidente que se aspira que la ciencia pueda suprimir. No se defiende tanto la inmortalidad en el más allá como la eventual amortalidad aquí abajo. Se muere solo, casi siempre en el hospital. Finalmente, la muerte ideal es la muerte “bella”, de ahí la importancia de los tanatoprácticos.

La sociedad tradicional da importancia al duelo y a los ritos funerarios, con pedagogía de la muerte desde los primeros años de la vida. El duelo, codificado y funcionalizado, sigue numerosos tabúes. Los muertos (antepasados prestigiosos) son omnipresentes, las reencarnaciones eventuales. Ahora bien, si los muertos ocupan un lugar predominante en la vida social, no dejan por eso de estar en su lugar: el culto es exterior e institucionalizado. El vivo dialoga con los muertos mientras los cementerios pueden tener poca importancia. Sin embargo, en la sociedad occidental el duelo se escamotea y se carece de pedagogía oficial sobre la muerte. No se siguen tabúes. Nadie está preparado para el duelo, en el que no se debe pensar por anticipado. Afecta de cada vez a un menor número de personas, los parientes más allegados, y no es exterior sino privado. La muerte rechazada también puede ser obsesiva: si bien los muertos ocupan un lugar muy pequeño en la vida social, inútilmente exortizados, no están en su sitio, sino que son actividades interiores del hombre. El vivo establece con el muerto un monólogo sin fin, estéril, debilitador. Y se pasa del cementerio descuidado al fetichismo del panteón.

Basándome en Thomas y en Dumont parto, por tanto, de que hay dos sociedades arquetípicas: una que podemos llamar holista (no moderna-Dumont o tradicional-Thomas) y otra que llamaremos individualista (moderna-Dumont u occidental-Thomas). La primera parece remitirnos a las culturas no occidentales y a las occidentales en el pasado o rurales. La segunda a las culturas occidentales contemporáneas, y urbanas especialmente. El tipo de sociedad que construyen y su visión de la vida, y de la muerte, es distinta.

Mi hipótesis es que los Círculos de Ánima como ritual practicado por distintos grupos de personas es una forma de tratamiento de la muerte que, a pesar de estar realizado en ámbitos urbanos, con fácil acceso (y permitido gracias a él) a las tecnologías y a las redes sociales, no obedece a la ideología dominante individualista de los mismos. La inserción de la Red de Ánima en la asociación Agartam y el encuadre de las mismas en una más de las manifestaciones de la llamada Nueva Era me permite intuir su necesidad

de abordar los conceptos ontológicos de vida-muerte-cosmología de una forma distinta a la gente que le rodea, una forma que casa más con las características enunciadas de la sociedad holista. Precisamente la llamada al ‘despertar de la conciencia de la humanidad’ de esta asociación es un síntoma de su carácter minoritario, aunque in crescendo, y marginal. Las asociaciones de los Círculos de Ánima con la Nueva Era, la polis posmoderna, la contracultura y el desencanto del capitalismo, así como su visión ontológica, servirán para desarrollar este punto. Se trata de características de los Círculos de Ánima que subvierten la teoría dicotómica, es decir, que no permiten el encuadre de los Círculos en la sociedad que hemos llamado individualista propia de sociedades urbanas, y son las que veremos en primer lugar en el apartado *Posmodernidad y contracultura*.

No obstante, este casamiento ideológico con el arquetipo holista no está suspendido en el aire. Necesita anclajes socioestructurales que le permitan desarrollarse. Estos anclajes sí son propios de la sociedad individualista: preponderancia del Yo y de la autonomía, frente al gregarismo y la jerarquía, y una composición mayoritaria de mujeres. El desarrollo de ambos puntos seguirá a continuación con los apartados *El Yo superior* y *Género: librepensamiento, cuidado y naturaleza*.

Posmodernidad y contracultura

Si entendemos por modernidad un movimiento cuyas características principales son la apuesta por la ciencia, el progreso tecnológico, las metaexplicaciones racionales y la secularidad, la posmodernidad puede entenderse como la toma de conciencia del fin de las grandes teorías, de un auge del subjetivismo en lugar de objetividad y positivismo, y de un repunte de las manifestaciones religiosas. Como explica Díaz Brenis (2002), cuando se acerca el final de un ciclo, ya sea un siglo o un milenio, nos encontramos con grupos escatológicos que

auguran que la entrada de este nuevo milenio traerá cambios significativos donde el mundo será armonioso y existirá la conciliación de lo racional con lo místico. Estos grupos intentan dar respuesta alternativa y consoladora al vacío dejado por el paso de la modernidad, sobre la cual se pensaba llevaría a un desencantamiento del mundo, y que las creencias en fuerzas extraordinarias serían reemplazadas por la racionalidad del

progreso tecnológico y científico. Así, en la actualidad, la religiosidad continúa siendo un importante referente de las identidades contemporáneas y se mantiene como una fuente que da sentido y explicación al mundo. [...] Ahora se vive en “reencantamiento del mundo”, como diría Morris Berman, como respuesta a la crisis que han tenido las mismas ciencias y donde los paradigmas científicos están en la búsqueda de una nueva forma de interpretar a una sociedad que cambia aceleradamente. (Díaz Brenis, 2002: 44)

Es decir, cuando defiendo que Agartam y sus Redes, de las que los Círculos de Ánima forman parte, son posmodernas, es debido al hincapié que realizan sobre la necesidad de suspender los pensamientos racionales, los de la mente, y acercarse al conocimiento a través del corazón:

Lo importante para ayudar a conciencias en tránsito es nuestra conexión divina que todos poseemos y que se manifiesta a través de nuestro corazón (allí donde reside nuestra sabiduría interior) y saberlo escuchar con desapego. ¿Y qué es escuchar desde el corazón? Pues unir tu mente con tu corazón. Es pensar con el corazón y sentir con la cabeza. [...] Nuestra sociedad ha ido evolucionando con la idea de que todo aquello que la ciencia no pueda demostrar no es cierto. Y lo cierto es que la ciencia no deja de evolucionar constantemente, y que hay cosas que todavía no puede explicar ni demostrar, aunque está en el camino. Por ello, es importante empezar a creer para ver y no ver para creer. Confía en lo que estás sintiendo, pensando, intuyendo. [...] La función de la mente es discernir para ayudarnos a avanzar, pero no es bloquear [...]

En el círculo de ánima, a través de las percepciones de cada uno de los participantes que forman el círculo, se crea una especie de ‘collage’ de información que da sentido a lo que está sucediendo. (Mateos, 2016: s. p.)

Es este el sentido en el que hay que interpretar su epistemología a través de la canalización y, su contacto con los espíritus en los Círculos, a través de la práctica de la imaginación esotérica. “La Nueva Era insiste en que la imagen del mundo y del hombre sólo tiene dos fuentes: la ciencia, y la metaconciencia. La Nueva Era es complaciente con la ciencia actual. También propone ‘trascenderla’, complementarla, con las

averiguaciones que son accesibles a los hombres que han dado el salto a niveles superiores de conciencia” (Escandell, 2009:10). La base teosófica que tiene la asociación también apoya la tesis de su enclave en la posmodernidad: según Blavatsky (1962), la Sociedad Teosófica pretendía fomentar el estudio comparativo de la religión, la ciencia y la filosofía.

La Nueva Era también es contracultural (Moreno Fernández, 2005). El término contracultura es la “traducción literal del inglés counter-culture, y su definición sería cultura en oposición. De Villena le da la traducción de movimiento cultural enfrentado con el sistema establecido y con los valores sociales dominantes en ese mundo” (Moreno Fernández, 2005: 52). La misma Marilyn Ferguson, precursora de la New Age, define el movimiento como “una vasta y poderosa red, que carece no obstante, de dirigentes, [que] está tratando de introducir un cambio radical... Sus miembros han roto con ciertos aspectos clave del pensamiento occidental y pueden incluso haber quebrado hasta la misma continuidad con la historia” (Ferguson, 1984: 63). En lo tocante a la reforma social, “los espiritistas expresan un cierto paralelismo con movimientos de tipo milenarista o carismático cuyo objetivo se centra en modificar el estado de las cosas desde el interior de los individuos encaminándolo a la acción transformadora del mundo” (Horta, 2004: 96, traducción propia).

Pues bien, como se verá en el artículo de la Revista Cultura & Religión, una de las fuentes de la asociación Agartam y de los Círculos de Alma, junto con el neopaganismo, la teosofía, la física cuántica, la numerología y la geometría sagrada, es la New Age. Su nombre tiene una connotación astrológica, de entrada de la Tierra en el signo de Acuario. En Agartam se habla de la Nueva Tierra, con una energía más elevada y siempre en conexión con el Universo. Esta creencia en la Unidad, en la que todas las personas, encarnadas y desencarnadas, son una y provienen del mismo Dios-Fuente, es un claro ejemplo del holismo ontológico, que no individualismo, de la asociación.

Finalmente, su visión de la vida y de la muerte tampoco corresponde a la discontinuidad y ruptura que son dominantes en la sociedad individualista. A la ‘vida’ no le sigue el vacío y la nada. Muere el cuerpo físico para ir adoptando otros cuerpos etéreos y astrales a medida que el alma, perenne en las sucesivas reencarnaciones, va ascendiendo de dimensión. Y el alma tendría una vida diferente: nacería en el momento en que se separa de la Fuente y morirá cuando se vuelva a unir. Por tanto, no existe una dicotomía absoluta en la que la vida es todo lo que ahora existe desde la conciencia y la muerte lo

que la conciencia desconoce y teme. En el ritual de los Círculos de *Ánima* se establece una comunicación con los espíritus, ya sean en su mayoría almas en tránsito a las que se les ayuda (si quieren), ya sea seres de luz que bajan para ayudar a los presentes. Esta permeabilización de dos mundos, ‘vida’ y ‘muerte’, une y comunica dos ontologías que en la sociedad normativizada son discontinuas y excluyentes. De hecho, la canalización, que permite la comunicación con el guía espiritual personal (un ser de luz ya desencarnado), se incentiva para ser usada cotidianamente como un medio de obtención de asesoramiento en los ‘retos’ diarios. También es holista el tratamiento y visión del duelo que se da en la Asociación. No hay que olvidar que uno de los elementos de los Círculos de *Ánima* es el aspecto terapéutico para los asistentes que han perdido a seres queridos, ayudándolos en sus procesos de duelo en sociedades urbanas donde su práctica se ha reducido drásticamente.

El Yo superior

Son diversos los autores que relacionan la nueva era con el surgimiento de una nueva subjetividad e individualismo. La aportación de Heelas (1996) o la celebración del self es ya todo un clásico. Pero también autores más recientes. En palabras de Mónica Cornejo (2013):

Paul Heelas y Linda Woodhead han sostenido que la principal transformación de la religión en las sociedades contemporáneas consiste en el declive de las instituciones eclesiales y su sustitución por una difusa y dispersa red de asociaciones, centros de meditación, cursos sobre todo tipo de técnicas y conocimientos esotéricos, tiendas y otro tipo de servicios espirituales no convencionales [Heelas & Woodhead, 2005] En este marco de progresiva fragmentación, emerge un nuevo sujeto religioso que se define en relación a un nuevo horizonte axiológico, en el que se incluyen preocupaciones como el ecologismo, la libertad personal o los derechos de acceso a la información. Como han señalado Danièle Hervieu-Leger (2003) o Ulrich Beck (2009), la clave de estas transformaciones parece estar en un característico individualismo religioso que ha vuelto a poner de moda el uso del sustantivo “espiritualidad” entre los actores sociales. [...]

Por individualismo religioso, y siguiendo a Carozzi (1999, p.20), nos referimos a las prácticas religiosas basadas en búsquedas espirituales personales que deliberadamente se definen y practican al margen de instituciones y organizaciones religiosas como iglesias, denominaciones u otras formas convencionales de organización de creyentes, teniendo como parte de su ideario algún tipo de reivindicación de la autonomía personal. (Cornejo Valle, 2013: 336)

En la agrupación objeto de estudio, Agartam, los miembros aportan cada uno ‘lo que sabe hacer’. En la práctica esto supone que las Redes que conforman Agartam existen porque hay detrás un/a coordinador/a determinado en ese momento. Aunque la propuesta de una nueva Red cuenta con el visto bueno de la fundadora, las Redes recaen en la coordinación individual. Esta organización en red de la agrupación promueve la interacción horizontal entre individuos.

Esta visión encaja con la figura del buscador espiritual o *spiritual seeker*, es decir, personas que consumen cursos formativos y participan en actividades espirituales diversas conformando itinerarios personales. Cada evento se publicita con la invitación ‘si te resuena puedes asistir a...’. La decisión de acudir a los Círculos de Ánima, o dejar de hacerlo, se entiende siempre como voluntaria e individual.

Por otro lado, se cree que cada persona tiene su propia divinidad, su propio potencial canalizador y transformador. ‘Todos’ estamos conectados con la Fuente, somos chispas divinas. Ya no es necesario, como en las instituciones eclesiales, que una jerarquía superior dogmatice ‘la verdad’ y el contenido de las creencias. Cada persona, mediante la confianza en sí misma, puede experimentar y defender su verdad. El ideario es elaborado y reelaborado por personas que reclaman el derecho a vivir y a manifestar su ‘Yo Soy’, el ser de luz que cada uno es, en defensa de la autonomía de acción.

A su vez, la canalización permite que la epistemología sea accesible directamente: el conocimiento, a través de guías espirituales y seres de alta vibración que se tutean, está potencialmente al alcance de cada uno. No hay élites dogmáticas ni autoridades académicas. No es sorprendente por tanto de que a la pregunta de por qué no se añaden fuentes bibliográficas a sus libros publicados, los coordinadores respondan que no quieren ‘influencias externas’. Es decir, se postula

un interior no socializado sabio, sano y conectado energéticamente al universo como motor de las transformaciones individuales. La sistemática exclusión de todo signo de influencia, poder y autoridad del discurso y la práctica de líderes y profesionales del complejo alternativo informado por la nueva era, exclusión que se traduce en la negación a la nueva era de su carácter de movimiento, negación de la existencia de líderes, negación de modelos y maestros, negación de influencias en la transformación terapéutica, pedagógica o espiritual y negación de una doctrina permite afirmar que en el corazón doctrinario de la nueva era se halla justamente la sacralización de la autonomía individual. (Carozzi, 1999: 37)

Finalmente, otro síntoma del individualismo en la Red de Ánima y sus Círculos es el respeto al libre albedrío de las almas en tránsito. A diferencia de otras prácticas como la magia o la ouija, en la nueva era se solicita su presencia, no se exige, y se les invita a subir a la luz, pero no se les obliga. El respeto a su individualidad se practica aún después de fallecido. Un ejemplo claro de esto último es la petición de permiso, para poder realizar un Círculo de Ánima en un sitio determinado, a los guardianes del lugar, es decir, a las almas en tránsito que ‘habitan’ en ese lugar.

Género: librepensamiento, cuidado y naturaleza

En Agartam hay un número considerable de mujeres, tanto en la coordinación de las delegaciones de la agrupación en cada país como al frente de las Redes. También las mediadoras de los Círculos de Ánima así como las asistentes a tales círculos son en mayoría mujeres, en torno al 80/90 por ciento. En un intento de explicación de este alto porcentaje se han barajado diversas hipótesis. La primera tiene que ver con el estatus libertario de la mujer que ha estado asociado con la mediumnidad (Cuchet, 2012; Horta, 2004). La segunda, con los caracteres adscritos culturalmente a la mujer bien sea por su papel de cuidadora, bien sea por su papel de madre, bien por estar asociada al primer término del binomio naturaleza/cultura.

Para desarrollar la primera hipótesis hay que recordar que la asociación objeto de estudio nace y se desarrolla en Barcelona, una ciudad con fuerte tradición espiritista (Balltandre y Graus, 2016; Horta, 2004). Desde 1860 a 1939 (su fin será debido al inicio de la dictadura franquista) el espiritismo catalán fue uno de los movimientos intelectuales

y sociales más revolucionarios en la Europa del momento. Este espiritismo defendía un modelo de modernidad rupturista, a causa de sus referentes igualitarios, en los que afloraron las bases del feminismo, entre otros (Horta, 2004). Dado su carácter racionalizador y vanguardista, abrazaría proyectos emancipadores para los diversos sectores subalternos contemporáneos. Esto explicaría, según Horta, la afinidad histórica entre el espiritismo y el anarquismo de la época y su oposición concomitante al orden católico-burgués: haciendo un juego de palabras, la posesión mediúmnica sería instrumentalizada por los ‘desposeídos’.

En este contexto, las mujeres que participan en las sesiones mediúmnicas y en las actividades y organización de los congresos espiritistas gozan durante los mismos de una posición francamente igualitaria respecto a los hombres, siguiendo además el llamamiento de Allan Kardec, padre del espiritismo, respecto a modificar la legislación estatal para conseguir la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Como nos cuenta Gerard Horta:

En el espiritismo, se encuentran también muchísimas mujeres, en igualdad de condiciones que los hombres: ellas constituyen una parte esencial del movimiento, que reivindica la igualdad de derechos y de deberes entre los dos géneros. Los inicios del feminismo contemporáneo están en terrenos como el espiritista: la [revista] barcelonesa *La Luz del Porvenir* (1879-1936) que dirige Amalia Domingo Soler se crea como una revista escrita por mujeres y para mujeres, pero también para la sociedad en general: en el espiritismo hombres y mujeres irán construyendo la igualdad social en un XIX conflictivo a partir de la entrada de la mujer en el mercado laboral extradoméstico. [...]

El modelo espiritista de mujer no es el de un mero apéndice, bien del hombre bien del capellán, víctima pasiva de su entorno social, sino el de la luchadora. En la década de los años ochenta, los artículos apologéticos de personajes históricos femeninos en *La Luz del Porvenir* tienen que ver con mujeres que plantan cara a la tiranía, donde la liberación del género femenino se inscribe en la lucha por la liberación generalizada de los oprimidos. (Horta, 2004: 122 y 254, traducción propia)

Lo que parece deducirse de la tesis de Horta es que hay una relación entre la subalternidad y la capacidad de empoderamiento y visibilidad que permite el espiritismo para dos de los ejes de la matriz socio-identitaria: la clase y el género. Parece plausible pensar que las mujeres que participan en los Círculos de *Ánima*, así como los pocos hombres participantes cuando son entrevistados e interpelados por las posibles razones de la presencia mayoritaria de mujeres, son conscientes de la especial capacidad canalizadora y comunicativa de la mujer con los diversos entes espirituales. Las mujeres asisten a un espacio suyo principalmente, femenino, donde la práctica de una ideología patriarcal simplemente no ha lugar. El conocimiento da poder, y las mujeres son protagonistas en esta epistemología espiritual, como se refleja en la preeminencia de fotos de mujeres o dibujos de figuras femeninas en las imágenes publicitarias de la agrupación.

No debemos olvidar, también, como hemos visto anteriormente, que el fomento por parte de la organización de la autonomía y autosuficiencia de sus integrantes tendría como efectos políticos, en este caso para las mujeres, la ruptura de su relación de dependencia con respecto al hombre.

Por otro lado, y en relación con la segunda hipótesis, cabe mencionar el trabajo de Maribel Blázquez y Mónica Cornejo (2013) sobre las posibles causas del elevado porcentaje de mujeres en el ambiente holístico de influencia *new age*, de las que nos hemos hecho eco en la investigación:

- Las mujeres tienen peor salud autopercebida. Síndromes emergentes, como la fibromialgia y fatiga crónica, han recibido poca atención por parte de la biomedicina occidental contemporánea o una atención inadecuada desde el punto de vista de las pacientes. Esto les habría llevado a buscar terapias en creencias y prácticas alternativas. Por ejemplo, son famosos el Colectivo Feminista Pelvis y el libro en que está basado, de Leonor Taboada, *Cuaderno Feminista. Introducción al self help* (1978), en el que se invita al autoconocimiento por parte de las mujeres de su cuerpo y a su recuperación como territorio colonizado por una biomedicina patriarcal, y cuya sede nos remite de nuevo, en relación con la hipótesis anterior, al ámbito catalán (Barcelona e Illes Balears, España) y con las bases del feminismo en estas zonas. También la tesis doctoral de Mari Luz Esteban (1992). Pues bien, si en Agartam en general la búsqueda de la salud interior y exterior es constante, en el caso de los Círculos de *Ánima* en particular, la asistencia a los mismos se promueve no sólo para ayudar a las almas en tránsito, sino también como un medio de sanación para las mujeres, para su autocuidado.

- Las mujeres tienen una visión holística de la vida en mayor medida que los hombres. Esto significa que tienden a considerar más la realidad como un todo, en equilibrio y armónico, estableciendo interconexiones entre cuerpo-mente-espíritu con el bienestar espiritual, las relaciones interpersonales, la nutrición y el medioambiente. A este respecto cabe destacar que algunas de las asistentes a los Círculos participan en talleres de Alimentación Consciente.

- Las mujeres reclaman agencia para su autoconocimiento y autoatención, en la línea defendida por Linda Woodhead en *Why so many women in holistic spirituality?* (2007). La asistencia a los Círculos es una parcela para sí mismas, su propio crecimiento personal fuera del ámbito doméstico y laboral, en su caso, y al margen de sus obligaciones como madres o esposas. Además, se potencia la autoestima como cualquier persona que tiene la 'chispa divina'.

- Las mujeres cuidan. Tradicionalmente las mujeres han sido y son las encargadas del cuidado. En el caso que nos ocupa esto se materializa en el cuidado y elevación de la energía de la Madre Tierra, en la participación, de algunas de las asistentes de los Círculos, en actividades paralelas llamadas Médicos del Cielo, y en la ayuda a otros, en este caso, los seres en tránsito. Se les presupone, como agentes femeninos, las características de la hipersensibilidad, de la empatía y de la receptividad: se dice que son seres capaces de sentir dolor, de llorar y de demostrarlo, ya que la carga cultural sobre las mujeres, a diferencia de la de los hombres, no ha bloqueado estas capacidades.

- Las mujeres, mediante la asistencia a actividades grupales, tienen acceso a un ámbito de socialización, un ámbito de socialización que es privativo para ellas, sin el acompañamiento de parejas e/o hijos. Y no sólo para el propio ritual del Círculo de Alma, sino también para las ocasiones de esparcimiento y ocio posterior. Las redes de confianza que se tejen en grupos de WhatsApp son canales utilizados además para comunicaciones informales cotidianas, o para publicitar sus quehaceres profesionales.

También me ha parecido muy importante y valioso para la investigación el trabajo de María del Rosario Ramírez Morales sobre los Círculos de Mujeres de México (2016). Se trata de círculos, estos sí compuestos exclusivamente por mujeres, en los que se ensalza a la mujer y su cuerpo como ser espiritual y creador. Ser consciente de ser mujer, especialmente en su carácter menstruante, criterio naturalizador de la mujer por

excelencia, es ser consciente de su importante papel como ser regenerador del mundo. Los Círculos de Mujeres se entienden como

formas organizativas femeninas que tienen una base espiritual y que construyen en su interior nociones que permiten tanto un acercamiento personal con lo sagrado, como formas particulares de concebir el cuerpo de las mujeres a través del vínculo simbólico y cultural que se crea entre ellas y la naturaleza. Los círculos de mujeres en México son de reciente creación; sin embargo, se han constituido como formas organizativas que abrevan en distintas tradiciones espirituales cuyo elemento en común es la idea de centralidad de lo femenino y del desarrollo de la noción del femenino sagrado para el advenimiento de una nueva era, en la cual las mujeres son un elemento clave para propiciar nuevas formas de relaciones sociales, así como el reconocimiento de las potencialidades femeninas a partir de alimentar la reconexión de las mujeres con su cuerpo y sus emociones. (Ramírez Morales, 2016: 145)

El concepto al que se alude como ‘femenino sagrado’ se construye sobre la corporalidad de las mujeres, siempre en conexión con la Tierra y el Universo. Por un lado, sobre su papel menstruante: cada etapa del ciclo menstrual, de la que se pide ser consciente, es asociada con una fase lunar y con unas determinadas potencialidades, según el Diagrama Lunar del libro *Luna Roja* (Gray, 2010) que es tomado como referencia. Por otro, con la concepción, de nuevo consciente, de una parte del cuerpo de la mujer, el útero, como centro creativo, dando lugar a las Bendiciones del Útero o *Womb Blessing*. Pues bien, de ambas también se ha podido tener constancia en los Círculos de Anima, especialmente a través de las mediadoras de los centros de Barcelona, España.

Por su parte la ‘centralidad de lo femenino’ tiene ecos del discurso conocido como el despertar o retorno de la Diosa. Se trata de una especie de feminismo místico que recuerda el potencial creador y espiritual de la mujer al margen de instituciones eclesiásticas, caracterizadas por minusvalorar su rol, o perseguir sus conocimientos sobre la naturaleza a través de las etiquetas de ‘bruja’ o ‘hechicera’ (Ramírez Morales, 2016). Igualmente, estas alusiones a la Diosa que la mujer lleva dentro y que hay que despertar para fomentar su potencialidad femenina, han aparecido tanto en los rituales de los Círculos como en el discurso de Alicia Sánchez.

Hasta aquí la hipótesis, que aparece en el artículo publicado en *AIBR* con título *Los Círculos de Ánima en países iberoamericanos: Antropología de la muerte en el siglo XXI*.

Otros objetivos secundarios han sido:

- 1) El establecimiento de los orígenes de la agrupación Agartam y de la Red de Ánima de la que los Círculos forman parte.
- 2) La sistematización de su doctrina, de su concepto de persona y de la visión que tienen de la vida-muerte.
- 3) La explicitación de sus fuentes en una suerte de sincretismo de *new age*, neopaganismo, teosofía, ‘física cuántica’, numerología y geometría sagrada.

El desarrollo de estos objetivos aparece en el artículo incluido en esta tesis doctoral *La Red y los Círculos de Ánima. Orígenes, doctrina y sistematización de sus fuentes* y publicado en la Revista *Cultura & Religión*.

MARCO TEÓRICO Y
HERRAMIENTAS
METODOLÓGICAS

Sobre la tensión religiosidad/espiritualidad

Me hago eco de Santiago López-Pavillard y Ruy Llera Blanes (2017) cuando defienden que la etnografía sobre lo espiritual no se puede concebir como un ejercicio de ‘traducción’ de las asunciones *emic* a las nociones *etic*, cayendo en el supuesto de una jerarquía epistemológica de la Academia. Y antes que ellos importantes autores desde los años 80 han realizado un amplio debate sobre cómo, desde la antropología y sociología, se podría encarar la investigación desde un abordaje que no sea epistemológicamente violento con lo que los informantes dicen y hacen. Me refiero a Descola (2012, 2014), Viveiros de Castro (2013), Latour (2007, 2013), Callon (1984) e Ingold (1980, 2000). En el ejercicio, por tanto, de una antropología decolonial, van un paso más allá y animan a presentar los resultados de la investigación concibiendo los espíritus no como objetos meramente simbólicos, etéreos y de los que uno se plantea su veracidad, sino como ‘agentes intencionales’, con efectos políticos (Espírito Santo y Blanes, *The Social Life of Spirits*). Se trata de reconocer la importancia de tener en cuenta las diferentes agencias, tanto humanas (estén vivas o no) como no humanas (Knappett y Malafouris, *Material Agency. Towards a Non-Anthropocentric Approach*), a modo de la antropología simétrica por ejemplo (Latour, *Nunca Fuimos Modernos*). Asimismo, abogan por el trabajo de campo sobre la espiritualidad como una etapa experiencial que va más allá del conocimiento antropológico, simplemente epistemológico, para convertirse en una experiencia transformadora para el antropólogo (véase al respecto el trabajo sobre la ayahuasca del propio López-Pavillard (*La vida como proceso de sanación: prácticas chamánicas del alto Amazonas en torno a la ayahuasca en España*, 2015), las recientes aportaciones de Tanya Luhrmann (*The real ontological challenge*, 2018) o el ya clásico de Koss-Chioino (*Introduction to 'Do Spirits Exist? Ways to Know'*, 2010).

Si entendemos por sociedad post-secular (Habermas, Blair y Debray, 2008) la etapa actual de la sociedad que presenta un mantenimiento e incluso un repunte de las creencias, frente a los pronósticos del supuesto declive de la religión y su privatización en la era de la modernidad, el enfoque sociológico de la religión que sirve para estudiarla presenta una serie de limitaciones que López-Pavillard y Blanes critican. Una de ellas es que se analizan las prácticas espirituales “desde el ámbito de las creencias, y desde teorías como la de la conversión, cuando repetidamente los informantes atestiguan que no es un fenómeno relacionado con las creencias, sino con un tipo de conocimiento” (López-Pavillard y Blanes, 2017:1086). Los ‘modos de existencia’ (Latour, 2013), los ‘modos de

identificación' (Descola, 2014) y la *livelihood* (Ingold, 2000) nos sirven de armazón para no olvidar que las sociedades establecen sus propios tipos de conocimiento.

Además, la identificación de un número mayor de personas desde los años 80 como espirituales y no como religiosas (Fuller, *Spiritual, but no religious: understanding unchurched america*; López Novo, *Espiritual pero no religiosa: la cultura de la transformación personal*), el descenso de prácticas religiosas institucionalizadas desde la II Guerra Mundial (Habermas, Blair y Debray, *Secularism's Crisis of Faith*) y el crecimiento de espiritualidades holísticas (Heelas y Woodhead, *The Spiritual Revolution. Why Religion is Giving Way to Spirituality*) invitan a López-Pavillard y Blanes a romper con la visión monolítica en torno a la religiosidad/espiritualidad. Efectivamente su tesis principal es la separación entre los estudios de la religión, a grosso modo las creencias, y los dedicados a la espiritualidad, entendidos estos como una suerte de conocimiento de otros mundos, de otras condiciones de persona:

Pero esta espiritualidad no parece ser esa Espiritualidad –con mayúscula-, tradicionalmente subsumida a la noción de religión. Más bien parece que esta espiritualidad es otra cosa. Esta espiritualidad hace referencia a un conjunto muy dispar de prácticas que en muchos casos giran, de un modo u otro, en torno a la noción de “energía” (Fedele y Knibbe, 2013:2; Heelas, 1996:2, 18ss.), y a otras nociones empleadas como sinónimas como “espíritu” o “fuerza”. Estos tres términos pertenecen al mismo campo semántico para designar entidades espirituales dotadas de una cualidad de persona (“personhood”) variable, y dotadas de agencia (López-Pavillard, 2015:395-396; Espíritu Santo y Blanes, 2014). Pero el análisis de este giro subjetivo [...] no es meramente retórico, sino que posee una dimensión ontológica. Es por ello que, en nuestra opinión, el análisis de esta espiritualidad puede requerir de una quiebra epistemológica y de un nuevo paradigma post-religioso, que parta de una distinción radical entre religión y espiritualidad. (López-Pavillard y Blanes, 2017:1087)

El giro ontológico es incuestionable. Para ayudarnos en la tarea podemos servirnos de algunos conceptos que permiten al etnógrafo de lo espiritual comprender otras realidades (López-Pavillard y Blanes, 2017). Entre ellos está la noción de persona o ‘personhood’ de los ojibwa, que incluye a los sobrenaturales (Hallowell, 2002), o de los piraha, que engloban a todos los antepasados fallecidos (Everett, 2014), el

multinaturalismo de Viveiros de Castro (2013), el concepto de jerarquía de Dumont (1987), el cuerpo como microcosmos social (Strathern, 1988), la persona fractal de Wagner (2013), los seres de la tierra de Marisol de la Cadena (2015), la intencionalidad de la naturaleza de Elizabeth Povinelli (2013)... Incluso yendo más allá, hay autores que empiezan a cuestionar una antropología exclusivamente humana y centrada en lo 'humano': estamos pensando en los sin duda interesantes trabajos de Kohn (*How Forest Thinks: Toward an anthropology beyond the human*, 2013) y de Grusin (*The Nonhuman Turn*, 2015). También merece señalarse la reciente réplica de Tanya Luhmann (*The real ontological challenge*, 2018) a Rane Willerslev y Christian Suhr (*Is there a place for faith in anthropology? Religion, reason, and the ethnographer's divine revelation*, 2018) sobre la dificultad de abordar la religión desde la antropología. Según Luhmann, a pesar del giro ontológico, representado en autores como Eduardo Viveiros de Castro, Morten Pedersen y Martin Holbraad criticando el desdén con el que la mayoría de antropólogos han examinado las creencias de Amazonía, Cuba y Siberia, este se queda corto si los antropólogos ontológicos no traen de vuelta sus observaciones de los mundos locales y reimaginan los suyos propios de formas radicalmente diferentes. Es decir, Luhmann critica que, aunque el giro ontológico evite la confrontación ontológica, sí cae al final en un relativismo epistemológico y un ateísmo metodológico del que los antropólogos no logran salir (2018:80):

Mientras que las diferentes costumbres sobre el matrimonio, la medicina y el dinero parecen haber llevado a los antropólogos a argumentar a favor de formas nuevas y poco convencionales de proceder en su mundo natal [...], muy pocos antropólogos han argumentado (en publicaciones) que su experiencia en el campo los llevó a imaginar lo sobrenatural, en casa, de nuevas maneras (Edith Turner y Paul Stoller son famosas excepciones [...]). (Luhmann, 2018:79, traducción propia)

Sobre el eje temático

Si bien la antropología de la espiritualidad describe mi etnografía en sus aspectos ontológicos y epistemológicos, en cuanto al tema u objeto, es la antropología de la muerte la protagonista. Por ello quisiera recordar los trabajos sobre las relaciones de vida-muerte que, con diferentes énfasis comparativos, han realizado diversos autores como Ariès (*El*

hombre ante la muerte, 2011), Augé (*Las formas del olvido*, 2009), Baudrillard (*El intercambio simbólico y la muerte*, 1980), Di Nola (*La muerte derrotada. Antropología de la muerte y el duelo*, 2007), Elias (*La soledad de los moribundos*, 1987), Frazer (*La rama dorada*, 2011), Hertz (*La muerte y la mano derecha*, 1990), Malinowski (*Magia, Ciencia, Religión*, 1982), Morin (*El hombre y la muerte*, 2011), Panizo (*Propuestas para una antropología de la muerte*, 2008), Robben (*Death, Mourning, and Burial: A Cross-Cultural Reader*, 2017), Thomas (*Antropología de la muerte*, 1983; *La muerte. Una lectura cultural*, 1991) y Van Gennep (*Los ritos de paso*, 2013), entre otros.

Los contenidos de este subapartado y del anterior aparecen en el artículo *Los Círculos de Ánima en países iberoamericanos: Antropología de la muerte en el siglo XXI*, publicado en la Revista *AIBR*.

Sobre la antropología de lo extraordinario

La introducción a este marco conceptual fue necesaria para la elaboración del artículo incluido en esta tesis doctoral *Orbes, seres de luz y ángeles en los Círculos de Ánima*, publicado en la *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*.

Debía partir del trabajo seminal de David Young y Jean-Guy Goulet *Being Changed by Cross-Cultural Encounters: The Anthropology of Extraordinary Experience* (Young y Goulet, 1994). Este libro examina las experiencias extraordinarias desde el prisma de antropólogos occidentales y durante su trabajo de campo, y cómo estas cambiaron, tras ser experimentadas con sus informantes, la visión de la vida de estos antropólogos. Pero como advierten los autores en la *Introducción* de la obra, esta colección de artículos antropológicos narra experiencias “extraordinarias” desde el punto de vista occidental, pero normales o lugares comunes para esas partes del mundo.

Más recientemente contamos con la revista *Paranthropology. Journal of Anthropological Approaches to the Paranormal*, con la antropóloga Edith Turner entre sus miembros de honor. Se trata de una revista establecida en 2010 y que pretende una aproximación socio-científica al estudio de las experiencias, creencias y fenómenos paranormales, saliendo del impasse dicotómico entre escépticos de lo paranormal por un lado, y sus abogados por otro. Tal como nos cuenta su editora, Hannah Gilbert (*Exploring the Extraordinary*, 2014), lo extraordinario, término que recogen de Young y Goulet,

permea nuestras vidas, entendiendo por tal aquello que trasciende lo mundano, ya sea sobrenatural, paranormal, excepcional, anómalo, mágico, espiritual, religioso o trascendente. Critica que muchos académicos occidentales se hayan sumado a la explicación científica dentro del marco racionalista y materialista, sin tener en cuenta recientes consideraciones que hacen ver que estas metodologías son demasiado rígidas para aproximarse a estos fenómenos, al considerarlos simplemente productos de la psicología humana, de sus percepciones y deseos, obviando la flexibilidad de estos seres humanos. Se cuestiona cómo se lleva a cabo la investigación científica en estos temas, cómo se produce sentido, cómo son presentados en la literatura académica y pública, etc. Las investigaciones que se recogen en *Paranthropology*, sin embargo, tienden a ser aquellas que contemplan la posibilidad de que lo extraordinario sea real, así como las que toman más en serio a las personas que tienen tales experiencias o creencias. Estos investigadores corren, recuerda Gilbert (2014), el riesgo de ser “penalizados” por escoger esta temática de estudio (aun así el estudio de lo religioso goza de más prestigio que lo espiritual), o por no estudiarla de la manera científica “correcta”. Es el caso de Michael Brown (*The Channeling Zone: American Spirituality in an Anxious Age*, 1999), que escribió cómo sus colegas sospecharon de sus intereses en grupos canalizadores de la new age en EEUU, incluso acusándole de haberse “hecho nativo” en tales grupos. Por tanto las cuestiones a plantear son tanto de índole ética como metodológica: cómo decidimos lo que es erróneo, cómo es construido el conocimiento y el poder científicos, y porqué ciertas posiciones pueden llegar a ser censuradas.

Algunos trabajos que son relevantes dentro de este campo teórico son *Angelic belief as American folk religion* de Scott Draper y Joseph Baker (Draper y Baker, 2011), *Countervailing forces: Religiosity and paranormal belief in Italy* de Christopher Bader, Joseph Baker y Andrea Molle (Bader, Baker y Molle, 2012), *When God Talks Back: Understanding the American Evangelical Relationship with God* de Tanya Luhrmann (2012), *A social anthropology of ghosts in twenty-first-century America* de Joseph Baker y Christopher Bader (Baker y Bader, 2014), “*Calingasta x-file*”: *reflexiones para una antropología de lo extraordinario* y *Boundaries of Anthropology: Empirics and Ontological Relativism in a Field Experience with Anomalous Luminous Entities in Argentina* de Diego Escolar (2010 y 2012), *Transitant l’invisible. Etnografies fantasmals a la Catalunya contemporània* de Sibila Vigna y Victòria Badia (Vigna y Badia, 2016) y

Etnografías extraordinarias. Gentes, espíritus y asombros en Salto, Uruguay de Sibila Vigna (2020).

Y sobre la noción de porosidad

Esta es la aportación de Tanya Luhmann como editora del número especial en 2020 de la *Journal of the Royal Anthropological Institute* titulado *Mind and Spirit: A Comparative Theory*.

En el primer artículo del volumen (2020a) Luhmann introduce el proyecto que ha tenido entre manos en los últimos años, *Mind and Spirit*, en colaboración con siete investigadores y con trabajo de campo en cinco países: China, Ghana, Tailandia, Vanuatu (Oceanía) y Estados Unidos. La tesis que ha guiado el proyecto es si diferentes concepciones de la ‘mente’, concebidas como constructos, pueden moldear las maneras en que la gente percibe e interpreta los pensamientos y otros sucesos mentales y, especialmente, si determinados constructos mentales favorecen, o no, la experimentación sensorial de *dioses* y *espíritus* o lo que la autora llamará en general ‘otredades invisibles’. Lejos de tener un acercamiento a la cuestión desde un punto de vista psicológico el abordaje es el de una antropología de la mente. Mientras que desde la psicología y la psiquiatría se aporta una teoría de la mente heredera de la Ilustración que concibe a esta como algo acultural, biológico y universal, Luhmann defiende que las mentes y sus pensamientos son construidas cultural y localmente. Estas diferencias locales en torno a la mente se van a manifestar en tres grandes dimensiones (Luhmann, 2020a: 21-22):

- Porosidad vs. delimitación. Puede variar el grado en que la mente se concibe como delimitada o, por el contrario, como permeable y porosa al mundo ‘exterior’. El concepto de porosidad es tomado de Charles Taylor (2007) en su caracterización de los *yo* no seculares, no modernos: se trataría de *yos* abiertos y porosos, vulnerables al mundo de los espíritus, demonios y fuerzas cósmicas. Además, la fuente de sus más poderosas emociones estaría fuera de la mente. En oposición, el *yo* moderno pasa a ser, según Taylor, una persona con una mente imaginada no sólo como interna, como un espacio mental directamente separado del mundo de afuera (como si hubiera una pared fronteriza), sino también como el origen de los pensamientos fundamentales. Pues bien, Luhmann toma el concepto de porosidad de Taylor para describir

el grado en que la pared imaginaria entre la mente y el mundo es permeable, para ver en qué medida los pensamientos y espíritus pueden pasar de la mente al mundo, o del mundo a la mente y, finalmente, para explicar que tales pensamientos puedan tener efectos causales.

- Interioridad. Es decir, el grado en que la experiencia interna (pensamientos, sentimientos, intenciones) se presume como más o menos opaca o transparente frente a los demás.
- El estatus epistémico de la imaginación. La imaginación puede ser vista simplemente como sinónimo de fantasía o, por el contrario, como un medio importante de conocimiento de la realidad.

La conclusión a la que parece haber llegado Luhrmann y el resto de integrantes del proyecto *Mind and Spirit* es que *cuanto más las personas imaginan la frontera entre la mente y el mundo como porosa (como permeable), más narran vívidas experiencias cuasi-sensoriales de otredades invisibles* (Luhrmann, 2020a: 23). Cuando la frontera entre la conciencia interior y el mundo exterior es representada culturalmente como porosa, los pensamientos pueden ser contruidos para moverse dentro y fuera de la mente como si tuvieran agencia y poder (Luhrmann, 2020b), y las personas son más proclives a describir sus experiencias con otredades invisibles como si esas otredades pudieran ser experimentadas con los sentidos.

Hay diversos tipos de porosidad. En la conexión dentro \leftrightarrow fuera que se da en la porosidad, la autora destaca dos posibles dimensiones, la vulnerabilidad y la potencialidad. Con la primera se hace referencia a la posibilidad de afectación, e incluso invasión, del exterior en el mundo interior. Con la segunda se alude a la capacidad en sentido inverso, es decir, a la afectación desde la conciencia interior en el mundo exterior. En este sentido, y aun cuando dos o más sociedades pueden ser porosas, pueden distinguirse entre ellas según su construcción social y particular de la mente: si esta tiende hacia la vulnerabilidad o, por el contrario, su porosidad se ve como algo positivo, ligada al poder que da la intención interna cuando se cree que puede tener un impacto directo y causal en el mundo en el que se habita (Luhrmann, 2020b).

Metodología

En cuanto a la metodología, esta se ha tratado en el artículo *Una reflexión metodológica, ontológica y epistemológica del trabajo de campo en una práctica espiritista posmoderna*, publicado en la *Revista Antropología Experimental* e incluido en la siguiente sección de esta tesis doctoral.

El artículo tiene tres partes. En primer lugar se presentan las voces de algunos autores que se han caracterizado por su tratamiento de la espiritualidad, bien sea porque son más proclives al giro ontológico y a la empatía con el sujeto de investigación, un sujeto eminentemente espiritual, bien porque destacan su preferencia por la aproximación positivista. En segundo lugar se presenta el estudio de caso de la autora, los Círculos de *Ánima*. Se pretende hacer partícipe al lector de las tensiones que implica la observación participante en una práctica espiritista y que se revelan ante y desde la práctica académica e investigadora. Finalmente, se expone la disyuntiva entre ‘flujo’ y ‘control’ como el camino para entrar en la espiritualidad neoeriana, y la oscilación entre la creencia y la descreencia mientras dura la investigación. Concretamente se aborda la suspensión de la descreencia mientras dura la investigación, como la forma metodológica de poner en suspenso la epistemología antropológica y poder fluir en la experiencia y epistemología nativas.

Me ha servido de apoyo y de motivo de reflexión la contribución seminal de Favret-Saada (*Being affected*, 2012), el estado de la cuestión sobre ontologías, metodologías y epistemologías de Cantón-Delgado (*Etnografía simétrica y espiritualidad*, 2017) y los efectos políticos de los espíritus y la posibilidad de tomarlos como informantes de Bubandt (*Interview with an Ancestor. Spirits as Informants and the Politics of Possession in North Maluku*, 2009).

Uno de los mayores hándicaps que tuve al inicio de la investigación y durante parte de la misma vino de la academia, incluso de la propia antropología, y tuvo que ver con la elección de mi objeto de estudio, que rompía estereotipos al dedicarle una tesis doctoral. Hablar de esoterismo, espiritismo, maestros ascendidos, canalización, la Fuente, numerología e, incluso, orbes, por poner solo algunos ejemplos, que se dan en sociedades nativas, occidentales y urbanas y, sobre todo, propias, remueve el *establishment*. Si estudiar una subdisciplina como la antropología de la religión parece menos serio que otras como antropología política, económica o del parentesco, estudiar temas que entran

de lleno en la espiritualidad hace que la etnógrafa esté sometida a vigilancia para que no sea captada por la “secta”. He tenido que defender que lo que yo estudio también es sociedad y real, aunque estrafalaria, y que nuestro papel no es juzgar el grado de raciocinio o de teología de sus doctrinas. En palabras del gran antropólogo Manuel Delgado, no es una anomalía religiosa/espiritual, sino una normalidad oculta que tratamos de etnografiar.

El trabajo de campo se inició en abril de 2016 y se desarrolló principalmente hasta diciembre de 2018, si bien se reanudó en el periodo de la estancia doctoral en Uruguay del 20 de septiembre de 2020 hasta el 20 de diciembre del mismo año. Las técnicas utilizadas han sido:

La observación y la observación participante en veintiún Círculos de Alma. A continuación se especifican los lugares y fechas en los que ha tenido lugar mi participación. En algunos de estos Círculos, y dependiendo de la disponibilidad de los asistentes, se han realizado fotos, registros de audio y vídeos. La no asistencia presencial a los rituales de otros lugares no impedía siempre ver la concomitancias entre todos ellos ya que las redes sociales de la agrupación daban fe de esos encuentros.

- Primer Círculo: 8 de septiembre de 2016, Barcelona, España. Mediadora: Amparo.
- Segundo Círculo: 28 de septiembre de 2016, Palma de Mallorca, España. Mediador: Liberto.
- Tercer Círculo: 28 de diciembre de 2016, Palma de Mallorca, España. Mediador: Liberto.
- Cuarto Círculo: 18 de febrero de 2017, Palma de Mallorca, España. Mediadora: Verónica.
- Quinto Círculo: 25 de marzo de 2017, Palma de Mallorca, España. Mediador: Liberto.
- Sexto Círculo: 2 de abril de 2017, Barcelona, España. Mediadora: Alicia Sánchez, fundadora de Agartam.
- Séptimo Círculo: 2 de abril de 2017, Barcelona, España. Mediadora: Alicia Sánchez. Ese día se realizaron dos Círculos de alma. En uno de ellos participé tomando asiento entre ellos; en el otro, sabiendo Alicia Sánchez que yo estaba haciendo la investigación, tomando notas fuera de él.

- Octavo Círculo: 22 de abril de 2017, Palma de Mallorca, España. Mediador: Liberto.
- Noveno Círculo: 27 de abril de 2017, Palma de Mallorca, España. Mediadora: Verónica.
- Décimo Círculo: 19 de mayo de 2017, Palma de Mallorca, España. Mediadora: Verónica.
- Undécimo Círculo: 9 de junio de 2017, Palma de Mallorca, España. Mediadora: Verónica.
- Duodécimo Círculo: 23 de junio de 2017, Palma de Mallorca, España. Mediadora: Verónica.
- Decimotercer Círculo: 28 de septiembre de 2017, Palma de Mallorca, España. Mediadora: Verónica.
- Decimocuarto Círculo: 20 de octubre de 2017, Palma de Mallorca, España. Mediadora: Verónica.
- Decimoquinto Círculo: 12 de enero de 2018, Palma de Mallorca, España. Mediadora: Verónica.
- Decimosexto Círculo: 9 de febrero de 2018, Palma de Mallorca, España. Mediadora: Verónica.
- Decimoséptimo Círculo: 9 de marzo de 2018, Palma de Mallorca, España. Mediadora: Verónica.
- Decimoctavo Círculo: 12 de mayo de 2018, Palma de Mallorca, España. Mediadora: Verónica.
- Decimonoveno Círculo: 14 de junio de 2019, Palma de Mallorca, España. Mediadoras: Verónica y Carmen.
- Vigésimo Círculo: 30 de octubre de 2020, La Paz, Uruguay. Mediador: Ramón Rebella, coordinador en ese momento de la Red de Ánima.
- Vigésimo primer Círculo: 28 de febrero de 2021, La Paz, Uruguay y retransmisión en vivo vía *Zoom* y *Facebook Live*. Moderador: Ramón Rebella.

Historias de vida de la fundadora de Agartam así como de los coordinadores globales de la Red de Ánima como fueron en primer lugar Carol Mateos, desde España, y más adelante, Ramón Rebella, desde Uruguay.

Entrevistas (abiertas y cerradas, formales e informales, buscadas y espontáneas), a los organizadores y mediadores de los Círculos de la Red de Ánima, como a los asistentes anónimos a las sesiones, y en los lugares de realización de los rituales.

Grupos de discusión con los asistentes a los Círculos como con los inscritos en el Curso de formación *Regreso a la Luz* ofertado por Agartam.

Diario de campo. La mayor parte de las veces, ya que participaba en los propios rituales de los Círculos como una asistente más, anotando los hechos horas después de haberlos observado y recurriendo por tanto a la memoria (siendo consciente del papel limitador vs. evocador que puede tener este recurso). En las otras, es decir, en las de ‘simple’ observadora, tomando simultáneamente las notas en una esquina de la habitación.

Análisis detallado y recurrente de la página web de Agartam, teniendo en cuenta que la agrupación está en continua transformación. Especialmente han sido objeto de atención los archivos subidos a esta página, tanto de audio como de vídeo, como los artículos de opinión y de divulgación.

Dada la abundante utilización de las redes sociales (YouTube, Facebook, Twitter e Instagram) por parte de la agrupación y de Alicia Sánchez, ha sido fundamental hacer un seguimiento de las mismas.

Se ha realizado una búsqueda y una lectura bibliográfica y webgráfica de otras fuentes primarias relacionadas con la investigación que permitieran tejer la urdimbre que sostiene su ideología. Entre todas ellas se encuentra la revista mensual *Agartam*, el libro *Hermanos del Bajo Astral* escrito por *Ananda Sananda* (el dúo que conforma Alicia Sánchez Montalbán y su pareja Victor Polo), y el canal de radio y televisión Mindalia en el que también participa Agartam.

Inscripción en el curso *Regreso a la Luz*. Se trataba de un curso de 20 horas ofertado por la fundadora de Agartam y cuyo contenido estaba directamente relacionado con la Red de Ánima. De ahí la decisión de mi participación. Se desarrolló en Barcelona de forma intensiva durante dos días, el 1 y 2 de abril de 2017.

Participación en eventos de Agartam abiertos al público en general con fines divulgativos y de publicidad de la agrupación. Fechas: 21 de enero de 2017, Palma de Mallorca, España; 25 y 26 de marzo de 2017, online, a través del canal de radiotelevisión

Mindalia y YouTube. En este último intervinieron Alicia Sánchez y los coordinadores y coordinadoras de todas las Redes.

LAS PUBLICACIONES

UNA REFLEXIÓN METODOLÓGICA, ONTOLÓGICA Y EPISTEMOLÓGICA DEL TRABAJO DE CAMPO EN UNA PRÁCTICA ESPIRITISTA POSMODERNA

Sara PASTOR-TALBOOM

UNED

spastor@palma.uned.es

A METHODOLOGICAL, ONTOLOGICAL AND EPISTEMOLOGICAL REFLEXION OF FIELD WORK IN A POSMODERN SPIRITISTA PRACTICE

Resumen: Este artículo tiene tres partes. En primer lugar presentamos las voces de algunos autores que se han caracterizado por su tratamiento de la espiritualidad, bien sea porque son más proclives al giro ontológico y a la empatía con el sujeto de investigación, un sujeto eminentemente espiritual, bien porque destacan su preferencia por la aproximación positivista. En segundo lugar se analiza un estudio de caso de la autora. Es el realizado en los *Círculos de Anima* de una asociación originaria de Barcelona y que se ha extendido por Iberoamérica. Pretendemos hacer partícipe al lector de las tensiones que implica la observación participante en una práctica espiritista y que se revelan ante y desde la práctica académica e investigadora. Finalmente, se expone la disyuntiva entre 'flujo' y 'control' como el camino para entrar en la espiritualidad neoeriana, y la oscilación entre la *creencia* y la *descreencia* mientras dura la investigación.

Abstract: This article has three parts. First, we present the voices of some authors who have been characterized by their treatment of spirituality, either because they are more inclined to the ontological turn and empathy with the research subject, an eminently spiritual subject, or because they emphasize their preference for positivist approach. Secondly, a case study by the author is analyzed. It is the one carried out in the *Círculos de Anima* [Circles of Anima] of an association originally from Barcelona and that has spread throughout Latin America. We intend to involve the reader in the tensions entailed in participant observation in a spiritualistic practice and which are revealed before and from academic and research practice. Finally, the dilemma between 'flow' and 'control' as the way to enter into New Age spirituality, as well as the oscillation between belief and disbelief along the investigation, are exposed.

Palabras clave: Observación participante. Imaginación. Seres espirituales. *Círculos de Anima*. Antropología de la Muerte
Participant observation. Imagination. Spiritual beings. *Anima* Circles. Anthropology of Death

Nos cuentan López-Pavillard y Llera Blanes (2017) que el estudio y la investigación de las cuestiones espirituales, no necesariamente religiosas, implica una llamada de atención, un punto de reflexividad, acerca de la forma en que nos acercamos a ellas para conocerlas. Este es el motivo de este artículo.

Efectivamente, y siguiendo a estos autores, las metodologías, las ontologías y las epistemologías aplicadas en el amplio campo de las prácticas espirituales y abordadas desde el trabajo de campo antropológico pierden su certidumbre de la ciencia social clásica. Esto es particularmente pertinente cuando nos referimos a movimientos relacionados con la Nueva Era y/o el Neopaganismo, movimientos asociados a la polis posmoderna (Díaz Brenis, 2002)¹. Las metodologías implican pasar de la butaca a la observación participante, y de la observación participante a la *experiencia participante* y/o a la *participación radical*. En este sentido plantean el posible sentido y la utopía de ‘tomarse en serio a los informantes’ y eso del ‘entendimiento profundo’. La otra cuestión, la que tiene que ver con la ontología, nos lleva a lidiar con la *existencia* de espíritus o energías, es decir, con la posibilidad o no de dar el giro ontológico. Y finalmente la cuestión epistemológica: dejamos atrás las creencias religiosas para ¿conocer? la espiritualidad. En este capítulo podríamos hablar de las experiencias personales del investigador, antropólogo en nuestro caso, de sus creencias o descreencias y del ‘riesgo’ de su conversión (López-Pavillard y Llera Blanes, 2017).

Estos estudios de lo ‘invisible’, que abarcan campos más recientes, como la antropología de la conciencia, suponen un reto para las ciencias sociales académicas (de las que tampoco se escapa la antropología a pesar de sus valores fundacionales como el relativismo cultural, véase metodológico, la huída del etnocentrismo y de los lugares comunes, y de versiones más modernas que plantean el problema de la cognición y cosmología en esta disciplina. Estamos pensando en Eduardo Viveiros de Castro (2013), Marisol de la Cadena (2015), Michel-Rolph Trouillot (2012), Philippe Descola (2005) y en la filósofa Isabelle Stengers (1997). Puede que nuestros esfuerzos no sean suficientes. En palabras de López-Pavillard y Llera Blanes:

Sin embargo, en la mayoría de los casos, estas antropologías [de la espiritualidad] se han presentado como ‘traducciones’, a través del lenguaje prototípico de la academia, de modelos exógenos hacia una epistemología hegemónica, donde se buscan lógicas ‘entendibles’ para un lector occidental². Esas traducciones, a su vez, también esconden la vertiente utópica que involucra el proyecto espiritual, su voluntad de trascendencia y/o transformación. [...] Nos preocupa no solamente el estudio etnográfico de la espiritualidad, sino también los presupuestos y condicionantes – heurísticos, conceptuales, metodológicos, históricos, políticos, éticos – que determinan el estudio y la experiencia de la espiritualidad, y cómo ellos afectan o moldean un determinado tipo de conocimiento, entendimiento o experiencia sobre lo espiritual. (López-Pavillard y Llera Blanes, 2017, s. p.)

Tras esta introducción a la problemática son diversas las respuestas y posturas metodológicas que aportan e *incorporan* (en el sentido de *embodiment*) los distintos autores³. Podríamos citar en primer lugar algunos planteamientos de los que son más proclives al giro ontológico y a la empatía con el sujeto de investigación, un sujeto en nuestro caso eminentemente espiritual.

Es el caso de Manuela Cantón Delgado. Si bien en un primer momento sucumbió, como tantos otros, a las presiones de la academia, ahora agradecemos que nos haga partícipes de las experiencias que quedaron silenciadas por el camino. Así nos lo cuenta:

Veinte años atrás, durante mi trabajo de campo en Guatemala, me sometí a una sesión de “liberación de demonios” sobre la raída moqueta de un salón neopentecostal. Si Satanás era quien tejía “hilos en mis pies” y me ataba al *mundo*, sólo sacándolo de mi cuerpo podría sentir la acción del Espíritu. Al narrar este episodio para la que fue mi Tesis Doctoral, hubo mucho que silencié. La construcción del prestigio académico pasaba, y en gran medida continúa pasando, por blindarnos frente a la “sinrazón” –esa clase de racionalidad

1 Entendemos por modernidad la creencia en la ciencia, el progreso tecnológico, las metaexplicaciones racionales y el aumento de la secularización.

Por su parte, los posmodernos como grupos escatológicos “intentan dar repuesta alternativa y consoladora al vacío dejado por el paso de la modernidad” (Díaz Brenis, 2002, p.44). Se practica un reencantamiento del mundo, una conciliación de lo racional con lo místico, tras la percepción de una crisis en las ciencias como único medio para la explicación de la realidad. El aprovechamiento de los medios de comunicación como internet y redes sociales propias de un mundo globalizado y su inserción en áreas urbanas son otras de sus características. No obstante, a pesar de su reacción al capitalismo desalmado, no están exentos de caer en un mercado que los absorbe a través del consumo (entiéndase la venta de libros, múltiples cursos de formación o de terapia, seminarios, foros y demás eventos de reunión).

2 También, podríamos añadir, para un lector occidental ajeno a determinadas prácticas espirituales.

3 Aparte de manuales básicos de introducción a la etnografía y sus métodos de investigación como el de Martyn Hammersley y Paul Atkinson (2004).

que se aparta de las premisas de la Ciencia. Esta exigencia en sí, base del Debate sobre la Racionalidad de los años sesenta, hace del trabajo de la antropología de la religión y la espiritualidad una tarea contradictoria y tensa, eventualmente hipócrita. Rescatando aquella experiencia sobre la moqueta y siguiendo a varios autores (Favret-Saada, Nils Bubandt y ciertas aportaciones de los ontólogos), sostengo aquí que la antropología de la religión y la espiritualidad no ha de plantearse la necesidad del giro ontológico: será *girada* o no será. No se trata de negar la epistemología a favor de la ontología, sino de *conversar con seres invisibles* que son metodológicamente reales, en tanto tienen efectos políticos. Eso significa que deben ser *tomados en serio*. El estudio de *lo invisible* no debería ser un obstáculo para quienes tratan habitualmente con nociones como identidad, imaginario, construcción ideológica o eficacia simbólica. Marcar distancia con las creencias o prácticas de los otros propone la tarea de desmentir definitivamente lo que Favret Saada llamó la Gran Distinción. Todo ello nos permitirá repensar la dicotomía postsecular religión/espiritualidad (¿reedición de la vieja dicotomía iglesia/secta? ¿coartada para ocuparnos de las creencias religiosas y las prácticas espirituales sin las asociaciones conservaduristas de la *religión*?) y *dar paso a la participación radical, a la experiencia autoetnográfica, y al cuerpo como vehículo de conocimiento*. (Cantón-Delgado, 2017, s. p.)

También lo es el de Edith Turner. Cuando la autora responde a la pregunta de qué situaciones espirituales han contado con su propia experiencia (Turner E. , 2003) narra un episodio en particular. La autora realiza una visita en 1985 a Zambia. Antes de ir procura mentalizarse, más que en ocasiones previas, con el objetivo de estar más cercana a la propia experiencia de los africanos (fuese lo que fuese aquello, ya que no sabía realmente qué experimentaban)⁴. Su investigación en aquellos momentos se estaba desarrollando en el estudio de un ritual de sanación. Para su sorpresa, la sanación del segundo paciente culmina con la observación de la autora de una forma espiritual. Turner está *implicada* en el ritual mientras el doctor tradicional (sic) se inclina en medio de cánticos y toques de tambor para extraer el espíritu perjudicial: *ve con sus propios ojos*⁵ una gran mancha gris de algo parecido a plasma emergiendo de la espalda de la mujer enferma. “Entonces supe que los africanos estaban en lo cierto. *Hay cosas espirituales, hay aflicción espiritual: no es una cuestión de metáforas o símbolos, o incluso de psicología*” (pág. 146, cursiva en el original). Y empieza a ver cómo los antropólogos han perpetuado una serie interminable de comentarios despectivos (*put-downs* en el original) sobre las numerosas situaciones espirituales en las cuales han participado, ‘participado’ en un sentido generoso. Turner cree que los etnógrafos podrían haber obtenido un material valioso, pero han estado operando con el paradigma equivocado: la negación de los positivistas, concretamente. Para alcanzar una máxima experiencia en un ritual “es realmente necesario que uno mismo se sumerja completamente en él” (pág. 146, traducción propia). Esto le permite alcanzar una cosmovisión (la nativa) totalmente diferente, ajena a la academia, capaz de reunir un material que de otra forma no podría haber sido informado.

Desde el campo de investigación de la historia de la ciencia destaca el reciente trabajo, editado en colaboración con otros autores, de Annette Mülberger. *Los límites de la ciencia* (Mülberger, 2016) hace explícito el auge, y el decaimiento posterior, del estudio científico del espiritismo, la mediumnidad, la clarividencia o la telepatía. En él se revisan los condicionantes socio-históricos que fundamentaron los criterios para establecer *qué es científico y qué no lo es*. Este recordatorio, ya que su análisis se centra a finales del siglo XIX y principios del XX, es muy pertinente porque nos hace ser conscientes, otra vez, de la construcción sociocultural (y por tanto histórica) de la que es objeto casi todo lo humano, como en nuestro caso la espiritualidad. En la reseña que realiza de este libro, Iván Sánchez- Moreno especifica que todos los autores “parten de una velada crítica contra los guardianes de la sacrosanta científicidad de la psicología y otras disciplinas afines” así como cuestionan “la idiosincrasia fronteriza de lo que es legitimado por ciencia” (Sánchez-Moreno, 2016, p.565). Aunque también gozaron de apoyos, entre los ataques más feroces a los espiritistas estuvieron los realizados desde el ámbito médico, tachando las capacidades mediúnicas de psicopatológicas. De hecho no fue casual que el fin de la hipnosis como herramienta científica coincidiera con el auge del sector farmacológico y auspiciado por la medicina.

Pasemos a explorar la visión opuesta: Brian Morris es harina de otro costal. En la Introducción de su obra *Religión y antropología* (Morris, 2009) el autor describe lo que para él son los siete enfoques teóricos del estudio de la religión⁶:

1) Enfoques intelectualistas (Tylor, Frazer, Evans- Pritchard). La religión es vista como un medio de explicar el mundo. “El problema con este enfoque de la religión es que es sumamente parcial, y las explicaciones religiosas de los acontecimientos parecen muy poco plausibles cuando se las compara con las de la *ciencia*” (p. 12, cursiva añadida).

4 Aquí parece importante la predisposición del investigador, como veremos más adelante.

5 Es interesante la alusión a las propias percepciones, a los sentidos, como fuente de verdad ‘inapelable’.

6 Aparte de las críticas que realiza al tratamiento posmoderno de la religión. Para conocer estas duras críticas véanse las pp. 17-19 de la obra citada.

2) Enfoques emocionalistas (Malinowski, Freud, Wittgenstein, Spiro, Obeyesekere). La religión como alivio de temores y ansiedades.

3) Enfoques estructuralistas (Levi-Strauss, Godelier). La religión como sistema de comunicación cuya lógica simbólica y estructural de oposiciones binarias se busca revelar. Este enfoque “está divorciado de las realidades social y política” (p. 13).

4) Enfoques interpretativos (Geertz, Douglas, Sahlins, Beattie, Turner, Tambiah). La religión como sistema de significados y símbolos. Morris los clasifica como reacción a las antiguas explicaciones sociológicas de la religión propias del funcionalismo estructural y los critica ya que “han tendido cada vez más a repudiar la ciencia social y el análisis comparativo, y a adherirse a una *metafísica bastante idealista, una metafísica antirrealista y que implica un relativismo epistemológico extremo*” (p. 13, cursiva añadida).

5) Enfoques cognitivos (Boyer, Guthrie). La religión desde la sociobiología, el antropomorfismo (es decir, la atribución de características humanas a lo no humano) y la psicología pancultural.

6) Enfoques fenomenológicos (Otto, Jung, Eliade). La fenomenología, con la influencia de Husserl, comporta en palabras del autor “un método que intenta proporcionar una descripción neutral de la experiencia humana. Esto implica esencialmente dos pasos: primero, la noción de ‘epojé’ -la suspensión de juicios previos y la ‘puesta entre paréntesis’ de la ‘actitud natural’ [...]-, a fin de poderse concentrar puramente en la experiencia consciente, dejando que los ‘fenómenos hablen por sí mismos’; y, segundo, la noción de ‘intuición eidética’, el descubrimiento mediante la intuición de la ‘esencia’” (p. 15). Las críticas de Morris a estos enfoques son prolijas: se hace de la cultura un fetiche; se reduce la vida social al lenguaje o los discursos y las creencias religiosas y las prácticas rituales a ‘textos’; se postula un ámbito divino no como un constructo social sino como *poseedor de una realidad ontológica*; sostiene una epistemología individual empática y por tanto ignora la importancia de explicar la religión como un fenómeno social.

7) Enfoques sociológicos (Marx, Weber, Durkheim, Radcliffe-Brown, Firth, Godelier y Obeyesekere de nuevo, Gellner y el propio Morris). La religión es un constructo humano y debe ser vista en relación con la salud, el género, la identidad, la economía política, la globalización,... en definitiva, en su contexto sociocultural. Pero implica a su vez la comprensión empática de significados subjetivos o *Verstehen*. Esta es la visión de la religión más completa para el autor. Y, concretamente para el tema que nos ocupa, implica un agnosticismo metodológico:

“a los antropólogos que adoptan un enfoque sociológico no les preocupan ni el grado de verdad o la moralidad de los conceptos y creencias religiosos específicos, ni la autenticidad de las experiencias personales [...] Esto es debido a que, desde Durkheim, los antropólogos *han distinguido explícitamente entre los temas relacionados con la existencia (la ontología), la verdad (la epistemología) y la moralidad (ética)*- que no ha sido su preocupación principal- y el papel del antropólogo en cuanto científico “ (p. 20)

Como vemos, y aunque afirma en algún momento puntual que es necesario un enfoque *integral* (p. 21), se decanta claramente por el enfoque llamado “sociológico”, es decir, aquél al que le preocupa la comprensión interpretativa o *Verstehen* de los hechos religiosos, pero sin olvidar nunca las relaciones estructurales que mantiene con el resto del todo social. Es decir, cree que el enfoque fenomenológico en sí no es suficiente (ya que se queda en la comprensión interpretativa *solamente*) y que por añadidura en sus versiones más radicales, véase posmodernistas o “posposmodernistas” (p. 19), deriva *injustamente* a una crítica feroz y *oscura* al enfoque sociológico y del método científico social, al repudio del conocimiento objetivo y de la ciencia empírica. Su preferencia por el método sociológico es clara, un enfoque con dos pilares y los dos igual de importantes: el materialista y socio-estructural por un lado, y el de la interpretación empática por otro.

Acabamos esta primera parte con el interesante ensayo de Joan Prat i Carós *El estigma del extraño* (2001). Después de hablarnos del ‘principio de contaminación’ de E. Burke Rochford (1985), es decir, del cuestionamiento que realiza el entorno del investigador de las relaciones que mantiene éste con los interlocutores de formas de vida disidentes al atribuírsele un *estado de contaminación* similar al que es aplicado a los *sectarios*, realiza una crítica a los peligros de un acercamiento *excesivo* al nativo religioso. En palabras del autor:

“La diferencia, pues, entre la pura observación y la observación participante es que, en la segunda, el investigador intenta vivir en el grupo asumiendo el riesgo de “convertirse en un nativo” [...] Pero el observador participante debe funcionar a *otros niveles*, ya que necesita estudiar, formular preguntas *pertinentes* y analizar los hechos desde una perspectiva antropológica. Si antes señalaba [...] que es un pobre observador de campo el incapaz de

vivir momentos emocionalmente intensos con sus interlocutores, habría que añadir ahora *que puede resultar también penoso el caso contrario*: el de aquel que solo dedica sus esfuerzos a sentir las interacciones y las vivencias de los actos de plegaria o litúrgicos y es incapaz de *analizar*, críticamente, la información que aquellos vehiculan. [...] Veamos ahora el grado de implicación que cada autor ha considerado adecuado adoptar en su trabajo de campo. En principio, también aquí podríamos señalar la existencia de dos extremos con fases intermedias. Primeramente hallamos el tipo de implicación del investigador considerada “normal”, *es decir metodológicamente correcta*, pues conserva la distinción entre lo que debe ser un investigador y un miembro [del grupo religioso disidente]. En el otro extremo estarían aquellos casos en los que las cotas de interrelación de los dos papeles son tan altas que la distinción resulta inviable” (Prat i Carós, 2001, pp. 97-98, cursivas añadidas).

Como podemos apreciar, la afinidad de Prat con la metodología de Meredith Mc Guire es notable. Siguiendo a esta autora (Mc Guire, 1982) resalta la importancia de distinguir la *empatía* con lo estudiado (lo que sí debe desarrollar el investigador y que consiste en comprensión, en la adopción de un punto de vista emic y en *no creer* sino hacer de la creencia un objeto de estudio *neutral*) de la *simpatía* (lo que no debe desarrollar el investigador y que implicaría una toma de posición de acuerdo con los estudiados). De ahí que según Prat no es extraño “que los estudios sociológicos y antropológicos sobre grupos religiosos concretos no suelen gustar a los sujetos que han proporcionado la información de base” (p. 102).

Un estudio de caso

La práctica espiritista que yo he estudiado son los Círculos de Ánima de una Asociación sin ánimo de lucro que llamaremos “A”. Los Círculos se llaman así porque el ritual se conforma con el círculo de los participantes que, con manos entrelazadas, crean un ‘tubo de luz’ que conecta el centro de la Tierra con la *fuerza* (el *sol central* del universo) y que permite que las almas en tránsito que lo deseen y estén preparadas asciendan a la *luz*. Los miembros de la asociación, que además presenta otras redes con sus respectivos círculos y que por las temáticas tratadas me permiten asociarla en gran medida con los movimientos New Age o Nueva Era, conciben por almas en tránsito aquellas que después de fallecer y pasadas 72 horas (lo que se entiende como un ciclo energético) no han *ascendido*⁷ a la luz.

Esta asociación nació en 2009 en Barcelona, España, y actualmente está extendida por el resto del estado y por varios países iberoamericanos. Que sea esta ciudad, Barcelona, no parece casual. Como muy bien han estudiado Gerard Horta (2004), Mònica Balltandre y Andrea Graus (2016), Barcelona y el ámbito catalán en general fueron desde la segunda mitad del siglo XIX⁸ hasta la década de los treinta del siglo XX, a consecuencia de la represión del régimen franquista, una región efervescente en modernidad, rebeliones proletarias y, también, en sociedades, librerías publicaciones y centros espiritistas. No obstante, el salto histórico no es una cuestión baladí: el espiritismo que tenemos entre manos ya no alude a mesas danzantes o giratorias⁹, ni siquiera a ouijas. La Nueva Era reclama una comunicación más diádica con las muertas, más a tono con el individualismo¹⁰, y desde luego no perrechada en el temor sino en el ‘Amor’.

Cabe reseñar que ha habido consentimiento informado por parte de la Asociación en cuanto a mi investigación. Y para mi sorpresa la respuesta ha sido en todo momento positiva e incluso proactiva¹¹. Las técnicas utilizadas durante mi trabajo de campo han sido:

La observación y la observación participante en una veintena de Círculos, en algunos de los cuales se realizaron fotos, registros de audio y vídeos y donde tuve mi primera experiencia con los orbes¹². Como nos recuerda Victor Turner (1980) una de las mayores ventajas de estas técnicas es permitir al investigador la percatación de posibles contradicciones entre lo que se hace, lo que se dice que se hace y lo que se dice que se debe hacer.

Historias de vida de la fundadora de A.y de las principales líderes (decimos *las* ya que el porcentaje de

7 Es interesante la alusión, no casual sino cultural, a la metáfora orientacional ‘arriba es más, lo bueno, la virtud’ (Lakoff y Johnson, 2009). De hecho, otra forma de caracterizar a estas almas es la de que ‘vibran *muy bajo*’.

8 Resaltamos especialmente la fecha de 1888, año en el que se celebró en esta ciudad el Primer Congreso Espiritista Internacional coincidiendo justamente con la Exposición Universal.

9 Véase al respecto el trabajo de Guillaume Cuchet (2012).

10 Es la autonomía y la ausencia de jerarquía la que marca la ideología del Homo Aequalis (Dumont, 1987) y de la New Age (Carozzi, 1999).

11 La fundadora de la asociación tenía especial interés en saber si el resultado de mi investigación se iba a publicar y por tanto difundir *al gran público*.

12 Pequeñas esferas de luz en movimiento visibles con cámaras con flash y que, interpretadas como insectos minúsculos, gotas de agua o simplemente polvo por los positivistas, son en cambio para los neoerianos almas desencarnadas.

mujeres en todos los niveles de la organización y participación ritual es significativa y siempre mayoritaria respecto a los hombres).

Entrevistas (abiertas y cerradas, formales e informales, buscadas y espontáneas), también en este caso a los organizadores de los Círculos de la red de *Ánima* como a los asistentes anónimos a las sesiones y en los lugares de realización de los rituales.

Grupos de discusión con los asistentes a los Círculos como con los inscritos en los cursos de formación ofertados por A.

Diario de campo. La mayor parte de las veces, ya que ‘participaba’ en los propios rituales de los Círculos como un asistente más, anotando los hechos horas después de haberlos observado y recurriendo por tanto a la *memoria* (soy consciente del papel limitador vs. evocador que puede tener este recurso). En las otras, es decir, en las de (¿simple?) observadora, tomando simultáneamente las notas en una esquina de la habitación. Nos hacemos eco de las palabras de Joan Prat sobre la utilidad del diario de campo “no sólo para recordar los hechos, sino también para descubrir el proceso personal de progresiva interacción con el grupo: hechos, experiencias, sensaciones, frases, gestos, escenas, impresiones, sonidos, olores, etc., que al principio resultan extraños al investigador y luego se hacen familiares, por lo que en muchos casos dejan de anotarse” (2001, p. 107).

Dada la abundante utilización de las redes sociales (páginas web, you tube, facebook, twitter, instagram) por parte de la asociación objeto de mi estudio, ha sido fundamental tener un acceso continuado y detallado de las mismas. Se ha realizado una búsqueda y lectura bibliográfica y webgráfica de los materiales relacionados con la investigación. Especialmente han sido objeto de análisis los archivos subidos tanto de mp3 como de mp4. Y particular atención ha requerido el canal de televisión Mindalia en el que también participa A.

Se ha estudiado la posibilidad no sólo de participar en las sesiones mensuales de tales Círculos (en Cataluña, base de la asociación, y Baleares fundamentalmente, pero también en otras partes de España e incluso de Sudamérica) sino de realizar los cursos ofertados al público (en este caso ha sido imprescindible el Curso de *Ánima* que habilita para poder crear un Círculo propio y ser su mediadora/canalizadora, como el Curso de Canalización ofertado por la propia fundadora de la asociación y que he creído fundamental para entender las bases de sus creencias).

Pasemos a continuación a relatar una de estas sesiones de Círculos de *Ánima* que obtuve mediante la observación no participante (en el sentido de no ser yo una de las integrantes del mismo) y que creo que permite al lector un acercamiento más detallado a la dinámica de un Círculo al permitirme tomar notas en el momento (más adelante analizaremos fragmentos de aquellas sesiones en las que mi observación sí fue participante, para descubrir las tensiones epistemológicas, ontológicas y fenomenológicas que se me revelaron ante y desde mi práctica *académica* e investigadora). Se trata de la que tuvo lugar el 2 de abril de 2017 al finalizar un curso de dos días titulado *Regreso a la luz* y que impartía la fundadora de A. con su pareja. El lugar fue una sala de considerable tamaño que se alquilaba para actividades grupales y también para terapias individuales en un barrio de Barcelona.

Después de pedir que se desconecten los móviles, todos los asistentes al círculo, incluidos la fundadora y su pareja, se sientan en sillas dispuestas en círculo. Suena una música relajante de fondo. Son 25 personas (incluida una niña de 8 años que ha acudido al curso con su madre porque desde hace aproximadamente un año *ve* personas que ya han fallecido) de fenotipo blanco, residentes en España, adultos pero de edades muy diversas, de clase media la mayoría y con estética similar y con mayor proporción de mujeres (17). Aproximadamente la mitad de los asistentes al curso y al círculo posterior tenían una fuerte vinculación personal con algún tipo de espiritualidad, de religiosidad no institucional, ya fuera en su tiempo de ocio o bien en su ámbito profesional. En el centro del círculo hay una planta, una vela, dos piedras de cristal (amatista y cuarzo ahumado)¹³ y un vaso con agua. La idea es que estén presentes los cuatro elementos: tierra, agua, fuego y aire.

Se explica por parte de la fundadora, que actuará en el círculo como mediadora y *canalizadora*, que *Ánima* es un círculo de luz y de amor en el cual se realiza un trabajo en equipo, en *unidad* (unidad entendida como holismo, como la totalidad de la que se supone que venimos todos), que por medio de instrucciones canalizadas y la aportación de los asistentes se va a ayudar a las personas que al fallecer no encontraron el camino hacia la luz, y también a sus seres queridos que aún permanecen aquí (este aspecto terapéutico del círculo es muy interesante porque se da en sociedades urbanas e individualistas donde la práctica del duelo se ha reducido drásticamente, bien reprimiéndolo, bien medicándolo. Para una visión más desarrollada véase la obra de Louis-Vincent Thomas (1983). Colaborar en *Ánima* implica que cualquier ser en tránsito que esté *aquí* dispuesto a ser ayudado utilizará la conexión con cualquiera de los asistentes (si *sienten* una emoción repentina como tristeza, miedo, rabia o bien una frase en la ‘cabeza’ o incluso la sensación de que

¹³ Sabemos que para la New Age es muy importante la tipología y las potencialidades curativas de los cristales, entre otros.

ser tocados por alguien) y en este caso será necesario comunicarlo al resto del Círculo. La comunicación es fundamental ya que, advierte, en caso de no ser así alguno de los asistentes se podría ir con un ‘enganche’, es decir, con la carga de un alma desencarnada de ‘baja vibración’. De todas formas tranquiliza añadiendo que no hay que tener miedo porque son hermanos que necesitan ayuda: “no se trata de una sesión de espiritismo”. Esta alusión de los otros como ‘hermanos’ nos recuerda a otros movimientos de la New Age como es la Hermandad Blanca.

Se le pide ayuda al arcángel Miguel. Es frecuente la utilización de una miríada de seres espirituales como ángeles y guías en los movimientos neoerianos. En el caso del arcángel Miguel éste ya no se quiere representar como un soldado con espada porque en la nueva era el amor es el sentimiento que se fomenta, y no la belicosidad. El arcángel Miguel permite no ‘perderte’ en la situación, a tener herramientas (que ellos llaman *cuánticas*) y ayudar a ese *alguien*. Por otro lado se solicita a los guías espirituales de cada quién que formen alrededor un círculo de luz que ‘alimente’ las auras individuales de manera que ninguna energía densa quede impregnada en ellas al finalizar la sesión.

Se empieza el ritual cerrando los ojos y cogiéndose las manos para que la *energía fluya* más fácilmente. Se inspira profundamente tres veces (no es casualidad el número tres, ya que junto con el 9, tres veces tres, son números significativos para los seguidores de la numerología). Se solicita el permiso de los ‘guardianes del lugar’ para realizar la ceremonia (el respeto a todos los seres, incluidos los fallecidos y habitantes del lugar en el que se realiza el ritual, es una norma muy acorde con el individualismo, la autonomía y el libre albedrío de la *nueva tierra*).

La fundadora *canaliza* las palabras del arcángel Miguel: “Amados hermanos, gracias por estar aquí. Vuestra labor realizada desde el corazón presenta una inestimable ayuda en pos de la luz”. A continuación los asistentes se sueltan las manos. Tienen que *imaginar*¹⁴ que proyectan en el centro del círculo una columna de luz, blanca, brillante, que abarca todos los elementos que están dispuestos en el centro del círculo, y que conecta la tierra con el cielo, directamente con ‘la fuente’. Se trata de que en este tubo de luz entren los seres en tránsito perdidos y que sean impulsados ‘arriba’ de manera ‘natural’, por la atracción que la luz va a realizar sobre sus almas. Una vez que entran en la luz deben mirar arriba y a la *derecha*¹⁵.

El Círculo se ha abierto. Se invita a los seres en tránsito que lo deseen vayan a la luz. Silencio. Respiraciones profundas. Prácticamente todos están con los ojos cerrados.

Empieza la primera *intervención*. Uno de los asistentes empieza a hablar en nombre de un alma en tránsito. Dice que fue asesinado y que por ello está resentido y enfadado. Tras una ligera confusión ya que hay varias personas que creen que pueden ayudarlo de forma divergente, y tras la resistencia de ascender a la luz, la pareja de la fundadora pone fin al ‘debate’ solicitando a esta alma que acuda a las puertas de Ávalon. Este Ávalon recuerda al Purgatorio cristiano ya que permitiría a las almas indecisas ir a un espacio de ‘comprensión’ custodiado por seres de luz, de alta vibración¹⁶. Para acceder a Ávalon, un lugar en la cuarta dimensión, ‘entre el cielo y la tierra’, es imprescindible que estas almas pidan ayuda (otro síntoma de respeto al libre albedrío individual).

A continuación habla otro asistente al círculo. Dice que ha *conectado* con un hombre que se llama Toni: “Estoy desesperado, hice algo horroroso, me amenazaron, si no lo hacía me iban a hacer cosas muy feas a mi familia. Yo hice lo que me pidieron. Yo os he escuchado pero no hay palabras para describir lo que llegué a hacer”. “Dios es amor, confía”, le dicen los participantes. Se solicita ayuda a los guías espirituales y *asciende*. A este respecto vale la pena reseñar que es realmente sorprendente la sensación de satisfacción que muestran los asistentes en sus caras: “el agradecimiento que los seres en tránsito te dan cuando entran en contacto con la luz es precioso. Porque desde el más profundo dolor de repente sienten la plenitud y siempre cuando se van te dan las ‘gracias, gracias’ con un amor inmenso”.

Interviene una asistente en nombre de Rosa. Ha notado que *Rosa* quiere ponerse en contacto con ella porque ha empezado a sentir dolor en la parte izquierda de la espalda. Cada participante va añadiendo infor-

14 La acción de *imaginar* será uno de mis campos de batalla: tachada de ‘irreal’ desde una visión positivista y empírica, cercana a la academia, es para los neoerianos *el medio* que tienen las personas en esta dimensión (la tercera) para comunicarse con los seres más ascendidos (de la cuarta y quinta dimensión). En palabras de Morris:

la tradición esotérica concede también mucha importancia a la existencia de numerosas fuerzas espirituales –espíritus guía, ángeles, deidades- que actúan como intermediarios esenciales entre el devoto y la divinidad [...] Esto implica no sólo la postulación de un ‘mundo de imágenes’ [...] sino también el *cultivo de una imaginación ‘activa’ o ‘esotérica’* (Sutcliffe, 1996, p.116). De manera que el contacto con el mundo de los espíritus, las deidades, los ángeles, los seres celestiales o los ‘maestros ocultos’ sólo se logra mediante el desarrollo de una ‘consciencia analógica’ y una ‘visualización’: la ‘visión’ o experimentación de vívidas imágenes mentales interpretadas como *auténticos* seres espirituales (Luhrmann, 1989, p.207). (Morris, 2009, pp. 371-372, cursiva añadida)

15 Podríamos preguntarnos con Robert Hertz el porqué de un hecho tan simple y tan universalmente arraigado como la preeminencia del lado derecho (Hertz, 1990).

16 Es interesante que la conexión con el *portal etérico* de Ávalon se realice en los monumentos megalíticos de Stonehenge y Avebury, circulares además, lo que permite establecer conexiones de este movimiento con la espiritualidad druidista y neopagana.

mación según lo que cada uno percibe: unos imágenes, otros voces, otros frío/calor, otros dolores, tristeza o rabia. En este caso a Rosa le clavó una daga su madre. La madre también *está y habla*: “estaba loca, esquizofrénica, tu padre me hizo tanto daño, por favor hija, perdóname, te quiero hija”. Aún así la participante *protagonista* dice que le sique pesando la ‘daga’. Entonces la madre añade “así como te lo clavé, te lo desclavo, perdona”. Ahora ‘Rosa’ se siente mejor, pero aún así le pesa algo. Entonces se le recuerda los buenos momentos que pasó de pequeña con su madre¹⁷. Concretamente otra asistente comenta la muñeca que tenía y se la describe. La intervención acaba cuando la asistente que ha *conectado* con Rosa alza la mano y *figura que le da la mano a la madre*, “te perdono”. Los asistentes dicen “se ha ido”.

Ahora *habla* otro participante del círculo. *Ve* “un hombre negro, ‘con ropas salvajes’, flecha, que está muy enfadado porque era el cabeza de familia. Tiene las manos muy grandes”¹⁸. Y a continuación añade otro: “quiero vomitar y no puedo, no puedo moverme y casi no puedo respirar”. Se solicita ayuda: luz violeta. Los baños de luz rosa o violeta se consideran herramientas cuánticas que permiten elevar la *vibración* (la frecuencia, la energía) de estas almas. Se le dice que *arriba en la luz* ya le está esperando su familia, concretamente se nombra un niño que viene a buscarlo. Todos los asistentes al Círculo coinciden en decir que se va a la luz y que dice “gracias”. Es de nuevo ¿sorprendente? la simultaneidad.

A continuación aparece Carlos, un bebé que no llegó a nacer. El asistente *que canaliza* ha empezado a llorar. La fundadora, que ha tenido hasta ahora un papel más supervisor que interventor, invoca la luz arcoíris¹⁹, y ella y su pareja comienzan a cantar una melodía sin letra, muy bonita por cierto (curiosamente la pareja de la fundadora participó en un programa televisivo de gran éxito por su voz). El asistente entre lágrimas *ha abrazado* al bebé y se ha ido a la luz. Los asistentes han visto “muchísima luz”.

Es el turno de ‘Javier’, que se siente muy triste y muy solo ya que nadie *lo ve*. También *asciende*.

C., una de las participantes del Círculo que más canaliza, se queja de que alguien le invade, de *alguien* que está sentado en su hombro izquierdo, también en sus piernas, y no se baja. La fundadora le insta a que se haga respetar, a que diga al ser que podemos ayudar siempre que no se invada nuestro espacio y no haga daño. A pesar de las imploraciones de C., *la persona*, que se presenta como *Rafael*, no le deja. Ante esta situación, la fundadora interviene de nuevo. Dice que el problema está en C., que al no tener una autoestima alta el ser lo percibe y se aprovecha. Por tanto dice en voz alta las palabras que debe repetir C.: “Rescato a la *gran diosa*²⁰ que hay dentro de mí. Rafael, mis piernas son mías y sólo mías. Puedes comunicarte conmigo por *telepatía*”. Una vez pasado el trance, la pareja de la fundadora dice que C. debe dar las gracias a Rafael por lo que le ha hecho comprender de ella misma.

La parte final del círculo está marcada por la edad de los *seres* y de los participantes. En primer lugar se presenta una niña de dos años pero que ya está en la *luz*: ha ‘bajado’ simplemente para presentarse a sus futuros padres. Se presenta como Alicia y dice que su madre se llama Alicia, como una de las asistentes. La fundadora dice que esto también puede ocurrir: que las almas de futuros hijos se pongan en contacto con sus *futuros* progenitores. En segundo lugar, es la niña de 8 años integrante del círculo la que dice haberse puesto en contacto con otra niña que se presenta como *Lucía*, de 6 años y rubia, que se quiere ir a la luz. Sorprende la naturalidad con la que la describe y *la mira*. Deciden enviarle una bola de luz rosa. “Se ha ido corriendo”. Finalmente, y de forma improvisada, se integra en el círculo la hija de 7 años de la fundadora. Habla de una niña que ha muerto atropellada. De forma autónoma y bien aprendida de sus padres sabe lo que tiene que hacer y ella sola la ‘manda’ a la luz, “para que vaya con su madre”.

Se cierra el Círculo. Ha durado aproximadamente dos horas. Para ello hay que *imaginar y visualizar* que el tubo de luz que se ha abierto al inicio se va cerrando hasta desaparecer. Y para asegurarse de que no queda abierta una puerta de acceso desde el ‘Bajo Astral’ se dibuja con la mano *derecha* una ‘estrella de cierre’, es decir, se traza un *círculo* en el aire y, dentro de él, una *cruz* y dos aspas con el mismo centro. Se coloca la palma de la mano sobre él y se dice “Este lugar queda cerrado al Astral”. También se realiza sobre las cabezas para la energía individual (“Mi energía queda cerrada al Astral”) y ante los espejos de la habitación si los hubiera, ya que se consideran portales energéticos. Ese cierre será momentáneo hasta que se abra un nuevo Círculo.

¹⁷ Se recomienda en estos casos que el alma *recuerde* los momentos de niñez. También es recurrente la invitación a que *mire* su ‘luz interior’.

¹⁸ No se nos escapa el hecho de que es muy poco frecuente que aparezcan casos, que como éste, remitan a *personas* de otras culturas. Sí lo es más que pertenezcan a épocas ‘pasadas’. En cualquier caso nunca he *presenciado* la imposibilidad de comunicación de los participantes con un alma en tránsito por problemas de ‘idioma’.

¹⁹ Se cree que las almas de los bebés tienen una energía libre de *karma* y que presenta los colores del arcoíris, de ahí su nombre. Las alusiones a elementos de religiones orientales también son frecuentes y recuerdan la base teosófica del movimiento neoeriano.

²⁰ Podemos apreciar con esta alusión a lo sagrado femenino una nueva conexión con el movimiento neopagano. No hay que olvidar que esta preeminencia de la ‘mujer’ también es palpable, no sólo en la proporción mayoritaria de mujeres asistentes a los círculos con respecto a los hombres, sino en las prácticas de ‘womb blessing’ o ‘bendición del útero’ a las que son afines algunas de las coordinadoras de la Red de Alma.

Pasemos a continuación, como habíamos adelantado, a analizar algunas de las tensiones epistemológicas, ontológicas y fenomenológicas que se me revelaron ante y desde mi práctica académica e investigadora, de aquellas sesiones en las que mi observación fue *participante*.

Especialmente importante fue el primer Círculo en el que participé. Precisamente por eso sugerí si era posible el quedarme *fuera* del círculo para ‘tomar notas’, *simplemente* observando lo que allí acontecía. La respuesta fue contundente: a pesar de mis reticencias, y por qué no decirlo también, temores, la coordinadora dijo que la única forma correcta de estar en el círculo era tomando asiento entre ellos. Recuerdo mi tensión y el agotador viaje de ida y vuelta entre la más absoluta concentración para recordar todo lo que allí *ocurría*, y mi autollamada de atención para ‘relajarme’ y que el ‘flujo’ me permitiera, quizás, evocar lo que los demás *veían*.

Esa *relajación* fue, sin embargo, la tónica general en prácticamente todas las sesiones. Ni temor ni nervios. Pero tampoco *nada más*. Seguramente he esperado en más de una ocasión entrar en ese mundo de percepciones de algún tipo (visuales, táctiles, de oscilaciones térmicas...) que me permitieran saber ¿qué estaba en el camino correcto? Al comentar esta sensación con los demás asistentes en las ‘puestas en común’ tras la finalización del círculo, su interpretación era muy diferente a la mía. Insistían en que yo debía *confiar* en mis capacidades, y dejar atrás mis presunciones *racionales*. Efectivamente es frecuente la alusión en esta asociación a la disyuntiva entre ‘mente’ y ‘corazón’ y, para estos casos, uno debe trabajar con el corazón²¹. El peso de mi mente, debido a mi experiencia vital de tradición académica, era demasiado grande. ‘Yo’ no me permitía *ver* con el corazón. De hecho, cuando compartía con ellos que ‘me habían venido a la imaginación’, cuando tenía los ojos cerrados, palabras o figuras (y que yo argumentaba por sugestión de lo que allí, en plena sesión, se exponía), ellos contraponían que no era tal *imaginación*, sino *visualización*. El énfasis en la necesidad de mi apertura a la canalización fue constante.

Hubo un caso de conato de ‘apertura’. En un círculo me empecé a acordar de mi padre y de otros familiares fallecidos. La sensación fue agradable, de bienestar, de sentirlos ‘cerca’. Al cabo de unos 15 minutos de iniciarse la sesión la mediadora del círculo me comunica que al lado mío hay un hombre, de mi familia. Que este hombre por la vibración que transmitía no era de tránsito sino de ‘luz’ y que me mandaba un mensaje: “está orgulloso de ti”. No ocultaré el deseo que tuve de creer que aquello era *real*.

La sensación opuesta me produjo el ‘encuentro’ con *mi* hijo adolescente en otra vida²². C., una de las participantes del Círculo más activas, dijo que sentía/veía una presencia que me *llamaba* pero que yo bloqueaba. C., que tenía los ojos cerrados todo el tiempo porque si no “no *ve*”, me dijo a continuación “descruza las piernas” (yo las había cruzado hacía unos cinco minutos para cambiar un poco la postura, cosa que no hay que hacer porque dificulta el flujo de energía). Tras hacerlo, tanto ella como la mediadora vieron a un chico adolescente que identificaron como mi hijo en otra vida que se me *presentaba* para pedirme perdón. Por lo visto no se había portado bien conmigo. Se me instó, frente a mi rechazo inicial y mi incomodidad prácticamente durante todo el proceso de *comunicación*, a que le dijera en voz alta que le perdonaba. Ante la presión, aunque yo dije que no me acordaba de él y que por tanto yo *percibía* toda la situación como ajena a mí, se me sugirió que interpretara, tal cual una obra de teatro. Que le dijera “te perdono” ‘desde el corazón’. Tuve que repetirlo porque ‘no salía creíble’. Se me sugirió que me *imaginara* que le abrazaba y así lo hice. En ese mismo momento C. empezó a respirar profundamente manifestando mucha alegría, sonriendo. Se me instó nuevamente a que continuara con la imaginación. Finalmente terminó el proceso con su subida hacia la luz, aunque yo tampoco pude *sentirla*. La sensación fue muy extraña. Al hablar del supuesto hijo de uno, aunque sea de otra vida (de hecho lo compararon para activar mis emociones de *empatía* con la hija que tengo ‘en ésta’) sentí una intrusión en la parcela que como investigadora una no quiere entrometer. Pero comprendí que formaba parte del paquete. Si bien yo accedía a retazos biográficos de los participantes, en ocasiones en temas tan peliagudos como contactos con sus hijos fallecidos antes de su nacimiento, yo ahora no era *diferente*, y no había motivo para no compartir con la excusa de que era *mi intimidad* (sintiera que ésta fuera, o no, *real*).

La suspensión temporal de la descreencia

Esta es la tesis defendida por Adam Klin-Oron, que a su vez toma de Elisabeth Shakman Hurd (2011), en su interesantísimo artículo sobre la experiencia que, como antropólogo, tuvo aprendiendo a canalizar en un curso New Age (Klin-Oron, 2014). En síntesis, no se trata de asumir, durante el proceso etnográfico,

21 Es precisamente estas alusiones a los diálogos y desde luego desencuentros entre ‘mente’ (raciocinio) y ‘corazón’ (sentimiento) de la asociación objeto de mi estudio las que me permiten categorizarla como práctica posmoderna.

22 La asociación, recordamos, cree en la reencarnación. El alma, es decir el espíritu, es inmortal, pero decide encarnarse en un cuerpo con su respectiva conciencia para vivir una experiencia vital que le permita aprender y evolucionar. Las encarnaciones y por tanto las *vidas* son múltiples, cada una de ellas con conciencias más elevadas o menos. De ahí las llamadas típicas de los movimientos neorianos al *despertar de la Conciencia* para que recuerde su *propósito de vida*: la ascensión evolutiva.

permanentemente una nueva creencia sino de suspender temporalmente la *descreencia*. En este artículo el autor también confiesa la utilidad de la observación participante “activa” (p. 635) como herramienta para hacer el fenómeno estudiado más comprensible para él.

Una de las mayores dificultades que se encontró, y que igualmente he experimentado durante mi trabajo de campo, para ‘entrar’ en esa nueva manera de *estar-en-el-mundo* que proponen los neoerianos es la tensión entre *flujo* y *control*, es decir, practicar una técnica que implica una paradoja: por un lado fomentar la imaginación y desterrar las dudas (este es el flujo) y, al mismo tiempo, supervisar y dirigir el encuentro con las entidades (control). Este “flujo controlado” es un estado de conciencia en el cual la atención en uno mismo está maximizada pero la volición anulada (la canalización implica espontaneidad e inmediatez, sin pararse a discernir el contenido de un mensaje. La información *es* energía y la energía *quiere* fluir ininterrumpidamente). Al hacernos partícipes de unas de sus experiencias canalizadoras Klin-Oron dice: “estaba impresionado por mi habilidad para tener una conversación conmigo mismo sin que pareciera que sólo yo estaba hablando conmigo mismo” (p. 644, traducción propia). En su trabajo de investigación le ayudó sin duda ver que cuanto más practicaba (con ejercicios de meditación, con la respiración controlada, con la imaginación de luces y colores), más fenomenología sentía (emociones y sentimientos, sensaciones incorpóreas) y, concatenadamente, más epistemología alcanzaba.

En esta *lucha* no estamos solos. Contamos con varios autores como son Rebecca Seligman, Gananath Obeyesekere, Douglas Price-Williams y Tanya Luhrmann. Y de sus ideas: la disociación como la clave para esta nueva manera de estar-en-el-mundo (Seligman, 2008), lo que implica técnicamente el flujo controlado (Obeyesekere, 2012), la metáfora del *flujo* como el soñar despierto (Price-Williams, 1987) y la absorción como el modo en el que se tiene plena *atención* pero no *intención* (Luhrmann, 2005).

Al finalizar su trabajo de campo Klin-Oron suspende su *suspensión de la descreencia*. En ese momento confiesa que percibir a su guía espiritual como un ser presente tanto ontológica como epistemológicamente se le apareció como una opción viable. A pesar de que sus colegas profesionales y él mismo (p. 645) esperan de él un trabajo académico tras su investigación, y no que *adopte* una nueva espiritualidad, por un momento siente que la suspensión de la descreencia puede pasar a ser *creencia*. Siente que su observación participante podría girar las tornas hacia la *conversión*.

No obstante, a razón de sus motivaciones personales y profesionales, Klin-Oron vuelve a su anterior posición de estar en el mundo, frente al flujo controlado elige *control*:

[...] una brecha entre el mundo del investigador y el del sujeto de investigación permanecerá, quizás más cuando estamos hablando de fenómenos religiosos, en los cuales la creencia permanente y las prácticas recurrentes son usualmente el objetivo. Siempre pensé que la brecha era mi integridad profesional, pero ahora creo que es, de hecho, mi identidad personal -o, quizás, mi miedo a perderla. (Klin-Oron, 2014, p. 646, traducción propia).

No podemos dejar de estar de acuerdo.

Bibliografía

- Balltandre, M. y Graus, A. (2016). The city of spirits: Spiritism, feminism and the secularization of urban spaces. En Hochadel, O. y Nieto-Galan, A., *Barcelona: An Urban History of Science and Modernity, 1888-1929* (pp. 136-157). London and New York: Routledge.
- Cantón-Delgado, M. (2017). *Exorcismo, participación radical y subjetividades múltiples*, Abstract para el Simposio Etnografiando prácticas espirituales del XIV Congreso de Antropología de la FAAEE, 5-8 de septiembre de 2017. Recuperado 24 mayo 2017 de <http://congresoantropologiavalencia.com/comunicacion/exorcismo-participacion-radical-y-subjetividades-multiples/>
- Carozzi, M. J. (1999). La autonomía como religión: la nueva era. *Alteridades*, 9 (18), 19-38.
- Cuchet, G. (2012). *Les voix d'outre-tombe. Tables tournantes, spiritisme et société au XIX siècle*. París: Éditions du Seuil.
- De la Cadena, M. (2015). *Earth Beings. Ecologies of Practice Across Andean Worlds*. Durham: Duke University Press.
- Descola, P. (2005). *Las lanzas del crepúsculo. Relatos jíbaros, Alta Amazonía*. Madrid: FCE.
- Díaz Brenis, E. (2002). Nueva Era: una religión para la polis posmoderna. *Boletín Oficial del INAH. Antropología* (68), 44-49.
- Dumont, L. (1987). *Ensayos sobre el individualismo. Una perspectiva antropológica sobre la ideología moderna*. Madrid: Alianza Editorial.

- Hammersley, M. y Atkinson, P. (2004). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Hertz, R. (1990). *La muerte y la mano derecha*. Madrid: Alianza Editorial.
- Horta, G. (2004). *Cos i revolució. L'espiritisme català o les paradoxes de la modernitat*. Barcelona: Edicions de 1984.
- Klin-Oron, A. (2014). How I learned to channel: Epistemology, phenomenology, and practice in a New Age Course. *American Ethnologist*, 41(4), 635-647.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (2009). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- López-Pavillard, S. y Llera Blanes, R. (2017). *Simposio Etnografiando prácticas espirituales: sentido y compromiso frente a la utopía del XIV Congreso de Antropología de la FAAEE*. Recuperado 23 mayo 2017 de <http://congresoantropologiavalencia.com/simposiums/etnografiando-practicas-espirituales-sentido-y-compromiso-frente-a-la-utopia/>
- Luhmann, T. M. (1989). *Persuasions of the Witch's Craft*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Luhmann, T. M. (2005). The Art of Hearing God: Absorption, Dissociation, and Contemporary American Spirituality. *Spiritus* 5, 133-157.
- McGuire, M. (1982). *Pentecostal Catholics: Power, Charisma and Order in a Religious Movement*. Filadelfia: Temple University Press.
- Morris, B. (2009). *Religión y antropología. Una introducción crítica*. Madrid: Akal.
- Mülberger, A. (2016). *Los límites de la ciencia: Espiritismo, hipnotismo y el estudio de los fenómenos paranormales (1850-1930)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- Obeyesekere, G. (2012). *The Awakened Ones: Phenomenology of Visionary Experience*. New York: Columbia University Press.
- Prat i Carós, J. (2001). *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*. Barcelona: Ariel Antropología.
- Price-Williams, D. (1987). The Waking Dream in Ethnographic Perspective. En Tedlock, B. (Ed.), *Dreaming: Anthropological and Psychological Interpretations* (pp.246-262). Cambridge: Cambridge University Press.
- Rochford, E. B. (1985). *Hare Krishna in America*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.
- Sánchez-Moreno, I. (2016). Mente abierta vs. mente diseccionada: De cuando la ciencia vendió su alma. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 36(130), 565-569.
- Seligman, R. (2008). Distress, Dissociation, and Embodied Experience: Reconsidering the Pathways to Mediumship and Mental Health. *Ethos*, 33(1), 71-99.
- Shakman Hurd, E. (2011). A Suspension of (Dis)belief: The Secular-Religious Binary and the Study of International Relations. En Calhoun, C., Juergensmeyer, M. y VanAntwerpen, J. (Eds.), *Rethinking Secularism* (pp. 166-184). Oxford: Oxford University Press.
- Stengers, I. (1997). *Cosmopolitiques I et II*. París: La Découverte.
- Sutcliffe, R. (1996). Left Hand Path Ritual Magic. En Hardman, Ch. y Harvey, G. (Eds.), *Pagan Pathways* (pp. 109-137). Londres : Thorsons.
- Thomas, L.-V. (1983). *Antropología de la muerte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Trouillot, M.-R. (2012). Una historia impensable: la revolución haitiana como un no-evento. En Cañedo, M. y Marquina, A. (Eds.), *Antropología política. Temas contemporáneos* (pp. 351-396). Barcelona: Bellaterra.
- Turner, E. (2003). The Reality of Spirits. En Harvey, G. (Ed.), *Shamanism: A Reader* (pp. 145-152). London: Routledge.
- Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- Viveiros de Castro, E. (2013). Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena. En Cañedo, M. (Ed.), *Cosmopolíticas* (pp. 417-456). Madrid: Trotta.

LA RED Y LOS CÍRCULOS DE ÁNIMA. ORÍGENES, DOCTRINA Y SISTEMATIZACIÓN DE SUS FUENTES

*The net and the circles of anima. Origins, doctrine and systematization of
 their sources*

por

Sara Pastor-Talboom*

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

spastor@palma.uned.es

Resumen

El objetivo de este artículo es mostrar los resultados de una investigación de los llamados Círculos de Ánima y de la Red de la que forman parte, explicitando sus orígenes, su doctrina y sus fuentes. Los Círculos de Ánima son los rituales que se realizan para ayudar a los seres en tránsito, es decir, las almas que tras el fallecimiento no han *ascendido a la luz*. El abordaje teórico es el de la antropología y, más concretamente, de la antropología de la religión y de la muerte. La observación y, especialmente, la observación participante en estos Círculos ha sido la metodología principal junto con la revisión de los múltiples canales virtuales de información y difusión de la Red de Ánima. El resultado ha sido el hallazgo de un complejo sincretismo de varios corrientes: *new age*, neopaganismo, teosofía, *física cuántica*, numerología y geometría sagrada.

Palabras clave: Círculos de Ánima, antropología de la religión, muerte, sincretismo.

Abstract

The objective of this article is to show the results of an investigation of the so-called Anima Circles and the Network of which they are a part, explaining their origins, their doctrine and their sources. The Circles of Anima are the rituals that are performed to help beings in transit,

* Doctoranda en la Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (EIDUNED). Licenciada en Geografía e Historia Especialidad Antropología Cultural. Profesora Tutora del Departamento de Antropología social y cultural, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid, España.

that is, the souls that after death have not *ascended to the light*. The theoretical approach is that of anthropology and, more specifically, the anthropology of religion and death. The observation and, especially, the participant observation in these Circles has been the main methodology along with the review of the multiple virtual channels of information and dissemination of the Anima Network. The result has been the finding of a complex syncretism of several currents: new age, neopaganism, theosophy, *quantum physics*, numerology and sacred geometry.

Keywords: Anima Circles, anthropology of religion, death, syncretism.

Introducción

El objeto de investigación ha sido una asociación sin ánimo de lucro llamada Agartam y, más concretamente, una de las redes de las que está formada, la Red de Anima. Esta a su vez realiza, con una periodicidad aproximadamente mensual, rituales conocidos como Círculos de Anima. La causa de su elección como tema de estudio ha sido la de profundizar en manifestaciones espirituales que escapan a la ideología dominante individualista de las sociedades occidentales urbanas y contemporáneas, en el sentido del *homo aequalis* dumontiano (Dumont, 1999), ya que, sin embargo, evocan nociones de la vida y la muerte, del hombre y la naturaleza, que recuerdan más a sociedades holistas o no modernas, a la manera del *Homo Hierarchicus* (Dumont, 1970). Los Círculos de Anima son los rituales que se realizan para ayudar a los llamados seres en tránsito, es decir, ánimas que tras el fallecimiento no han ascendido a la Luz. Su fin principal es la *ascensión* de estas almas o ánimas pero también, de forma subsidiaria, la ayuda al duelo de los asistentes que lo requieran.

El abordaje teórico es el de la antropología. Por un lado, se ha seguido durante la investigación el debate sobre la tensión entre religión y espiritualidad (López Novo, 2012; Heelas & Woodhead, 2005; Fuller, 2001), como una forma de oposición entre ‘creencias’ y ‘epistemología’ respectivamente (Luhmann T. M., 2018; López-Pavillard & Blanes, 2017; Koss-Chioino, 2010; Turner, 2003). Por otro, y en cuanto a su temática, este estudio se enmarca en el campo de la antropología de la muerte (Robben, 2017; García Hernández, 2008Di; Di Nola, 2007; Thomas, 1983).

Esta asociación llamada Agartam (Agartam, 2009) está formada por diversas redes. Se trata de la Red de Meditaciones de Luna Llena (la más antigua y pilar de Agartam desde sus inicios), la Red de Ho’oponopono, la Red de Anima, la Red Reunión Café, la Red Imágenes del Alma, la Red de Sonido, la Red Cree en ti, la Red Essentia, la Red de Prosperidad, la Red Encuentros de Luz, la Red Arcoiris, la Red Agartam Educación, la Red Cristal, la Red Samsara y, finalmente, la Red de Reiki. Estas redes han ido apareciendo

progresivamente, a medida que algunos miembros de la asociación han querido encargarse de su coordinación. Tienen en común una serie de valores que definen de forma global Agartam, y que aparecen en su página web a modo de ideario. Son el amor, el respeto, la firmeza con amor, la integración, la confianza, el propósito, el trabajo en equipo, el altruismo y la unidad. Que sean nueve no es casualidad, como se verá a continuación.

La fundadora de Agartam es la abogada y asesora fiscal, de origen sevillano y afincada en Barcelona (España), Alicia Sánchez Montalbán. Por tanto la asociación se originó en Barcelona y de ahí se ha extendido por el resto del estado español y, contemporáneamente, por Sudamérica. En palabras de Alicia Sánchez:

Agartam nació poco a poco, sin que los que comenzábamos a materializarlo nos diéramos cuenta de lo que estaba naciendo. Un impulso inicial de crear un centro de terapias para ayudar a los demás, con lo que cada uno sabía hacer; un nombre canalizado [Agartam], cuyo significado no entendíamos muy bien; un número [el nueve] y un símbolo [nueve puntos unidos en red], sugeridos en meditación por los guías espirituales que acompañaron el nacimiento de Agartam... Piezas de un puzzle incompleto, que perdió fuerza cuando los que estábamos allí tomamos rumbos diferentes.

El nombre, el número y el símbolo quedaron ahí, latentes en mi interior, a la espera de que se produjera la magia que les diera sentido. Mientras me abría paso entre las brumas de mi conciencia, que poco a poco despertaba, y afrontaba las lecciones que la vida me proporcionaba, una noche recibí el encargo de realizar una meditación en la siguiente luna llena. Una parte de mí protestó: ¿quién era yo para guiar una meditación? La otra parte se sintió ilusionada, y por eso decidí confiar.

Llevé a cabo el encargo a principios del verano del 2009 y descubrí, mientras sucedía, que no sólo sentía ilusión sino también plenitud. Eso me animó a convocar para la siguiente luna llena a los que asistieron, y se inició así una andadura que llenaría mi vida de satisfacción y de gozo. Confiar en aquel encargo y en la llamada de mi corazón me ayudó a descubrir mi propósito de vida y a materializar algo que nunca había planeado, al menos de manera consciente. Tal vez, mi alma sí conocía ese plan, pero mi mente no lo recordaba.

En el nacimiento de Agartam conté con el apoyo de grandes personas, grandes amigas que me ayudaron a confiar en mí misma y en todo lo que estaba sucediendo. [...] ellas estuvieron conmigo, ofreciéndome su amor para reconfortarme y ayudarme a resurgir. Siempre les estaré inmensamente agradecida porque ellas, de ese modo y aportando su sentir, también fueron las fundadoras de Agartam¹. [...]

Creados los pilares iniciales con la meditación de luna llena [...], comenzaron a llegar hasta nosotros personas que deseaban ayudar, que resonaban con el mensaje que Agartam [...] (Sánchez Montalbán, 2016, s. p.)

No se han encontrado estudios previos sobre esta asociación. Los frentes por tanto son múltiples. Nos interesa el reto que supone la investigación ‘académica’ de una epistemología que no lo es en absoluto, refiriéndonos con esta afirmación a la base no

¹ Una de estas amigas sería Karina Zarfino, que *resonó* con su mensaje, grabó los primeros videos y llevó Agartam a Sudamérica.

cientificista de las asunciones de Agartam; la proporción tan alta de mujeres frente a hombres; la imbricación en creencias posmodernas... El interés de este artículo y que conforma los siguientes epígrafes, es la exposición del origen de la Red de *Ánima*, la explicitación de sus visiones ontológica, vital y doctrinaria, el hacer partícipe al lector de lo que es un 'círculo de *ánima*' como ritual y, finalmente, el sistematizar sus fuentes.

La investigación se inició en abril de 2016. La metodología conllevó la observación y la observación participante en una veintena de *Círculos*, en algunos de los cuales se realizaron fotos, registros de audio y vídeos. Se realizaron historias de vida de la fundadora de Agartam y de las principales líderes. Las entrevistas fueron abiertas e informales, buscadas y espontáneas, en este caso a los organizadores de los *Círculos* de la Red de *Ánima* como a los asistentes anónimos a las sesiones, y en los lugares de realización de los rituales. En cuanto a los grupos de discusión, estos se desarrollaron con los asistentes a los *Círculos* como con los inscritos en los cursos de formación ofertados por Agartam. Se escribió un diario de campo.

Fueron utilizadas su página web y redes sociales (You Tube, Facebook, Twitter, Instagram, incluso grupos y listas de distribución de Whatsapp). Se procedió a la búsqueda y lectura bibliográfica y webgráfica. Finalmente se realizó el curso de *Ánima* que habilita para poder crear un *Círculo* propio y ser su mediadora/canalizadora, ofertado por la fundadora de Agartam, y que constituyó una vía privilegiada de contacto y acceso a sus fuentes.

1. ¿Cuándo empezó *Ánima*?

Si Agartam nació en julio de 2009 y se subdividió en varias redes, la Red de *Ánima* en concreto surgió tres meses después, en septiembre del mismo año. Alicia Sánchez narra en primera persona (Sánchez Montalbán & Polo, 2016) cómo ocurrió. La fundadora estaba impartiendo el curso *Aprender a Canalizar* en Mataró (Barcelona, España), curso que todavía imparte en la actualidad (Sánchez Montalbán, 2018). La fundadora de Agartam cuenta que en esa época aún sentía miedo e inseguridad ante la presencia de seres en tránsito y, que a consecuencia de ello, había pedido a los arcángeles que no permitieran la entrada de ninguno durante el curso. Pero,

Ese día, el pacto no funcionaba. Desde el principio, la sala estaba llena de almas en tránsito y, casualmente, dos de las participantes las veían.

-¡Uf! Esto está llenito- decían.

-Me duele mucho el hombro desde hace un rato- se quejaba un chico.

-¡Claro! –aseguraban ellas-. Tiene ahí a una anciana apoyada.

-Me llora mucho este ojo- murmuraba otro.

Enseguida, ellas replicaban:

-Claro. Hay un señor con barba pegado a tu cabeza.

Yo no podía creer lo que estaba pasando. Aquellas dos chicas, que eran hermanas, no tenían ninguna duda. Además, la energía estaba enrarecida. El curso se desarrollaba de manera lenta y ardua.

Interiormente les pregunté a los arcángeles:

-Pero, ¿qué me estáis haciendo? ¿No teníamos un pacto?

Y ellos, tranquilamente, respondieron:

Ya lo comprenderás.

Pero el curso avanzaba y aquello seguía igual. Yo me sentía responsable de la situación. ¿Cómo iba a dejar que los participantes se fueran a casa con almas en tránsito enganchadas a sus auras? Cada vez que lo pensaba, el arcángel Miguel se acercaba a mí para susurrarme:

-Serénate. Todo está bien. No eres responsable de lo que está pasando. Tiene que pasar. Ya lo comprenderás.

Como yo sabía que, cuando los guías dicen eso, no van a aclararte nada más hasta que llegue el momento adecuado, intentaba relajarme y confiar.

El curso llegaba a su fin y las almas en tránsito continuaban interfiriendo en los participantes. Durante la última meditación sentí que el arcángel Miguel me decía con firmeza:

-Ha llegado tu momento. Prepárate.

Minutos antes de que se acabara la sesión, uno de los asistentes propuso:

-¿Por qué no les ayudamos a ir a la Luz?

Se me erizó la piel. Yo no sabía cómo hacer aquello. Sólo había visto a alguien hacerlo, una sola vez.

En el silencio que se generó en la sala, a la espera de mi respuesta, escuché con claridad la indicación del arcángel:

-Ahora. Tu momento es ahora.

Supe entonces que había llegado aquello que estaba evadiendo, que tendría que afrontar el miedo y decidirme a avanzar, a pesar de él. No demasiado convencida dije:

-Bueno. La verdad es que yo no sé cómo se hace eso, pero sí sé que el arcángel Miguel está aquí y me está guiando. Así que, de acuerdo, hagámoslo. Vamos a ayudarles.

Nos pusimos en círculo y nos tomamos de las manos. Cerramos los ojos para relajarnos y concentrarnos. Al poco, yo empecé a repetir las palabras que el arcángel me dictaba.

-Hermanos que os sentís perdidos, acudid a este círculo. Queremos ayudaros. Vamos a crear un tubo de luz hasta la Fuente, en el centro de este círculo, para que podáis regresar a casa. Animaos a pasar. Entrad en su interior. En él os sentiréis reconfortados. Recuperareis la paz y la alegría. Hermanos, os amamos. Pasad al centro del círculo. Os amamos...

La palabra "hermanos" y la afirmación "os amamos" se repitieron muchas veces durante la sesión, que duró casi una hora y media. Muchas almas se elevaron. Se resolvió, incluso, una situación de estancamiento que bloqueaba a una de las participantes del curso. Aquella chica no había podido canalizar. Su padre, que había fallecido unos años antes, seguía con ella, intentado que comprendiera que él la quería.

Fue tan emocionante, enriquecedor y grato que todos, incluida yo, quedamos maravillados. El agradecimiento que aquellos seres nos había mostrado nos abrió de par en par el corazón. Queríamos más. La sensación era común. Enseguida se me ocurrió proponerle:

-¿Por qué no nos reunimos una vez al mes, como se hace con las meditaciones de luna llena, y les ayudamos?

Dijeron que sí y comenzó, de ese modo, *Ánima*. (Sánchez Montalbán & Polo, 2016, pp. 202-205)

En el momento de escribir estas líneas, nueve años después, *Agartam* está formada por 15 Redes y está presente en 12 países (*Agartam Argentina, Agartam Chile, Agartam Colombia, Agartam Costa Rica, Agartam España, Agartam Francia, Agartam México,*

Agartam Paraguay, Agartam Perú, Agartam Uruguay, Agartam USA y Agartam Venezuela) con sus respectivas coordinadoras (sólo dos son hombres) y más de 500 grupos en total (Agartam, 2018). A parte de su página web (Agartam, 2009) hacen un uso considerable de las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, You Tube, Linkedin), de la colaboración con el canal de radio y televisión Mindalia y, desde mayo de 2018, han publicado electrónicamente y por primera vez la Revista Agartam (Agartam, 2018). La impresión es la de una asociación que va *in crescendo*, a pesar de que sus componentes puedan tener trayectorias en zigzag, con salidas y reentradas en la asociación.

Específicamente el objeto de estudio, es decir, la Red de Ánima y sus Círculos está extendida por España, Perú, Argentina, Chile, Colombia, Uruguay y EEUU (Miami) (Agartam, 2009).

2. Doctrina

Para hacer un resumen de su doctrina se tendría que empezar por las concepciones que tienen de la idea de persona. Esta está formada por la trilogía alma, cuerpo y conciencia. El alma (el espíritu) es el ente inmortal y por tanto perenne, mientras que la encarnación y reencarnación corporal es temporal. Con cada vida corpórea elegida previamente por el alma para su aprendizaje y evolución (con un propósito de vida), el alma adquiere una conciencia. Precisamente es tarea de los movimientos neoerianos, como el objeto de estudio, la llamada al despertar de la conciencia, para que recuerde su propósito de vida, y se *eleva*. De esta manera los seres humanos conviven entre ellos con conciencias elevadas algunos, y otros bajas. Desde este punto de vista, la muerte es el abandono del alma del cuerpo, llevándose con ella la conciencia de esa vida, con todo lo que ha aprendido. A pesar de que la conciencia es temporal y el alma eterna, es la conciencia la que rige tanto en vida como tras la muerte, y permite al alma que tras el deceso ésta vaya a la luz (lo más frecuente) o que se quede anclada en esta dimensión (Sánchez Montalbán & Polo, 2016).

Se ve al ser humano como un ser energético multidimensional, compuesto por varios cuerpos energéticos: el físico-etérico, el emocional, el mental, el astral y el causal. En cada plano o dimensión se tiene un cuerpo u otro. Entre estos planos destaca el plano astral: el lugar o estado donde se tralada la conciencia inmediatamente después de la muerte física (Mateos, 2016). Dentro del plano astral hay gradientes. En el bajo astral están los seres densos, con energía emocional y mental negativa, muy cercanos al plano físico porque no quieren trascender o soltar aquello que dejaron. Sólo a medida que van comprendiendo y liberando van ascendiendo al alto astral, del que finalmente saldrán para pasar al siguiente plano o dimensión. Los seres del bajo astral pueden ser seres con conciencia (ya sean seres en tránsito, sujetos de ayuda por parte de los Círculos de Ánima, ya sean seres propios de esas dimensiones densas y que existen porque son necesarios en la dualidad bien/mal) o seres sin conciencia (egrégores o acumulación de energía muy densa creada con el pensamiento). En las dimensiones más sutiles y cercanas a los seres humanos (4ª, 5ª, 6ª y 7ª) existen seres

de luz cuya misión es ayudarnos a evolucionar en las nuestras, las 3ª y 4ª dimensión: guías espirituales (seres que han experimentado vida humana y que ya se han elevado), maestros, ángeles, arcángeles y seres crísticos (Mateos, 2016; Sánchez Montalbán & Polo, 2016).

Basándose en autores como Brian Weiss (2005) o Elisabeth Kübler-Ross (2012, 2011)², se defiende que no somos seres humanos con experiencias espirituales sino seres espirituales con experiencias humanas. Cuando el cuerpo muere, el alma empieza un proceso de comprensión, desapego y liberación hasta la fusión con el Amor Infinito. Se imagina este proceso como si fuera un recorrido por los diferentes colores del arcoiris o por los distintos chacras de nuestro ser y, al haberlos comprendido y trascendido todos, se llega al estado de la luz blanca, que es la unión de todos los *colores* (Mateos, 2016). Es interesante además la frecuente utilización de la imagen de la mariposa como metáfora del proceso vida/(no)muerte (Mateos, 2016; Kübler-Ross, 2011; Agartam, 2009).

¿Por qué hay seres que se anclan en el plano astral o no van directamente a la luz? Según la coordinadora de la Red de Ánima, Carol Mateos (2016), los motivos son varios:

- Apegos a cosas materiales (una casa, un espacio, un objeto, dinero, etc.).
- Apegos o ataduras emocionales y/o mentales que los atan con seres queridos o que les hacen sentir que tienen cuestiones pendientes por resolver (aquí estarían los sentimientos o energías de culpa).
- En trasposos repentinos, bruscos o violentos, cuando la conciencia no sabe qué es lo que está sucediendo.

Por su parte, Alicia Sánchez (Sánchez Montalbán & Polo, 2016) reelabora ligeramente esta tipología de las almas en tránsito distinguiendo:

- Situaciones de estancamiento leves y que pueden resultar de fácil situación en los Círculos de Ánima. Aquí se encontrarían las almas que se quedan atrapadas porque no saben que han muerto, por culpa, por miedo, por rencor o rabia, por apego y por tristeza o depresión.
- Almas de personas que se suicidaron. Cuando eso sucede el alma queda en tránsito porque la conciencia no asumió el aprendizaje y se queda inmersa en la culpa.
- Situaciones de estancamiento que se prolongan en el tiempo. Estas son más complejas ya que cuanto más tiempo pasa el alma en el bajo astral su conciencia se va volviendo cada vez más densa. En estos casos el alma puede incluso transformarse hasta adoptar la forma de un insecto, una rata o una apariencia muy desagradable. También estarían

² Elisabeth Kübler-Ross (1926-2004) fue una psiquiatra especializada en estudios sobre la muerte y los cuidados paliativos. Dedicó más de 25 años a investigar la experiencia final de la vida de enfermos terminales. Brian Weiss (1944-) es psiquiatra, creyente en la reencarnación y partícipe de las llamadas terapias regresivas a vidas pasadas.

en esta tipología las almas prisioneras de otra conciencia, normalmente por haber tenido muy baja autoestima en vida.

3. Cómo se elabora un Círculo de Ánima

A continuación, se van a enumerar los pasos que se siguen para crear un Círculo de Ánima. Para ello este apartado se va a basar en parte del material facilitado por Carol Mateos (2016) en los Cursos de Ánima, cursos dirigidos a formar a futuros mediadores en tales círculos, y que se ha tenido ocasión de corroborar mediante la observación participante. De hecho, Carol Mateos fue la Coordinadora de la Red de Ánima desde su fundación en 2009 hasta 2016. Después ha seguido una línea independiente de Agartam y el testigo ha sido recogido por otro coordinador, en este caso argentino, y por la propia Alicia Sánchez Montalbán.

En primer lugar, se prepara la sala donde se va a realizar el círculo poniendo cuatro cuarzos turmalinas en las esquinas, preferentemente esferas. En el centro, el altar: un cuarzo canalizador³ en el medio, los cuatro elementos de la tierra (agua, una vela, una plantita e incienso del arcángel Miguel) y cualquier otra cosa que se desee poner para ayudar a la realización del círculo.

Cuando están todos los asistentes, y sentados en sillas o sobre cojines y en círculo, se empieza a explicar qué es Ánima y cómo funciona con el fin de equilibrar y armonizar las energías del círculo, tanto de los asistentes como de los seres en tránsito. La charla inicial sugerida por Carol Mateos que sigue el/la mediador/a es la siguiente (Mateos, 2016):

Ánima es un Círculo de sanación y de luz creado por la unión y el amor de las personas que se reúnen. Se sustenta por energías de elevada vibración como el amor y el respeto entre otras, en el que, principalmente, se ayuda a seres en tránsito a que se dirijan a su lugar: la Luz, fuente de amor infinito. Además de esta función principal, Ánima es también un lugar de sanación para aquellas personas que participan en el círculo. Mientras abrimos el corazón para ayudar a que otros seres se sanen, a la vez permitimos que ese mismo amor obre en nosotros y nos sane.

Es un círculo en el que se acompaña a las personas en proceso de despedida y de duelo, ofreciendo un entorno que ayuda a liberar a través de la comprensión y el perdón los bloqueos emocionales y mentales, tanto de los seres en tránsito como de los seres queridos que quedan en esta realidad. Es un portal que permite la conexión entre diferentes niveles de conciencia o dimensiones. En el círculo conectamos con nuestra propia divinidad para comunicarnos tanto con nuestros guías y seres de alta vibración que nos guían y asisten, como con seres o almas que se quedaron anclados en su proceso de transición. Es un espacio muy luminoso y protegido.

³ En este apartado recogemos en cursiva las voces nativas o *emic*.

Se realiza con total respeto y amor hacia los seres en tránsito que se personan, y no se les obliga a pasar o trascender si no lo desean. Principalmente porque aquello que les ancló debe ser comprendido y sanado con amor para que el tránsito pueda ser realizado. A veces los seres en tránsito necesitan comprender qué les sucedió, o incluso desean transmitir algún mensaje a sus seres queridos por lo que en algunas ocasiones se dialoga con ellos. En esta Nueva Era, el ser humano utiliza como herramientas para evolucionar el Amor, la Unión, el Respeto, la confianza, la libertad entre otras. El tiempo en que nuestra alma aprendió a través del miedo o la separación quedó atrás y es hora de sanar e integrarlo todo para avanzar.

El Círculo que creamos está rodeado por nuestros guías espirituales, maestros, seres de luz que nos apoyan en esta labor, ángeles, arcángeles, y por la fuerza del Arcángel Miguel que nos guía y nos cuida. Su energía aporta fortaleza, luz y amor para trascender los bloqueos. Hay que tener en cuenta que estos seres a los que queremos ayudar, en el momento de traspasar, no pudieron o quisieron llegar a la Luz, ya sea porque existen vínculos energéticos emocionales y mentales que los atan y limitan, porque no se sienten merecedores de la Luz y necesitan liberarse de cargas, o porque tiene cuestiones pendientes de resolver.

Estos seres a veces vibran con una energía que quizás nos puede asustar (miedo, rabia, tristeza...) pero recordemos que son hermanos que, aunque se encuentren en otro plano, se sienten perdidos y necesitan el amor, la comprensión, la firmeza y el respeto para sanar y trascender.

Todos estamos conectados con la Fuente. Todos procedemos de ella y a ella nos dirigimos. Lo más importante para ayudar a estas conciencias es escuchar con el corazón, algo que todos sabemos hacer. Cada persona escucha su canal y recibe información sobre lo que sucede. A través de las percepciones de cada uno de los participantes que forman el círculo, se crea una especie de collage de información que da sentido a lo que está sucediendo. Por tanto, la fuerza no proviene de una sola persona o de las capacidades psíquicas que tenga más desarrolladas, sino del amor y la unión de todos los componentes del círculo.

A continuación, se inicia una meditación de apertura, con los ojos cerrados y las manos cogidas, y que sigue las siguientes directrices del/la mediador/a (Mateos, 2016):

- Realizamos tres respiraciones profundas donde al sacar el aire se deja que el cuerpo se relaje y la mente se serene. Pausa.
- Se vuelve a hacer otra inspiración profunda y se suelta todo aquello que nos priva de paz. Pausa.
- Una tercera inspiración profunda que ayuda a centrar la atención en nuestros pies. Se recorren con la imaginación y se percibe la conexión que existe entre nosotros y la Tierra en que nos apoyamos. Pausa.
- Se imagina cómo a través de nuestros pies surgen unas raíces energéticas que ahondan en la tierra y nos conectan directamente con su núcleo, con el corazón de la Madre Tierra. Pausa.
- Sentimos cómo la Madre Tierra nos abraza y nos protege como una madre a su hijo, aportándonos seguridad, firmeza, confianza, fuerza. Pausa.

- Dejamos que absorba de nosotros los miedos, las dudas, las inseguridades, mientras nos equilibra y nos serena. Permitimos que su maravillosa energía ascienda a través de nuestros pies y piernas hasta nuestro corazón. Pausa.
- Ahora ponemos nuestra atención en la corona de nuestra cabeza, en nuestro séptimo chacra y sentimos como existe una poderosa conexión con la Fuente, con el Universo a través de un potente tubo de luz blanca. Pausa.
- Estamos directamente conectados con la fuente, y nos aporta sabiduría, amor, claridad y confianza. Pausa.
- Notamos como esta intensa luz blanca desciende a través de nuestra cabeza hasta nuestro corazón, donde se UNE con la energía de la Madre Tierra. Pausa.
- Al fusionarse se crea una gran explosión de luz. La unión del cielo y la tierra manifestándose a través de nosotros, de nuestro corazón. Pausa.
- Esa poderosa luz de Amor abre nuestro corazón, y lo expandimos. Dejamos que se fusione con las energías de los corazones de los demás participantes, formando un Círculo de unión de corazones.

Terminada la meditación de apertura, se pueden realizar las invocaciones que más resuenen⁴ a los asistentes. Por ejemplo: pedir permiso a los guardianes del lugar o seres en tránsito anclados en el lugar donde nos encontramos, para poder realizar el círculo, ya que el respeto a los que viven allí es fundamental; solicitar la presencia de los elementales del aire, agua, tierra y fuego; pedir la presencia y ayuda de los guías espirituales y seres de luz que acompañan a los asistentes, para que formen un círculo alrededor del que se ha creado; conectar con la energía de nuestra Divinidad para hacernos presentes e irradiar sabiduría a través del amor; solicitar la presencia del arcángel Miguel, para que abra un portal interdimensional y nos guíe y proteja con su luz y sabiduría. A continuación, se dice en voz alta: Este Círculo está abierto. Se pueden soltar las manos y colocarse en la postura que sea más cómoda.

El desarrollo del círculo puede ser de diversos tipos. Se puede tratar de un círculo abierto. En este caso simplemente se facilita el paso a los seres en tránsito que deseen pasar a la luz y contactar con aquellos que así lo expresen a través de algún o algunos de los participantes. También se puede realizar un círculo para casos en concreto solicitados por los propios asistentes (normalmente para sus conocidos o familiares) o incluso para casos a distancia. En este caso se llama a estos familiares una sola vez, y sólo una, y nunca se les invoca (el espiritismo de la ouija es rechazado por creer que pertenece a la Vieja Era). Pero lo más frecuente es que se trate de un círculo mixto.

⁴ Es frecuente la alusión a la tríada materia/energía/vibración-frecuencia. Por tanto, las personas pueden tener energías elevadas que sintonizan con determinadas frecuencias, o arrastrar energías densas, bajas que resuenan o vibran con otro tipo de frecuencias.

Al final del círculo se dejan unos minutos para proyectar al centro del círculo, donde las energías de la Fuente fluyen directamente, a los seres queridos que están enfermos o a lugares con energías densas, pero siempre recitando la frase Si está en el camino de esa persona, o le corresponde a esa situación o lugar, ya que no se sabe si la situación que está viviendo esa persona la ha elegido su misma alma para aprender y evolucionar. Tras ello se pregunta a los asistentes si todos están bien para proceder a cerrar el círculo. Si se tienen algunas sensaciones de contacto con seres, se les dice a los asistentes que las proyecten al centro del círculo para desprenderse de ellas o bien se les dice a esos seres que se vayan al siguiente círculo de luz (en la dimensión astral el tiempo es distinto al nuestro y por ello pueden esperar al siguiente círculo). Se recita en voz alta Todos los seres en tránsito que estén en este momento en el Círculo que se dirijan al lugar que por ley divina les corresponde.

Se finaliza con una pequeña meditación de cierre. Para ello se vuelve a coger de las manos y se cierran los ojos, se realiza una inspiración profunda, y nos hacemos conscientes de la intensa y poderosa energía de amor y luz que hay en el círculo. Se dan las gracias a los seres de luz, al arcángel Miguel, a la madre tierra y a nuestro propio ser. En voz alta se dice Este círculo está cerrado o bien Este portal queda cerrado al astral.

4. Sistematización de sus fuentes

La ideología de Agartam no es institucional. No se trata de una asociación que funcione como un dispositivo que ejerce un poder de normalización y disciplina, del tipo foucaultiano (Foucault, 2012). A pesar de contar con la ECA (Equipo de Coordinación de Agartam) formada por cada uno de los coordinadores de sus 15 Redes, no hay estatutos ni reglas escritas. Hay *confianza*. Se trata de un ideario elaborado y reelaborado por personas individuales que reclaman, en consonancia con el individualismo occidental (Bauman, 2006; Giddens, 1995; Dumont, 1987), el derecho a vivir y a manifestar su “yo soy”, su propia divinidad, el “ser de luz” que cada uno es. El individualismo se reclama para la defensa de su autonomía de acción y de libre albedrío, ya que no hay jerarquía institucional, y se supera a su vez en defensa de la unidad, una unión con la dimensión espiritual más elevada, más amorosa, la Conciencia Crística.

En un intento de sistematización de las fuentes de esta asociación, se puede apreciar un absoluto sincretismo de varias corrientes religiosas y espirituales que se pasan a describir a continuación y que son a su vez, seguramente, sincréticas:

4.1. *New Age*

El nombre de New Age o Nueva Era hace alusión a la entrada de la Tierra en la Era de acuario. Como resume Díaz Brenis (2002),

Revista Cultura & Religión Vol. XIII, 2019 N° 2 (julio-diciembre)

Cómo citar este artículo: Pastor-Talboom, S. (2019). “La red y los círculos de Alma. Orígenes, doctrina y sistematización de sus fuentes”. *Revista Cultura & Religión*.13(2). pp. 30-51.

El pertenecer a la Nueva Era asume una connotación astrológica, debido a que se inserta en la transición de la era de Piscis a la era de Acuario, lo cual nos lleva a la idea esotérica del “gran año cósmico”, también denominado “año platónico”. Con este nombre se pretende indicar el tiempo que emplea el eje de la tierra en recorrer todas las constelaciones del cielo, es decir, los doce signos del Zodiaco, de los cuales cada uno posee una duración aproximada de 2.100 años, los cuales dividen al año cósmico en 12 meses cósmicos. (Díaz Brenis, 2002, p. 46)

Efectivamente las alusiones constantes de la asociación Agartam a la Nueva Era tienen connotaciones astrológicas. Carol Mateos explica que esta nueva era refiere a una época de luz después de la noche galáctica, describiendo la órbita de Ors alrededor de Alción. La fecha de 21/12/2012 no se considera

El fin del mundo si no el fin paulatino de un ciclo galáctico en el que la humanidad sufrió una caída de conciencia o desconexión. Durante 13.000 años aproximadamente, han influido un tipo de energías más densas para que el ser humano evolucionara experimentando a través de ellas [...] Ahora estamos entrando en un nuevo ciclo en el que estamos recuperando la conexión. (Mateos, 2016, s.p.)

Además no son infrecuentes las referencias a Sirio, el sol central del universo, y a sus habitantes. Y a los maestros ascendidos, que provienen de las siete Pléyades y sus siete rayos, cada uno de un color. Uno de estos maestros ascendidos es Ashtar Sheran, el comandante extraterrestre para sus seguidores. Está a cargo de miles de naves que custodian la Tierra ante eventuales peligros.

Pero la connotación astrológica se desarrolla y da lugar a un movimiento espiritual occidental mucho más complejo y holista. Es posmoderno, esotérico y milenarista (Morris, 2009), que ha sido estudiado en profundidad por Heelas (1996) y Hanegraaff (1996). Pensando en sus características, uno de los primeros indicios que hicieron pensar en esta asociación como otro de los movimientos pertenecientes a la *New Age* o Nueva Era fue la ausencia de jerarquía, es decir, la creencia en que cada persona tiene la chispa divina y que no tiene porqué depender de un superior para establecer qué creencia es ‘dogmática’ o no. La relación entre religión neoeriana y la “autonomía” como macromovimiento sociocultural postsesentista es clave (Carozzi, 1999). O como dice Heelas (1996), la sacralización del *self*: la verdad es resultado simplemente de la experiencia y la epistemología subjetiva (tal como nos transmitía un coordinador de Agartam y mediador en los círculos de ánima, “a mí me da igual si los demás creen o no, yo lo he experimentado”).

En segundo lugar y en relación con el punto anterior, la organización de Agartam en redes. El logo-símbolo de la asociación es reticular (nueve puntos unidos entre sí formando un rombo y un aspa) y la asociación se define por una red de redes. Efectivamente, la formación de esta asociación y de los círculos no es piramidal, en consonancia con la ausencia de jerarquía a la que hemos aludido. Aunque exista como tal la figura de la ‘Fundadora’ y de los coordinadores de Agartam, tanto de países como de cada una de las redes, la creencia en la unidad hace más visible la aportación equitativa de cada uno de sus

componentes, incluidos los asistentes anónimos de los círculos. La conceptualización del mundo por la Nueva Era como una Gran Red se explica, según Contepomi (2007), por varias razones. Una de ellas sería la influencia de las ciencias naturales y dentro de ellas de la Teoría General de Sistemas cuyo concepto central es el de la totalidad integrada y la noción de sistema como un conjunto de elementos interrelacionados entre sí por medio de una red. El cambio en una parte afecta al resto. La siguiente tiene que ver con tradiciones filosóficas y religiosas orientales que “contemplan el universo en su conjunto como un gran sistema holístico, como una unidad indivisible y dinámica cuyos elementos están estrechamente vinculados. Desde esta perspectiva, todo está unido entre sí, básicamente, por una red” (Contepomi, 2007, p. 104). La tercera está relacionada con la era actual globalizadora y con el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, ambas conducentes a la unión de los seres humanos.

Con respecto a los préstamos culturales y fuentes intelectuales de la Nueva Era, es interesante la recopilación que realiza Escandell (2009) de la obra de Sánchez (1997). Muchos de ellos se han podido apreciar en la asociación objeto de estudio: el subjetivismo kantiano (en el yo soy), el monismo ontológico (la creencia en una única entidad ontológica, la unidad), la psicología transpersonal de Ken Wilber (se pueden alcanzar niveles superiores de conciencia entrando en contacto con la propia divinidad interior), la creencia en la reencarnación (un informante había podido *ver* una antigua vida suya como guerrero de la Atlántida), la relajación y meditación hinduistas y budistas, el feminismo (se habla de la Diosa), los movimientos ecologistas (se pretende una unión del hombre con la naturaleza e, incluso, con la realidad cósmica, lo que permite entrever una isla holista, en el sentido dumontiano, en una ideología predominantemente individualista) y la inmanentización de Dios (entendida como que todos podemos ser, y de hecho somos, divinos).

Asimismo es muy común la referencia a Dios como la “fuente”, entendida en términos impersonales, como una energía o fuerza vital. Además se cree en la existencia de toda una miríada de seres espirituales como deidades planetarias, ángeles, espíritus, entidades desencarnadas, presencias experimentadas de manera subjetiva, el Cristo cósmico... (Morris, 2009), de los cuales todos deberíamos poder canalizar sus mensajes⁵.

4.2. Neopaganismo

Siguiendo a Morris (2009), el neopaganismo supone un resurgimiento del paganismo precristiano y se da en sociedades occidentales. Los elementos de este movimiento ‘revitalizador’ son los siguientes (Morris, 2009) y efectivamente Agartam los evoca:

⁵ La fundadora de Agartam ha escrito y publicado varios libros canalizados (*Yo Jesús de Nazaret, María la de Magdala, Cartas Arcangélicas, La Vida Oculta de Jesús*, entre otros), y la realización continua de cursos para ‘aprender a canalizar’ es una de sus fuentes de ingresos.

- El politeísmo radical. Agartam reconoce una pluralidad de seres espirituales entre los que se encuentra la Gran diosa Madre.
- La perspectiva ecológica. Agartam hace hincapié en la ecología y el medioambiente. Busca la elevación de la conciencia del planeta Tierra y gusta de crear eventos y rituales en la naturaleza abierta de montañas, como la de Montserrat (Cataluña, España), a las que se les presupone una gran vibración energética y en las que se puede ver el abrazo a árboles. En relación por ejemplo con los Círculos de Ánima y llegado el buen tiempo también se invitó a los asistentes, a través de un mensaje en el grupo de la red social Whatsapp, al círculo del 15 de junio de 2018 para realizarlo en la montaña de Esporlas (Mallorca, España). Había que llevar un cojín para sentarse cómodamente sobre la tierra, buscar una conexión directa con la madre tierra y con los seres de luz de la naturaleza y llevar ofrendas de origen natural como frutos secos, fruta pequeña entera o flores silvestres.
- El feminismo⁶. La gran mayoría de asistentes a los círculos, alrededor de un 80 o 90%, son mujeres. Algunas de ellas están relacionadas con el movimiento *Womb Blessing* o Bendición del Útero⁷ y con el concepto Sagrado Femenino, es decir, la creencia en las diferentes etapas del ciclo menstrual como fases de diversas cargas energéticas, en la siembra de la sangre como un retorno de la sangre menstrual a la *madre* tierra y en el orgullo de ser mujer.
- La política descentralizada. Agartam es individualista y autónoma.
- La celebración del ritual. En los Círculos de Ánima de Agartam el ritual permite la comunicación con los espíritus.
- La importancia de la experiencia espiritual. La canalización y la ‘imaginación’ son los canales predilectos.
- El esoterismo. Efectivamente el trabajo de campo permite afirmar que Agartam busca el autoconocimiento, la armonía interna y la autorrealización: el ‘Yo’. Los rituales implican un cambio de conciencia.

Y si cinco son los subtipos del neopaganismo, la wicca, la brujería feminista, la tradición nórdica, el druidismo y el esoterismo occidental (Morris, 2009), son estos dos últimos los más patentes.

Respecto al druidismo destacan las alusiones de Alicia Sánchez (Sánchez Montalbán & Polo, 2016) a los grandes monumentos líticos circulares de Stonehenge y Avebury en el Reino Unido. En el momento en que visita junto con su pareja el monumento lítico de

⁶ Para una derivación política del feminismo en combinación con la ecología del punto anterior véase el ecofeminismo (Setright, 2014)

⁷ La Bendición del Útero fue creada por la escritora y *profesora espiritual* Miranda Gray. Se trata de un movimiento que facilita talleres sobre la naturaleza cíclica y menstrual de las mujeres, su espiritualidad y sus energías, con el fin de acentuar sus dones creativos, sexuales y espirituales. Para más información puede visitarse la página oficial Womb Blessing (Gray, 2012).

Avebury, crea, a sugerencia de sus guías y para ayudar a las almas en tránsito del lugar, un tubo de luz desde la Fuente hasta el centro de la tierra y sus guías lo unen a la ciudad de Ávalon. Es interesante la conceptualización de Ávalon como “una puerta etérica a un espacio de infinita luz donde hay muchos seres dispuestos a ayudar en el proceso de comprensión de las almas que no logran superar su estancamiento” (Sánchez Montalbán & Polo, 2016, p. 92). Para Alicia (2016) sería el purgatorio cristiano y se encuentra en la cuarta dimensión, en un espacio creado entre la Tierra y la Luz. Para acceder a Ávalon es imprescindible que esas almas pidan ayuda (un ejemplo del respeto en esta asociación al libre albedrío) y es sugerido por la fundadora como un recurso más para la ayuda a los seres en tránsito en los círculos:

Si te encuentras con un alma en tránsito, cuya conciencia pide ayuda, pero le cuesta comprender, conecta el tubo de luz que has creado frente a ti con el que hay en Avebury. Luego solicita que se abra para ella la puerta de Ávalon. A continuación, siente, percibe y maravíllate. (Sánchez Montalbán & Polo, 2016, p. 92)

Por otro lado se relaciona con el esoterismo occidental porque Agartam cree en la existencia de varios planos, a modo de un complejo puzzle espiritual. No solo hay un plano material de existencia sino el plano de la mente, del espíritu y del reino astral. Se da mucha importancia a los seres celestiales: el sol, la luna, los planetas y las más distantes estrellas. También al interior (la divinidad o yo superior está dentro de la persona) y a las numerosas fuerzas espirituales como los espíritus guías, ángeles y arcángeles. Finalmente es relevante la creencia en la reencarnación y en vidas pasadas a las que se puede acceder a través de terapias de regresión (Mateos, 2016).

Especialmente importante es la práctica, citada en Morris (2009), de la llamada por Sutcliffe (1996) imaginación activa o esotérica. Se trata del desarrollo de una “conciencia analógica” y una “visualización” (Luhmann, 1989, p. 207) de los espíritus a través de la “experimentación de vívidas imágenes mentales interpretadas como auténticos seres espirituales” (Morris, 2009, p. 372).

4.3. Teosofía⁸

Es propio de la teosofía el fomento del autodesarrollo personal para el hallazgo de la ‘auténtica’ verdad, ya que las diversas religiones son parciales y están manipuladas, y la creencia de que el universo en su totalidad constituye una Unidad y la separación entre los seres es pura apariencia (Escandell, 2009). Ambas presunciones son frecuentes en el discurso de Alicia Sánchez (Agartam, 2009).

⁸ La Sociedad Teosófica fue creada por Helena Petrovna Blavatsky, de origen ruso, en el siglo XIX. Según Madame Blavatsky, como se la conocía, esta Sociedad tenía por objeto recoger y difundir el conocimiento de las leyes que gobiernan el universo, y sus propósitos eran, primero, formar una *Fraternidad Universal de la Humanidad* y, segundo, fomentar el estudio comparativo de la religión, la ciencia y la filosofía (Blavatsky, 1962).

Además, en la asociación objeto de estudio se han podido apreciar rasgos de distintas religiones como la cristiana, en la figura de Cristo y la de los ángeles y arcángeles por ejemplo (Mateos, 2016); la budista, ya que una de las redes de Agartam es la Red de Reiki, entendido el reiki como una imposición de manos terapéutica (Agartam, 2009); la hinduista, concretamente en la alusión a los siete chacras y su utilización en las meditaciones de los círculos de ánima en los que ha habido observación participante, así como la utilización de los conceptos de karma y dharma (Mateos, 2016), y el espiritismo. En este último caso con citas, en el Curso de Ánima realizado por la investigadora, de médiums como el famoso Chico Xavier y la película *Nosso Lar*, que se basa en la vida de uno de sus contactados.

Por otro lado, se toma prestado de las doctrinas orientalistas la creencia sobre niveles de ascensión, concretamente en la figura de los maestros ascendidos. Se refieren con este término a seres que fueron anteriormente en vidas pasadas personas ordinarias y que, tras sucesivas reencarnaciones y procesos iniciáticos y de elevación espiritual, han ascendido todas las dimensiones. Una vez ascendidos quedan libres del ciclo de reencarnación, se encuentran en la sexta dimensión y se convierten en portadores de enseñanzas para los seres humanos (Mateos, 2016). Pues bien, los maestros ascendidos son, entre otros como los arcángeles Metatrón y Miguel, guías espirituales de Agartam, según sus coordinadores (Agartam, 2009), y tienen nombres propios: Sananda (unas de cuyas encarnaciones habría sido Jesús o Buda), Sanat Kumara, El Morya, Hilarión y Ashtar Sheran⁹.

4.4. Física Cuántica¹⁰

No hay que olvidar la frase de Marilyn Ferguson: “La conciencia es más vasta y profunda y la intención es más poderosa de lo que nadie creía. Claramente los seres humanos no han comenzado a explotar aún su potencial de cambio” (Ferguson, 1998, p.170, cursiva añadida). Efectivamente, dentro del material (inédito) que facilita Carol Mateos en los cursos de Ánima aparece un apartado dedicado a la fuerza de la atención y la intención. En él también se nombra a la ‘física cuántica’ y se hace para resaltar las infinitas posibilidades a las que podemos dirigirnos en esta realidad siendo nuestra atención e intención las que decidirán el rumbo. Es decir, la evocación de la física cuántica se realiza básicamente a través del uso del término intención como la capacidad de dirigir nuestra atención o energía hacia un punto o estado concreto y deseado. En el desarrollo del ritual de un Círculo de Ánima el

⁹ Comunicación personal, 21 de enero, 2017.

¹⁰ De la visión que tienen de lo que es la física cuántica. En este apartado interesan las alusiones que este colectivo espiritual hace a la “física cuántica”, es decir, las apropiaciones culturales *emic* de esta disciplina científica. No se trata por tanto de una adscripción *etic* de la autora. Aun así se ha mantenido el término, utilizado tanto por los coordinadores de Agartam como por los asistentes a los círculos de ánima, con el fin de poner de relieve esta apropiación.

poder de la intención se utiliza para elevar la vibración de uno mismo o de los asistentes a pesar del contacto con seres densos o de baja vibración.

Por su parte, Alicia Sánchez (Sánchez Montalbán & Polo, 2016) nombra nueve leyes que regirían nuestra realidad: la ley del uno, la ley de la causa y efecto, la ley de la mirada creadora, la ley de la atracción, la ley del tiempo y el espacio, la ley del equilibrio, la ley del libre albedrío, la ley del respeto y la ley de la sincronicidad. Pues bien, sería la tercera, la llamada ley de la mirada creadora la que trae ecos de la física cuántica: cada vez que fijamos la atención en algo le damos fuerza a nuestra realidad. Asimismo ha canalizado a través de los guías de Agartam una serie de herramientas cuánticas que se describen brevemente: el baño de luz ultravioleta (luz violeta que desciende desde la fuente disolviendo los lazos energéticos, transformando en luz las emociones y elevando la vibración), la esfera de luz azul (luz del alma que tras cerrar los ojos y concentrarse en el arcángel Miguel se expande hasta abarcar a toda la persona y le ayuda), la estrella de cierre (el dibujo en el aire con la mano derecha de un círculo, una cruz y unas aspas concéntricas que sirve para cerrar nuestra energía al astral y así poder evitar intrusiones no deseadas) y el baño de luz estrélica (tubo de luz desde la fuente hasta el centro de la tierra que imaginamos nos rodea y que nos permite protegernos). Se trata de recursos para las almas en tránsito a las que les cuesta especialmente recordar su luz y que por tanto, al tener bajas vibraciones, pueden molestar. Y se llaman cuánticas “porque su efecto es inmediato, resuelven al instante, cuando se hace necesario” (Sánchez Montalbán & Polo, 2016, p.196).

Acaba este apartado con la alusión y puesta en común por parte de los asistentes a uno de los Círculos de Alma en Mallorca, España, de la Teoría de Cuerdas. A pesar de su complejidad¹¹, esta teoría defiende que los ‘puntos’ de materia más pequeños que los átomos y los quarks son en realidad estados vibratorios de un filamento o cuerda. El problema sería de escala: lo que aparentemente es un punto no dimensional al acercarnos lo suficiente es vibración, movimiento. Estas vibraciones se darían en diez u once (dependiendo de las diversas subteorías) dimensiones, incluyendo en ella las cuatro ordinarias. En un intento de unión de ciencia y espiritualidad se argumentó que cuando ellos hablaban de vibración o resonancia en realidad estaban apoyándose en la ‘ciencia’: todos, en realidad, somos vibración y ésta se activa cuando conectamos con la misma frecuencia. Esto explicaría además la importancia que tiene dentro de Agartam la Red de Sonido. De hecho, tal como se ha podido apreciar durante la investigación mediante observación participante, no es infrecuente la armonización de energías durante el ritual de los círculos mediante diapasones, cuencos tibetanos y cantos espirituales gregorianos, como por ejemplo el Canto de la Sibila.

¹¹ Para una visión sencilla de la cuestión véase Instituto de Física Teórica (2016).

4.5. Numerología y Geometría Sagrada

La numerología tiene como uno de sus referentes a Nikola Tesla y su preferencia por los números tres, seis y nueve, siendo especialmente relevante el nueve (Necesitas Saberlo, 2017). Se considera al nueve un portal interdimensional que permite comunicar realidades diferentes como son la tercera y la cuarta dimensión. Un ejemplo aducido por sus defensores es la duración de la gestación humana, entendido el nacimiento de un bebé como el ingreso desde un plano no físico al plano físico. La gestación dura nueve meses, *nueve*, o 36 semanas, tres+seis=nueve, o 252 días, dos+cinco+dos=nueve. Otro ejemplo de la magnificencia de este número es que es la suma de cualquier ángulo de un círculo que, como se verá a continuación, es la forma primigenia y perfecta para la geometría sagrada. Ya sea 360°, 180°, 90°, 45°, 22'5", 11'25"... , todos los ángulos suman nueve. Se supone que el nueve está relacionado con el campo energético del éter, la quintaesencia aristotélica tras la tierra, agua, fuego y aire, donde todo es energía, frecuencia y vibración, de manera que su vibración superior, de la cuarta dimensión, incluye a todos los demás. Constituiría la graduación del aprendizaje. El *seis* por su parte sería considerado una vibración inferior y relativa a la realidad física de la tercera dimensión, la nuestra. Desde el punto de vista de la numerología, modificando los números modificamos la vibración de nuestras vidas, y modificando la vibración modificamos nuestra realidad.

En el estudio de Agartam y dentro de ella de la Red de Ánima de la que los Círculos forman parte, se ha podido apreciar en varias ocasiones las alusiones al nueve: nueve son las leyes que rigen nuestra dimensión; nueve es el número que los guías le dicen a Alicia Sánchez que está relacionado con el Proyecto Agartam; nueve son los puntos del logo de Agartam y nueve sus valores; la fundadora de Agartam considera una señal de sus guías que la primera meditación de luna llena llevada a cabo por la asociación se realizara en la playa delante de la casa nº 18, uno+ocho=nueve, y que fueran asimismo 18 personas las asistentes; son 72, siete+dos=nueve, las horas que tiene un alma tras fallecer para irse a la *Luz* antes de olvidar el camino a la misma.

La Geometría Sagrada, de cierta reminiscencia masónica, es, para sus seguidores y defensores, de entre los cuales podemos destacar a Drunvalo Melchizedek, una parte de la geometría que debe su nombre a su carácter fundamental como código de información para entender el nacimiento del Universo/Vida. Según Melchizedek (Sotomayor, 2017), este empieza con un círculo y de ahí se van superponiendo varios siguiendo una sencilla regla, aplicar lo único conocido. La figura resultante es la llamada Flor de la Vida, que se asemeja al patrón de la multiplicación celular y que está formada por 19 círculos, y la figura siguiente, el Fruto de la Vida, formada por 13 círculos. Si a estos 13 círculos, componente femenino, les añadimos líneas rectas, componente masculino, que atraviesan todos sus centros obtenemos el llamado Cubo de Metatrón. Esta figura se considera fundamental porque en ella están contenidos los cinco sólidos platónicos: cinco volúmenes que comparten las

mismas características, que son un solo tamaño de cara, un solo tamaño de arista, una sola amplitud de ángulo y que todas sus puntas caben en un círculo, y que son el cubo, el tetraedro, el octaedro, el icosaedro y el dodecaedro pentagonal (Sotomayor, 2017). La referencia al arcángel Metatrón es debida a que se piensa que es la representación de su alma perfecta y una protección frente a los seres de baja vibración.

En la Red de Ánima es frecuente la alusión al “círculo” como la representación de la Unidad. También se conoció por ellos la existencia del cubo de Metatrón. Según la fundadora de la asociación es este arcángel uno de los principales seres de luz que guió la iniciativa de poner en marcha Agartam (Agartam, 2009).

Conclusiones

Agartam y sus redes, incluida la del objeto de estudio, han tenido un origen ciertamente reciente. No obstante, su asentamiento y difusión por diferentes zonas de la geografía española, y contemporáneamente por diferentes países de Iberoamérica, es sorprendente. Las incursiones en estados europeos, del sur en cualquier caso, como Francia e Italia, así como en EEUU, hasta el momento sólo Miami, son recientes o esporádicos, hasta la fecha, y está por ver su evolución posterior. Es difícil el cálculo de sus integrantes y practicantes reales ya que en la página oficial de la asociación no aparecen todas las convocatorias. El motivo aducido es que no todos sus organizadores quieren manifestarlo públicamente y de hecho, de aquellos que lo hacen, no siempre presentan toda la información, para evitar el intrusismo, y prefieren el contacto privado, normalmente por correo o mensajería telefónica. En cualquier caso, a veces las cifras hablan por sí solas. El vídeo de Carol Mateos, accesible públicamente desde *You Tube*, y titulado “La vida después de la muerte y cómo ayudar a las almas a ir hacia la luz”¹², tiene más de 364.000 visualizaciones tras cuatro años de su publicación. Dedicada en la actualidad más hacia la divulgación que a la práctica de Círculos de Ánima, no parece por ahora que, por parte de Carol Mateos, vaya a haber una duplicidad de redes de ánima más allá de Agartam. Pero sí se ha podido tener ecos de lo que es un Círculo en el discurso de las escritoras y divulgadoras mexicanas Jocelyn Arellano y Carmen de Sayve (en su caso también médium). Precisamente la posible aparición de asociaciones paralelas a la Red de Ánima, y sus Círculos de Ánima, sería una interesante propuesta de investigaciones futuras.

Por otro lado, el sincretismo ideológico de Agartam, como se ha intentado mostrar, es complejo y sobre abundante. El navegar por sus páginas puede ser para un lego en el tema realmente abrumador. Parece inverosímil, y también apasionante, que pueda haber tanta información disponible para sus seguidores, y que exista de forma paralela a la ‘ciencia’. Una

¹² Véase Mateos, 2014

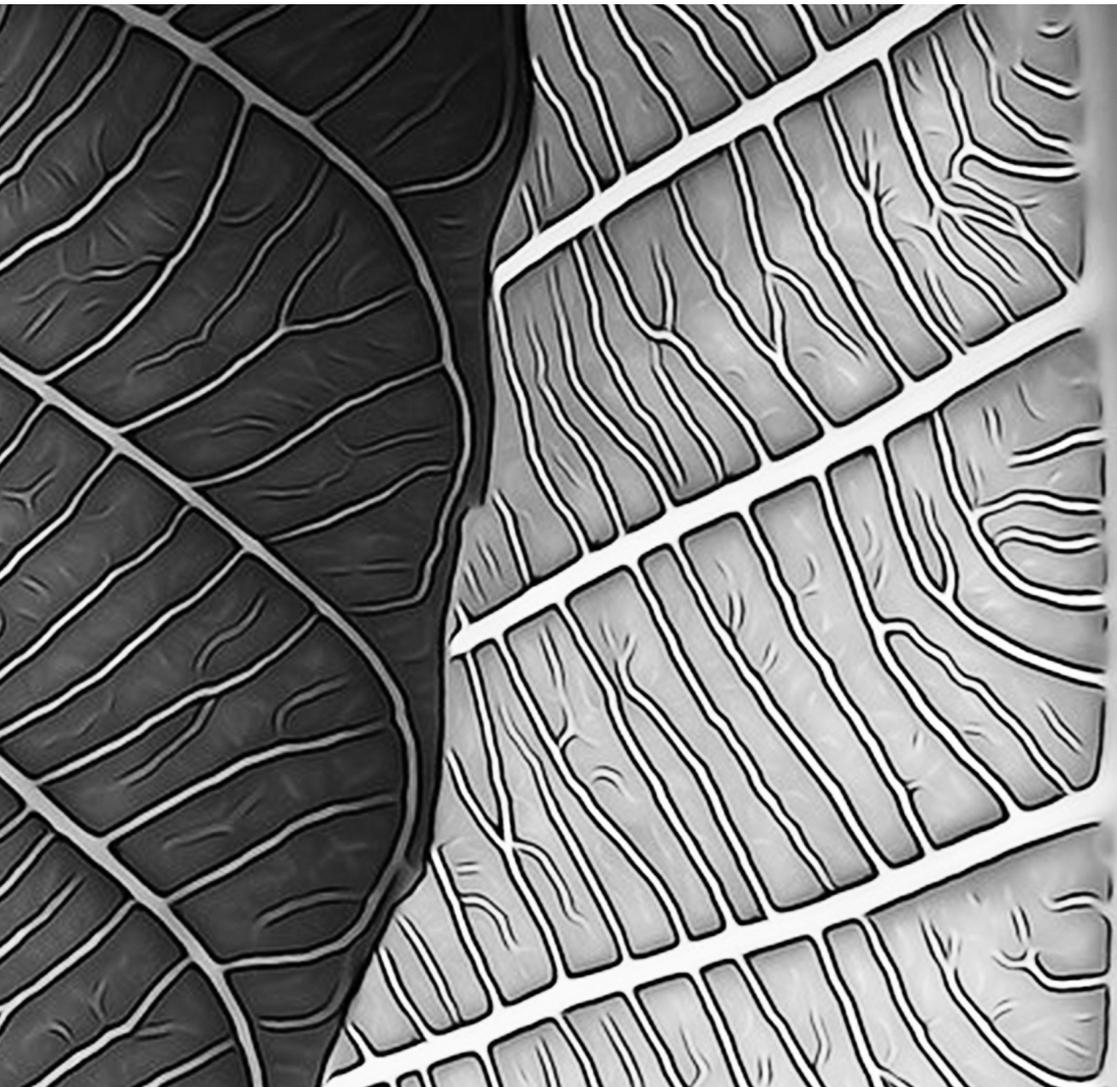
vez más la antropología recoge el testigo y hace posible la descripción cultural de una cosmovisión emic del universo para acercarla al ámbito y discurso académicos.

Referencias

- Agartam. (2009). Agartam: Colaboradores de Agartam. Consultado en 10 de julio de 2018: <http://www.agartam.com/>
- Agartam. (2018). Revista Agartam: Agartam. Consultado en 30 de junio de 2018: <http://www.agartam.com/web.html>
- Bauman, Z. (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Blavatsky, H. P. (1962). *La doctrina secreta* (Vol. I). Buenos Aires: Kier.
- Carozzi, M. J. (1999). “La autonomía como religión: la nueva era”. *Alteridades*, 18(1), pp. de 19 a 38, visitado el 4 de abril de 2018. (<http://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/439>)
- Contepomi, M. d. R. (2007). “La gran red: una era nueva entre la ciencia y el mito”. *Avá: Revista de Antropología*, 10(1), pp. de 97 a 118, visitado el 5 de mayo de 2018. (<http://argos.fhycs.unam.edu.ar/handle/123456789/358>)
- Di Nola, A. (2007). *La muerte derrotada. Antropología de la muerte y el duelo*. Barcelona: Belacqva.
- Díaz Brenis, E. (2002). “Nueva Era: una religión para la polis posmoderna”. *Boletín Oficial del INAH. Antropología*, 68(1), pp. de 44 a 49, visitado el 5 de junio de 2018. (<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/4969>)
- Dumont, L. (1970). *Homo Hierarchicus. Ensayo sobre el sistema de castas*. Madrid: Aguilar.
- Dumont, L. (1987). *Ensayos sobre el individualismo. Una perspectiva antropológica sobre la ideología moderna*. Madrid: Alianza Editorial.
- Dumont, L. (1999). *Homo Aequalis. Génesis y apogeo de la ideología económica*. Barcelona: Taurus Ediciones.
- Escandell, J. J. (2009). “La Nueva Era de Acuario, una Nueva Humanidad: La auténtica fachada de La Conspiración de Acuario, de Marilyn Ferguson”. *Revista Arbil*, 89(1), pp. de 1 a 37, visitado el 7 de julio de 2018. (<http://www.arbil.org/89nera.htm>)
- Ferguson, M. (1998). *La conspiración de Acuario. Transformaciones personales y sociales de este fin de siglo*. Barcelona: Kairós.
- Foucault, M. (2012). *Vigilar y Castigar*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- Fuller, R. C. (2001). *Spiritual, but no religious: understanding unchurched america*. Oxford: Oxford University Press.
- García Hernández, A. (2008). “Re-pensar la muerte: Hacia un entendimiento de la antropología de la muerte en el marco de la ciencia”. *Revista Cultura & Religión*. Vol. 2(1). pp. 43-61.
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.

- Gray, M. (2012). *The Worldwide Womb Blessing*. Recuperado el 27 de Noviembre de 2018 de <http://www.wombblessing.com/>
- Hanegraaff, W. (1996). *New Age Religion and Western Culture: Esotericism in the Mirror of Secular Thought*. Leiden : Brill.
- Heelas, P. (1996). *The New Age Movement. The Celebration of the Self and the Sacralization of Modernity*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Heelas, P. & Woodhead, L. (2005). *The Spiritual Revolution. Why Religion is Giving Way to Spirituality*. Oxford: Blackwell.
- Instituto de Física Teórica. (2016). *La teoría de Cuerdas en 7 minutos* [Vídeo]. Recuperado el 30 de junio de 2018 de <https://www.youtube.com/watch?v=yd1jx1DkXb4>
- Koss-Chioino, J. (2010). "Introduction to 'Do Spirits Exist? Ways to Know'". *Anthropology and Humanism*. 35(2). pp. 131-141.
- Kübler-Ross, E. (2011). *La muerte: un amanecer*. Barcelona: Luciérnaga.
- Kübler-Ross, E. (2012). *Sobre la muerte y los moribundos*. Barcelona: Debols!llo
- López Novo, J. P. (2012). "Espiritual pero no religiosa: la cultura de la transformación personal". *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*. 17(1). pp. 77-99.
- López-Pavillard, S. & Blanes, R. (2017). "Etnografiando prácticas espirituales: sentido y compromiso frente a la utopía". En *XIV Congreso de Antropología, València 5-8/9/2017: Antropologías en Transformación: Sentidos, Compromisos y Utopías* (pp. 1084-1096). T. Vicente Rabanaque, M. J. García Hernandorena & T. Vizcaíno Estevan (Compiladores). València. Universitat de València.
- Luhmann, T. M. (1989). *Persuasions of the Witch's Craft*. Cambridge: MA: Harvard University Press.
- Luhmann, T. M. (2018). "The real ontological challenge". *HAU: Journal of Ethnographic Theory*. 8(1/2). pp. 79-82.
- Mateos, C. (2014). *La vida después de la muerte y cómo ayudar a las almas a ir hacia la luz* [Vídeo]. Recuperado el 2 de Diciembre de 2018 de <https://www.youtube.com/watch?v=Qk8KLZoA8YY>
- Mateos, C. (2016). *La Luz de la Conciencia* [Blog]. Recuperado el 14 de junio de 2018 de <https://laluzdelaconciencia.wordpress.com/carol-mateos/>
- Morris, B. (2009). *Religión y antropología. Una introducción crítica*. Madrid: Akal.
- Necesitas Saberlo. (2017). *¿Por qué NIKOLA TESLA adoraba los NÚMEROS 3 6 9? (Descodificando el Universo Energético)* [Vídeo]. Recuperado el 2 de julio de 2018 de <https://www.youtube.com/watch?v=xCb3KXPdLKs>
- Robben, A. (2017). *Death, Mourning, and Burial: A Cross-Cultural Reader*. Hoboken, NJ: Wiley-Blackwell.
- Sánchez Montalbán, A. (2009). *Cómo nació Agartam* [Mensaje en una página web]. Recuperado el 10 de julio de 2018 de <http://www.agartam.com/web.html>
- Sánchez Montalbán, A. (2018). *Aprender a canalizar*. Recuperado el 28 de noviembre de 2018 de <https://www.aprenderacanalizar.com/cursos-presenciales/aprender-a-canalizar/>

- Sánchez Montalbán, A. & Polo, V. (2016). *Hermanos del bajo astral*. Almería: Editorial Círculo Rojo.
- Sánchez Nogales, J. L. (1997). *La nostalgia del eterno. Sectas y religiosidad alternativa*. Madrid: CCS.
- Setright, A. (2014). "Ecofeminismo: sabiduría antigua para una Nueva Era". *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 10(1), pp. de 50 a 63, visitado el 1 de junio de 2018. (<http://www.redalyc.org/pdf/709/70930408003.pdf>)
- Sotomayor, J. (2017). *Geometría Sagrada - Akenaton La ley de Uno* [Vídeo]. Recuperado el 23 de junio de 2018 de <https://www.youtube.com/watch?v=M6ZOTKrbOY0>
- Sutcliffe, R. (1996). "Left Hand Path Ritual Magic". En *Pagan Pathways* (pp. 109-137). C. Hardman & G. Harvey (Ed.). Londres: Thorsons.
- Thomas, L.-V. (1983). *Antropología de la muerte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Turner, E. (2003). "The Reality of Spirits". En *Shamanism: A Reader* (p. 146). G. Harvey (Ed.). London. Routledge.
- Weiss, B. (2005). *Muchos cuerpos, una misma alma*. Barcelona: Zeta.



AIBR
Revista de Antropología
Iberoamericana
www.aibr.org

Volumen 16
Número 1
Enero - Abril 2021
Pp. 89 - 111

Madrid: Antropólogos
Iberoamericanos en Red.
ISSN: 1695-9752
E-ISSN: 1578-9705

Los Círculos de Ánima en países iberoamericanos: Antropología de la muerte en el siglo XXI

Sara Pastor-Talboom
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Recibido: 23.02.2019
Aceptado: 10.02.2020
DOI: 10.11156/aibr.160105



RESUMEN

Tras una breve exposición teórica de los estudios sobre espiritualidad desde la antropología, se introduce nuestro objeto de investigación: los Círculos de *Ánima*. Estos Círculos son los rituales de la Red de *Ánima*, una de las redes de una agrupación sin ánimo de lucro iniciada en 2009 en Barcelona, España, y que se ha extendido por varios países de Iberoamérica. Los Círculos de *Ánima* reciben su nombre por el grupo de personas que, sentadas de forma circular, se reúnen para ayudar a las almas en tránsito, esto es, personas que tras el fallecimiento no han ido a la *Luz*. Abordada esta investigación desde la subdisciplina de la antropología de la muerte, se presentan las aportaciones de Louis-Vincent Thomas y Louis Dumont. Su visión dicotómica de las sociedades (holistas e individualistas) nos sirve de paradigma de interpretación. Los Círculos de *Ánima* representan una manifestación cultural sobre la vida-muerte que reafirma en parte la dicotomía, y en parte la subvierte. Para ello se analizan en este artículo tres de sus componentes: su desarrollo en ciudades en clave de posmodernidad, su individualismo y, en tercer lugar, el alto porcentaje de mujeres tanto en la coordinación de la agrupación como en la realización de los rituales.

PALABRAS CLAVE

Círculos de *Ánima*, antropología de la muerte, Louis-Vincent Thomas, Louis Dumont, espiritualidad.

THE CIRCLES OF ANIMA IN IBEROAMERICAN COUNTRIES: ANTHROPOLOGY OF DEATH IN THE 21ST CENTURY

ABSTRACT

After a brief theoretical presentation on the studies on spirituality from the anthropology, our object of investigation is introduced: the Circles of *Anima*. These Circles are the rituals of the *Anima* Network, one of the networks of a non-profit group that began in 2009 in Barcelona, Spain, and that has spread to several Iberoamerican countries. The Circles of *Anima* are named after the group of people who, sitting in a circular way, meet to help the souls in transit, that is, people who, after their death, have not gone to the *Light*. Approached this research from the subdiscipline of the anthropology of death, the contributions of Louis-Vincent Thomas and Louis Dumont are presented. His dichotomous vision of societies (holistic and individualistic) serves as a paradigm of interpretation. The Circles of *Anima* represent a cultural manifestation of life-death that partially reaffirms the dichotomy, and partly subverts it. For this, three of its components are analyzed in this article: its development in postmodernity cities, its individualism and, thirdly, the high percentage of women both in the coordination of the group and in the realization of the rituals.

KEY WORDS

Circles of *Anima*, anthropology of death, Louis-Vincent Thomas, Louis Dumont, spirituality.

1. Introducción

Nos hacemos eco de Santiago López-Pavillard y Ruy Llera Blanes (2017) cuando defienden que la etnografía espiritual no se puede concebir como un ejercicio de «traducción» de las asunciones *emic* a las nociones *etic*, cayendo en el supuesto de una jerarquía epistemológica de la academia. Y, antes que ellos, importantes autores desde los años 80 han realizado un amplio debate sobre cómo, desde la academia, se podría abordar la investigación desde una visión que no sea epistemológicamente violenta con lo que los informantes dicen y hacen. Nos referimos a Descola (2012 y 2014), Viveiros de Castro (2013), Latour (2007 y 2013), Callon (1984) e Ingold (1980 y 2000). En el ejercicio, por tanto, de una antropología decolonial, van un paso más allá y animan a presentar los resultados de la investigación, concibiendo los espíritus no como objetos meramente simbólicos, etéreos y de los que uno se plantea su *veracidad*, sino como «agentes intencionales» (Espíritu Santo y Blanes, 2014). Se trata de reconocer la importancia de tener en cuenta las diferentes agencias, tanto humanas (estén *vivas* o no) como no humanas (Knappett y Malafouris, 2008), a modo de la antropología simétrica por ejemplo (Latour, 2007). Asimismo, abogan por el trabajo de campo sobre la espiritualidad como una etapa experiencial que va más allá del conocimiento antropológico, simplemente epistemológico, para convertirse en una experiencia transformadora para el antropólogo (véase al respecto el trabajo sobre la ayahuasca del propio López-Pavillard (2015), las recientes aportaciones de Tanya Luhrmann (2018) o el ya clásico de Koss-Chioino (2010).

Si entendemos por sociedad postsecular (Habermas, Blair y Debray, 2008) la etapa actual de la sociedad que presenta un mantenimiento e incluso un repunte de las creencias, frente a los pronósticos del supuesto declive de la religión y su privatización en la era de la modernidad, el enfoque sociológico de la religión que sirve para estudiarla presenta una serie de limitaciones que López-Pavillard y Blanes critican. Una de ellas es que se analizan las prácticas espirituales «desde el ámbito de las creencias, y desde teorías como la de la conversión, cuando repetidamente los informantes atestiguan que no es un fenómeno relacionado con las creencias, sino con un tipo de conocimiento» (López-Pavillard y Blanes, 2017: 1086, énfasis mío). Los «modos de existencia» (Latour, 2013), los «modos de identificación» (Descola, 2014) y la *livelihood* (Ingold, 2000) nos sirven de armazón para no olvidar que las sociedades establecen sus propios tipos de conocimiento.

Además, la identificación de un número mayor de personas desde los años 80 como espirituales y no como religiosas (Fuller, 2001; López Novo,

2012), el descenso de prácticas religiosas institucionalizadas desde la II Guerra Mundial (Habermas, Blair y Debray, 2008) y el crecimiento de espiritualidades *holísticas* (Heelas y Woodhead, 2005) invitan a López-Pavillard y Blanes a romper con la visión monolítica en torno a la religión/espiritualidad. Efectivamente, su tesis principal es la separación entre los estudios de la religión, a *grosso modo* las creencias, y los dedicados a la espiritualidad, entendidos estos como una suerte de conocimiento de otros mundos, de otras *condiciones de persona*.

Pero esta espiritualidad no parece ser esa Espiritualidad —con mayúscula—, tradicionalmente subsumida a la noción de religión. Más bien parece que esta espiritualidad es otra cosa. Esta espiritualidad hace referencia a un conjunto muy dispar de prácticas que en muchos casos giran, de un modo u otro, en torno a la noción de «energía» (Fedele y Knibbe, 2013: 2; Heelas, 1996: 2 y 18ss.), y a otras nociones empleadas como sinónimas como «espíritu» o «fuerza». Estos tres términos pertenecen al mismo campo semántico para designar entidades espirituales dotadas de una cualidad de persona («personhood») variable, y dotadas de agencia (Espíritu Santo y Blanes, 2014; López-Pavillard, 2015: 395-396): Pero el análisis de este giro subjetivo [...] no es meramente retórico, sino que posee una dimensión ontológica. Es por ello que, en nuestra opinión, el análisis de esta espiritualidad puede requerir de una *quiebra epistemológica* y de un nuevo paradigma *post-religioso*, que parta de una distinción radical entre religión y espiritualidad (López-Pavillard y Blanes, 2017: 1087, énfasis mío).

El giro ontológico es incuestionable. Para ayudarnos en la tarea podemos servirnos de algunos conceptos que permiten al etnógrafo de lo espiritual comprender otras realidades (López-Pavillard y Blanes, 2017). Entre ellos está la noción de «persona» o «*personhood*» de los *ojibwa*, que incluye a los sobrenaturales (Hallowell, 2002), o de los *pirahã*, que engloban a todos los antepasados fallecidos (Everett, 2014), el multinaturalismo de Viveiros de Castro (2013), el concepto de «jerarquía» de Dumont (1987), el cuerpo como microcosmos social (Strathern, 1988), la persona fractal de Wagner (2013), los seres de la tierra de Marisol de la Cadena (2015), la intencionalidad de la naturaleza de Elizabeth Povinelli (2013)... Incluso yendo más allá, hay autores que empiezan a cuestionar una antropología exclusivamente humana y centrada en lo «humano»: estamos pensando en los sin duda interesantes trabajos de Kohn (2013) y de Grusin (2015). También merece señalarse la reciente réplica de Tanya Luhmann (2018) a Rane Willerslev y Christian Suhr (2018) sobre la dificultad de abordar la religión desde la antropología. Según Luhmann, a pesar del giro ontológico, representado en autores como Eduardo Viveiros de Castro, Morten Pedersen y Martin Holbraad criticando el desdén con

el que la mayoría de antropólogos han examinado las creencias de Amazonía, Cuba y Siberia, este se queda corto si los antropólogos ontológicos no traen de vuelta sus observaciones de los mundos locales y reimaginan los suyos propios de formas radicalmente diferentes. Es decir, Luhrmann critica que, aunque el giro ontológico evite la confrontación *ontológica*, sí cae al final en un relativismo epistemológico y un *ateísmo metodológico* del que los antropólogos no logran salir (2018: 80):

Mientras que las diferentes costumbres sobre el matrimonio, la medicina y el dinero parecen haber llevado a los antropólogos a argumentar a favor de formas nuevas y poco convencionales de proceder en su mundo natal [...], muy pocos antropólogos han argumentado (en publicaciones) que su experiencia en el campo los llevó a imaginar lo sobrenatural, en casa, de nuevas maneras (Edith Turner y Paul Stoller son famosas excepciones [...]) (Luhrmann, 2018: 79, traducción propia).

Finalmente, si bien esta introducción sobre la antropología de la espiritualidad ha sido necesaria para describir nuestro trabajo de investigación en sus aspectos metodológicos y epistemológicos, en cuanto a nuestro tema u objeto es la antropología de la muerte la protagonista. Aunque una revisión bibliográfica¹ excede el propósito de este artículo, queremos recordar los trabajos seminales sobre las relaciones de vida-muerte que, con diferentes énfasis comparativos, han realizado Frazer (2011), Hertz (1990), Van Gennep (2013), Malinowski (1982), Thomas (1983 y 1991), Ariès (2011), Elias (1987) y Di Nola (2007).

1.1. *El objeto de investigación*

Nuestro objeto de investigación (Pastor-Talboom, 2019a y b) ha sido una agrupación sin ánimo de lucro, llamada Agartam, cuyo objetivo es el *despertar de la conciencia* (Agartam, 2009). Agartam está formada por varias redes: Meditaciones de Luna Llena (la más antigua y pilar de la asociación desde sus inicios), Red de Ho'oponopono, Red de Alma, Reunión Café, Imágenes del Alma, Red de Sonido, Red Cree en Ti, Essentia, Red de Prosperidad, Encuentros de Luz, Red Arcoíris, Agartam Educación, Red Cristal, Samsara y Red de Reiki. De todas ellas ha centrado nuestra atención la llamada Red de Alma y, concretamente, sus sesiones rituales que se realizan con una periodicidad aproximadamente mensual, los Círculos de Alma.

1. Véanse los trabajos de Panizo (2008) y Robben (2017).

Es una asociación reciente, nacida en julio de 2009. En particular, la Red de Ánima se forma tres meses después, en septiembre del mismo año. Su fundadora es la abogada y asesora fiscal Alicia Sánchez Montalbán, de origen sevillano pero residente en Barcelona, España. Precisamente es en Barcelona donde se configura la agrupación, en una ciudad de fuerte tradición espiritista (Balltondre y Graus, 2016; Horta, 2004). De ahí se extiende por el resto del estado español y por Sudamérica. En el momento de escribir estas líneas, nueve años después, Agartam está formada por 15 redes, mencionadas anteriormente, y está presente en 12 países (Agartam Argentina, Agartam Chile, Agartam Colombia, Agartam Costa Rica, Agartam España, Agartam Francia, Agartam México, Agartam Paraguay, Agartam Perú, Agartam Uruguay, Agartam USA y Agartam Venezuela), con sus respectivas coordinadoras (la mayoría, a excepción de dos hombres, son mujeres) y más de 500 grupos en total. Específicamente la Red de Ánima y sus Círculos está extendida por España, Perú, Argentina, Chile, Colombia, Uruguay y EEUU (Miami)². A parte de su página web (<http://www.agartam.com>), hacen un considerable uso de las redes sociales (Facebook, You Tube, Twitter, Instagram, Whatsapp), del canal de radio y televisión Mindalia y, desde mayo de 2018, de la edición mensual de una revista, Revista Agartam.

El ritual de los Círculos consiste en la reunión de un grupo de personas que acuden voluntariamente, tras ser convocadas, y conforman un círculo de manos entrelazadas. La intención es crear un *tubo de luz* que conecte el centro de la Tierra con la *Fuente* para que, mediante él, las almas en tránsito que lo deseen y estén preparadas, siempre respetando su libre albedrío³, asciendan y vayan a la *Luz*. Se concibe por «almas en tránsito» aquellas que, pasadas 72 horas (o un *ciclo energético*) desde su fallecimiento, no han retornado a la Luz de la que provienen y quedan ancladas en el *bajo astral* (plano o dimensión al que puede ir el alma tras fallecer, que se caracteriza por la *densidad* de sus seres, es decir, por su negativa energía emocional y mental, y por estar muy cercanos al plano físico porque no quieren trascender o *soltar* aquello que dejaron).

2. A fecha de 03 de febrero de 2019 se convocan Círculos al menos en las ciudades siguientes: en España: Barcelona (4 centros), Lleida (1 centro), Sant Just Desvern (1 centro), Madrid, (1 centro), Coín, Málaga (1 centro), Sevilla (1 centro), Cádiz (1 centro), León (1 centro), Palma de Mallorca (1 centro); en Perú: Lima (1 centro); en Argentina: Buenos Aires (4 centros), Concordia (1 centro); en Chile: Santiago (1 centro), Rinconada de los Andes (1 centro), Los Andes (1 centro); en Colombia: Bogotá D.C. (1 centro), Medellín (1 centro); en Uruguay: Montevideo (1 centro); en EEUU: Miami (1 centro).

3. El respeto a la decisión personal aún después de muertos es un signo que les permite autoidentificarse con la Nueva Era (de Acuario o *New Age*) y rechazar las prácticas de la *ouija*, por considerar que pertenecen a la 'Vieja Era', de menor *vibración*.

La base doctrinal parte de tres conceptos ontológicos: «alma», «cuerpo» y «conciencia». El alma o espíritu es el ente inmortal y permanente. Ella es la que decide encarnarse y reencarnarse sucesivas veces y cada vez que lo realiza adquiere una nueva conciencia, asociada con la *vida* que va a experimentar. Se supone que la reencarnación se realiza para que el alma, al volver a tener experiencias *vitales*, pueda aprender y evolucionar con ellas y así trascender a dimensiones superiores, como son la cuarta, quinta, sexta y séptima o definitiva. Es tarea de la asociación objeto de estudio, la llamada al *despertar de la conciencia*, es decir, el recordar a las personas que están *aquí* con un *propósito de vida*. Desde esta cosmovisión la muerte es el abandono del alma del cuerpo, llevándose con ella la conciencia de esa vida, con todo lo que ha aprendido. No obstante, aun cuando lo más común es que el alma y su conciencia asciendan, existen casos en que la conciencia no deja al alma elevarse. Las principales razones de este estado de *transición* son los apegos a cosas materiales o emocionales (a seres queridos), el tener cuestiones pendientes que resolver o que *aprender*, los trasposos repentinos en los que el alma no sabe que ha muerto, o los suicidios. Cada una de estas tipologías conlleva un *trabajo* diferente por parte de los asistentes a los Círculos, pero siempre siguiendo los nueve⁴ valores que definen la asociación, que son el amor, el respeto, la firmeza con amor, la integración, la confianza, el propósito, el trabajo en equipo, el altruismo y la unidad.

La investigación se inició en abril de 2016 y se ha desarrollado hasta diciembre de 2018. Entre las técnicas utilizadas en el trabajo de campo resultó de especial dificultad la observación participante en una veintena de círculos (Pastor-Talboom, 2019a). El resultado ha sido el hallazgo de un complejo sincretismo de varias corrientes: *new age*, neopaganismo, teosofía, *física cuántica*, numerología y geometría sagrada (Pastor-Talboom, 2019b).

2. Una isla holista en la ideología dominante occidental

Nos gusta de Louis-Vincent Thomas y de Louis Dumont⁵ su visión dicotómica de las sociedades. Esta clasificación la tomamos como un modelo ideal de dos tipos de culturas que permite un punto de partida para la interpretación de la práctica, siempre mucho más compleja y sincrética.

4. Nueve es el número de Agartam.

5. La tradición francesa en los estudios de antropología de la muerte es considerable. A parte de estos autores y del ya citado Philippe Ariès (2011), destacan Edgar Morin (2011), Jean Baudrillard (1980) y Marc Augé (2009).

Precisamente el descubrimiento de los Círculos de Ánima de Agartam permite deslumbrar, como veremos, un desafío a ambas.

2.1. *Louis Dumont*

Dumont (1987) distingue la configuración moderna, representada por el *Homo Aequalis* (Dumont, 1999), de la configuración no moderna, el *Homo Hierarchicus* (Dumont, 1970). Los modernos, los occidentales contemporáneos e *iguales*, nos caracterizamos por tener el individuo como valor, por separar al individuo de la naturaleza, por escindir la ciencia de la estética y de la moral, y, finalmente, por separar los hechos (el ser) de las ideas (los aspectos cognitivos y existenciales) y de los valores (el deber ser). Es decir, que tenemos una sociedad tremendamente atomizada donde solo se aprecian cachitos desgajados de la totalidad a la que un día pertenecieron. Esto explica por un lado la igualdad ontológica (que no igualdad política) a la que hace referencia el autor y también su no preferencia por este tipo de sociedad: los valores (la moralidad) son independientes, no vinculantes a los hechos, de la misma manera que la economía se desgaja de la sociedad en la que estaba incrustada e incluso la domina⁶.

La otra configuración es la más común, la no moderna, formada por los no occidentales y por estos en el pasado. Frente a la especialización y atomización de la cultura moderna, los no modernos son holistas, o lo que es lo mismo, tienen integrados mediante *jerarquías* y subordinaciones (a modo de partes de un todo) los distintos elementos mencionados anteriormente en la cultura moderna y que aparecen allí separados. Es decir, la persona, que no individuo, no destaca, sino aparece subsumida en su respectivo todo (ya sea la sociedad, ya sea la naturaleza) y los hechos (el ser) no aparecen separados de los valores (el deber ser) y de las ideas. Las características de estas ideas-valores-hechos son la jerarquía, la inversión y la segmentación. Es este sentido de jerarquía, de nuevo ontológico, el que nos interesa retener para nuestra investigación y el preferido por Dumont, ya que está dotado de mayor moralidad y permite contextos identitarios de referencia.

Aplicando estas dos visiones al campo de la vida y de la muerte, los modernos hablarían de vida *vs.* muerte como dos realidades separadas e iguales, sin jerarquía, y, en el caso extremo, la muerte no solo se habría separado de la vida, *de lo que existe*, sino que perdería su realidad ontológica: a la Vida le seguiría... *la nada*.

6. Las conexiones dumontianas con la obra de Karl Polanyi (2011) son evidentes.

Por su lado, los no modernos integrarían la muerte como elemento necesario del *círculo* vital. La muerte, subordinada jerárquicamente a su todo-vida, nunca perdería su realidad ontológica, y esto se reflejaría en la visión que de ella tienen las personas ante la suya propia y cómo *convivirían* con la de los demás.

2.2. *Louis-Vincent Thomas*

Tras el trabajo de campo con los *diola* en Senegal, Thomas empieza a estudiar la muerte en África (1968) y posteriormente (1983) realiza una comparativa entre la civilización «negro-africana», por ende «tradicional», y la occidental, tanto en lo que se refiere al tipo de sociedad como a su filosofía de la vida y de la muerte, invitando a futuras comparaciones (1983: 629). Y, al igual que Dumont, Thomas denota su preferencia por la sociedad no occidental: «*hay una sociedad que respeta al hombre y acepta la muerte, la africana; hay otra sociedad, letal, tanatocrática, donde la muerte obsesiona y aterroriza, que es la occidental*» (Thomas, 1983: 626).

Parafraseando al autor (Thomas, 1983: 627-628 especialmente) la civilización «tradicional» se caracteriza por ser una sociedad de acumulación de hombres insertos en/con la naturaleza y otros hombres, por tener una economía de subsistencia, pero con primacía del valor de uso, por la existencia de la fiesta, por el espíritu comunitario, por su tiempo cíclico (no hay ruptura absoluta del *aquí abajo* frente al *más allá*) y por valorar al anciano. La civilización occidental es una sociedad de acumulación de bienes con economías abundantes, derrochadoras, consumistas, y con primacía del valor de cambio. La fiesta pasa al espectáculo. Predomina el espíritu individualista, la ciencia, la técnica y el tiempo lineal. El hombre gana en alienación y pierde en socialización al mismo tiempo que el anciano se desvaloriza al quedar fuera del mercado del trabajo y de la estética.

En la civilización tradicional la muerte se acepta y se trasciende. Y se desplaza. Al exaltar la vida, se reduce al mínimo la magnitud de la muerte, que incide en la apariencia individual, pero protege a la especie social. La muerte se integra en el sistema cultural, se la ordena, se la sitúa en todas partes (que es la mejor manera de dominarla), se la imita ritualmente en la iniciación y se la trasciende mediante un juego complejo de símbolos. La muerte ideal es la «buena» muerte, con el moribundo socializado y acompañado. En la civilización occidental la muerte angustia, angustia que es reprimida y medicalizada, y se niega: se rechaza a los difuntos porque simbolizan la propia muerte, que tratamos de ignorar, y porque representan el pasado de un tiempo lineal en el que solo interesa el porvenir. Es el acontecimiento que pone término a la Vida (el cristianis-

mo ha supuesto un intento de excepción con los temas de la resurrección y la redención). El contacto con la muerte es sobre todo virtual a través de los medios de comunicación, las redes sociales y, en un extremo, las películas *gore*. Se huye de la muerte ontológica hacia la muerte-accidente: la muerte es un *accidente* que se aspira que la ciencia pueda suprimir. No se defiende tanto la inmortalidad en el más allá como la eventual *amortalidad* aquí abajo. Se muere solo, casi siempre en el hospital. Finalmente, la muerte ideal es la muerte «bella», de ahí la importancia de los tanato-prácticos.

La sociedad tradicional da importancia al duelo y a los ritos funerarios, con pedagogía de la muerte desde los primeros años de la vida. El duelo, codificado y funcionalizado, sigue numerosos tabúes. Los muertos (antepasados prestigiosos) son omnipresentes, las reencarnaciones eventuales. Ahora bien, si los muertos ocupan un lugar predominante en la vida social, no dejan por eso de estar en *su lugar*: el culto es exterior e institucionalizado. El vivo dialoga con los muertos mientras los cementerios pueden tener poca importancia. Sin embargo, en la sociedad occidental el duelo se escamotea y se carece de pedagogía oficial sobre la muerte. No se siguen tabúes. Nadie está preparado para el duelo, en el que no se debe pensar por anticipado. Afecta de cada vez a un menor número de personas, los parientes más allegados, y no es exterior, sino privado. La muerte rechazada también puede ser obsesiva: si bien los muertos ocupan un lugar muy pequeño en la vida social, inútilmente exortizados, no están en su sitio, sino que son actividades interiores del hombre. El vivo establece con el muerto un monólogo sin fin, estéril, debilitador. Y se pasa del cementerio descuidado al fetichismo del panteón.

2.3. Los Círculos de Ánima

Basándonos en Thomas y en Dumont partimos, por tanto, de que hay dos sociedades arquetípicas: una que podemos llamar *holista* (no moderna-Dumont o tradicional-Thomas) y otra que llamaremos *individualista* (moderna-Dumont u occidental-Thomas). La primera parece remitirnos a las culturas no occidentales y a las occidentales en el pasado o rurales. La segunda a las culturas occidentales contemporáneas, y urbanas especialmente. El tipo de sociedad que construyen y su visión de la vida y de la muerte es distinta.

Mi hipótesis es que los Círculos de Ánima como ritual practicado por distintos grupos de personas es una forma de tratamiento de la muerte que, a pesar de estar realizado en ámbitos urbanos, con fácil acceso (y permitido gracias a él) a las tecnologías y a las redes sociales, *no obedece*

a la ideología dominante individualista de los mismos. La inserción de la Red de Ánima en la asociación Agartam y el encuadre de las mismas en una más de las manifestaciones de la llamada Nueva Era nos permite intuir su necesidad de abordar los conceptos ontológicos de vida-muerte-cosmología de una forma distinta a la gente que le rodea, una forma que casa más con las características enunciadas de la sociedad holista. Precisamente la llamada al «despertar de la conciencia de la humanidad» de esta asociación es un síntoma de su carácter minoritario, aunque *in crescendo*, y marginal⁷. Las asociaciones de los Círculos de Ánima con la Nueva Era, la *polis* posmoderna, la contracultura y el desencanto del capitalismo, así como su visión ontológica, servirán para desarrollar este punto. Se trata de características de los Círculos de Ánima que subvierten la teoría dicotómica, es decir, que no permiten el encuadre de los Círculos en la sociedad que hemos llamado *individualista* propia de sociedades urbanas, y son las que veremos en primer lugar.

No obstante, este casamiento ideológico con el arquetipo holista no está suspendido en el aire. Necesita anclajes socioestructurales que le permitan desarrollarse. Estos anclajes sí son propios de la sociedad *individualista*: preponderancia del Yo y de la autonomía, frente al gregarismo y la jerarquía, y una composición mayoritaria de mujeres. El desarrollo de ambos puntos seguirá a continuación.

2.3.1. Posmodernidad y contracultura

Si entendemos por «modernidad» un movimiento cuyas características principales son la apuesta por la ciencia, el progreso tecnológico, las metaexplicaciones racionales y la secularidad, la «posmodernidad» puede entenderse como la toma de conciencia del fin de las grandes teorías, de un auge del subjetivismo en lugar de objetividad y positivismo, y de un repunte de las manifestaciones religiosas. Como explica Díaz Brenis (2002), cuando se acerca el final de un ciclo, ya sea un siglo o un milenio, nos encontramos con grupos escatológicos que

[...] auguran que la entrada de este nuevo milenio traerá cambios significativos donde el mundo será armonioso y existirá la conciliación de *lo racional con lo místico*.

7. Esta marginalidad tiene vertientes reales cuando se aprecia la no publicidad de lugares y fechas de algunos Círculos en la página oficial de la asociación por temor al intrusismo.

Estos grupos intentan dar respuesta alternativa y consoladora al *vacío*⁸ dejado por el paso de la modernidad, sobre la cual se pensaba que llevaría a un desencantamiento del mundo, y que las creencias en fuerzas extraordinarias serían reemplazadas por la racionalidad del progreso tecnológico y científico. Así, en la actualidad, la religiosidad continúa siendo un importante referente de las identidades contemporáneas y se mantiene como una fuente que da *sentido* y explicación al mundo. [...] Ahora se vive en «*reencantamiento del mundo*», como diría Morris Berman, como respuesta a la *crisis* que han tenido las mismas ciencias y donde los paradigmas científicos están en la búsqueda de una nueva forma de interpretar a una sociedad que cambia aceleradamente (Díaz Brenis, 2002: 44, énfasis mío).

Es decir, cuando defendemos que Agartam y sus Redes, de las que los Círculos de Ánima forman parte, son posmodernas, es debido al hincapié que realizan sobre la necesidad de suspender los pensamientos racionales, los de la *mente*, y acercarse al conocimiento a través del *corazón*:

Lo importante para ayudar a conciencias en tránsito es nuestra conexión divina que todos poseemos y que se manifiesta a través de nuestro corazón (allí donde reside nuestra sabiduría interior) y saberlo escuchar con desapego. ¿Y qué es escuchar desde el corazón? Pues unir tu mente con tu corazón. Es pensar con el corazón y sentir con la cabeza. [...] Nuestra sociedad ha ido evolucionando con la idea de que todo aquello que la ciencia no pueda demostrar no es cierto. Y lo cierto es que la ciencia no deja de evolucionar constantemente, y que hay cosas que todavía no puede explicar ni demostrar aunque está en el camino. Por ello, es importante empezar a creer para ver y no ver para creer. Confía en lo que estás sintiendo, pensando, intuyendo. [...] La función de la mente es discernir para ayudarnos a avanzar, pero no es bloquear [...]

En el círculo de ánima, a través de las percepciones de cada uno de los participantes que forman el círculo, se crea una especie de «collage» de información que da sentido a lo que está sucediendo (Mateos, 2016).⁹

Es este el sentido en el que hay que interpretar su epistemología a través de la *canalización*, y su contacto con los espíritus, en los Círculos, a través de la práctica de la *imaginación* esotérica. «*La Nueva Era insiste en que la imagen del mundo y del hombre solo tiene dos fuentes: la ciencia, y la metaconciencia. La Nueva Era es complaciente con la ciencia actual. También propone «trascenderla», complementarla, con las averiguaciones*

8. Véase la obra de Lipovetsky (1998). Es interesante la alusión, por parte de Alicia Sánchez, del vacío que experimentaba su vida antes de descubrir las distintas corrientes neoerianas, a pasar de tener un buen empleo y una acomodada economía. Fue la gran infelicidad y malestar físico que sentía los que finalmente la impulsaron a romper con su vida anterior, incluyendo su matrimonio, y entrar en el mundo *espiritual*.

9. Carol Mateos fue la coordinadora de la Red de Ánima de Agartam hasta 2016.

que son accesibles a los hombres que han dado el salto a niveles superiores de conciencia» (Escandell, 2009: 10, énfasis mío). La base teosófica que tiene la asociación también apoya la tesis de su enclave en la posmodernidad: según Blavatsky (1962), la Sociedad Teosófica pretendía fomentar el estudio comparativo de la religión, la ciencia y la filosofía.

La Nueva Era también es contracultural (Moreno Fernández, 2005). El término «contracultura» es la «traducción literal del inglés counterculture, y su definición sería cultura en oposición. De Villena le da la traducción de movimiento cultural enfrentado con el sistema establecido y con los valores sociales dominantes en ese mundo» (Moreno Fernández, 2005: 52). La misma Marilyn Ferguson, precursora de la *New Age*, define el movimiento como «una vasta y poderosa red, que carece no obstante, de dirigentes, [que] está tratando de introducir un cambio radical... Sus miembros han roto con ciertos aspectos clave del pensamiento occidental y pueden incluso haber quebrado hasta la misma continuidad con la historia» (Ferguson, 1984: 63). En lo tocante a la reforma social, «los espiritistas expresan un cierto paralelismo con movimientos de tipo milenarista o carismático cuyo objetivo se centra en modificar el estado de las cosas desde el interior de los individuos encaminándolo a la acción transformadora del mundo» (Horta, 2004: 96, traducción propia).

Pues bien, como hemos comentado, otra de las fuentes de la asociación Agartam y de los Círculos de Alma, junto con el neopaganismo, la teosofía, la *física cuántica*, la numerología y la geometría sagrada, es la *New Age* (Pastor-Talboom, 2019b). Su nombre tiene una connotación astrológica, de entrada de la Tierra en el signo de Acuario. En Agartam se habla de la *Nueva Tierra*, con una energía más elevada y siempre en conexión con el *Universo*. Esta creencia en la *Unidad*, en la que todas las personas, encarnadas y desencarnadas, son una y provienen del mismo Dios-Fuente, es un claro ejemplo del holismo ontológico, que no individualismo, de la asociación.

Finalmente, siguiendo la trilogía de cuerpo/conciencia/alma que hemos visto con anterioridad, su visión de la vida y de la muerte tampoco corresponde a la discontinuidad y ruptura que son dominantes en la sociedad *individualista*. A la «vida» no le sigue el vacío y la nada. Muere el cuerpo físico para ir adoptando otros cuerpos *etéreos* y *astrales* a medida que el alma, perenne en las sucesivas reencarnaciones, va ascendiendo de *dimensión*. Y el alma tendría una *vida* diferente: nacería en el momento en el que se separa de la Fuente y morirá cuando se vuelva a unir. Por tanto, no existe una dicotomía absoluta en la que la vida es todo lo que ahora existe desde la *conciencia* y la muerte lo que la conciencia desconoce y teme. En el ritual de los Círculos de Alma se establece una comuni-

cación con los espíritus, ya sean en su mayoría almas en tránsito a las que se les ayuda (si quieren), ya sea seres *de luz* que *bajan* para ayudar a los presentes. Esta permeabilización de dos mundos, «vida» y «muerte», une y comunica dos ontologías que en la sociedad normativizada son discontinuas y excluyentes. De hecho, la canalización, que permite la comunicación con el guía espiritual personal (un *ser de luz* ya desencarnado), se incentiva para ser usada cotidianamente como un medio de obtención de asesoramiento en los «retos» diarios. También es holista el tratamiento del duelo que se da en la Asociación. No hay que olvidar que uno de los elementos de los Círculos de Ánima es el aspecto terapéutico para los asistentes que han perdido a seres queridos, ayudándolos en sus procesos de duelo en sociedades urbanas donde su práctica se ha reducido drásticamente.

2.3.2. El Yo superior

Son diversos los autores que relacionan la nueva era con el surgimiento de una nueva subjetividad e individualismo. La aportación de Heelas (1996) o la celebración del *self* es ya todo un clásico. Pero también autores más recientes. En palabras de Mónica Cornejo (2013):

Paul Heelas y Linda Woodhead han sostenido que la principal transformación de la religión en las sociedades contemporáneas consiste en el declive de las instituciones eclesiales y su sustitución por una difusa y dispersa red de asociaciones, centros de meditación, cursos sobre todo tipo de técnicas y conocimientos esotéricos, tiendas y otro tipo de servicios espirituales no convencionales [Heelas y Woodhead, 2005] En este marco de progresiva *fragmentación*, emerge un nuevo sujeto religioso que se define en relación a un nuevo horizonte axiológico, en el que se incluyen preocupaciones como el ecologismo, la *libertad personal* o los derechos de acceso a la información. Como han señalado Danièle Hervieu-Leger (2003) o Ulrich Beck (2009), la clave de estas transformaciones parece estar en un característico *individualismo religioso* que ha vuelto a poner de moda el uso del sustantivo «espiritualidad» entre los actores sociales. [...]

Por individualismo religioso, y siguiendo a Carozzi (1999: 20), nos referimos a las prácticas religiosas basadas en búsquedas espirituales personales que deliberadamente se definen y practican al margen de instituciones y organizaciones religiosas como iglesias, denominaciones u otras formas convencionales de organización de creyentes, teniendo como parte de su ideario algún tipo de reivindicación de la autonomía personal (Cornejo Valle, 2013: 336, énfasis mío).

En la agrupación objeto de estudio, los miembros aportan cada uno «lo que sabe hacer». En la práctica esto supone que las Redes que confor-

man Agartam existen porque hay detrás un/a coordinador/a determinado/a en ese momento. Aunque la propuesta de una nueva Red cuente con el visto bueno de la fundadora, las Redes recaen en la coordinación individual. Esta organización en red de la agrupación promueve la interacción horizontal entre individuos.

Esta visión encaja con la figura del buscador espiritual o *spiritual seeker*, es decir, personas que consumen cursos formativos y participan en actividades espirituales diversas conformando itinerarios personales. Cada evento se publicita con la invitación «si te *resuena* puedes asistir a...». La decisión de acudir a los Círculos de *Ánima*, o dejar de hacerlo, se entiende siempre como voluntaria e individual.

Por otro lado, se cree que cada persona tiene su propia divinidad, su propio potencial canalizador y transformador. «Todos» estamos conectados con la *Fuente*, somos *chispas divinas*. Ya no es necesario, como en las instituciones eclesiales, que una jerarquía superior dogmatice «la verdad» y el contenido de las creencias. Cada persona, mediante la *confianza* en sí misma, puede *experimentar* y defender *su verdad*. El ideario es elaborado y reelaborado por personas que reclaman el derecho a vivir y a manifestar su «Yo Soy», el *ser de luz* que cada uno es, en defensa de la autonomía de acción.

A su vez, la canalización permite que la epistemología sea accesible directamente: el *conocimiento*, a través de guías espirituales y seres de alta vibración que se tutean, está potencialmente al alcance de cada uno. No hay élites dogmáticas ni autoridades académicas. No es sorprendente por tanto de que a la pregunta de por qué no se añaden fuentes bibliográficas a sus libros publicados, los coordinadores respondan que no quieren «influencias externas». Es decir, se postula

[...] un interior no socializado sabio, sano y conectado energéticamente al universo como motor de las transformaciones individuales. La sistemática exclusión de todo signo de influencia, poder y autoridad del discurso y la práctica de líderes y profesionales del complejo alternativo informado por la nueva era, exclusión que se traduce en la negación a la nueva era de su carácter de movimiento, negación de la existencia de líderes, negación de modelos y maestros, negación de influencias en la transformación terapéutica, pedagógica o espiritual y negación de una doctrina permite afirmar que en el corazón doctrinario de la nueva era se halla justamente la sacralización de la autonomía individual (Carozzi, 1999: 37).

Finalmente, otro síntoma del individualismo en la Red de *Ánima* y sus Círculos es el respeto al libre albedrío de las almas en tránsito. A diferencia de otras prácticas como la magia o la *ouija*, en la nueva era se

solicita su presencia, no se exige, y se les invita a *subir a la luz*, pero no se les obliga. El respeto a su individualidad se practica aun después de fallecido. Un ejemplo claro de esto último es la petición de permiso, para poder realizar un Círculo de Ánima en un sitio determinado, a los *guardianes del lugar*¹⁰.

2.3.3. Género: librepensamiento, cuidado y naturaleza

En Agartam hay un número considerable de mujeres, tanto en la coordinación de las delegaciones de la agrupación en cada país como al frente de las Redes. También las mediadoras de los Círculos de Ánima, así como las asistentes a tales círculos son en mayoría mujeres, en torno al 80/90 por ciento. En un intento de explicación de este alto porcentaje se han barajado diversas hipótesis. La primera tiene que ver con el estatus libertario de la mujer que ha estado asociado con la *mediumnidad* (Cuchet, 2012; Horta, 2004). La segunda, con los caracteres adscritos culturalmente a la mujer bien sea por su papel de cuidadora, bien sea por su papel de madre, bien por estar asociada al primer término del binomio naturaleza/cultura.

Para desarrollar la primera hipótesis hay que recordar que la asociación objeto de estudio nace y se desarrolla en Barcelona, una ciudad con fuerte tradición espiritista (Balltondre y Graus, 2016; Horta, 2004). Desde 1860 a 1939 (su fin será debido al inicio de la dictadura franquista) el espiritismo catalán fue uno de los movimientos intelectuales y sociales más revolucionarios en la Europa del momento. Este espiritismo defendía un modelo de modernidad rupturista, a causa de sus referentes igualitarios, en los que afloraron las bases del feminismo, entre otros (Horta, 2004). Dado su carácter racionalizador y vanguardista, abrazaría proyectos emancipadores para los diversos sectores subalternos contemporáneos. Esto explicaría, según Horta, la afinidad histórica entre el espiritismo y el anarquismo de la época y su oposición concomitante al orden católico-burgués: haciendo un juego de palabras, la posesión *mediúmnica* sería instrumentalizada por los «desposeídos».

En este contexto, las mujeres que participan en las sesiones *mediúmnicas* y en las actividades y organización de los congresos espiritistas gozan durante los mismos de una posición francamente igualitaria respecto a los hombres, siguiendo además el llamamiento de Allan Kardec, padre del espiritismo, respecto a modificar la legislación estatal para conseguir

10. Almas en tránsito que *habitan* en ese lugar.

la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Como nos cuenta Gerard Horta:

En el espiritismo, se encuentran también muchísimas mujeres, en igualdad de condiciones que los hombres: ellas constituyen una parte esencial del movimiento, que reivindica la igualdad de derechos y de deberes entre los dos géneros. Los inicios del feminismo contemporáneo están en terrenos como el espiritista: la barcelonesa [revista] *La Luz del Porvenir* (1879-1936) que dirige Amalia Domingo Soler se crea como una revista escrita por mujeres y para mujeres, pero también para la sociedad en general: en el espiritismo hombres y mujeres irán construyendo la igualdad social en un XIX conflictivo a partir de la entrada de la mujer en el mercado laboral extradoméstico. [...]

El modelo espiritista de mujer no es el de un mero apéndice, bien del hombre bien del capellán, víctima pasiva de su entorno social, sino el de la luchadora. En la década de los años ochenta, los artículos apologeticos de personajes históricos femeninos en *La Luz del Porvenir* tienen que ver con mujeres que plantan cara a la tiranía, donde la liberación del género femenino se inscribe en la lucha por la liberación generalizada de los oprimidos (Horta, 2004: 122 y 254, traducción propia)

Por otro lado, y en relación con la segunda hipótesis, cabe mencionar el trabajo de Maribel Blázquez y Mónica Cornejo (2013) sobre las posibles causas del elevado porcentaje de mujeres en el *ambiente holístico* de influencia *new age*, de las que nos hicimos eco en la investigación:

- Las mujeres tienen peor salud autopercebida. Síndromes emergentes, como la fibromialgia y fatiga crónica, han recibido poca atención por parte de la biomedicina occidental contemporánea o una atención inadecuada desde el punto de vista de las pacientes. Esto las habría llevado a buscar terapias en creencias y prácticas alternativas. En el caso de los Círculos de Alma, su asistencia se promueve no solo para ayudar a las almas en tránsito, sino también como un medio de sanación interior.
- Las mujeres tienen una visión holística de la vida en mayor medida que los hombres. Esto significa que tienden a considerar más la realidad como un todo en equilibrio y armónico, estableciendo interconexiones entre cuerpo-mente-espíritu con el bienestar espiritual, las relaciones interpersonales, la nutrición¹¹ y el medioambiente.
- Las mujeres reclaman autonomía para su autoconocimiento. La asistencia a los Círculos es una parcela para sí mismas, su propio

11. Algunas de las asistentes asisten a talleres de *Alimentación Consciente*.

- crecimiento personal fuera del ámbito doméstico y laboral, en su caso, y al margen de sus obligaciones como madres o esposas. Se potencia la autoestima como persona que tiene la *chispa divina*.
- Las mujeres cuidan. Tradicionalmente las mujeres han sido y son las encargadas del cuidado. En el caso que nos ocupa esto se materializa en el cuidado y elevación de la energía de la *Madre Tierra*, en la participación, de algunas de las asistentes de los Círculos, en actividades paralelas llamadas *Médicos del Cielo*, y en la ayuda a los seres en tránsito. Se les presupone la característica de la *hipersensibilidad*.
 - Las mujeres, mediante la asistencia a actividades grupales, tienen acceso a un ámbito de socialización. Y no solo en el propio ritual del Círculo de Ánima, sino también en las ocasiones de esparcimiento y ocio posterior. Las redes de confianza que se tejen en grupos de *whatsapp* son canales utilizados además para comunicaciones informales cotidianas, o para publicitar sus quehaceres profesionales.

Finalmente, no quisiéramos acabar este apartado sin hacer alusión a la investigación sobre los Círculos de Mujeres de México (Ramírez Morales, 2016). Se trata de círculos compuestos por mujeres en los que se ensalza a la *mujer* como ser espiritual y creador. Ser *consciente* de ser mujer, especialmente en su carácter menstruante, es ser consciente de su importante papel como ser regenerador del mundo. Los Círculos de Mujeres se entienden como

[...] formas organizativas femeninas que tienen una base espiritual y que construyen en su interior nociones que permiten tanto un acercamiento *personal* con lo sagrado, como formas particulares de concebir el cuerpo de las mujeres a través del vínculo simbólico y cultural que se crea entre ellas y la *naturaleza*. Los círculos de mujeres en México son de reciente creación; sin embargo, se han constituido como formas organizativas que abrevan en distintas tradiciones espirituales cuyo elemento en común es la idea de *centralidad de lo femenino* y del desarrollo de la noción del *femenino sagrado* para el advenimiento de una *nueva era*, en la cual las mujeres son un elemento clave para propiciar nuevas formas de relaciones sociales, así como el reconocimiento de las potencialidades femeninas a partir de alimentar la reconexión de las mujeres con su *cuerpo* y sus emociones (Ramírez Morales, 2016: 145, énfasis mío).

El concepto al que se alude como «femenino sagrado» se construye sobre la corporalidad de las mujeres, siempre en conexión con la *Tierra* y el *Universo*. Por un lado, sobre su papel menstruante: cada etapa del ciclo menstrual, de la que se pide ser consciente, es asociada con una fase lunar

y con unas determinadas potencialidades, según el Diagrama Lunar del libro *Luna Roja* (Gray, 2010) que es tomado como referencia. Por otro, con la concepción, de nuevo consciente, de una parte del cuerpo de la mujer, el útero, como centro creativo, dando lugar a las *Bendiciones del Útero* o *Womb Blessing*. Si hacemos mención de este estudio de Ramírez Morales es porque de ambas se ha podido tener constancia en los Círculos de Alma, especialmente a través de las mediadoras de los centros de Barcelona (España).

Por su parte, la «centralidad de lo femenino» tiene ecos del discurso conocido como *el despertar* o *retorno de la Diosa*. Se trata de una especie de feminismo místico que recuerda el potencial creador y espiritual de la mujer al margen de instituciones eclesíásticas, caracterizadas por minusvalorar su rol, o perseguir sus conocimientos sobre la naturaleza a través de las etiquetas de «bruja» o «hechicera» (Ramírez Morales, 2016). Igualmente, estas alusiones a la Diosa que la mujer lleva dentro y que hay que *despertar* han aparecido tanto en los rituales de los Círculos como en el discurso de Alicia Sánchez.

Conclusiones

Los Círculos de Alma son los rituales que se realizan para ayudar a las almas de personas fallecidas, siempre que lo deseen. Por «ayudar» se entiende el que dejen de «vagar en la oscuridad» de esta dimensión, sin poder abandonarla, ya que no saben retornar a la Luz de la que vinieron. Esta temática sitúa nuestro objeto de investigación en el campo de la antropología de la muerte. Además, su estudio permite concluir su mayor pertinencia en el área de la espiritualidad, entendida como una epistemología sobre espíritus, que en la de la religión, asociada a las creencias.

El objetivo del artículo ha sido plantear hasta qué punto los Círculos de Alma siguen la dicotomía planteada por Louis Dumont y Louis-Vincent Thomas. Como hemos visto en los dos últimos apartados, la secundan en primer lugar por su organización basada en la noción del Yo y la inmanencia del individuo. En segundo lugar, porque las mujeres, proporción mayoritaria en los Círculos de Alma, reclaman en nuestra sociedad occidental un espacio para ellas, su sanación, y una vinculación con la naturaleza, incluyendo la propia.

Pero subvierten la teoría dicotómica por la vinculación de los Círculos de Alma con la Nueva Era, la posmodernidad y la contracultura y por su concepción ontológica de la vida-muerte. Todas estas características remiten a una isla holista frente a la ideología individualista circundante.

Quedaría por ver en una futura investigación cuál es la evolución de los Círculos de Ánima y de otras manifestaciones ontológicas similares, en una cosmovisión, como la occidental, predominantemente individualista. ¿Se mantendrán yuxtapuestas? ¿La ideología dominante acabará absorbiéndolas? O, como parece más probable, ¿la necesidad de un consuelo alternativo ante la muerte en nuestra sociedad asegurará su crecimiento?

Referencias

- Agartam (2009). Agartam. En <https://www.agartam.com/>. Accedido el 10 de julio de 2018.
- Ariès, P. (2011). *El hombre ante la muerte*. Madrid: Taurus.
- Augé, M. (2009). *Las formas del olvido*. Barcelona: Gedisa.
- Balltandre, M. y Graus, A. (2016). The city of spirits: Spiritism, feminism and the secularization of urban spaces. En *Barcelona: An Urban History of Science and Modernity, 1888-1929*. O. Hochadel y A. Nieto-Galán, Eds. London: Routledge.
- Baudrillard, J. (1980). *El intercambio simbólico y la muerte*. Caracas: Monte Avila Editores.
- Beck, U. (2009). *El Dios personal: La individualización de la religión y el «espíritu» del cosmopolitismo*. Barcelona: Paidós.
- Blavatsky, H.P. (1962). *La doctrina secreta* (Vol. I). Buenos Aires: Kier.
- Blázquez, M. y Cornejo, M. (2013). Empoderamiento de Género en las Medicinas Alternativas y Complementarias (MAC) de influencia New Age ¿Es el holismo feminista?. Comunicación presentada en *XI Congreso Español de Sociología*, Madrid, 10-12 de Julio.
- Callon, M. (1984). Some Elements of a Sociology of Translation: Domestication of the Scallops and the Fishermen of St Brieuc Bay. *The Sociological Review*, 32(1_suppl): 196-233.
- Carozzi, M.J. (1999). La autonomía como religión: la nueva era. *Alteridades*, 9(18): 19-38.
- Cornejo Valle, M. (2013). El individualismo en los nuevos itinerarios de conversión: la relevancia de la nueva era como re-aprendizaje religioso. En *Religio in labyrintho. Encuentros y desencuentros de religiones en sociedades complejas*. J.J. Caerols, Ed. Madrid: Escolar y Mayo Editores.
- Cuchet, G. (2012). *Les voix d'outre-tombe. Tables tournantes, spiritisme et société au XIX siècle*. Paris: Éditions du Seuil.
- De la Cadena, M. (2015). *Earth Beings. Ecologies of Practice Across Andean Worlds*. Durham: Duke University Press.
- Descola, P. (2014). Modes of Being and Forms of Predication. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 4(1): 271-80.
- Descola, P. (2012). *Más Allá de La Naturaleza y La Cultura*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Di Nola, A. (2007). *La muerte derrotada. Antropología de la muerte y el duelo*. Barcelona: Belacqva.

- Díaz Brenis, E. (2002). Nueva Era: una religión para la polis posmoderna. *Boletín Oficial del INAH. Antropología*, 68: 44-49.
- Dumont, L. (1999). *Homo Aequalis. Génesis y apogeo de la ideología económica*. Barcelona: Taurus Ediciones.
- Dumont, L. (1987). *Ensayos sobre el individualismo. Una perspectiva antropológica sobre la ideología moderna*. Madrid: Alianza Editorial.
- Dumont, L. (1970). *Homo Hierarchicus. Ensayo sobre el sistema de castas*. Madrid: Aguilar.
- Elias, N. (1987). *La soledad de los moribundos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Escandell, J.J. (2009). La Nueva Era de Acuario, una Nueva Humanidad: La auténtica fachada de La Conspiración de Acuario, de Marilyn Ferguson. *Revista Arbil*, 89: 1-37.
- Espíritu Santo, D. y Llera Blanes, R. (2014). Introduction: On the Agency of Intangibles. En *The Social Life of Spirits*. R. Llera Blanes y D. Espíritu Santo, Eds. Chicago: University of Chicago Press.
- Everett, D.L. (2014). «No duermas, hay serpientes». *Vida y lenguaje en la Amazonía*. Madrid: Turner.
- Fedele, A. y Knibbe, K.E. (2013). Introduction: Gender and Power in Contemporary Spirituality. Ethnographic Approaches. En *Gender and Power in Contemporary Spirituality: Ethnographic Approaches*. A. Fedele y E.K. Kim, Eds. New York: Routledge.
- Ferguson, M. (1984). *La conspiración de Acuario*. Madrid: Año Cero.
- Frazer, J. (2011). *La rama dorada*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fuller, R.C. (2001). *Spiritual, but no religious: understanding unchurched america*. Oxford: Oxford University Press.
- Gray, M. (2010). *Luna roja*. Madrid: Gaia.
- Grusin, R. (2015). *The Nonhuman Turn*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Habermas, J.; Blair, T. y Debray, R. (2008). Secularism's Crisis of Faith. *New Perspectives Quarterly*, 25(4): 17-29.
- Hallowell, A.I. (2002). Ojibwa Ontology, Behavior, and World View. En *Readings in indigenous religions*. G. Harvey, Ed. Londres: Continuum.
- Heelas, P. (1996). *The New Age Movement. The Celebration of the Self and the Sacralization of Modernity*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Heelas, P. y Woodhead, L. (2005). *The Spiritual Revolution. Why Religion is Giving Way to Spirituality*. Oxford: Blackwell.
- Hertz, R. (1990). *La muerte y la mano derecha*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hervieu-Leger, D. (2003). Individualism, the Validation of Faith, and the Social Nature of Religion in Modernity. En *The Blackwell Companion to Sociology of Religion*. R.K. Fenn, Ed. Oxford: Blackwell Publishing Ltd.
- Horta, G. (2004). *Cos i revolució. L'esperitisme català o les paradoxes de la modernitat*. Barcelona: Edicions de 1984.
- Ingold, T. (2000). *The Perception of the Environment. Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. London: Routledge.
- Ingold, T. (1980). *Hunters Pastoralist and Ranchers. Reindeer Economies and Their Transformations*. New York: Cambridge University Press.

- Knappett, C. y Malafouris, L. (2008). *Material Agency. Towards a Non-Anthropocentric Approach*. New York: Springer.
- Kohn, E. (2013). *How Forest Thinks: Toward an anthropology beyond the human*. Berkeley: University of California Press.
- Koss-Chioino, J. (2010). Introduction to "Do Spirits Exist? Ways to Know". *Anthropology and Humanism*, 35(2): 131-141.
- Latour, B. (2013). *Investigación Sobre Los Modos de Existencia. Una Antropología de Los Modernos*. Buenos Aires: Paidós.
- Latour, B. (2007). *Nunca Fuimos Modernos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lipovetsky, G. (1998). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona : Anagrama.
- López Novo, J.P. (2012). Espiritual pero no religiosa: la cultura de la transformación personal. *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, 17: 77-99.
- López-Pavillard, S. (2015). La vida como proceso de sanación: prácticas chamánicas del alto Amazonas en torno a la ayahuasca en España. Tesis doctoral no publicada. Departamento de Antropología Social, Universidad Complutense de Madrid.
- López-Pavillard, S. y Llera Blanes, R. (2017). Etnografiando prácticas espirituales: sentido y compromiso frente a la utopía. En *XIV Congreso de Antropología, València 5-8/9/2017: Antropologías en Transformación: Sentidos, Compromisos y Utopías*. V. Vicente Rabanaque, M.J. García Hernandorena y T. Vizcaíno Estevan, Eds. València: Universitat de València.
- Luhmann, T.M. (2018). The real ontological challenge. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 8(1/2): 79-82.
- Malinowski, B. (1982). *Magia, Ciencia, Religión*. Barcelona: Ariel.
- Mateos, C. (2016). La Luz de la Conciencia. En <https://laluzdelaconciencia.wordpress.com/carol-mateos/>. Accedido el 14 de junio de 2018.
- Moreno Fernández, S. (2005). Nueva Era y Contracultura. *Revista Casa del Tiempo*, VII(78-79): 51-62.
- Morin, E. (2011). *El hombre y la muerte*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Panizo, L.M. (2008). Propuestas para una antropología de la muerte. Comunicación presentada en *IX Congreso Argentino de Antropología Social*, Posadas, 5-8 de agosto.
- Pastor-Talboom, S. (2019a). Una reflexión metodológica, ontológica y epistemológica del trabajo de campo en una práctica espiritista posmoderna. *Antropología Experimental*, 19: 181-191.
- Pastor-Talboom, S. (2019b). La Red y los Círculos de Ánima. Orígenes, doctrina y sistematización de sus fuentes. *Revista Cultura & Religión*, 13(2): 13-51.
- Polanyi, K. (2011). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Povinelli, E. (2013). ¿Escuchan las rocas? La política cultural de la aprehensión del trabajo aborigen australiano. En *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas*. M. Cañedo, Ed. Madrid: Trotta.
- Ramírez Morales, M.R. (2016). Círculos de Mujeres: El cuerpo femenino como espacio de significación espiritual. En *Meridiano cero: Globalización, prácticas culturales y nuevas*

- territorializaciones simbólicas*. N. Golubov y R. Parrini, Eds. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Robben, A. (2017). *Death, Mourning, and Burial: A Cross-Cultural Reader*. Hoboken, NJ: Wiley-Blackwell.
- Strathern, M. (1988). *The Gender of the Gift: Problems with Women and Problems with Society in Melanesia*. Berkeley: University of California Press.
- Thomas, L.V. (1991). *La muerte. Una lectura cultural*. Barcelona: Paidós Studio.
- Thomas, L.V. (1983). *Antropología de la muerte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Thomas, L.V. (1968). *Cinq essais sur la mort africaine*. Dakar: Université de Dakar.
- Van Gennep, A. (2013). *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza Editorial.
- Viveiros de Castro, E. (2013). Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena. En *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas*. M. Cañedo, Ed. Madrid: Trotta.
- Wagner, R. (2013). La persona fractal. En *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas*. M. Cañedo, Ed. Madrid: Trotta.
- Willerslev, R. y Suhr, C. (2018). Is there a place for faith in anthropology? Religion, reason, and the ethnographer's divine revelation. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 8(1/2): 65-78.

ORBES, SERES DE LUZ Y ÁNGELES EN LOS CÍRCULOS DE ÁNIMA

ORBS, BEINGS OF LIGHT AND ANGELS IN THE CIRCLES OF ANIMA

Sara Pastor-Talboom*

UNED (España)

Resumen

Este artículo tiene tres partes. En un primer momento se introduce el que ha sido nuestro objeto de investigación, los Círculos de Ánima, una de las redes de una agrupación sin ánimo de lucro de corte *New Age*. En este caso nos detenemos en la visión que tienen sus participantes de los orbes y los ángeles. En segundo lugar, y ya fuera de los Círculos de Ánima, se presenta un estado de la cuestión general del fenómeno orbe, que sirve para la comprensión de su alcance en este tipo de cosmología espiritual. Finalmente, se plantea el debate entre las dos principales explicaciones existentes actualmente sobre los orbes: la proveniente del conocimiento y cosmovisión nativos y la que parte de la cognición científica de la 'Academia', eminentemente occidental. Será de especial interés el encuadre de estos conocimientos nativos *emic* como posmodernos y su crítica a las instituciones estatales, especialmente las educativas.

Palabras clave: Orbes. Seres de Luz. Ángeles. Círculos de Ánima. Antropología espiritual.

Abstract

This article has three parts. At first we introduce what has been our object of research, the Circles of Anima, one of the networks of a non-profit group of New Age. In this case we stop at the vision that its participants have of the orbs and the angels. In the second place, and outside the Anima Circles, a state of the general question of the orb phenomenon is presented, which serves to understand its scope in this type of spiritual cosmology. Finally, the debate arises between the two main explanations currently existing about the orbs: the one coming from the native knowledge and worldview, and the one based on the scientific cognition of the 'Academy', eminently Western. It will be of special interest the framing of this *emic* native knowledge as postmodern and its critique of state institutions, especially educational ones.

Key words: Orbs. Beings of Light. Angels. Anima Circles. Spiritual anthropology.

* Doctoranda por la UNED (España) y licenciada en Geografía e Historia, especialidad en Antropología Cultural. Profesora Tutora Antropología Social en el centro adscrito de Palma de Mallorca de la UNED (España).

LOS ORBES Y ÁNGELES SEGÚN LOS CÍRCULOS DE ÁNIMA

Los Círculos de Ánima son los rituales de manos entrelazadas que un grupo de personas sentadas de forma circular realizan con el propósito de ayudar a las *almas en tránsito*. Se entiende por almas o ánimas en tránsito aquellas que tras su deceso no han ido a la *Luz*. Estos círculos se realizan normalmente con una periodicidad mensual y conforman la actividad principal de la Red del mismo nombre, la Red de Ánima. Esta, a su vez, junto con otras 14 Redes, conforman la agrupación sin ánimo de lucro llamada Agartam (Agartam, 2009).

Agartam nació en julio de 2009 en Barcelona, España, y fue fundada por Alicia Sánchez Montalbán. De ahí se ha ido extendiendo por el resto del estado español y por Sudamérica fundamentalmente. En 2019 aparece en 12 países: Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, España, Francia, México, Paraguay, Perú, Uruguay, USA (Miami), y Venezuela. El objetivo de Agartam es el *despertar de la conciencia*. De hecho, en un intento de sistematización de sus fuentes se ha encontrado un complejo sincretismo de varias corrientes: *new age*, neopaganismo, teosofía, *física cuántica*, numerología y geometría sagrada (Pastor-Talboom, 2019b).

En algunos de los rituales de estos Círculos se han realizado vídeos y fotografías de la sala de reunión, tanto antes como sobre todo después. El interés ha sido captar cómo, según la percepción de los asistentes, la *alta vibración* generada tras la sesión de contacto con seres de *dimensiones superiores*, como ángeles, guías espirituales y *seres de luz*, atrae la aparición de orbes. Se adjunta tres fotogramas de estos vídeos (véanse imágenes 1, 2 y 3, de fecha 14 de junio de 2019).

Fotografía 1. Entre el techo y el borde superior de los armarios se puede apreciar un orbe blanco alargado, por estar en movimiento. En la parte izquierda inferior se puede ver el reflejo del flash del dispositivo móvil.



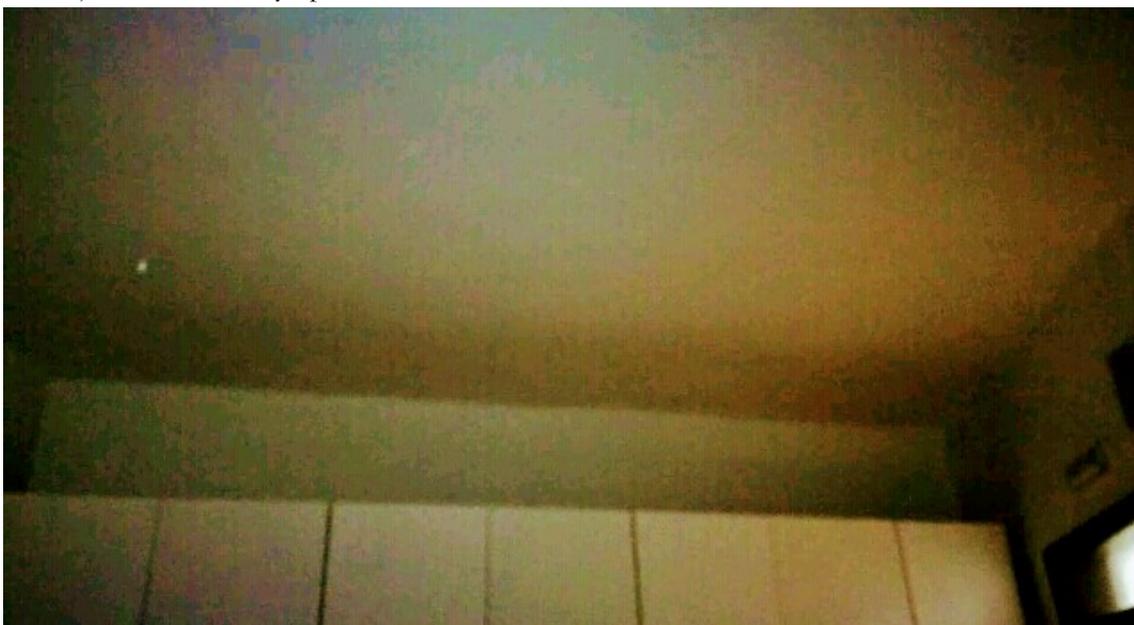
Fuente: la autora.

Fotografía 2. En el extremo izquierdo y central de la foto se aprecia un orbe blanco redondo, relativamente estático en el momento de la instantánea.



Fuente: la autora.

Fotografía 3. En este caso, el “punto” blanco superior izquierda se trata de un orbe pequeño, por estar lejos de la cámara, y opaco, bien definido.



Fuente: la autora.

Especialmente importante es la invocación del arcángel Miguel, al que se le llama en la meditación guiada del principio del Círculo para crear un *tubo de luz* alrededor de los asistentes, que los proteja, y al mismo tiempo permita la conexión de la *Tierra* con la *Fuente* y la consecuente ascensión de los seres en tránsito a la *Luz*.

Para la fundadora de Agartam los orbes son la prueba de que los “seres de luz” existen. En este vídeo promocional de uno de sus libros en un centro comercial (Sánchez Montalbán, 2014) Alicia Sánchez muestra unas fotos extraídas de las Meditaciones de Luna Llena, una de las Redes de Agartam, y celebradas en la playa. Especifica que, si bien la bola central es la luna llena, los “puntitos” que aparecen alrededor reciben el nombre técnico de orbes y responden a seres de luz de diferentes vibraciones. Para la autora no se pueden confundir con gotas de humedad, a pesar de ser de noche y estar cerca del mar. Los que vibran “alto” serían “guías espirituales” y transmitirían amor, alegría, serenidad, paz, integración, confianza, respeto, etc. Los que vibran “bajo”, no obstante, irradian emociones contrarias como el miedo, la culpa, la tristeza, la apatía, la rabia, el rencor... y que también son recurrentes en el ser humano. Esta ambivalencia de orbes *buenos* y *malos* no es común, como veremos, a todas las interpretaciones, ya que según algunas de ellas siempre son seres de alta vibración. También son variables, según Alicia Sánchez, sus intensidades y formas (siendo los superiores los de las formas más “perfectas” y los colores más luminosos, como el blanco, el azul, el verde y el amarillo), así como la opacidad o transparencia y su tamaño.

También sale en este discurso (Sánchez Montalbán, 2014) la definición del orbe como un “guía espiritual”, o incluso un “maestro ascendido”, es decir, un alma que se *iluminó* en vida, que completó todo su proceso de aprendizaje y llegó *arriba*, para volver luego a la Tierra con el fin de ayudar en la evolución de los seres humanos. Pero haciéndose eco de la noción de horizontalidad, en el sentido de ausencia de jerarquía, propia de los movimientos neoerianos, Alicia Sánchez recuerda que lo que vemos como orbes o esferas de luz, y que no son más que “seres de luz” y guías espirituales, son *iguales a nosotros*. “Nuestra alma” y los seres de luz son lo mismo ya que todos provienen de la misma Fuente, la misma Luz, todos tienen “la chispa divina”. Rememorando al *ángel de la guarda* cristiano, todas las personas tienen un guía espiritual o ser de luz que les acompaña toda la vida, es decir, desde el nacimiento en una reencarnación, hasta la muerte de la misma. No obstante, también aclara que podemos tener varios guías. En cualquier caso es este guía acompañante el encargado de que las personas recuerden su *propósito de vida* en esta reencarnación, es decir, el motivo por el cual el alma inmortal decidió hacerse cuerpo con una vida y conciencia determinadas, acordándose de dónde viene y que está *aquí* para evolucionar y alcanzar la plenitud.

También es interesante la visión que de los *ángeles y arcángeles* tiene la agrupación Agartam. La conexión con los ángeles se realiza y promueve para sentir su energía y recibir su ayuda, por ejemplo para la superación de dificultades y para alzar la visión de la *vida* desde un *plano* más elevado. A diferencia de una supuesta visión popular que los relaciona con un ser alado que “entona cánticos celestiales” y desciende desde el Cielo, Alicia Sánchez defiende que esto no es más que una imagen inculcada desde algunas religiones, con lo que nos encontramos de nuevo con el rechazo de esta agrupación del dogmatismo institucional y jerárquico de las iglesias. Los ángeles no tienen “alas” porque son *energía* y esferas de luz, en conexión con la idea de que en el universo todo es circular. Aquí de nuevo podemos apreciar una de las fuentes de esta agrupación, la de la geometría sagrada, que parte de que todo el universo tiene su origen en la forma primigenia por excelencia: el círculo (Pastor-Talboom, 2019b). Otra cosa es que según esta agrupación los humanos tendamos a imaginarlos como iguales a nosotros en apariencia, sólo que con “inmensas alas con las que nos acogen y abrazan”. La explicación que dan es que la *mente* proyecta a los ángeles así cuando se está en meditación. También puede ocurrir que ellos mismos se muestren con forma humana para resultar más cercanos. Todo ello porque es más fácil, desde la *mente*,

abrir el *corazón* ante una imagen humana que ante una esfera de luz, un *orbe* técnicamente hablando¹.

En definitiva los ángeles son seres de alta *vibración-frecuencia* que susurran mensajes e inspiran emociones elevadas, pensamientos de alegría, conexión, unidad y esperanza. Por tanto, y en sintonía con la misión fundamental de Agartam, los ángeles son *hermanos de luz* que tienen la misión de ayudar al *cambio de consciencia de la Tierra*. Se invita y se incita a que, a través de la canalización, otro de los elementos definitorios de la *new age*, las personas se pongan en contacto con ellos para que les ayuden en su cotidianidad. Se trata de una relación diádica, en la mayor parte de los casos individual, que permite la armonización, el equilibrio, la elevación, la sanación, la inspiración de la persona. De hecho se les puede llamar tantas veces como se quiera.

Finalmente, una advertencia. En consonancia con el respeto al libre albedrío individual o “*Yo Soy*” propio de los movimientos neoerianos, se recuerda a los integrantes de la agrupación Agartam que la predisposición a ayudar de los ángeles se dará siempre respetando los *planes o propósitos de vida* individuales que hemos mencionado anteriormente. Por tanto la conexión consciente con los ángeles cambia la realidad de la persona que los llama, y eso no sólo porque su vibración se eleva, sino también porque la llamada es una *autorización* para que la acompañe y le muestre lo que tal vez no esté “viendo”. Es decir, que el ángel *orientará* si uno está dispuesto a *escucharle*, pero nunca impondrá cómo debe actuar.

UN ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL FENÓMENO ORBE

Ángel Luís Fernández es médico psiquiatra y doctor en Ciencias y Psicología de la Educación. Ha formado parte de organizaciones como UNICEF y UNESCO, realiza de forma asidua conferencias y lidera el canal de televisión “A1”, cuyo nombre y logo hace referencia por una parte a la unidad u holismo (el 1) y por otra a la parte ufológica-cosmológica-extreterrestre (la A tiene forma de nave espacial). En uno de sus vídeos divulgativos y difundido desde el portal La Caja de Pandora, un portal especializado y ya con cierta trayectoria en el tratamiento de temas espirituales (La Caja de Pandora, 2008), se dedica a los orbes (Fernández, 2017).

¹ Este diálogo, muchas veces tensionado, entre *mente* y *corazón*, es una de las pruebas, como veremos, de la definición de esta agrupación como posmoderna.

Tal como explica Fernández en la introducción al tema, los orbes son esferas normalmente circulares y semitransparentes, que pueden ser de diversos colores y que aparecen tanto con luz natural como con visión nocturna. Salen normalmente en las cámaras digitales. Y tanto si se realizan vídeos como secuencias de fotografías se pueden apreciar claros desplazamientos. Además con los orbes puede haber *transcomunicación*, es decir, por un lado establecen *paramelodías* (sonidos débiles y entrecortados parecidos al código Morse, pero que no se pueden confundir con psicofonías o *parafonemas*) y por otro son sensibles a la música ambiente. En este último caso las melodías suaves, haciendo referencia explícitamente a Chopin, provocan en pocos segundos una gran captación de orbes. También músicas con melodías *in crescendo*, como la música griega Sirtaki, utilizada en las conferencias de algunos divulgadores del fenómeno orbe como Gibraan Hanna. Además se puede establecer *conversación* con ellos: se les puede preguntar ¿quiénes sois vosotros? ¿de dónde venís? ¿podéis establecer contacto con nosotros? Las respuestas según Fernández se pueden apreciar en canales libres de radio y durante la grabación de las mismas las brújulas giran de manera “incontrolada”, así como los detectores electromagnéticos dan lecturas altas y prolongadas. Los orbes o las criaturas que aparecen en ellos pueden solicitar, para esta comunicación, el concurso de otros elementos, principalmente el agua. En este caso los orbes *proyectan* esferitas dentro del agua, en la superficie de la misma o bien en las paredes de un vaso para transmitir mensajes encriptados e importantes no solo para la persona que los recibe sino para toda la humanidad. También realizarían “dibujos” en el fondo marino² asemejándose a los llamados “círculos de las cosechas” o *the crop circles*.

Por ello para este autor los orbes son manifestaciones de una energía inteligente capaces de comunicarse con los seres humanos y con un tamaño estándar de una pelota de ping-pong. Suelen acudir a ambientes específicos, por ejemplo, donde hay niños, conciertos, plegarias, meditaciones, sanaciones y prácticas espirituales. No tienen luz propia sino que reflejan el flash fotográfico y la radiación infrarroja. También pueden ser detectados a simple vista pero solo por personas de *alta vibración*, sublimación o ascensión espiritual. La altura de vuelo parece ser la del ser humano o a ras del suelo, realizando complejas trayectorias como es el caso de orbes “subiendo” escaleras.

Recogiendo la polémica que durante años ha habido en torno a miles de fotografías sobre qué son los orbes, Fernández (2017) habla en primer lugar de la teoría defendida por

² En el video divulgativo (minuto 34) se presenta una imagen de una figura geométrica dibujada en la arena de un fondo marino. Es interesante sin embargo hacer notar que, desde otro punto de vista, el biológico, estas figuras geométricas están realizadas por una especie del pez globo, tratándose de una estrategia de conquista para las hembras.

investigadores que creen que serían defectos en las cámaras, gotas de agua, la consecuencia de una sobreexposición a la luz o motas de polvo en suspensión, entre otras. En segundo lugar, menciona a los defensores de la teoría o hipótesis *criptozoológica* que basarían su argumentación en que los orbes son entes o seres biológicos que la ciencia convencional todavía no ha descubierto. Por ejemplo las afirmaciones con respecto a los orbes como ángeles o seres difuntos que cruzan esta *dimensión*, como seres extraterrestres, o como polvo o plasma cósmico.

En relación a la primera teoría. Es cierto que en ocasiones no se trata según Fernández de nada más que reflejos del flash, insectos que pasan o defectos de las fotografías, pero en muchísimas ocasiones no. Y aunque normalmente los orbes salen en cámaras digitales, antes de que aparecieran ya se captaban con las cámaras analógicas. Lo que ocurría según el autor es que en el proceso del revelado estas fotografías eran desechadas por el fotógrafo por considerarlas defectuosas (un defecto del negativo o una sobreexposición a una luz intensa) y no se entregaban al cliente.

Siguiendo con la primera teoría, existe también la interpretación de que los orbes provienen de líneas eléctricas de alta tensión. Según Fernández puede haber casos en los que bolas de plasma o de luz salgan de las torres cuando hay subidas de tensión en la línea. Pero no son confundibles con los orbes una vez se analizan las fotografías o filmaciones. Entre otras razones porque los orbes no siguen un trazado lineal como las líneas de las “bolas” que se desprenden de las líneas de alta tensión, sino trazados aleatorios e impredecibles.

Con respecto a la segunda teoría. Para Fernández no se trataría de polvo o plasma cósmico ya que este se da en las capas altas de la atmósfera y no en el nivel en el que se hallan los orbes, que a veces es a ras del suelo. La relación con el fenómeno ovni no está clara porque aunque sí son fácilmente apreciados en lugares con muchos *avistamientos*, también en aquellos que no están relacionados en absoluto con ellos, como son lugares cerrados. En el caso de que pudieran tratarse de espíritus del más allá, y sin descartar esta posibilidad, este autor opina que no se pueden confundir con fenómenos de *fantasmogénesis* o ectoplasmas³. Finalmente advierte que el psiquismo de las personas puede tener una influencia decisiva para la captación de los orbes, ya que la *energía biótica* puede atraerlos, aunque sin condicionarlos.

³ Término usado en el espiritualismo para referirse a una sustancia o energía espiritual exteriorizada por médiums físicos cuando entran en trance. Si se observan este tipo de fotografías, se puede apreciar cómo sale de la nariz o la boca una masa de ‘humo’ blanco y denso que a veces adquiere formas definidas.

En relación no a lo que son, sino a porqué aparecen, de nuevo Fernández (2017) expone las dos principales hipótesis que maneja la *comunidad científica*: la teoría de la emanación y la teoría de la coexistencia.

En la hipótesis de la emanación los orbes se producirían por la *emanación* de una energía humana mental que podrían ser tanto radiaciones, *rayos* mentales, magnetismo, mana, prana (en el hinduismo, aire inspirado o energía) o chí (en la filosofía y medicina chinas y el taoísmo, cualidad intangible de todo ser vivo). Esto explicaría su aparición en determinados escenarios vitales de alta carga emotiva como una procesión religiosa, un día de la “patria”, un funeral, una fiesta de cumpleaños o un rescate de supervivientes, y de forma proporcional al número de personas sintonizadas emocionalmente. Pero también su aparición en fotografías de actos sexuales. Así, según esta hipótesis, una actividad sexual intensa es capaz de generar una gran afluencia de orbes. Para Fernández, se puede apreciar en esta teoría una influencia de la tradición de la filosofía hindú que coloca una importante fuente de energía psíquica al nivel de los órganos sexuales. Los orbes aparecerían de la misma forma que la famosa serpiente Kundalini, que puede ser despertada mediante determinadas posiciones y ejercicios sexuales tántricos⁴.

En definitiva, según esta hipótesis o teoría de la emanación los orbes serían estructuras de información emocional que surgen del ser humano como un *lenguaje primitivo*, fuera del equipamiento sensorial convencional (Fernández, 2017).

La segunda hipótesis es la de la coexistencia. Tiene como uno de sus referentes a Sinesio Darnell, profesor de parapsicología. Parte de la asunción ontológica de que los orbes son entidades coexistentes no identificadas. Es decir, entes o sujetos individuales gobernados por cierta inteligencia, y con una “existencia paralela” en nuestro entorno pero que escapa a nuestras percepciones.

En esta hipótesis están los investigadores de corte *transcendentalista*, es decir, aquellos que contemplan los orbes como el cuerpo extenso (material, semimaterial o energético) que representa el espíritu de una persona fallecida. El orbe desde este punto de vista sería el contenedor espiritual de una inteligencia completa, con sus emociones y su personalidad más o menos intactas, encajando con el concepto japonés de Hitodama⁵ o *persona globo*

⁴ La serpiente Kundalini, alojada y dormida en el primer chacra, iría *despertando* con el acto sexual y, desenroscándose, subiría por los diferentes chacras hasta llegar al séptimo situado en la coronilla de la cabeza.

⁵ Según la creencia japonesa con la idea de *hitodama* o alma humana se hace referencia a las almas recién fallecidas que pueden tomar forma de una llama fantasmal. Estas llamas se asemejan a esferas azules, en ocasiones verdes, seguidas de una larga estela.

(Fernández, 2017). Los orbes serían los *vehículos* donde se asienta una inteligencia anteriormente humana que, tras la muerte, ha pasado a otro estado de “existencia”.

También se encuadran en esta hipótesis los que interpretan los orbes desde el punto de vista de la *física*: en esta ocasión son vistos como estructuras que coexisten entre dos dimensiones y que quedan fuera de la percepción sensorial humana. Los seres humanos carecerían de la capacidad fisiológica para detectarlos, quedando exclusivamente el reducto de aquellos con una sensibilidad especial. Debido a esta existencia interdimensional los orbes pueden realizar maniobras de vuelo variadas, pueden traspasar la materia (en muchas ocasiones son percibidos en los vídeos como si “cayeran” del techo o “subieran” desde el suelo), resultar visibles o invisibles a voluntad. Existen pruebas fotográficas de orbes reflejados en cristales, que proyectan sombras en una pared o incluso afectando la verticalidad de la llama de una vela, interactuando por tanto con el mundo material (Fernández, 2017).

Acabamos este apartado con las conclusiones que ha sacado el propio Fernández (2017) tras años de investigación:

- a) Los orbes son vehículos interdimensionales reales, asimilándose a las barcas solares de los egipcios o a la merkaba bíblica⁶. Además el orbe, por ser circular, es la forma original en la que tuvo lugar la creación⁷: es la manifestación del antes y del después de la vida terrestre.
- b) Los orbes pueden ser sentidos y escuchados. Se pueden percibir sus mensajes y hablar telepáticamente.
- c) Existe más de una clase de orbes, pudiendo cambiar de forma. Una clase es la que estaría formada por los orbes que están a la altura del ojo humano o del techo interno de las casas. En el caso de presentación de un colectivo de orbes, parece que hay uno que dirige o coordina a los demás. En este caso, si se realizan ampliaciones de la fotografía o fotograma, estas esferas son más claras y “sólidas” que las demás y pueden mostrar un rostro humano.
- d) Existen orbes relacionados con el fenómeno ovni. Se trata de orbes que ayudan y asisten a seres extraterrestres, *operando las naves* como si fueran una especie de escudo psíquico, y son vistas principalmente a cielo abierto.

⁶ Recordamos que la Barca Solar o bote solar es una representación mitológica del Sol subido en un bote en su ciclo diario. Por su lado la merkaba es el carro o carroza celestial de Dios. En las modernas enseñanzas esotéricas se presenta como un vehículo interdimensional isométrico y luminoso.

⁷ Se aprecia de nuevo la conexión con las asunciones de la Geometría Sagrada.

- e) Existen orbes que corresponden ontológicamente a entidades extraterrestres. Se trata de esferas complejas, detalladas en su apariencia y textura. También en estos orbes es posible la percepción de un rostro.
- f) Los orbes se desplazan de lugar.
- g) Los orbes son una forma de preparación para comprender otros niveles de conciencia, incluyendo la vida después de la muerte, especialmente en el momento actual en el que según el autor hay una elevación de conciencia planetaria.

LOS ORBES: VISIONES CIENTÍFICAS, DISCIPLINARES Y NATIVAS

En un intento de recoger las diversas cosmologías en torno al fenómeno orbe se exponen a continuación tanto algunas de las visiones desde el campo científico y disciplinar, como algunas de las nativas-emic. Empezaremos con las primeras.

Desde el campo de la física Klaus Heinemann escribió junto a su esposa Gundi, sanadora espiritual, el libro *Orbs: Their Mission and Messages of Hope* (Heinemann y Heinemann, 2010). Heinemann, ha sido profesor de la Universidad de Stanford y también ha trabajado para la NASA. La interpretación que tiene de los orbes es no sólo que *existen*, sino que proceden del *más allá*. Su argumento principal es que algo, porque no se entienda, tiene que ser un fraude. También junto al teólogo y también profesor universitario Míceál Ledwith ha coescrito *The Orb Project* (Heinemann y Ledwith, 2007). En este texto se discuten fotografías digitales que contienen *clara e irrefutablemente* evidencia de fenómenos que no pueden ser explicados según la base de la física convencional. Heinemann se ha empeñado en comunicar que el hecho espiritual no es menos “real” que nuestra realidad física familiar. Las razones que da para concluir que los orbes no son meros efectos ópticos son las siguientes:

- 1) Existen fotografías de orbes en las que algún objeto los tapa parcialmente, lo que descarta la posibilidad de que sean efectos ópticos por partículas en el aire.
- 2) Las partículas del aire se mueven constantemente. Sin embargo, existen fotografías de orbes tomadas con segundos de diferencia en las que los orbes mantienen su posición.
- 3) Se han fotografiado orbes en habitaciones especiales de investigación de materiales, en las que trabajó Heinemann para la universidad de UCLA, en las que se eliminan las partículas suspendidas en el aire capaces de causar reflejos.

- 4) También se obtienen fotografías de orbes con cámaras no digitales, lo que descarta que sean debidos a defectos en el procesamiento digital de la imagen de los sensores CCD.

Como veremos más adelante, algunas de las aproximaciones nativas a los orbes, como las de Gibraan Hanna, citan como referencias de sus afirmaciones las interpretaciones *científicas* de Heinemann y Ledwith. Por tanto la “ciencia” puede ser criticada por un lado por ser reduccionista y etnocéntrica pero, por otro, ser usada como garante intelectual de estas visiones emic.

Por su parte un grupo de físicos e ingenieros noruegos e italianos llevaron a cabo en 2001 una misión de reconocimiento del fenómeno orbe en el valle de Hessdalen, Noruega. Estaba compuesto por Massimo Teodorani, astrofísico y divulgador científico (la figura de Nikola Tesla, importante influencia para la Numerología, ha sido uno de sus objetos de estudio) italiano de la universidad de Bolonia; Erling Strand, de la universidad de Ostfold de Noruega, y Bjorn Gitle Hauge, también noruego y de la misma universidad. Algunas conclusiones de estos estudios (véase por ejemplo Teodorani (2004), Strand (2000) y Hauge (2010) fueron:

- 1) El fenómeno de luz es termoplasmático, es decir, que reacciona a los cambios de temperatura.
- 2) Las esferas de luz no son un solo objeto sino que están constituidas por componentes muy pequeños que se encuentran en plena vibración espontánea alrededor de un centro geométrico.
- 3) Las esferas luminosas son capaces de lanzar esferas más pequeñas.
- 4) Las esferas de luz pueden cambiar su tamaño y forma.
- 5) La luminosidad de las esferas aumenta dependiendo de la radiación del área.

Desde el ámbito de la fotografía destaca la obra *Beyond Photography. Encounters with Orbs, Angels and Lights Forms*, de los fotógrafos John Pickering y Katie Hall (Pickering y Hall, 2006). Se trata de una recopilación de algo más de 75 fotografías, tanto en color como en blanco y negro, de estos dos fotógrafos profesionales que, a pesar de ser en un principio escépticos con las creencias de la *New Age*, acabaron por cuestionarse el fenómeno orbe desde un planteamiento paranormal. Se insiste en que los extraños objetos luminosos no estaban en el momento de realizar las fotografías.

Por parte también del polifacético neoyorquino Mark Mahin, cuyos intereses van desde la ciencia, naturaleza, la filosofía y la cosmología, a lo paranormal, las experiencias cercanas a la muerte y los multiversos, entre otros, podemos adentrarnos en el rico y exuberante blog *Orb Pro. Authentic photos of unexplained wonders* (Mahin, 2015). En él hay colgadas y clasificadas centenares de fotografías de orbes por su tamaño, forma y textura. Se trata de un blog muy actualizado, con mucha documentación fotográfica y una gran tipología temática en cuanto al fenómeno orbe. Mahin, al igual que Fernández (2017), defiende que los orbes transmiten mensajes encriptados que tienen un significado muy importante para la humanidad, así como que la *ciencia* todavía tiene problemas que resolver y explicar, tal como se desprende del título de su blog.

Nos adentramos ahora en las contribuciones hechas desde el campo de la antropología.

En este caso debemos partir del trabajo seminal de David Young y Jean-Guy Goulet *Being Changed by Cross-Cultural Encounters: The Anthropology of Extraordinary Experience* (Young y Goulet, 1994). Este libro examina las experiencias *extraordinarias* desde el prisma de antropólogos occidentales y durante su trabajo de campo, y cómo estas cambiaron, tras ser experimentadas con sus informantes, la visión de la vida de estos antropólogos. Pero como advierten los autores en la Introducción de la obra, esta colección de artículos antropológicos narra experiencias “extraordinarias” desde el punto de vista occidental, pero *normales* o lugares comunes para esas partes del mundo.

Un poco más recientemente contamos con la revista *Paranthropology. Journal of Anthropological Approaches to the Paranormal*, con la antropóloga Edith Turner entre sus miembros de honor. Se trata de una revista establecida en 2010 y que pretende una aproximación socio-científica al estudio de las experiencias, creencias y fenómenos paranormales, saliendo del *impasse* dicotómico entre escépticos de lo paranormal por un lado, y sus abogados por otro. Tal como nos cuenta su editora Hannah Gilbert (2014), lo *extraordinario* (término que recogen de Young y Goulet, que hemos visto anteriormente) permea nuestras vidas, entendiendo por tal aquello que trasciende lo mundano, ya sea sobrenatural, paranormal, excepcional, anómalo, mágico, espiritual, religioso o trascendente. Critica que muchos académicos occidentales se hayan sumado a la explicación científica dentro del marco racionalista y materialista, sin tener en cuenta recientes consideraciones que hacen ver que estas metodologías son demasiado rígidas para aproximarse a estos fenómenos, al considerarlos simplemente productos de la psicología humana, de sus percepciones y deseos, obviando la flexibilidad de los seres humanos. Se cuestiona cómo se lleva a cabo la investigación

científica en estos temas, cómo se produce sentido, cómo son presentados en la literatura académica y pública, etc. Las investigaciones que se recogen en *Paranthropology*, sin embargo, tienden a ser aquellas que contemplan la posibilidad de que lo extraordinario sea *real*, así como las que toman a las personas que tienen tales experiencias o creencias más seriamente. Estos últimos investigadores corren, recuerda Gilbert (2014) el riesgo de ser “penalizados” por escoger esta temática de estudio (aun así el estudio de lo religioso goza de más prestigio que lo espiritual), o por no estudiarla de la manera científica “correcta”. Es el caso de Michael Brown (1999), que escribió cómo sus colegas sospecharon de sus intereses en grupos canalizadores de la *new age* en EEUU, incluso acusándole de haberse “hecho nativo” en tales grupos. Por tanto las cuestiones a plantear son tanto de índole ética como metodológica: cómo decidimos lo que es erróneo, cómo es construido el conocimiento y el poder científicos, y porqué ciertas posiciones pueden llegar a ser censuradas.

Uno de los artículos que aparece en esta revista es *Orbs, some definitive evidence that they are not paranormal*, de Steve Parsons (2014). El autor realiza en él un recorrido histórico de la fotografía sobre los orbes y la tecnología de la cámara digital. Se basa en una serie de estudios entre 1998 y 2003 que contemplan los orbes como una parte consustancial a la operatividad de la cámara y no necesariamente con una causa paranormal. Estos estudios se realizaron precisamente por parte de la comunidad de estudios de lo paranormal, como la ASSAP (*Association for the Scientific Study of Anomalous Phenomena*), y que sostienen firmemente que el origen de los orbes está relacionado con lo mundano y explicable, como material suspendido en el aire y cercano a la cámara con flash, y no con lo paranormal o sobrenatural. No obstante, Parsons precisa que para esta comunidad de estudio de lo paranormal existe, aun así, un porcentaje del 1% o el 2% de fotografías sobre orbes que corresponderían a *orbes paranormales*. Se trata de la cantidad de unos 6-12 orbes, sobre una muestra de 600, que serían *anómalos* y potencialmente paranormales. Sin embargo, el autor acaba concluyendo que, a partir de un estudio experimental posterior en 2009, incluso estos orbes pueden ser explicables usando las técnicas fotográficas adecuadas y más actuales, como cámaras digitales.

Siguiendo en el ámbito antropológico son destacables para nuestro interés temático los trabajos *Angelic belief as American folk religion* de Scott Draper y Joseph Baker (Draper y Baker, 2011), *Countervailing forces: Religiosity and paranormal belief in Italy* de Christopher Bader, Joseph Baker y Andrea Molle (Bader, Baker y Molle, 2012), *When God Talks Back:*

Understanding the American Evangelical Relationship with God de Tanya Luhrmann (Luhrmann, 2012) y *A social anthropology of ghosts in twenty-first-century America* de Joseph Baker y Christopher Bader (Baker y Bader, 2014).

También la obra de Sibila Vigna (2015). Junto con Victòria Badia ha publicado *Transient l'invisible. Etnografies fantasmals a la Catalunya contemporània* (Vigna y Badia, 2016), que trata de fantasmas, apariciones, espíritus de difuntos, fenómenos paranormales, portales a otras dimensiones y lugares considerados encantados en la Cataluña contemporánea, España. Para las autoras los hechos fantasmales, al igual que dioses, ángeles y santos, son realidades sociales de gran valor etnográfico de las sociedades que los acogen, formando parte de su entramado cultural e identitario, así como de las persistentes relaciones entre las personas vivas y las difuntas. En la reseña que Francesc Alemany realiza sobre este trabajo se señala que “representa una contribución actualizada y estimulante en sintonía con la hipótesis que defiende que los vivos necesitamos acudir a los antepasados incesantemente para ordenar y para reordenar los significados que extraemos de vivencias individuales y de supervivencias compartidas cotidianas” (Alemany, 2018: 103, traducción propia). Pero además tiene entre sus méritos centrar su foco de interés en la experimentación de actividades paranormales (léase contactos sobrenaturales, *orbes*, psicofonías y mimofonías⁸) que rehuyen las explicaciones de las religiones tradicionales institucionalizadas (Alemany, 2018).

Vayamos a continuación con algunas de las aproximaciones nativas-*emic* del fenómeno orbe.

Por parte de Diana Cooper y Kathy Crosswell tenemos el libro *Ascension Through Orbs* (Cooper y Crosswell, 2008). Diana Cooper es una conferenciante sobre temas como la *metafísica*, la *ley espiritual*, los ángeles y la Atlántida. Es autora de más de una docena de libros, incluyendo *Angel Answers*, *Angel Inspiration* y *Angels of Light Cards*. Kathy Crosswell es una maestra de Reiki y *astropsicóloga* que dirige talleres para permitir que las personas desarrollen y mejoren sus dones espirituales. El libro, a través de sus 50 fotografías de orbes y sus correspondientes meditaciones, se publicita como una herramienta avanzada para la *ascensión* personal e iluminación espiritual mediante la interacción con la energía de los orbes. Los orbes son conceptualizados aquí como la presencia física de ángeles en fotografías digitales. Además el libro explora la figura de los guías espirituales y la *jerarquía angelical*, incluidos los chacras, los arcángeles, los *Señores del Karma* y los *Maestros ascendidos*.

⁸ Las *psicofonías* serían los sonidos imperceptibles para el oído humano y que solo se pueden escuchar en registros de grabaciones o en cámaras de vídeo. Las *mimofonías* en cambio, mucho menos frecuentes, son sonidos que se perciben en directo.

También son mujeres las que llevan el portal web *Viajes Sagrados*, cuyo logo es igualmente una mujer, siguiendo una estrella. En este caso se trata de una agencia que comercializa viajes guiados por alguna de sus tres coordinadoras a los llamados *Lugares Sagrados de Gaia* (Avalon, Glastonsbury, Stonehenge, Tierra Santa y otros) para que la persona que los realice tenga una experiencia transformadora y siempre espiritual. En el blog de esta página, haciendo alusiones a autores como Heinemann, Cooper y Crosswell que hemos visto anteriormente, se conceptualiza a los orbes (Magma, 2018) como *seres espirituales no visibles* por el ojo humano y que podrían ser ángeles. Para ello se hace referencia a la teoría de cuerdas de la física cuántica que, como teoría *científica*, avalaría la existencia de *once* dimensiones que no podemos captar con nuestros sentidos en su totalidad, pero no por ello son menos “auténticas”, como los orbes.

No obstante, una de las principales figuras dedicadas a la divulgación del fenómeno orbe desde una cosmovisión ajena a la academia es la de Gibraan Hanna. Aunque son muchas sus apariciones públicas nos centraremos especialmente en una entrevista otorgada al canal de televisión Mindalia (Mindalia Televisión, 2016). En este vídeo se presenta al estudioso brasileño del fenómeno orbe como historiador, *Practitioner* (término inglés que se podría traducir por “facultativo” o “profesional”) en *Programación Neurolingüística, BodyTalk System* (método de equilibrio energético, introducido por el Dr. John Veltheim, para mejorar la salud del organismo humano y del medio ambiente) y *EFT (Emotional Freedom Techniques)*, e investigador de la medicina tradicional china, de la física cuántica y de la hipnosis. Concretamente para el caso que nos interesa, utiliza en su terapia la *paranormalidad* y los orbes, basándose en el lenguaje de las *Ciencias Paralelas*.

Para G. Hanna los orbes son inteligencias que interactúan con los humanos por medio de nuestras órdenes mentales, es decir, que pueden aparecer si lo solicitamos. La prueba de que son inteligentes es que se puede pedir su presencia en determinado color y en determinada posición en una estancia o en el cuerpo de una persona. Aunque admite que hay esferas que pueden deberse a motas de polvo y otros artefactos materiales, los orbes solo designarían las esferas que excluyen estas causas. Estas inteligencias u orbes ya han pasado los estadios evolutivos y por tanto ya no necesitan reencarnarse como nosotros. Por este motivo han trasmutado sus cuerpos físicos gracias a lo que Hanna llama una *aceleración*

*mental y vibracional*⁹. Su misión es precisamente transmitirnos información que ayude a los seres humanos en su propia evolución.

Además se puede considerar a los orbes *extraterrestres* si se tiene en cuenta el sentido literal del término: no pertenecen ni a la Tierra ni a esta dimensión, la tercera, sino que forman parte de *universos paralelos*. No se tratarían de espíritus, ya que estos todavía están en proceso de evolución, mientras que el estado de los orbes es el vibratorio, la línea de evolución más avanzada. Tampoco, y a diferencia de otros autores, serían seres fallecidos por el mismo motivo: estos todavía están en proceso de evolución en un plano dimensional astral, espiritual. Para Hanna los vivos y los fallecidos están en el *reino humanoide* mientras que los orbes en el *vibratorio*, el de la *naturaleza*.

Las esferas contienen símbolos, codificaciones, como un tipo de *alfabeto extraterrestre*. A su vez los colores de los orbes significan cosas distintas: los plateados, la mayoría, sirven para estabilizar y equilibrar la energía de una persona y los verdes son sinónimo de sanación, de activación del campo vibracional de una persona. También hay rojos, dorados e incluso negros, pero nunca incluso en este último caso, con energía negativa, ya que no son como hemos dicho de esta dimensión. Finalmente, hay orbes que pueden acompañar permanentemente a una persona y orbes que solo aparecen puntualmente.

Aunque las personas según Hanna pueden entrenarse físicamente para ver orbes mediante ejercicios a través de la *visión periférica*, lo más frecuente es su captación a través de cámaras digitales, gracias no a un fenómeno de reflexión o refracción, si no de *fluorescencia* que los orbes transmiten a través del flash de la cámara. De esta manera, las cámaras digitales y de los teléfonos móviles no son la causa sino el medio tecnológico que nos permite observarlos. Se encuentran además tanto de noche como de día, pero es más fácil fotografiarlos de noche, siendo especialmente proclive el momento del crepúsculo. Como por otro lado los orbes conectan vibracionalmente con la naturaleza, al igual que defiende Fernández (2017), hay *puntos vibratoriales* en la Tierra en los que es más fácil entrar en contacto con ellos.

Especialmente interesante es el encuadre de estos conocimientos nativos *emic* como posmodernos y su crítica a las instituciones estatales, especialmente las educativas. Vayamos con ello.

⁹ Para los movimientos neoerianos la triada energía/frecuencia/vibración van de la mano y cuanto más alta sea, más *elevado* está ese ser en su evolución.

En el caso de Alicia Sánchez, fundadora de Agartam y de los Círculos de Ánima que han sido nuestro objeto de estudio, las religiones eclesiásticas han adulterado el significado originario de nuestra esencia y de la misión de vida en la que estamos encarnados. En el caso de Gibraan Hanna, también encontramos una crítica a la enculturación tradicional. Haciéndose eco del adagio “Ver para creer” lo reinterpreta diciendo que hay que “Creer para ver”, es decir, estar en una situación de predisposición y de apertura cognitiva para poder finalmente experimentar. Se tiene que “creer”, confiar en el *corazón*. Abrir la mente a la posibilidad de ver otras cosas que no son las que las religiones, los medios de comunicación, las escuelas, las universidades, la ciencia tradicional, incluso las familias, nos han enseñado. Todas estas instituciones hacen, según esta visión *emic*, que nuestro conocimiento esté limitado por creencias que interiorizamos y aceptamos desde la niñez, que pretenden que nos *quedemos como esclavos* para gobiernos que no quieren *nuestra evolución*. Desde este punto de vista, no hay interés en que sepamos la *realidad* de las cosas¹⁰, por ello uno debe buscar por uno mismo¹¹ con racionalidad pero con apertura mental, y esto es lo que según Hanna hace tan atractivos los movimientos neoerianos.

Frente a la crítica de los escépticos sobre que se ve y experimenta a lo que uno está predispuesto de antemano, Hanna defiende que se puede interactuar con los orbes sin la necesidad de creer en ellos. Esto nos recuerda la pertinencia de clasificar estos movimientos dentro del campo de la espiritualidad, léase *experimentación* con otros entes, y no en el campo de la religión, léase *creencias* o productos de la fe.

Decíamos que podemos interpretar estos pensamientos como posmodernos. Si la modernidad es un movimiento cuyas características son la apuesta por la ciencia, el progreso tecnológico, las metaexplicaciones racionales y la secularidad, la posmodernidad puede entenderse como la toma de conciencia del fin de las grandes teorías, de un auge del subjetivismo en lugar de objetividad y positivismo, y de un repunte de las manifestaciones religiosas o espirituales (Pastor-Talboom, 2019a). De ahí el hincapié que se realiza como hemos visto y desde el posmodernismo, en la necesidad de suspender los pensamientos racionales o de la mente, y acercarse al conocimiento a través del *corazón*. En el caso que nos ocupa se trata de una invitación a la suspensión del conocimiento adquirido desde las instituciones sociales estatales, y un acercamiento a la experimentación e intuición individual sin condicionamientos externos.

¹⁰ Es significativa la visión opresora que se tiene de las instituciones estatales y del poder que ejercen sobre los individuos.

¹¹ Vemos de nuevo el característico individualismo y autonomía de acción que defiende la Nueva Era.

No obstante, también es significativo que el rechazo a la “academia” no sea total. Las alusiones en el discurso de estos divulgadores espirituales a la *física cuántica* y a *científicos* como Heinemann parecen buscar una legitimación en un campo del saber que ellos mismos critican. En palabras de Vigna:

Al margen de las ciencias legitimadas por el ámbito académico y de las iglesias hegemónicas, los creyentes tampoco se enfrentan a la tradicional disyuntiva entre ciencia y religión. Sus interpretaciones, dinámicamente creadas y recreadas, recurren a conocimientos de las ciencias o a conceptos vinculados a las nuevas espiritualidades y el esoterismo en función de su utilidad para comprobar, describir, interpretar e integrar culturalmente a los espíritus del mundo contemporáneo. (Vigna, 2015: 169)

CONCLUSIONES

Se ha intentado a partir de un objeto de estudio particular, los Círculos de Ánima, explicar unas cosmologías concretas que tienen que ver con los orbes fundamentalmente, pero también con el significado con que a veces, y desde un punto de vista no académico, son identificados: la figura de los “seres de luz” y los “ángeles”.

Las explicaciones sobre qué son los orbes y por qué aparecen se han abordado desde varias disciplinas y ciencias. Pero también desde fuera de ellas, o “con ellas”, ya sea porque se las critica, ya sea porque se las reinterpreta. Las hipótesis van desde que los orbes son meros artefactos materiales producto de una tecnología fotográfica contemporánea a una interpretación de los mismos de índole espiritual, extraterrestre, cósmica, trascendental e incluso paranormal.

Pero quizás lo más interesante sea la consideración recíproca que tienen entre sí las visiones “emic” y “etic” a la hora de abordar este fenómeno. Si bien por un lado la “academia” rechaza la interpretación emic por ser poco *científica* y, por tanto, *irreal* o *fantasiosa*, los nativos critican la imposición sin cuestionamientos de una *única verdad*, la “científica”, así como el poder histórico y hegemónico tanto de las religiones eclesásticas como de las instituciones estatales a la hora de construir el conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Agartam (2009) *Agartam*. Recuperado el 10 de Julio de 2018, de <http://www.agartam.com/>
- Alemaný, F. (2018) Ressenya: "Transitant l'invisible. Etnografies fantasmals a la Catalunya contemporània" de Sibila Vigna i Victòria Badia. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, vol. 23, nº 1, pp. 103-105.
- Bader, C., Baker, J. y Molle, A. (2012) "Countervailing forces: Religiosity and paranormal belief in Italy", *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 51, nº 4, pp. 705-720.
- Baker, J. y Bader, C. (2014) "A social anthropology of ghosts in twenty-first-century America", *Social Compass*, nº61, pp. 569-593.
- Brown, M. (1999) *The Channeling Zone: American Spirituality in an Anxious Age*. Harvard, Harvard University Press.
- Cooper, D. y Crosswell, K. (2008) *Ascension Through Orbs*. Forres, Findhorn Press.
- Draper, S. y Baker, J. (2011) "Angelic belief as American folk religion", *Sociological Forum*, nº26, vol. 3, pp. 623-643.
- Fernández, Á. L. (2017). *Orbs por Dr. Ángel Luís Fernández*. Recuperado el 18 de Junio de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=YkA3zFIRrEA>
- Gilbert, H. (2014) "Exploring the Extraordinary", *Paranthropology: Journal of Anthropological Approaches to the Paranormal*, nº 5, vol. 2, pp. 3-7.
- Hauge, B. G. (2010) "Investigation and analysis of transient luminous phenomena in the low atmosphere of Hessedalen valley, Norway", *Acta Astronautica*, vol. 67, nº 11, pp. 1443-1450.
- Heinemann, K. y Heinemann, G. (2010) *Orbs: Their Mission and Messages of Hope*. Londres, Hay House UK.
- Heinemann, K. y Ledwith, M. (2007) *The Orb Project*. Oregon, Atria Books/Beyond Words.
- La Caja de Pandora (2008) *La Caja de Pandora. Medio de difusión integrativo para la evolución humana*. Recuperado el 20 de Julio de 2019, de <https://www.lacajadepandora.eu/>

Luhrmann, T. (2012) *When God Talks Back: Understanding the American Evangelical Relationship with God*. Nueva York: Knopf.

Magma, G. (2018) *Viajes Sagrados*. Recuperado el 5 de Agosto de 2019, de <https://viajessagrados.com/blog/que-son-los-orbes>

Mahin, M. (2015) *Orb Pro. Authentic photos of unexplained wonders*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://orbpro.blogspot.com/>

Mindalia Televisión. (2016). *¿Qué son los Orbs? Entrevista a Gibraan Hanna*. Recuperado el 6 de Agosto de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=CD-YHNvIeAA&feature=youtu.be>

Parsons, S. (2014) "Orbs, some definitive evidence that they are not paranormal". *Paranthropology: Journal of Anthropological Approaches to the Paranormal*, n° 5, vol. 2, pp. 44-49.

Pastor-Talboom, S. (2019a) "Una reflexión metodológica, ontológica y epistemológica del trabajo de campo en una práctica espiritista posmoderna". *Antropología Experimental*, n° 19. <https://doi.org/10.17561/rae.v19.17>

Pastor-Talboom, S. (2019b) "La Red y los Círculos de Ánima. Orígenes, doctrina y sistematización de sus fuentes". *Revista Cultura & Religión*, vol. 13, n° 2, pp. 30-51. <https://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/culturayreligion/article/view/813>

Pickering, J. y Hall, K. (2006) *Beyond Photography. Encounters with Orbs, Angels and Light Forms*. Hants, O Books.

Sánchez Montalbán, A. (2014) *Aprender a canalizar por Alicia Sánchez Montalbán*. M. Televisión, Ed. Recuperado el 7 de Junio de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=oP4zwwfasZO8>

Strand, E. (2000) *Project Hessdalen*. Recuperado el 26 de Julio de 2019, de <http://www.hessdalen.org/>

Teodorani, M. (2004) "A Long-Term Scientific Survey of the Hessdalen Phenomenon", *Journal of Scientific Exploration*, n° 18, vol. 2, pp. 217-251.

Vigna, S. (2015) "Has vist la llum? Diàlogos contemporàneos con el mundo invisible en el Baix Empordà". *Perifèria. Revista de recerca i formació en antropologia*, vol. 20, n° 1, pp. 149-172.

Vigna, S. y Badia, V. (2016) *Transitant l'invisible. Etnografies fantasmals a la Catalunya contemporània*. Barcelona, Pol·len edicions.

Young, D. y Goulet, J. G. (1994) *Being Changed by Cross-Cultural Encounters: The Anthropology of Extrodinary Experience*. Toronto, University of Toronto Press.

Recepción: 13-11-2019

Aceptación: 30-12-2019

ESTANCIA DOCTORAL
EN URUGUAY

Del 20 de septiembre de 2020 al 20 de diciembre del mismo año realicé una estancia doctoral de tres meses en la Universidad de la República (UDELAR) de Uruguay, en el marco del Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, bajo la tutoría del profesor Dr. Nicolás Guigou.

En este periodo de formación doctoral desarrollé mi labor de diversas formas:

- Como Profesora invitada del Curso de *Antropología de la Religión y las Creencias*, Maestría en Ciencias Humanas, opción Antropología, de la Región de la Cuenca del Plata, Universidad de la República, Uruguay. Curso de 30 horas. Fechas: 17 de setiembre al 19 de noviembre de 2020.
- Como Profesora invitada de la asignatura *Antropología de las Creencias*, Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Uruguay. Asignatura de ocho créditos uruguayos (120 horas). Curso 2020.
- Como ponente en el Coloquio de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Uruguay, titulado “Geografías invisibles y Territorios liminares de la religiosidad contemporánea”, realizado el día 19 de noviembre de 2020. El título de la ponencia fue *Vampiros, sacamantecas y Frankenstein. Tres viñetas etnográficas*.
- Como asistente en el Workshop *La irrupción de lo extraordinario en el trabajo de campo*, organizada por los equipos de investigación "Perspectivas etnográficas sobre las memorias de la represión y la violencia política en el pasado reciente: cuerpos, identidades y territorios" (IDACOR-Museo de antropología, UNC) y “Grupo de trabajo en antropología social y ambiental” (IANIGLA-CONICET Mendoza), Argentina. Fechas: 20 y 21 de Noviembre de 2020.
- Realizando trabajo de campo en mi línea de investigación.

El lugar de residencia habitual fue la capital, Montevideo, y desde el principio se ideó como una forma de acercamiento a la Red de *Ánima* de Uruguay y sus *Círculos*, que se realizaban en la ciudad de La Paz, en el departamento de Canelones, limítrofe con el departamento de Montevideo, formando ambos el *Área Metropolitana* de Montevideo.



La Red de Ánima de Uruguay, en el momento de esta estancia, está coordinada por Ramón Rebella, que a su vez es el coordinador de toda la Red de Ánima de Agartam así como de Agartam en Uruguay. Su profesión es jardinero, una profesión que impregna su visión de los Círculos de Ánima y el uso que hace de los árboles como seres amorosos que ayudan a las almas en tránsito en la ascensión. En las entrevistas me cuenta que toda su vida quiso ver, sentir, canalizar, pero que antes tuvo que liberarse para que pudiera llegar la información. En ese camino o proceso de aprendizaje pasó de ser maestro de reiki a realizar Constelaciones familiares, a inscribirse en un curso de Registros akáshicos y otro de canalización y a participar en su primer Círculo de Ánima. Se explica brevemente a continuación qué son estas cuestiones.

Las Constelaciones familiares son reuniones de unas diez personas, con sus respectivas problemáticas, en las que cada uno representa el ser al que uno de los asistentes quiere interpelar, y así sucesivamente.

Los Registros akáshicos son entendidos como registros o memorias de información etérea y energética de todas las manifestaciones del universo. Como si de una biblioteca se tratara, uno puede abrir su registro, su libro (se utiliza mucho, para representarlos, la figura del libro abierto), para acceder a la información previa que marca su existencia, algo parecido a un árbol genealógico. Para la apertura de los registros akáshicos se suele recitar una oración y decir el nombre de la persona que se va a consultar. Es como realizar lecturas de vida. La similitud con las constelaciones familiares o terapias regresivas a vidas pasadas es evidente y se enmarca en las

enseñanzas de la teosofía. Notemos que la palabra akáshico viene del sánscrito *akasha* o quinto elemento, el éter. Tanto en los cursos para saber leer los registros akáshicos como en los de canalización es posible la utilización de cartillas (papeles con diferentes respuestas) y el uso del péndulo para marcar la respuesta correcta.

Pues bien, Ramón llega por primera vez a un Círculo de Ánima de la mano de una mujer, Beatriz, asistente habitual de estos, y que había conocido previamente en las Constelaciones familiares. Lo hace por curiosidad y para ver si podía conectarse con su hermano fallecido por causas no naturales. Cuando asiste como invitado a su primer Círculo, este es dirigido por otra mujer, como suele ser habitual, de nombre Fabiana. La temática le entusiasma y decide continuar hasta que más adelante recoge el testigo de Fabiana y es él el que pasa a dirigirlos. Se inserta una foto de uno de estos Círculos, la del 27 de octubre de 2018 publicada en Agartam Uruguay, en el que Ramón está sentado a la izquierda participando como uno más, antes de convertirse en coordinador de la Red.



A continuación se muestran ejemplos de diferentes convocatorias de los Círculos de Ánima en Uruguay.

La que se adjunta en primer lugar no corresponde a una reunión en concreto sino a una propuesta de Ramón Rebella y Fabiana que finalmente no prosperó. Se trató de una cierta variante de la Red de Ánima que recibió el nombre de Árbol Ancestral de Círculo de Ánimas. En este caso no se utiliza como símbolo la mariposa, sino el árbol, ya sea como depositario de las almas de personas fallecidas o como forma de llegar hasta ellas.

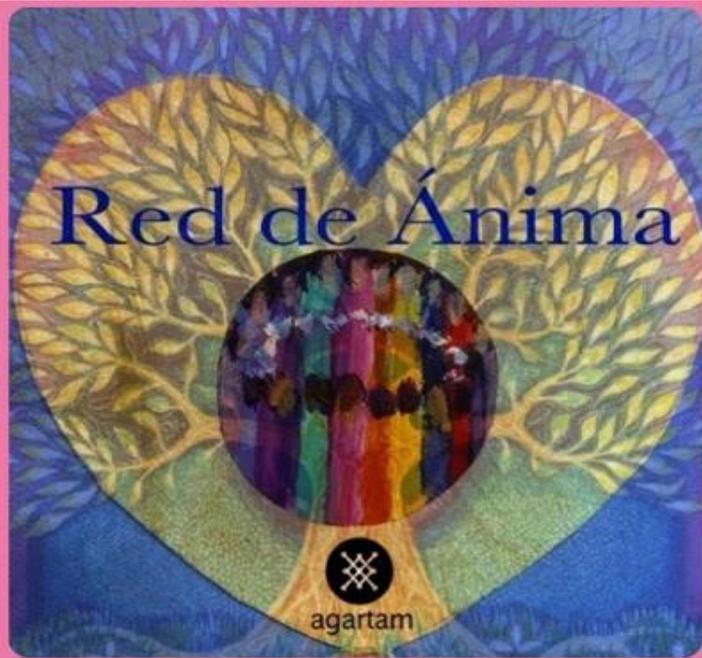
En ese instante, su dulce voz me susurro, mirando junto a mí, sobre mi hombro, aquel imponente, robusto e infinito árbol:

"Los árboles crecen tan alto, que tocan el cielo, y así, ayudan a las almas a llegar hasta allí".

Sabio, profundo y simple, mi maestro, mi nietecito de 6 años.

Ha sido la definición más maravillosa y pura de lo que es el **Arbol Ancestral de Círculo de Ánimas**.

-Ramón Rebella del Arco-
Red de Ánima Agartam



La idea se quiso transformar en una nueva Red de Agartam, la llamada Red Ánima de Sanación (aproximadamente en junio de 2019), en la que como su nombre indica el trabajo del duelo tras la pérdida de seres queridos era una de sus prioridades. La red se presentaba con bases comunes a la Red de Ánima representando una posibilidad de sanación desde el árbol genealógico. El fin era liberar los ancestros que han quedado en tránsito a la vez que sanar aspectos físicos o emocionales de los asistentes. La diferencia fundamental con la Red de Ánima tradicional era que la nueva pretendía centrarse en las almas en tránsito de los antepasados familiares propios, mientras que la tradicional está abierta a todos.

No obstante, a pesar de no seguir adelante, la figura y la simbología del árbol se ha utilizado, como se puede apreciar en la imagen y leyenda siguientes correspondiente al mes de noviembre de 2020, en todas las convocatorias posteriores. A este respecto, vale la pena tener presente el trabajo de James Fernández (*Trees of Knowledge of Self and Other in Culture*, 1998), entre otros, sobre la importancia que han tenido los árboles en diferentes culturas y momentos históricos como depositarios del conocimiento.

**Proposito de Noviembre: RECORDAR NUESTROS
SERES QUERIDOS CON MUCHO AMOR Y
ALEGRIA.**



Sacamos al árbol de su lugar natural e igual florece a pesar de estar en un lugar diferente. Nuestros seres queridos que han partido, esperan que nuestra energía amorosa los dejes florecer en donde se encuentren, para poder seguir su camino de luz. En un mes muy especial, nuestro propósito para con ellos es único. RECORDARLOS CON MUCHO AMOR Y ALEGRIA EN NUESTROS CORAZONES.

Compartir: 

La siguiente imagen es la de la convocatoria del Círculo de Ánima correspondiente al 18 de septiembre de 2020, en situación de pandemia por coronavirus. Es interesante para ver esa conjugación de pandemia y Círculos de Ánima y cómo, dentro de lo posible, se siguen convocando, cumpliendo los protocolos sanitarios del momento en Uruguay.



Círculo de Ánima

Círculo de Luz y Sanación, para guiar a las almas en tránsito hacia la luz.

18 de setiembre de 2020
Hora de convocatoria:
Viernes 19:00
Salón Parroquial La Paz – Av. Artigas y Ramón Alvarez
Contactos:
Ramón 099661637

Se Ruega Puntualidad
Colaboración Amorosa, Consiente y Voluntaria (no excluyente).
Favor de concurrir con tapaboca, se cumplirán todas las medidas de seguridad.



Pasemos ahora a comentar algunos aspectos de los Círculos de *Ánima* en los que pude participar.



Los Círculos se celebraban en el salón de la Parroquia Nuestra Señora de la Paz, en la imagen anterior. Se puede apreciar su fachada principal, por la que los asistentes a los Círculos entrábamos, a través de una entrada independiente a la izquierda. El párroco fue conocedor en todo momento del uso que hacía la agrupación de este local, aunque nunca participó en la celebración de tales Círculos. A cambio del alquiler de ese local por unas horas, recibía una pequeña aportación de los asistentes para gastos de luz. Parece que la elección de la localidad de La Paz, de unos 20.000 habitantes, no sea otra que la de ser el lugar de residencia de su coordinador, Ramón Rebella.

El primer Círculo al que asistí en Uruguay se realizó un viernes 30 de octubre de 2020 y duró dos horas, de 19 a 21 hrs. Asistieron 19 personas, de las cuales cuatro eran hombres (aquí incluimos a Ramón) y quince mujeres, de una edad comprendida entre 40 y 50 años, menos cuatro mujeres de edad superior. Normalmente la asistencia a los Círculos en este país nunca es menor a 15 personas, llegando a 25 e incluso 30 participantes. Pero, como me comenta Ramón, ser tantos cansa mucho por la cantidad de energía que hay que mover: lo ideal es un grupo de máximo 15 personas.

Debido a que estábamos en plena pandemia hubo toma de temperatura, gel hidroalcohólico, alfombra desinfectante al entrar en la sala y mascarilla obligatoria para todos los asistentes. También se notó a la hora de sentarse: en lugar de tomar asiento como había hecho en multitud de ocasiones uno al lado de otro cogiéndonos de la mano, ahora había sillas ligeramente separadas y sin contacto. No obstante, la mano izquierda se apoyaba en el corazón y la derecha de cara al siguiente asistente, de forma concatenada, para crear la ilusión de cerramiento y unidad en el círculo. Por lo demás, los frecuentes y calurosos saludos fraternos al entrar y al despedirse, con los puños.

En el centro del Círculo se había colocado el altar, en este caso tres velas, una planta (siempre se traía la misma), un vaso con agua, cristales, hierbas... y kleenex. Cuando se le pregunta por qué estos objetos, la respuesta es que hay que poner elementos que sean naturales: agua (purificadora desde el punto de vista del reiki), la vela que ilumina en la oscuridad, la planta que representa la naturaleza... No había música de fondo. Estuvo todo el tiempo la luz de la estancia encendida. En la foto siguiente se puede apreciar la disposición de la sala en el momento en que iban llegando los asistentes e iban tomando asiento.



Hubo una pequeña introducción por parte del coordinador, Ramón, diciendo lo que era y en qué consistía un Círculo, teniendo en cuenta que había participantes que asistían por primera vez. Ramón y María (maestra de reiki y habitual de los Círculos) fueron los pilares del ritual, haciendo muchas ‘devoluciones’ (retornos de las almas a la Luz). Mi impresión general fue la de asistir a un Círculo muy similar a los otros rituales

a los que había asistido en España, a pesar de estar en otro continente, lo que fue muy sorprendente. Eso constató el papel tan importante que tenían los medios de comunicación y las redes sociales para que, en lo esencial, fueran lo mismo.

Pero sí vi algunas diferencias. La principal fue el procedimiento. En lugar de dejar que los asistentes fueran interviniendo a medida que lo ‘sentían’, las palabras y los turnos fueron dándose a cada asistente empezando por un lado del Círculo y acabando por el otro. En este caso Ramón, ayudado por María, solicitaba a cada asistente, al que se le interpellaba por su nombre y apellidos, si quería preguntar por algún ser fallecido. Así, fue frecuente la petición por parte de las mujeres por sus maridos fallecidos. O sea que, en lugar de abrir el Círculo y dejar que las almas se acerquen, y si quieren asciendan, el Círculo de Ánima resalta en Uruguay su lado terapéutico en el duelo y en la toma de contacto con seres queridos fallecidos. En Uruguay, son fundamentalmente los asistentes los que eligen el contactado y no al revés.

La segunda es que se ofrecía, como alternativa al contacto con seres fallecidos, a hablar de la casa de uno, para ver si era necesario purificarla. En más de una ocasión se comentaba, por parte de Ramón y María, que lo que pasaba era que había una energía densa, el alma de una persona fallecida que anteriormente había sido dueña de la casa, o bien una acumulación de pensamiento o egregor, ... Y a continuación se procedía a dar las instrucciones a la asistente sobre qué es lo que se debía hacer (encender una vela, quemar una hoja de laurel, poner un aroma o una música, o rezar un padrenuestro o una avemaría).

El segundo Círculo se realizó vía *zoom* y *Facebook live*. Se anunció por Facebook y WhatsApp para que se pudieran conectar personas de todos los países, indicando la hora teniendo en cuenta el huso horario, conscientes de que en muchos lugares las reuniones presenciales eran difíciles a causa de la pandemia. En realidad se seguía el ejemplo de las otras Redes y de cómo estas se habían adaptado a la nueva situación. Ramón enseñó con la cámara que había dispuesto como siempre un altar. Hubo 28 asistentes, de los cuales 22 eran mujeres y 6 hombres, confirmando el ratio tradicional de las reuniones presenciales. En cuanto a su lugar de residencia, la mayoría eran de Uruguay, Argentina, Chile y España, y con una considerable trayectoria como spiritual seekers. Al inicio del Círculo hubo la habitual introducción al mismo por parte de Ramón para aquellos participantes que asistían por primera vez. A parte de Ramón, asistía como anfitriona una de las coordinadoras de Agartam para solucionar los posibles imprevistos técnicos.



La reunión, que duró dos horas, tuvo dos partes: la primera se grabó y quedó colgada en la red social Facebook. Trataba de una meditación/visualización del llamado *Árbol de las Ánimas*. Aquí vemos de nuevo la conexión de la Red de *Ánima* uruguaya con la simbología del árbol. La meditación del *Árbol* consistió en la visualización del '*Árbol de los ancestros*' de cada uno de los asistentes tal como ellos consideraran conveniente. Durante la meditación, Ramón hablaba de las raíces, las ramas, las hojas y del lado femenino y materno del *Árbol* frente a su lado masculino o paterno. También se invitaba a la visualización de los no natos, de esas almas de los que no llegaron a nacer. Efectivamente, lo que se buscaba, entre otras cosas como la sanación individual, es el reconocimiento de antepasados que normalmente uno no tiene presente porque como en el caso anterior no nacieron o porque, aunque lo hicieron, les media tres o más generaciones con los presentes.

La segunda no se grabó y quedó restringida a zoom, controlando quiénes estaban en directo. No fue propiamente un *Círculo* sino una puesta en común por parte de todos los asistentes sobre lo que habían visto/sentido durante la meditación del *Árbol de Ánimas*. Curiosamente la mayoría de los asistentes veían el lado femenino de su árbol más desarrollado que el masculino. Fueron frecuentes las alusiones a familiares hasta entonces sin rostro que por primera vez eran presentados mutua y recíprocamente en la meditación mientras se imaginaba-visualizaba este *Árbol de Ánimas*. El hecho de dar lugar a los no reconocidos o visibilizados hasta ese momento por los participantes les

producía efectos sanadores. También fue común la gratitud por parte de los asistentes: se agradecía el haber participado en un evento que calificaban como positivo, bello y muy limpio, alcanzando niveles de comprensión de las problemáticas y tensiones de sus antecesores.

Al finalizar la sesión se dieron las instrucciones para las futuras reuniones de los Círculos de Ánimas por zoom. Se pondrá un límite de asistencia para que no se supere el número de diez participantes. Para ello todos los interesados deberán escribir un email al correo de Ramón indicando en el asunto “Círculo de ánima” y en el cuerpo del mensaje el nombre, el país de residencia y la situación de duelo particular. Los nombres y su situación particular se tendrán en cuenta para la preparación del Círculo. Se seguirá un estricto orden de llegada para cubrir el cupo de los diez participantes. Los coordinadores prevén, dada la alta participación en convocatorias anteriores, que haya una alta demanda. Finalmente, estas reuniones volverán a ser cerradas, privadas y sin ninguna grabación.

CONCLUSIONES

Mi objeto de investigación ha sido la concepción de la vida y la muerte en una agrupación sin ánimo de lucro, llamada Agartam, cuyo objetivo es el despertar de la conciencia. De las redes que forman Agartam ha centrado mi atención la Red de Ánima y sus sesiones rituales, los Círculos de Ánima. Los Círculos de Ánima son los rituales que se realizan para ayudar a las almas de personas fallecidas, siempre que lo deseen. Por ‘ayudar’ se entiende el que dejen de ‘vagar en la oscuridad’ de esta dimensión, sin poder abandonarla, ya que no saben retornar a la Luz de la que vinieron. Su fin principal es la ascensión de estas almas o ánimas pero también, de forma subsidiaria, la ayuda al duelo de los asistentes que lo requieran.

Agartam está formada por diversas redes. Entre ellas, la Red de Meditaciones de Luna Llena (la más antigua y pilar de Agartam desde sus inicios), la Red de Ho’oponopono, la Red de Ánima, la Red Reunión Café, la Red Imágenes del Alma, la Red de Sonido, la Red Cree en ti, la Red Essentia, la Red de Prosperidad, la Red Encuentros de Luz, la Red Arcoíris, la Red Agartam Educación, la Red Cristal, la Red Samsara y, finalmente, la Red de Reiki. Estas redes han ido apareciendo (y algunas desapareciendo) progresivamente, a medida que algunos miembros de la agrupación han querido encargarse de su coordinación. Todas las redes tienen en común una serie de valores que definen de forma global Agartam, y que aparecen en su página web a modo de ideario. Son el amor, el respeto, la firmeza con amor, la integración, la confianza, el propósito, el trabajo en equipo, el altruismo y la unidad. La fundadora de Agartam es la abogada y asesora fiscal, de origen sevillano y afincada en Barcelona (España), Alicia Sánchez Montalbán. Por tanto la agrupación se originó en Barcelona, en 2009, y de ahí se ha extendido por el resto del estado español y, contemporáneamente, por Sudamérica (Agartam Argentina, Agartam Chile, Agartam Colombia, Agartam Costa Rica, Agartam España, Agartam Francia, Agartam México, Agartam Paraguay, Agartam Perú, Agartam Uruguay, Agartam USA y Agartam Venezuela).

Si Agartam nació en julio de 2009 y se subdividió en varias redes, la Red de Ánima en concreto surgió tres meses después, en septiembre del mismo año. La Red de Ánima y sus Círculos está extendida por España, Perú, Argentina, Chile, Colombia, Uruguay y EEUU (Miami).

Aunque no hay dos círculos iguales (se puede repetir el lugar de celebración y la mediadora que lo dirige, y algunos de sus asistentes incluso, pero el desarrollo del mismo viene marcado por el encuentro con diversas ánimas en tránsito y con las historias

particulares que puedan traer los participantes en el círculo), sí existe un protocolo a la hora de iniciar un círculo y desarrollarlo, hasta llegar a cerrarlo. Una vez que todos los asistentes se sientan formando un círculo alrededor de un altar, y tras una breve meditación conjunta, a veces precedida por una explicación de lo que es un círculo de ánima en el caso de que muchos de los asistentes sean primerizos en el ritual, se invita a las almas en tránsito en el lugar y que quieran trascender (ir a la Luz) que entren en el círculo y asciendan por el tubo interior de energía que se ha creado entre los asistentes. Esta invitación a la trascendencia puede ser alentada por los asistentes en el caso de que estas almas tengan dudas. La otra actividad principal que se desarrolla de forma paralela es la terapéutica: los asistentes que están en fase de duelo pueden preguntar por sus seres queridos. Cuando han pasado de una hora y media a dos horas, aproximadamente, se considera que es el momento de cerrarlo. Para ello se realiza otra meditación en la que se debe visualizar el estrechamiento del tubo de luz hasta su completa desaparición.

En cuanto a su doctrina, he establecido cuáles son las concepciones que tienen de la idea de persona. Esta está formada por la trilogía alma, cuerpo y conciencia. El alma (el espíritu) es el ente inmortal y por tanto perenne, mientras que la encarnación y reencarnación corporal es temporal. Con cada vida corpórea elegida previamente por el alma para su aprendizaje y evolución (con un propósito de vida), el alma adquiere una conciencia. Es tarea de los movimientos neoerianos, como Agartam, la llamada al despertar de la conciencia, para que recuerde su propósito de vida, y se eleve. De esta manera los seres humanos conviven entre ellos con conciencias elevadas algunos, y otros bajas. Desde este punto de vista, la muerte es el abandono del alma del cuerpo, llevándose con ella la conciencia de esa vida, con todo lo que ha aprendido. A pesar de que la conciencia es temporal y el alma eterna, es la conciencia la que rige tanto en vida como tras la muerte, y permite al alma que tras el deceso ésta vaya a la luz (lo más frecuente) o que se quede anclada en esta dimensión.

Además, se ve al ser humano como un ser energético multidimensional, compuesto por varios cuerpos energéticos: el físico-etérico, el emocional, el mental, el astral y el causal. En cada plano o dimensión se tiene un cuerpo u otro. Entre estos planos destaca el plano astral: el lugar o estado donde se traslada la conciencia inmediatamente después de la muerte física. Dentro del plano astral hay gradientes. En el bajo astral están los seres densos, con energía emocional y mental negativa, muy cercanos al plano físico porque no quieren trascender o soltar aquello que dejaron. Sólo a medida que van

comprendiendo y liberando van ascendiendo al alto astral, del que finalmente saldrán para pasar al siguiente plano o dimensión. Los seres del bajo astral pueden ser seres con conciencia (ya sean seres en tránsito, sujetos de ayuda por parte de los Círculos de Ánima, ya sean seres propios de esas dimensiones densas y que existen porque son necesarios en la dualidad bien/mal) o seres sin conciencia (egregores o acumulación de energía muy densa creada con el pensamiento). En las dimensiones más sutiles y cercanas a los seres humanos (4ª, 5ª, 6ª y 7ª) existen seres de luz cuya misión es ayudarnos a evolucionar en las nuestras, las 3ª y 4ª dimensión: guías espirituales (seres que han experimentado vida humana y que ya se han elevado), maestros, ángeles, arcángeles y seres crísticos.

El resultado de la investigación me ha permitido entrever cuáles son las principales fuentes de Agartam y sus Círculos. He podido apreciar un absoluto sincretismo de varias corrientes religiosas y espirituales y que son, a su vez, sincréticas:

- *New Age*. Son constantes las alusiones en Agartam a la Nueva Era o Nueva Tierra en contraposición a la pasada Vieja Era o Vieja Tierra, en una etapa inferior de evolución. También la ausencia de jerarquía, es decir, la creencia en que cada persona tiene la chispa divina y que no tiene porqué depender de un superior para establecer qué creencia es ‘dogmática’ o no, y la organización de Agartam en redes. Asimismo, es muy común la referencia a Dios como la “fuente”, entendida en términos impersonales, como una energía o fuerza vital. Además se cree en la existencia de seres espirituales como deidades planetarias, ángeles, espíritus, entidades desencarnadas, el Cristo cósmico..., de los cuales todos deberíamos poder canalizar sus mensajes.
- Neopaganismo. Palpable, entre otros aspectos, en que Agartam reconoce una pluralidad de seres espirituales entre los que se encuentra uno femenino, la Gran diosa Madre; en que la agrupación hace hincapié en la ecología y el medioambiente: busca la elevación de la conciencia del planeta Tierra y gusta de crear eventos y rituales en la naturaleza abierta de montañas, a las que se les presupone una gran vibración energética y en las que se puede ver el abrazo a los árboles; en que la gran mayoría de asistentes a los círculos son mujeres; en el druidismo, al hacer referencias a los portales de Stonehenge y Avebury, y en el esoterismo occidental, porque Agartam cree en la existencia de varios planos o dimensiones, a modo de un complejo puzle espiritual, en la imaginación activa o esotérica y en la reencarnación.

- Teosofía. Por el fomento del autodesarrollo personal para el hallazgo de la ‘auténtica’ verdad, ya que las diversas religiones son parciales y están manipuladas, y la creencia de que el universo en su totalidad constituye una Unidad y por tanto la separación entre los seres es pura apariencia. Además, se toma prestado de las doctrinas orientalistas la creencia sobre niveles de ascensión, concretamente en la figura de los maestros ascendidos. Estos son, junto a los arcángeles Metatrón y Miguel, guías espirituales de Agartam.
- *Física Cuántica* (como decía, de la visión que tienen de lo que es la física cuántica, de ahí su mención en cursiva). Por su uso recurrente de la fuerza de la ‘atención’ y la ‘intención’ y las infinitas posibilidades a las que podemos dirigirnos en esta realidad. Es decir, la evocación de la física cuántica se realiza básicamente a través del uso del término intención como la capacidad de dirigir nuestra atención o energía hacia un punto o estado concreto y deseado. En el desarrollo del ritual de un Círculo de Ánima el poder de la intención se utiliza para elevar la vibración de uno mismo o de los asistentes a pesar del contacto con seres densos o de baja vibración. También por las alusiones de los asistentes a los Círculos a la ‘vibración’ de todos los seres, estableciendo similitudes con la Teoría de Cuerdas.
- Numerología. Por las múltiples alusiones al nueve, por parte de Agartam, como algo valioso. Según la numerología el nueve está relacionado con el campo energético del éter, la quintaesencia aristotélica tras la tierra, agua, fuego y aire, donde todo es energía, frecuencia y vibración, de manera que su vibración superior, de la cuarta dimensión, incluye a todos los demás. El nueve constituiría la graduación del aprendizaje, además de actuar como un portal interdimensional que permite comunicar realidades diferentes como son la tercera y la cuarta dimensión.
- Y Geometría Sagrada. Por el énfasis en que los asistentes a los Círculos de Ánima formen físicamente con sus cuerpos y energías la figura de un círculo precisamente, que es la forma primigenia y perfecta para la geometría sagrada.

Inicié la investigación en abril de 2016. La metodología me ha conllevado la observación y la observación participante en veintiún Círculos, en algunos de los cuales he realizado fotos, registros de audio y vídeos. He elaborado historias de vida de la

fundadora de Agartam y de las principales líderes. También entrevistas a los organizadores de los Círculos de la Red de Ánima, como a los asistentes anónimos a las sesiones, y en los lugares de realización de los rituales. En cuanto a los grupos de discusión, estos se desarrollaron con los asistentes a los Círculos como con los inscritos en los cursos de formación ofertados por Agartam. He escrito un diario de campo y utilizado su página web y redes sociales, además de sumergirme en la búsqueda y lectura bibliográfica y webgráfica sobre el tema. Finalmente, realicé el curso de Ánima que habilita para poder crear un Círculo propio y ser su mediadora/canalizadora, ofertado por la fundadora de Agartam, y que constituyó para mí una vía privilegiada de acceso y contacto.

No todos los autores establecen una misma forma de acercamiento y estudio de lo espiritual, como establezco en la primera parte de mi artículo sobre metodología. En mi investigación en concreto me he encontrado con los siguientes hándicaps:

- Practicar la imaginación que se espera en las prácticas neoerianas: tachada de ‘irreal’ desde una visión positivista y empírica, cercana a la academia, es para los neoerianos el medio que tienen las personas en esta dimensión (la tercera) para comunicarse con los seres más ascendidos (de la cuarta y quinta dimensión). Como nos dice Morris, los espíritus guía, los ángeles, las deidades actúan como intermediarios esenciales y ello implica no sólo la postulación de un ‘mundo de imágenes’, sino también el cultivo de una imaginación ‘activa’ o ‘esotérica’, concepto este último de Sutcliffe. De manera que el contacto con el mundo de las otredades invisibles sólo se logra mediante el desarrollo de una ‘consciencia analógica’ y una ‘visualización’, en términos de Luhmann, es decir, una ‘visión’ o experimentación de vívidas imágenes mentales que son interpretadas por los asistentes a los Círculos como auténticos seres espirituales.
- Aplicar la suspensión temporal de la descreencia, tesis defendida por Adam Klin-Oron y Elisabeth Shakman Hurd. Es decir, no traté de asumir, durante el proceso etnográfico, permanentemente una nueva creencia sino que intenté suspender temporalmente la descreencia.
- ‘Entrar’ en esa nueva manera de estar-en-el-mundo que proponen los neoerianos a través de la tensión entre flujo y control, es decir, practicar una

técnica que implica una paradoja: por un lado fomentar la imaginación y desterrar las dudas (este es el flujo) y, al mismo tiempo, supervisar y dirigir el encuentro con las entidades (control). Este “flujo controlado” es un estado de conciencia en el cual la atención en uno mismo está maximizada pero la volición anulada (la canalización implica espontaneidad e inmediatez, sin pararse a discernir el contenido de un mensaje. La información es energía y la energía quiere fluir ininterrumpidamente). He hecho referencia a varios autores que pueden ayudar a lidiar con esta práctica al entenderla mejor, como son Rebecca Seligman, Gananath Obeyesekere, Douglas Price-Williams y Tanya Luhrmann y a sus ideas: la disociación como la clave para esta nueva manera de estar-en-el-mundo (Seligman), lo que implica técnicamente el flujo controlado (Obeyesekere), la metáfora del flujo como el soñar despierto (Price-Williams) y la absorción como el modo en el que se tiene plena atención pero no intención (Luhrmann).

Desde el punto de vista teórico se han tocado varias cuestiones. En primer lugar, he intentado mostrar la tensión que parece haber entre el estudio de la religión, entendida a grosso modo como creencias, frente al estudio de la espiritualidad, más cercana a los ámbitos de la epistemología y la experiencia subjetivas. Mi percepción general con los Círculos de *Ánima* es que encuadran en la segunda acepción. Y sin duda es percibido así por las personas que participan en *Agartam*: para ellas es espiritualidad porque las religiones son propias de sociedades concretas, mientras que los guías espirituales y seres de luz (ángeles, arcángeles, maestros ascendidos, ...) son simplemente espirituales. Afirman que, independientemente de cualquier religión, estos seres espirituales ‘existen’, sin ser exclusivos de ellas. Parece deducirse de su visión que si bien la religión puede ser vista como algo coyuntural o incluso cultural, los espíritus pertenecen al orden ontológico y universal. Estas asunciones hacen inevitable que la aproximación antropológica no pueda eludir el giro ontológico en la etnografía.

En segundo lugar, la explicitación y reivindicación del área temática de mi estudio dentro del campo de la antropología de la muerte. Un área, la antropología de la muerte, seguramente menos estudiada de lo deseable ya que, como decía Louis-Vincent Thomas, entendiéndolo con mayor profundidad la muerte se aprecia mejor la vida...

En tercer lugar, la antropología de lo extraordinario. La introducción a este marco conceptual la he hecho para la elaboración del artículo sobre los orbes. Lo extraordinario,

término de Young y Goulet, permea nuestras vidas, entendiendo por tal aquello que trasciende lo mundano, ya sea sobrenatural, paranormal, excepcional, anómalo, mágico, espiritual, religioso o trascendente. Desde este marco antropológico se cuestiona cómo se lleva a cabo la investigación científica en estos temas, cómo se produce sentido y cómo son presentados en la literatura académica y pública. Se invita a contemplar la posibilidad de que lo extraordinario sea real, tomando más en serio a las personas que tienen las experiencias o creencias.

Y en cuarto lugar he recogido las aportaciones de Tanya Luhrmann en torno al concepto de porosidad. La conclusión a la que ha llegado Luhrmann y el resto de integrantes del proyecto Mind and Spirit es que cuanto más las personas imaginan la frontera entre la mente y el mundo como porosa (como permeable), más narran vívidas experiencias cuasi-sensoriales de otredades invisibles. Cuando la frontera entre la conciencia interior y el mundo exterior es representada culturalmente como porosa, los pensamientos pueden ser contruidos para moverse dentro y fuera de la mente como si tuvieran agencia y poder, y las personas son más proclives a describir sus experiencias con otredades invisibles como si esas otredades pudieran ser experimentadas con los sentidos. Desde este punto vista, la práctica de la canalización, visualización o comunicación con las otredades invisibles que se dan en Agartam y en concreto en los asistentes a los Círculos de *Ánima* nos estaría hablando de una visión cultural de la mente como porosa, y dentro del continuum, más cercana al polo de la potencialidad (gracias a la reafirmación del Yo soy y de la autonomía individual, que no permite la invasión) que al de la vulnerabilidad (más normal en sesiones espiritistas con ouija o sin duda en rituales de posesión). No hay que olvidar además que el concepto de porosidad es tomado a su vez de Charles Taylor para caracterizar las mentes no modernas. De esta manera, la identificación de porosidad para los Círculos de *Ánima* reafirma mi tesis sobre su excepcionalidad en el contexto circundante de modernidad (de mentes modernas).

A la hora de plantear mi hipótesis he traído a colación la famosa distinción dumontiana entre sociedades no modernas y modernas y también, aunque mucho menos conocida, la de Louis-Vincent Thomas entre sociedades occidentales y tradicionales. Ambos autores han ejercido una gran influencia en mi pensamiento, ya antes de iniciar la investigación. Sin duda han sido el prisma desde el que he ido construyendo mi propia teoría para los Círculos de *Ánima*. Pero este bagaje anterior no ha funcionado como un corsé, sino que ha sido un punto de partida. Casi se podría decir que, un poco

involuntariamente, mi etnografía con los Círculos de Ánima ha constituido una puesta a prueba de ambas teorizaciones.

A partir de ellos establecí dos sociedades arquetípicas: una que llamé holista (no moderna-Dumont o tradicional-Thomas) y otra individualista (moderna-Dumont u occidental-Thomas). La primera parece remitir a las culturas no occidentales y a las occidentales en el pasado o rurales y la segunda a las culturas occidentales contemporáneas, y urbanas especialmente. He establecido que el tipo de sociedad que construyen y su visión de la vida y de la muerte es distinta.

Como planteé, mi hipótesis es que los Círculos de Ánima como ritual practicado por distintos grupos de personas es una forma de tratamiento de la muerte que, a pesar de estar realizado en ámbitos urbanos, con fácil acceso a las tecnologías y a las redes sociales, no obedece a la ideología dominante individualista de los mismos. La inserción de la Red de Ánima en la asociación Agartam y el encuadre de las mismas en una más de las manifestaciones de la llamada Nueva Era me permite intuir su necesidad de abordar los conceptos ontológicos de vida-muerte-cosmología de una forma distinta a la gente que le rodea, una forma que casa más con las características de la sociedad holista. Precisamente la llamada al «despertar de la conciencia de la humanidad» de esta asociación es un síntoma de su carácter minoritario y marginal.

Las asociaciones de los Círculos de Ánima con la Nueva Era, la polis posmoderna, la contracultura y el desencanto del capitalismo, así como su visión ontológica, me han servido para desarrollar esta idea. Se trata de características de los Círculos de Ánima que subvierten la teoría dicotómica, es decir, que no permiten el encuadre de los Círculos en la sociedad que he llamado individualista propia de sociedades urbanas. Replantan la teoría dicotómica por la vinculación de los Círculos de Ánima con la Nueva Era, la posmodernidad, la contracultura y por su concepción ontológica de la vida-muerte. Todas estas características remiten a una isla holista frente a la ideología individualista circundante.

No obstante, como he intentado demostrar, este casamiento ideológico con el arquetipo holista no está suspendido en el aire. Necesita anclajes socioestructurales que le permitan desarrollarse. Estos anclajes sí son propios de la sociedad individualista: preponderancia del Yo y de la autonomía, frente al gregarismo y la jerarquía, y una composición mayoritaria de mujeres. Es decir, secundan la teoría dicotómica de Dumont

y Thomas, en primer lugar, por su organización basada en la noción del Yo y la inmanencia del individuo. En segundo lugar, porque las mujeres, proporción mayoritaria en los Círculos de Ánima, reclaman en nuestra sociedad occidental un espacio para ellas, su sanación y una vinculación con la naturaleza, incluyendo la propia.

Finalmente, he explicado, a partir de los Círculos de Ánima, unas cosmologías concretas que tienen que ver con los orbes fundamentalmente, pero también con el significado con que a veces, y desde un punto de vista no académico, son identificados: la figura de los “seres de luz” y los “ángeles”.

Las explicaciones sobre qué son los orbes (recordamos que para los seguidores de Agartam son seres de luz, guías espirituales, maestros ascendidos o simplemente almas) y por qué aparecen (teoría de la emanación y teoría de la coexistencia) se han abordado desde varias disciplinas y ciencias. Pero también desde fuera de ellas, o “con ellas”, ya sea porque se las critica, ya sea porque se las reinterpreta. Las teorías que he recogido en mi artículo van desde que los orbes son meros artefactos materiales producto de una tecnología fotográfica contemporánea, a una interpretación de los mismos de índole espiritual, extraterrestre, cósmica, trascendental e incluso paranormal. Como se ha visto, la consideración recíproca que tienen entre sí las visiones “emic” y “etic” a la hora de abordar este fenómeno está tensionada. Por un lado, la “academia” rechaza la interpretación emic por ser poco científica y, por tanto, irreal o fantasiosa; por otro, los nativos critican la imposición sin cuestionamientos de una única verdad, la “científica”, y el poder histórico y hegemónico de las religiones eclesiásticas, como de las instituciones estatales, a la hora de construir el conocimiento.

Agartam y sus redes, incluida la Red de Ánima, han tenido un origen ciertamente reciente. No obstante, su asentamiento y difusión por diferentes zonas de la geografía española, y contemporáneamente por diferentes países de Iberoamérica, ha sido rápido. Las incursiones en estados europeos, del sur en cualquier caso, como Francia e Italia, así como en EEUU, hasta el momento sólo Miami, son recientes o esporádicos, hasta la fecha, y está por ver su evolución posterior.

Desde marzo de 2020, con la explosión de la pandemia de Covid-19, la adaptación hacia medios virtuales de reunión de diversas Redes, incluida la de Ánima, nos hace plantear si, como en otros tantos ámbitos de la vida sociocultural, los rituales por ‘zoom’ serán el futuro. Sin embargo, aunque durante bastante tiempo las reuniones se harán por

necesidad online, y a pesar de sus posibles ventajas como que se puedan conectar fácilmente personas desde cualquier lugar y sin necesidad de desplazamientos, no parece que la virtualidad llegue a sustituir la presencialidad de los Círculos.

Como se ha indicado, he podido tener ecos de lo que es un Círculo de Ánima en otras plataformas o discursos. Es el caso de las escritoras y divulgadoras mexicanas Jocelyn Arellano y Carmen de Sayve (en su caso también médium), o de las organizaciones *Arsayian* y *Yosoyuno.org* de Matías de Stefano. Precisamente la posible aparición de asociaciones paralelas a la Red de Ánima, y sus Círculos de Ánima, sería una interesante propuesta de investigaciones futuras. Y sin duda me gustará saber cuál es la evolución de los Círculos de Ánima, en una cosmovisión, como la occidental, predominantemente individualista. Yo creo que mientras haya muerte habrá necesidad de consuelo y, en nuestra sociedad, mientras los Círculos de Ánima cumplan esta función, la necesidad de un consuelo alternativo asegurará su crecimiento.

RESÚMENES DE LAS PUBLICACIONES

UNA REFLEXIÓN METODOLÓGICA, ONTOLÓGICA Y EPISTEMOLÓGICA DEL TRABAJO DE CAMPO EN UNA PRÁCTICA ESPIRITISTA POSMODERNA

Revista Antropología Experimental

RESUMEN

Este artículo tiene tres partes. En primer lugar presentamos las voces de algunos autores que se han caracterizado por su tratamiento de la espiritualidad, bien sea porque son más proclives al giro ontológico y a la empatía con el sujeto de investigación, un sujeto eminentemente espiritual, bien porque destacan su preferencia por la aproximación positivista. En segundo lugar se analiza un estudio de caso de la autora. Es el realizado en los Círculos de Ánima de una asociación originaria de Barcelona y que se ha extendido por Iberoamérica. Pretendemos hacer partícipe al lector de las tensiones que implica la observación participante en una práctica espiritista y que se revelan ante y desde la práctica académica e investigadora. Finalmente, se expone la disyuntiva entre 'flujo' y 'control' como el camino para entrar en la espiritualidad neoeriana, y la oscilación entre la creencia y la descreencia mientras dura la investigación.

A METHODOLOGICAL, ONTOLOGICAL AND EPISTEMOLOGICAL
REFLEXION OF FIELD WORK IN A POSMODERN SPIRITISTA PRACTICE

Revista Antropología Experimental

ABSTRACT

This article has three parts. First, we present the voices of some authors who have been characterized by their treatment of spirituality, either because they are more inclined to the ontological turn and empathy with the research subject, an eminently spiritual subject, or because they emphasize their preference for positivist approach. Secondly, a case study by the author is analyzed. It is the one carried out in the Círculos de Anima [Circles of Anima] of an association originally from Barcelona and that has spread throughout Latin America. We intend to involve the reader in the tensions entailed in participant observation in a spiritualistic practice and which are revealed before and from academic and research practice. Finally, the dilemma between 'flow' and 'control' as the way to enter into New Age spirituality, as well as the oscillation between belief and disbelief along the investigation, are exposed.

LA RED Y LOS CÍRCULOS DE ÁNIMA. ORÍGENES, DOCTRINA Y SISTEMATIZACIÓN DE SUS FUENTES

Revista Cultura & Religión

RESUMEN

El objetivo de este artículo es mostrar los resultados de una investigación de los llamados Círculos de Ánima y de la Red de la que forman parte, explicitando sus orígenes, su doctrina y sus fuentes. Los Círculos de Ánima son los rituales que se realizan para ayudar a los seres en tránsito, es decir, las almas que tras el fallecimiento no han *ascendido a la luz*. El abordaje teórico es el de la antropología y, más concretamente, de la antropología de la religión y de la muerte. La observación y, especialmente, la observación participante en estos Círculos ha sido la metodología principal junto con la revisión de los múltiples canales virtuales de información y difusión de la Red de Ánima. El resultado ha sido el hallazgo de un complejo sincretismo de varias corrientes: *new age*, neopaganismo, teosofía, *física cuántica*, numerología y geometría sagrada.

THE NET AND THE CIRCLES OF ANIMA. ORIGINS, DOCTRINE AND
SYSTEMATIZATION OF THEIR SOURCES

Revista Cultura & Religión

ABSTRACT

The objective of this article is to show the results of an investigation of the so-called Anima Circles and the Network of which they are a part, explaining their origins, their doctrine and their sources. The Circles of Anima are the rituals that are performed to help beings in transit, that is, the souls that after death have not *ascended to the light*. The theoretical approach is that of anthropology and, more specifically, the anthropology of religion and death. The observation and, especially, the participant observation in these Circles has been the main methodology along with the review of the multiple virtual channels of information and dissemination of the Anima Network. The result has been the finding of a complex syncretism of several currents: new age, neopaganism, theosophy, *quantum physics*, numerology and sacred geometry.

LOS CÍRCULOS DE ÁNIMA EN PAÍSES IBEROAMERICANOS:
ANTROPOLOGÍA DE LA MUERTE EN EL SIGLO XXI

AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana

RESUMEN

Tras una breve exposición teórica de los estudios sobre espiritualidad desde la antropología, se introduce nuestro objeto de investigación: los Círculos de Ánima. Estos Círculos son los rituales de la Red de Ánima, una de las redes de una agrupación sin ánimo de lucro iniciada en 2009 en Barcelona, España, y que se ha extendido por varios países de Iberoamérica. Los Círculos de Ánima reciben su nombre por el grupo de personas que, sentadas de forma circular, se reúnen para ayudar a las almas en tránsito, esto es, personas que tras el fallecimiento no han ido a la *Luz*. Abordada esta investigación desde la subdisciplina de la antropología de la muerte, se presentan las aportaciones de Louis-Vincent Thomas y Louis Dumont. Su visión dicotómica de las sociedades (holistas e individualistas) nos sirve de paradigma de interpretación. Los Círculos de Ánima representan una manifestación cultural sobre la vida-muerte que reafirma en parte la dicotomía, y en parte la subvierte. Para ello se analizan en este artículo tres de sus componentes: su desarrollo en ciudades en clave de posmodernidad, su individualismo y, en tercer lugar, el alto porcentaje de mujeres tanto en la coordinación de la agrupación como en la realización de los rituales.

THE CIRCLES OF *ANIMA* IN IBEROAMERICAN COUNTRIES:
ANTHROPOLOGY OF DEATH IN THE 21st CENTURY

AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana

ABSTRACT

After a brief theoretical presentation on the studies on spirituality from the anthropology, our object of investigation is introduced: the Circles of *Anima*. These Circles are the rituals of the *Anima* Network, one of the networks of a non-profit group that began in 2009 in Barcelona, Spain, and that has spread to several Iberoamerican countries. The Circles of *Anima* are named after the group of people who, sitting in a circular way, meet to help the souls in transit, that is, people who, after their death, have not gone to the *Light*. Approached this research from the subdiscipline of the anthropology of death, the contributions of Louis-Vincent Thomas and Louis Dumont are presented. His dichotomous vision of societies (holistic and individualistic) serves as a paradigm of interpretation. The Circles of *Anima* represent a cultural manifestation of life-death that partially reaffirms the dichotomy, and partly subverts it. For this, three of its components are analyzed in this article: its development in postmodernity cities, its individualism and, thirdly, the high percentage of women both in the coordination of the group and in the realization of the rituals.

ORBES, SERES DE LUZ Y ÁNGELES EN LOS CÍRCULOS DE ÁNIMA

Revista Nuevas Tendencias en Antropología

RESUMEN

Este artículo tiene tres partes. En un primer momento se introduce el que ha sido nuestro objeto de investigación, los Círculos de Ánima, una de las redes de una agrupación sin ánimo de lucro de corte *New Age*. En este caso nos detenemos en la visión que tienen sus participantes de los orbes y los ángeles. En segundo lugar, y ya fuera de los Círculos de Ánima, se presenta un estado de la cuestión general del fenómeno orbe, que sirve para la comprensión de su alcance en este tipo de cosmología espiritual. Finalmente, se plantea el debate entre las dos principales explicaciones existentes actualmente sobre los orbes: la proveniente del conocimiento y cosmovisión nativos y la que parte de la cognición científica de la ‘Academia’, eminentemente occidental. Será de especial interés el encuadre de estos conocimientos nativos *emic* como posmodernos y su crítica a las instituciones estatales, especialmente las educativas.

ORBS BEINGS OF LIGHT AND ANGELS IN THE CIRCLES OF ANIMA

Revista Nuevas Tendencias en Antropología

ABSTRACT

This article has three parts. At first we introduce what has been our object of research, the Circles of Anima, one of the networks of a non-profit group of New Age. In this case we stop at the vision that its participants have of the orbs and the angels. In the second place, and outside the Anima Circles, a state of the general question of the orb phenomenon is presented, which serves to understand its scope in this type of spiritual cosmology. Finally, the debate arises between the two main explanations currently existing about the orbs: the one coming from the native knowledge and worldview, and the one based on the scientific cognition of the 'Academy', eminently Western. It will be of special interest the framing of this *emic* native knowledge as postmodern and its critique of state institutions, especially educational ones.

INFORME DE LAS PUBLICACIONES

- *Revista Antropología Experimental*, ISSNe 1578-4282
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>

MIAR	
ICDS 2019	ICDS = 3.8
Bases de datos que la indizan	DIALNET
Url	http://miar.ub.edu/issn/1578-4282

Otras herramientas					
Dialnet métricas	Año	Impacto	Nº citas	Posición	Cuartil
	2019	0,181	37	8 / 22	C2
CIRC	D				
Evaluada en CARHUS Plus+ 2018	D				
Latindex Catálogo Nº de criterios cumplidos	33 criterios cumplidos				
Políticas OA: SHERPA/RoMEO	color blue				
INDICE H5 (Google Scholar Metrics)	9				
Página web de la revista	https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/indexacion				

Esta revista tiene revisión por pares y cumple 33 criterios *Latindex* (incluido el criterio de evaluación/arbitraje externo).

Según la página web de la revista está indizada en las siguientes bases de datos: *Index Sociological Abstracts, LATINDEX, RedAlyc, PSICODOC, DOAJ, DIALNET, RACO, BiblioSHS, Ciberindex, CTW Trinity College, Universitat Bibliothec Leipzig INSTITUTE, IPL2 Drexel University, Berlin Social Science Center, Durham University, Antrophonet, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, ULRICHSWEB, Índice de Impacto, DICE, RESH, Clasificación Integrada de Revistas Científicas, CSIC, MIAR, DULCINEA, INRECS, GeorgeTown University Librery, e-revist@s.*

Editores: Universidad de Jaén, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, España.

Revista perteneciente al Grupo B [A, B, C, D, E] del baremo UNED de su Escuela Internacional de Doctorado.

Única autora.

- Revista *Cultura & Religión*, ISSNe 0718-4727
<https://scielo.conicyt.cl/cultrelig.htm>

EMERGING SOURCES CITATION INDEX	SÍ
---	----

MIAR	
ICDS 2019	ICDS = 9.6
Bases de datos que la indizan	Emerging Sources Citation Index, ATLA Religion Database, DOAJ, DIALNET
Url	http://miar.ub.edu/issn/0718-4727

Otras herramientas	
CIRC	C
Latindex Catálogo Nº de criterios cumplidos	35 criterios cumplidos
ERIH PLUS	Sí
INDICE H5 (Google Scholar Metrics)	5
Página web de la revista	https://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/culturayreligion/index https://scielo.conicyt.cl/revistas/cultrelig/eaboutj.htm#Indizada

La revista *Cultura & Religión* es una revista internacional, chilena, indizada en una de las bases de datos de la *Web of Science: Emerging Sources Citation Index*. Está arbitrada y cumple 35 criterios *Latindex* (incluido el criterio de evaluación/arbitraje externo), C en la clasificación *CIRC*, y 5 de índice h5 en *Google Scholar Metrics*, e incluida en *ERIH PLUS*. Además, tiene ICDS 9.6 en MIAR y está indizada en *Emerging Sources Citation Index, ATLA Religion Database, DOAJ, DIALNET*. Según su web está indizada en *ESCI, DOAJ, ERIH PLUS, SCIELO, PKP INDEX, REDIB, MIAR, LATINDEX, ATLA, ROAD y DIALNET*.

Editores: Instituto de Estudios Internacionales, Universidad Arturo Prat, Chile.

Revista perteneciente al Grupo B [A, B, C, D, E] del baremo UNED de su Escuela Internacional de Doctorado.

Única autora.

- *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, ISSN 1578-9705
<https://www.aibr.org/antropologia/netesp/1601.php>

JCR (2019): IF 0.313, en Anthropology 84/91, Q4

SCIMAGO (2019): SJR 0.451, en Anthropology 90/427, Q1

FECYT (2019): en Arqueología, Antropología y Etnología 61.66; 5/15, C2

<u>JOURNAL CITATION REPORTS</u> (JCR)	
Factor de impacto año 2019	0.313
Categoría	Anthropology
Posición que ocupa la revista	84/91
Cuartil	Q4

<u>SCIMAGO JOURNAL & COUNTRY RANK</u> (SJR)	
SJR año 2019	0.451
Categoría	Anthropology
Posición que ocupa la revista	90/ 427
Cuartil	Q1
Índice h3	7
Url	https://www.scimagojr.com/journalsearch.php?q=19700182411&tip=sid&clean=0

<u>MIAR</u>	
ICDS 2020	ICDS = 10.8
Bases de datos que la indizan	Scopus, Social Sciences Citation Index, Academic Search Premier, Fuente Academica Plus, DOAJ, DIALNET
Url	http://miar.ub.edu/issn/1578-9705

Otras herramientas											
CIRC	A										
Latindex Catálogo Nº de criterios cumplidos	34 criterios cumplidos										
Ranking de revistas científicas españolas con sello de calidad FECYT (2019)	61.66; 5/15, C2										
Dialnet métricas	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Año</th> <th>Impacto</th> <th>Nº citas</th> <th>Posición</th> <th>Cuartil</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>2019</td> <td>0,829</td> <td>63</td> <td>1 / 22</td> <td>C1</td> </tr> </tbody> </table>	Año	Impacto	Nº citas	Posición	Cuartil	2019	0,829	63	1 / 22	C1
Año	Impacto	Nº citas	Posición	Cuartil							
2019	0,829	63	1 / 22	C1							
INDICE H5 (Google Scholar Metrics)	9										
Página web de la revista	https://www.aibr.org/antropologia/netesp/indexacion.php										

Esta revista está arbitrada y cumple 34 criterios *LATINDEX* (incluido el criterio de evaluación/arbitraje externo).

Según su web está indizada en *Social Sciences Citation Index (ISI Web of Knowledge)*, *EBSCO-Academic Search Complete*, *SJR Scimago Journal Rank*, *SCOPUS*, *RedALyC*, *GIF. General Impact Factor*, *CIRC. Clasificación Integrada de Revistas Científicas*, *Google Scholar (H-Index)*, *DICE. Difusión y Calidad Editorial*, *CKNI Scholar*, *REDIB*, *Dialnet*, *Latindex*, *Ulrich Periodical Directory*, *Publindex*, *RESH. Sistema de indicadores de calidad*, *RECYT. Sello de Calidad, 2013, 2010, Directory of Open Access Journals*, *MIAR*, *CiteFactor. Academic Scientific Journals*, *CINDOC-CSIC*, *Dulcinea*, *Scirus*, *RECOLECTA*, *Socolar*, *China Educational Publications*.

Revista perteneciente al Grupo A [A, B, C, D, E] del baremo UNED de su Escuela Internacional de Doctorado.

Única autora.

- *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, ISSN 2173-0024
<http://www.revistadeantropologia.es/>

DICE	Valoración de la difusión internacional 1.5 Internacionalidad de las contribuciones 35.29
Categoría ANEP/FECYT	B
ISOC	C
Latindex Catálogo Nº de criterios cumplidos	Criterios cumplidos 32/36
RESH	C
CNEAI	Criterios cumplidos 15/19
ANECA	Criterios cumplidos 18/22
CIRC	D
Página web de la revista	http://www.revistadeantropologia.es/indexacion.html

Esta revista está arbitrada y revisada por pares y cumple 32 criterios *Latindex* (incluido el criterio de evaluación/arbitraje externo).

Según la página web de la revista está indizada en las siguientes bases de datos: *DICE*, *RESH*, *ISOC del CSIC*, *LATINDEX* y *DIALNET*.

La revista ha sido, a su vez, valorada en función de los criterios de calidad de ANEP/FECYT (valoración incluida en DICE), ANECA y CNEAI (valoración incluida en RESH).

Editores: Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche, Área de Antropología social. Universidad Miguel Hernández de Elche, España.

Revista perteneciente al Grupo B [A, B, C, D, E] del baremo UNED de su Escuela Internacional de Doctorado.

Única autora.

BIBLIOGRAFÍA

Agartam. (2009). Agartam. Recuperado el 10 de Julio de 2018, de <http://www.agartam.com/>

Agartam. (Junio de 2018). Revista Agartam. Recuperado el 30 de junio de 2018, de <http://www.agartam.com/web.html>

Alemany, F. (2018). Ressenya: 'Transitant l'invisible. Etnografies fantasmals a la Catalunya contemporània' de Sibila Vigna i Victòria Badia. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 23 (1), 103-105.

Ariès, P. (2011). *El hombre ante la muerte*. Madrid: Taurus.

Augé, M. (2009). *Las formas del olvido*. Barcelona: Gedisa.

Bader, C., Baker, J. & Molle, A. (2012). Countervailing forces: Religiosity and paranormal belief in Italy. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 51 (4), 705-720.

Baker, J. & Bader, C. (2014). A social anthropology of ghosts in twenty-first-century America. *Social Compass*, 61, 569-593.

Balltandre, M. & Graus, A. (2016). The city of spirits: Spiritism, feminism and the secularization of urban spaces. En O. Hochadel & A. Nieto-Galan, *Barcelona: An Urban History of Science and Modernity, 1888-1929*. London and New York: Routledge.

Baudrillard, J. (1980). *El intercambio simbólico y la muerte*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Bauman, Z. (2006). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Beck, U. (2009). *El Dios personal: La individualización de la religión y el «espíritu» del cosmopolitismo*. Barcelona: Paidós.

Blavatsky, H. P. (1962). *La doctrina secreta (Vol. I)*. Buenos Aires: Kier.

Blázquez, M. & Cornejo, M. (2013). Empoderamiento de Género en las Medicinas Alternativas y Complementarias (MAC) de influencia New Age ¿Es el holismo feminista? *Crisis y Cambio: propuestas desde la sociología* (págs. 1377-1385). Madrid: XI Congreso Español de Sociología.

Brown, M. (1999). *The Channeling Zone: American Spirituality in an Anxious Age*. Harvard: Harvard University Press.

Bubandt, N. (2009). Interview with an Ancestor. Spirits as Informants and the Politics of Possession in North Maluku. *Ethnography*, 10 (3), 291-361.

Callon, M. (1984). Some Elements of a Sociology of Translation: Domestication of the Scallops and the Fishermen of St Brieuc Bay. *The Sociological Review*, 32 (1_suppl), 196-233.

Cantón-Delgado, M. (2017). Etnografía simétrica y espiritualidad. Aproximación ontológica al laicismo. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXXII (2), 335-358.

Cantón-Delgado, M. (5-8 de Septiembre de 2017). Exorcismo, participación radical y subjetividades múltiples, Abstract para el Simposio Etnografiando prácticas espirituales del XIV Congreso de Antropología de la FAAEE. Recuperado el 24 de Mayo de 2017, de <http://congresoantropologiavalencia.com/comunicacion/exorcismo-participacion-radical-y-subjetividades-multiples/>

Carozzi, M. J. (1999). La autonomía como religión: la nueva era. *Alteridades*, 9 (18), 19-38.

Contepomi, M. del R. (2007). La gran red: una era nueva entre la ciencia y el mito. *Avá* (10), 97-118.

Cooper, D. & Crosswell, K. (2008). *Ascension Through Orbs*. Forres: Findhorn Press.

Cornejo Valle, M. (2013). El individualismo en los nuevos itinerarios de conversión: la relevancia de la nueva era como re-aprendizaje religioso. En J. J. Caerols, *Religio in labyrintho. Encuentros y desencuentros de religiones en sociedades complejas* (págs. 335-349). Madrid: Escolar y Mayo Editores.

Cuchet, G. (2012). *Les voix d'outre-tombe. Tables tournantes, spiritisme et société au XIX siècle*. París: Éditions du Seuil.

De la Cadena, M. (2015). *Earth Beings. Ecologies of Practice Across Andean Worlds*. Durham: Duke University Press.

Descola, P. (2005). *Las lanzas del crepúsculo. Relatos jíbaros, Alta Amazonía*. Madrid: FCE.

Descola, P. (2012). *Más Allá de La Naturaleza y La Cultura*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Descola, P. (2014). Modes of Being and Forms of Predication. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 4 (1), 271-80.

Di Nola, A. (2007). *La muerte derrotada. Antropología de la muerte y el duelo*. Barcelona: Belacqva.

Díaz Brenis, E. (2002). Nueva Era: una religión para la polis posmoderna. *Boletín Oficial del INAH. Antropología* (68), 44-49.

Draper, S. & Baker, J. (2011). Angelic belief as American folk religion. *Sociological Forum*, 26 (3), 623-643.

Dumont, L. (1970). *Homo Hierarchicus. Ensayo sobre el sistema de castas*. Madrid: Aguilar.

Dumont, L. (1987). *Ensayos sobre el individualismo. Una perspectiva antropológica sobre la ideología moderna*. Madrid: Alianza Editorial.

Dumont, L. (1999). *Homo Aequalis. Génesis y apogeo de la ideología económica*. Barcelona: Taurus Ediciones.

Elias, N. (1987). *La soledad de los moribundos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Escandell, J. J. (2009). La Nueva Era de Acuario, una Nueva Humanidad: La auténtica fachada de La Conspiración de Acuario, de Marilyn Ferguson. *Revista Arbil* (89), 1-37.

Escolar, D. (2010). Calingasta x-file: reflexiones para una antropología de lo extraordinario. *Intersecciones en Antropología*, 11, 155-165.

Escolar, D. (2012). Boundaries of Anthropology: Empirics and Ontological Relativism in a Field Experience with Anomalous Luminous Entities in Argentina. *Anthropology and Humanism*, 37 (1), 27-44.

Espíritu Santo, D. & Blanes, R. (2014). Introduction: On the Agency of Intangibles. En R. Blanes & D. Espíritu Santo, *The Social Life of Spirits*. Chicago: University of Chicago Press.

Esteban, M. L. (1992). Actitudes y percepciones de las mujeres respecto a su salud reproductiva y sexual. Necesidades de salud percibidas por las mujeres y respuesta del sistema sanitario. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Everett, D. L. (2014). 'No duermas, hay serpientes'. Vida y lenguaje en la Amazonía. Madrid: Turner.

Favret-Saada, J. (2012). Being affected. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 2 (1), 435-445.

Fedele, A. & Knibbe, K. E. (2013). Introduction: Gender and Power in Contemporary Spirituality. *Ethnographic Approaches*. En A. Fedele & E. K. Kim, *Gender and Power in Contemporary Spirituality: Ethnographic Approaches*. New York: Routledge.

Ferguson, M. (1998). La conspiración de Acuario. Transformaciones personales y sociales de este fin de siglo. Barcelona: Kairós.

Fernández, Á. L. (18 de Enero de 2017). Orbs por Dr. Ángel Luís Fernández. Recuperado el 18 de Junio de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=YkA3zFIRrEA>

Fernández, J. (1998). Trees of Knowledge of Self and Other in Culture: On Models for the Moral Imagination. En L. Rival, *The Social Life of Trees* (págs. 81-110). Oxford: Berg.

Ferrándiz Martín, F. (2004). Escenarios del cuerpo: espiritismo y sociedad en Venezuela. Bilbao: Universidad de Deusto.

Foucault, M. (2012). *Vigilar y Castigar*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.

Frazer, J. (2011). *La rama dorada*. México: Fondo de Cultura Económica.

Fuller, R. C. (2001). *Spiritual, but no religious: understanding unchurched america*. Oxford: Oxford University Press.

García Hernández, A. (2008). Re-pensar la muerte: Hacia un entendimiento de la antropología de la muerte en el marco de la ciencia. *Revista Cultura y Religión*, 2 (1), 43-61.

Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.

Gilbert, H. (2014). Exploring the Extraordinary. *Paranthropology: Journal of Anthropological Approaches to the Paranormal*, 5 (2), 3-7.

Giobellina Brumana, F. (1986). El cuerpo sagrado. Acerca de los análisis de fenómenos de posesión religiosa. *Revista Reis*, 34, 161-193.

Goodman, F. (1996). Las múltiples caras de las posesiones. *Revista Alteridades*, 6 (12), 101-116.

Gray, M. (2010). *Luna roja*. Madrid: Gaia.

Gray, M. (2012). *The Worldwide Womb Blessing*. Recuperado el 27 de Noviembre de 2018, de <http://www.wombblessing.com/>

Grusin, R. (2015). *The Nonhuman Turn*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Habermas, J., Blair, T. & Debray, R. (2008). Secularism's Crisis of Faith. *New Perspectives Quarterly*, 25 (4), 17-29.

Hallowell, A. I. (2002). Ojibwa Ontology, Behavior, and World View. En G. Harvey, *Readings in indigenous religions*. Londres: Continuum.

Hammersley, M. & Atkinson, P. (2004). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Hanegraaff, W. (1996). *New Age Religion and Western Culture: Esotericism in the Mirror of Secular Thought*. Leiden: Brill.

Hauge, B. G. (2010). Investigation & analysis of transient luminous phenomena in the low atmosphere of Hessdalen valley, Norway. *Acta Astronautica*, 67 (11), 1443-1450.

Heelas, P. (1996). *The New Age Movement. The Celebration of the Self and the Sacralization of Modernity*. Oxford: Blackwell Publishers.

Heelas, P. & Woodhead, L. (2005). *The Spiritual Revolution. Why Religion is Giving Way to Spirituality*. Oxford: Blackwell.

Heinemann, K. & Heinemann, G. (2010). *Orbs: Their Mission and Messages of Hope*. Londres: Hay House UK.

Heinemann, K. & Ledwith, M. (2007). *The Orb Project*. Oregon: Atria Books/Beyond Words.

Hertz, R. (1990). *La muerte y la mano derecha*. Madrid: Alianza Editorial.

Hervieu-Leger, D. (2003). Individualism, the Validation of Faith, and the Social Nature of Religion in Modernity. En R. K. Fenn, *The Blackwell Companion to Sociology of Religion* (págs. 161-175). Oxford: Blackwell Publishing Ltd.

Horta, G. (2004). *Cos i revolució. L'esperitisme català o les paradoxes de la modernitat*. Barcelona: Edicions de 1984.

Ingold, T. (1980). *Hunters Pastoralist and Ranchers. Reindeer Economies and Their Transformations*. New York, New Rochelle, Melbourne & Sydney: Cambridge University Press.

Ingold, T. (2000). *The Perception of the Environment. Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. London & New York: Routledge.

Instituto de Física Teórica. (1 de Septiembre de 2016). *La teoría de Cuerdas en 7 minutos*. Recuperado el 30 de Junio de 2018, de <https://www.youtube.com/watch?v=yd1jx1DkXb4>

Klin-Oron, A. (2014). How I learned to channel: Epistemology, phenomenology, and practice in a New Age Course. *American Ethnologist*, 41 (4), 635-647.

Knappett, C. & Malafouris, L. (2008). *Material Agency. Towards a Non-Anthropocentric Approach*. New York: Springer.

Kohn, E. (2013). *How Forest Thinks: Toward an anthropology beyond the human*. Berkeley: University of California Press.

Koss-Chioino, J. (2010). Introduction to 'Do Spirits Exist? Ways to Know'. *Anthropology and Humanism*, 35 (2), 131-141.

Kübler-Ross, E. (2011). *La muerte: un amanecer*. Barcelona: Luciérnaga.

Kübler-Ross, E. (2012). *Sobre la muerte y los moribundos*. Barcelona: Debols!llo.

La Caja de Pandora. (2008). La Caja de Pandora. Medio de difusión integrativo para la evolución humana. Recuperado el 20 de Julio de 2019, de <https://www.lacajadepandora.eu/>

Lakoff, G. & Johnson, M. (2009). Metáforas de la vida cotidiana. Madrid: Ediciones Cátedra.

Latour, B. (2007). Nunca Fuimos Modernos. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Latour, B. (2013). Investigación Sobre Los Modos de Existencia. Una Antropología de Los Modernos. Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.

Lipovetsky, G. (1998). La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona: Anagrama.

López Novo, J. P. (2012). Espiritual pero no religiosa: la cultura de la transformación personal. *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, 17, 77-99.

López-Pavillard, S. (2015). La vida como proceso de sanación: prácticas chamánicas del alto Amazonas en torno a la ayahuasca en España. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

López-Pavillard, S. & Blanes, R. (2017). Etnografiando prácticas espirituales: sentido y compromiso frente a la utopía. En T. Vicente Rabanaque, M. J. García Hernandorena & T. Vizcaíno Estevan, XIV Congreso de Antropología, València 5-8/9/2017: Antropologías en Transformación: Sentidos, Compromisos y Utopías (págs. 1084-1096). València: Universitat de València.

Luhmann, T. M. (1989). *Persuasions of the Witch's Craft*. Cambridge: MA: Harvard University Press.

Luhmann, T. M. (2005). The Art of Hearing God: Absorption, Dissociation, and Contemporary American Spirituality. *Spiritus*, 5, 133-157.

Luhmann, T. M. (2012). *When God Talks Back: Understanding the American Evangelical Relationship with God*. Nueva York: Knopf.

Luhmann, T. M. (2018). The real ontological challenge. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 8 (1/2), 79-82.

Luhrmann, T. M. (2020a). Mind and Spirit: a comparative theory about representation of mind and the experience of spirit. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 26 (S1), 9-27.

Luhrmann, T. M. (2020b). Thinking about thinking: the mind's porosity and the presence of the gods. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 26 (S1), 148-162.

Magma, G. (2018). Viajes Sagrados. Recuperado el 5 de Agosto de 2019, de <https://viajessagrados.com/blog/que-son-los-orbes>

Mahin, M. (2015). Orb Pro. Authentic photos of unexplained wonders. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://orbpro.blogspot.com/>

Malinowski, B. (1982). *Magia, Ciencia, Religión*. Barcelona: Ariel.

Mateos, C. (21 de Marzo de 2014). La vida después de la muerte y cómo ayudar a las almas a ir hacia la luz. Recuperado el 2 de Diciembre de 2018, de <https://www.youtube.com/watch?v=Qk8KLZoA8YY>

Mateos, C. (2016). La Luz de la Conciencia. Recuperado el 14 de Junio de 2018, de <https://laluzdelaconciencia.wordpress.com/carol-mateos/>

Mc Guire, M. (1982). *Pentecostal Catholics: Power, Charisma and Order in a Religious Movement*. Filadelfia: Temple University Press.

Mindalia Televisión. (22 de Junio de 2016). ¿Qué son los Orbs? Entrevista a Gibraan Hanna. Recuperado el 6 de Agosto de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=CD-YHNvIeAA&feature=youtu.be>

Moreno Fernández, S. (2005). Nueva Era y Contracultura. *Revista Casa del Tiempo*, VII (78-79), 51-62.

Morin, E. (2011). *El hombre y la muerte*. Barcelona: Editorial Kairós.

Morris, B. (2009). *Religión y antropología. Una introducción crítica*. Madrid: Akal.

Mülberger, A. (2016). *Los límites de la ciencia: Espiritismo, hipnotismo y el estudio de los fenómenos paranormales (1850-1930)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Necesitas Saberlo. (15 de Octubre de 2017). ¿Por qué NIKOLA TESLA adoraba los NÚMEROS 3 6 9? (Descodificando el Universo Energético). Recuperado el 2 de Julio de 2018, de <https://www.youtube.com/watch?v=xCb3KXPdLKs>

Obeyesekere, G. (2012). *The Awakened Ones: Phenomenology of Visionary Experience*. New York: Columbia University Press.

Panizo, L. M. (2008). Propuestas para una antropología de la muerte. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Posadas: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Parsons, S. (2014). Orbs, some definitive evidence that they are not paranormal. *Paranthropology: Journal of Anthropological Approaches to the Paranormal*, 5 (2), 44-49.

Pickering, J. & Hall, K. (2006). *Beyond Photography. Encounters with Orbs, Angels and Light Forms*. Hants: O Books.

Polanyi, K. (2011). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.

Povinelli, E. (2013). ¿Escuchan las rocas? La política cultural de la aprehensión del trabajo aborigen australiano. En M. Cañedo, *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas*. Madrid: Trotta.

Prat i Carós, J. (2001). *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*. Barcelona: Ariel Antropología.

Price-Williams, D. (1987). *The Waking Dream in Ethnographic Perspective*. En B. Tedlock, *Dreaming: Anthropological and Psychological Interpretations* (págs. 246-262). Cambridge: Cambridge University Press.

Ramírez Morales, M. del R. (2016). *Círculos de Mujeres: El cuerpo femenino como espacio de significación espiritual*. En N. Golubov & R. Parrini, *Meridiano cero: Globalización, prácticas culturales y nuevas territorializaciones simbólicas* (págs. 145-166). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Robben, A. (2017). *Death, Mourning, and Burial: A Cross-Cultural Reader*. Hoboken, NJ: Wiley-Blackwell.

Rochford, E. B. (1985). *Hare Krishna in America*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.

Sánchez Montalbán, A. (2009). *Cómo nació Agartam*. Recuperado el 10 de Julio de 2018, de <http://www.agartam.com/web.html>

Sánchez Montalbán, A. (29 de Julio de 2014). *Aprender a canalizar* por Alicia Sánchez Montalbán. M. Televisión, Ed. Recuperado el 7 de Junio de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=oP4zwwfasZO8>

Sánchez Montalbán, A. (2018). *Aprender a canalizar*. Recuperado el 28 de Noviembre de 2018, de <https://www.aprenderacanalizar.com/cursos-presenciales/aprender-a-canalizar/>

Sánchez Montalbán, A. & Polo, V. (2016). *Hermanos del bajo astral*. Almería: Editorial Círculo Rojo.

Sánchez Nogales, J. L. (1997). *La nostalgia del eterno. Sectas y religiosidad alternativa*. Madrid: CCS.

Sánchez-Moreno, I. (2016). *Mente abierta vs. mente diseccionada: De cuando la ciencia vendió su alma*. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 36 (130), 565-569.

Seligman, R. (2008). *Distress, Dissociation, and Embodied Experience: Reconsidering the Pathways to Mediumship and Mental Health*. *Ethos*, 33 (1), 71-99.

Setright, A. (2014). *Ecofeminismo: sabiduría antigua para una Nueva Era*. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 10 (28), 50-63.

Shakman Hurd, E. (2011). *A Suspension of (Dis)belief: The Secular-Religious Binary and the Study of International Relations*. En C. Calhoun, M. Juergensmeyer & J. VanAntwerpen, *Rethinking Secularism* (págs. 166-184). Oxford: Oxford University Press.

Sotomayor, J. (18 de Diciembre de 2017). *Geometría Sagrada - Akenaton La ley de Uno*. Recuperado el 23 de Junio de 2018, de <https://www.youtube.com/watch?v=M6ZOTKrbOY0>

Stengers, I. (1997). *Cosmopolitiques I et II*. París: La Découverte.

Strand, E. (2000). Project Hessdalen. Recuperado el 26 de Julio de 2019, de <http://www.hessdalen.org/>

Strathern, M. (1988). *The Gender of the Gift: Problems with Women and Problems with Society in Melanesia*. Berkeley: University of California Press.

Sutcliffe, R. (1996). Left Hand Path Ritual Magic. En C. Hardman & G. Harvey, *Pagan Pathways* (págs. 109-137). Londres: Thorsons.

Taboada, E. (1978). *Cuaderno Feminista. Introducción al self help*. Barcelona: Fontanella.

Taylor, C. (2007). *A secular Age*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

Teodorani, M. (2004). A Long-Term Scientific Survey of the Hessdalen Phenomenon. *Journal of Scientific Exploration*, 18 (2), 217–251.

Thomas, L.-V. (1968). *Cinq essais sur la mort africaine*. Dakar: Université de Dakar.

Thomas, L.-V. (1983). *Antropología de la muerte*. México: Fondo de Cultura Económica.

Thomas, L.-V. (1991). *La muerte. Una lectura cultural*. Barcelona: Paidós Studio.

Trouillot, M.-R. (2012). Una historia impensable: la revolución haitiana como un no-evento. En M. Cañedo & A. Marquina, *Antropología política. Temas contemporáneos* (págs. 351-396). Barcelona: Bellaterra.

Turner, E. (2003). The Reality of Spirits. En G. Harvey, *Shamanism: A Reader* (pág. 146). London: Routledge.

Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.

Van Gennep, A. (2013). *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza Editorial.

Vigna, S. (2015). Has vist la llum? Diàlogos contemporàneos con el mundo invisible en el Baix Empordà. *Perifèria. Revista de recerca i formació en antropologia*, 20 (1), 149-172.

Vigna, S. (2020). *Etnografías extraordinarias: gentes, espíritus y asombros en Salto, Uruguay*. Madrid: CSIC.

Vigna, S. & Badia, V. (2016). *Transitant l'invisible. Etnografies fantasmals a la Catalunya contemporània*. Barcelona: Pol·len edicions.

Viveiros de Castro, E. (2013). *Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena*. En M. Cañedo, *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas* (págs. 417-456). Madrid: Trotta.

Wagner, R. (2013). *La persona fractal*. En M. Cañedo, *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas* (págs. 83-98). Madrid: Trotta.

Weiss, B. (2005). *Muchos cuerpos, una misma alma*. Barcelona: Zeta.

Willerslev, R. & Suhr, C. (2018). *Is there a place for faith in anthropology? Religion, reason, and the ethnographer's divine revelation*. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 8 (1/2), 65-78.

Woodhead, L. (2007). *Why so many women in holistic spirituality? A puzzle revisited*. En K. Jupp & P. C. Flanagan, *A Sociology of Spirituality*. Aldershot: Ashgate.

Young, D. & Goulet, J.-G. (1994). *Being Changed by Cross-Cultural Encounters: The Anthropology of Extraordinary Experience*. Toronto: University of Toronto Press.

REGULACIÓN DE LA TESIS
POR COMPENDIO DE
PUBLICACIONES

Tesis por compendio de publicaciones

“Documento aprobado por el Comité de Dirección de la EIDUNED, en su reunión de 16 de enero de 2017, y por la Comisión de Investigación y Doctorado de la UNED, con fecha 21 de febrero de 2017”

SUMARIO

Exposición de Motivo

1. Ámbito de aplicación, concepto y estructura.
2. Compendio de publicaciones.
 - 2.1. Clase y número de publicaciones.
 - 2.2. Certificación de las publicaciones aceptadas.
3. Autoría y posición en el elenco de autores.
4. Tesis con Mención Internacional.
5. Tramitación y defensa de la tesis.
6. Reglas complementarias.
7. Aplicación normativa.
8. Disposición Transitoria
9. Entrada en vigor

Exposición de Motivos

El Reglamento Regulador de los Estudios de Doctorado y de las Escuelas de Doctorado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, establece en su artículo 28.3 que “Las Escuelas de Doctorado establecerán los requisitos para la elaboración, tramitación y defensa pública de las diferentes modalidades de tesis doctoral, incluida la modalidad de tesis por compendio de publicaciones”.

La Escuela Internacional de Doctorado (EIDUNED) ha desarrollado esta previsión reglamentaria en el presente documento que integra la definición, naturaleza, y requisitos de la presentación y defensa de la tesis doctoral a través de publicaciones científicas relevantes que muestren fehacientemente la capacidad investigadora del doctorando o doctoranda y los resultados de su investigación.

Las tesis por compendio de publicaciones representan una opción específica para la elaboración y defensa pública de la tesis doctoral para la obtención del título de doctor o doctora. Su singularidad radica en que la tesis está integrada fundamentalmente por varios trabajos científicos, de los que el doctorando o doctoranda debe acreditar su autoría y que deben haber sido publicados o aceptados para su publicación, en el periodo de tiempo comprendido entre la fecha de su primera matrícula en la EIDUNED y la de la autorización de defensa pública de la tesis doctoral.

La regulación de esta modalidad específica de presentación de la tesis por compendio de publicaciones viene a dar respuesta a una demanda razonada de estudiantes y de directores y directoras de tesis y se incardina también en las estrategias de difusión y transferencia científica de la EIDUNED. En consonancia con ello, ya se viene exigiendo para la defensa pública de las tesis en la modalidad de trabajo científico inédito o parcialmente inédito, la realización de una publicación científica previamente a la autorización de la defensa pública, como comprobación de la capacidad investigadora del doctorando o doctoranda.

Esta modalidad de elaboración y presentación de la tesis doctoral mantiene los estándares de exigencia científica aplicados en la EIDUNED a todos los estudiantes y respeta la igualdad entre ellos en la realización de sus estudios predoctorales.

1. Ámbito de aplicación, concepto y estructura

La tesis doctoral presentada por compendio de publicaciones estará constituida por un conjunto de trabajos publicados y/o aceptados, justificados por su unidad temática, de acuerdo a la siguiente estructura:

- Introducción en la que se justifique la unidad temática de la tesis.
- Hipótesis y objetivos a alcanzar, indicando en que publicación o publicaciones se abordan.
- Marco teórico en el que se inscribe el tema de la tesis y herramientas metodológicas o remisión a las publicaciones.
- Copia completa de las publicaciones, ya sean publicadas o aceptadas para publicación, donde conste el nombre y adscripción de la autoría y coautoría, en su caso, así como la referencia completa de la revista o editorial en la que los trabajos hayan sido publicados o aceptados para su publicación, en cuyo caso se aportará justificante de la aceptación de la revista o editorial. En todos estos casos siempre deberá constar de forma explícita la filiación del doctorando o doctoranda a la UNED.
- Conclusiones, indicando de qué publicación o publicaciones se desprenden.

- Resúmenes en español y en inglés o, en su defecto, en el idioma habitual para la comunicación científica en su campo de conocimiento científico, técnico o artístico
- Otras aportaciones científicas derivadas directamente de la tesis doctoral.
- Informe con el factor de impacto y cuartil del Journal Citation Reports (SCI y/o SSCI), SCOPUS, Sello de Calidad FECYT o de toda base de datos selectiva y con factor de impacto de referencia del área en el que se encuentran las publicaciones presentadas.
- Fuentes y/o Bibliografía.

La opción de realizar la tesis por compendio de publicaciones debe figurar en el Plan de Investigación de cada año académico.

2. Compendio de publicaciones

2.1. Clase y número de publicaciones

A los efectos previstos en el apartado anterior, el conjunto de publicaciones que se desprenden del objeto de la tesis doctoral deberá estar constituido por una de las siguientes opciones:

1ª. Un mínimo de 3 artículos (al menos, dos ya publicados y el tercero aceptado) en revistas de índices de impacto en los dos primeros cuartiles de la relación de revistas del ámbito de la especialidad del Programa en el que está inscrita dicha tesis y referenciadas en la última relación publicada por el Journal Citation Reports (SCI y/o SSCI) y de SCOPUS. Todos los artículos deben estar publicados con fecha posterior a la primera matrícula de tutela académica en la EIDUNED. El doctorando o doctoranda debe ser primer firmante o segundo, en este último caso, el primero debe ser el director o directora de la tesis.

2ª. Un mínimo de 4 artículos (al menos, tres ya publicados y el cuarto aceptado) en revistas de índices de impacto en cualquiera de los cuartiles de la relación de revistas del ámbito del Programa en el que está inscrita dicha tesis y referenciadas en la última relación publicada por el Journal Citation Reports (SCI y/o SSCI), SCOPUS y del Sello de Calidad FECYT, o bases de datos relacionadas por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora para los campos científicos correspondientes a las área de conocimiento del Programa de Doctorado y, en su caso, a las específicas líneas de investigación de los mismos. El doctorando o doctoranda debe ser primer firmante o segundo, en este último caso, el primero debe ser el director o directora de la tesis.

Todos los artículos deben estar publicados con fecha posterior a la primera matrícula de tutela académica en la EIDUNED.

3ª. Una monografía y, al menos, un artículo de las características expuestas en la opción 2ª o, como mínimo, tres capítulos de libro y un artículo de las características expuestas en la opción 2ª, que se deriven directamente de la tesis doctoral. En capítulo de libro, el doctorando o doctoranda debe ser primer firmante o segundo, en este último caso, el primero debe ser el director o directora de la tesis.

Tanto la monografía como los capítulos de libro deben estar publicados en editoriales que figuren en la base de datos SPI (Scholarly Publishers Indicators), las citadas, para cada año, por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora u otra base de datos selectiva análoga, indicando el impacto de dicha editorial (se debe adjuntar copia/pantallazo), que debe encontrarse entre las de los dos primeros cuartiles en el listado de las correspondientes al área científica. Si no hubiera tal catálogo, deberían aportarse evidencias contrastadas sobre la posición de la editorial y la calidad de la misma. Se aportarán también otros indicadores de calidad contrastados: reseñas/resenías críticas publicadas sobre ese libro, nº de citas recibidas, etc. La Comisión Académica del Programa de Doctorado correspondiente y los órganos de la EIDUNED podrán requerir al doctorando o doctoranda un informe o certificado que acredite estos aspectos.

Si se aporta una monografía ésta deberá estar publicada con fecha posterior a la primera matrícula de tutela académica en la EIDUNED; si se aportan tres capítulos de libro, dos de ellos, al menos, deben estar publicados y uno aceptado, bajo certificado de la editorial, con fecha posterior a la primera matrícula de tutela académica.

2.2. Certificación de las publicaciones aceptadas

Todas las publicaciones que se presenten aceptadas y en fase publicación, deberán estar avaladas por un certificado de la Revista o editorial en el que conste:

- Para artículos de Revista:
 - el título del trabajo;
 - el nombre del autor o autora y su filiación a la UNED; si hay varios autores, la posición del autor o autora en el elenco de ellos;
 - nombre de la revista, número y fecha de publicación o identificador DOI;
 - índices de calidad de la revista
- Para capítulo de libros colectivos:
 - el título de la obra y título del capítulo aportado;

- el nombre del autor o autora y su filiación a la UNED.
- nombre de la editorial, número y fecha de publicación,
- índices de calidad de la editorial

El doctorando o doctoranda queda obligado/a a aportar a la EIDUNED y las comisiones académicas de los programas prueba fehaciente de la publicación efectiva de los trabajos que hubieran sido aportados en fase de aceptación y ello en el plazo de un año desde la fecha de defensa pública de la tesis doctoral. El incumplimiento de esta norma podrá dar lugar a la modificación del expediente administrativo del doctorando o doctoranda, conforme a las normas aplicables.

3. Autoría y posición en el elenco de autores

El doctorando o doctoranda deberá ser autor o autora única en las monografías; coautor o coautora, hasta un límite de tres autores, en los capítulos de libro, respetando la regla sobre posición de autores arriba indicada; coautor o coautora, hasta un límite de cinco autores, en los artículos de revista, respetando la regla sobre posición de autores arriba indicada.

4. Tesis con Mención Internacional

Si la tesis doctoral se presenta con mención internacional, al menos, uno de los artículos en revista o uno de los capítulos de libro, deberá estar editado en revistas y/o editoriales internacionales. Se excluye de esta norma la aportación de una monografía única.

5. Tramitación y defensa de la tesis

Para la presentación y para la autorización de su defensa se deberá aportar específicamente la siguiente documentación:

- Aceptación por escrito de las personas que ostenten la coautoría de los trabajos, si los hubiere, de la presentación de los mismos como parte de la tesis doctoral del doctorando o doctoranda.
- Renuncia de las personas que compartan la autoría de los trabajos y que no sean doctores a presentarlos como parte de otra u otras tesis doctorales.

6. Reglas complementarias de los Programas de Doctorado

Estas normas se cumplirán en la elaboración, tramitación y defensa de todas las tesis doctorales realizadas en el marco de la EIDUNED. Sin perjuicio de ellas, las Comisiones Académicas podrán establecer exigencias adicionales que serán

publicadas como “Anexos” y gozarán de la misma validez jurídica y obligatoriedad que esta norma general.

Cualquier cambio en estos criterios adicionales deberá respetar los derechos adquiridos por los estudiantes, estableciendo un periodo transitorio de finalización de las tesis ya iniciadas.

7. Aplicación normativa

La presente regulación es aplicable a todos los estudiantes de Doctorado matriculados en cualquiera de los Programas gestionados por la EIDUNED.

La elaboración, tramitación y defensa de tesis realizada mediante publicaciones es complementaria de las normas generales sobre tesis doctorales en la EIDUNED y no exime del cumplimiento del resto de la normativa general aplicable en todo aquello que no quede excepcionado por esta norma.

Aquellos estudiantes que provengan de planes extinguidos o en extinción, o hayan comenzado estudios de doctorado en otras universidades, podrán optar entre acogerse a las normas aprobadas por la CID y publicadas con fecha 29 de junio de 2015, o a la normas aprobadas por la EIDUNED, en el Comité de Dirección el 16 de enero de 2017, sin perjuicio del cumplimiento total del resto de requisitos exigidos por la EIDUNED.

8. Disposición Transitoria

Los estudiantes que hayan estado matriculados en la Escuela Internacional de Doctorado con anterioridad al curso 2016-2017, período en el que la EIDUNED no había aprobado normas para la presentación de la tesis por compendio de publicaciones, podrán optar entre acogerse a la regulación aprobada por la CID y publicada con fecha 29 de junio de 2015, o a la normas aprobadas por la EIDUNED, en el Comité de Dirección el 16 de enero de 2017, sin perjuicio del cumplimiento total del resto de requisitos exigidos por la EIDUNED.

9. Entrada en vigor

Esta norma entra en vigor el día siguiente al su aprobación por la Comisión de Investigación y Doctorado de la UNED, coincidente con su publicación en el espacio web de la EIDUNED.